





Wilson Annex  
SF55

.A6  
M4  
1928

RC  
4/22/79

THE LIBRARY OF THE  
UNIVERSITY OF  
NORTH CAROLINA  
AT CHAPEL HILL



ENDOWED BY THE  
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC  
SOCIETIES

**Wilson Annex**

SF55  
.A6  
M4  
1928





00005646367

This book is due at the LOUIS R. WILSON LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

[illegible]







Ein. - an den  
18 AUG. 1932  
Kolonial - wirtschaftliches  
Komitee E. V.

Ministerio de Agricultura de la Nación

DIRECCION GENERAL DE GANADERIA

# HISTORIA DE LA GANADERIA ARGENTINA

FOR EL

Dr. PRUDENCIO DE LA C. MENDOZA

DELEGADO DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA AL SEGUNDO CONGRESO DE HISTORIA NACIONAL,  
CELEBRADO EN JUJUY EN 1927. — DELEGADO OFICIAL AL CONGRESO INTERNACIONAL DE  
MEDICINA E HIGIENE, CELEBRADO EN BUENOS AIRES EN MAYO DE 1910, BAJO EL ALTO  
PATRONATO DEL GOBIERNO ARGENTINO. — EX-PROFESOR DE HIGIENE Y  
POLICIA SANITARIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA,  
AÑOS 1920-1921. — VETERINARIO INSPECTOR DE LA DIRECCION  
GENERAL DE GANADERIA DE LA NACION, 1906-1928.

Obra premiada con medalla de oro en el Segundo Congreso de Historia Nacional,  
reunido en Jujuy, bajo el patrocinio del Gobierno de la Provincia



L.I.f.1  
9

BUENOS AIRES

PR. 2239/927 — TALLERES GRÁFICOS DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN

1928







Wilson  
Annex  
BCK SF55  
C Ab  
M4 1928

Wirtschaftliches Komitee  
Berlin-Kalensesse 1  
Kurfürstendamm 130

Ministerio de Agricultura de la Nación

DIRECCION GENERAL DE GANADERIA

# HISTORIA DE LA GANADERIA ARGENTINA

POR EL

Dr. PRUDENCIO DE LA C. MENDOZA

DELEGADO DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA AL SEGUNDO CONGRESO DE HISTORIA NACIONAL,  
CELEBRADO EN JUJUY EN 1927. — DELEGADO OFICIAL AL CONGRESO INTERNACIONAL DE  
MEDICINA E HIGIENE, CELEBRADO EN BUENOS AIRES EN MAYO DE 1910, BAJO EL ALTO  
PATRONATO DEL GOBIERNO ARGENTINO. — EX-PROFESOR DE HIGIENE Y  
POLICIA SANITARIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA,  
AÑOS 1920-1921. — VETERINARIO INSPECTOR DE LA DIRECCIÓN  
GENERAL DE GANADERÍA DE LA NACIÓN, 1906-1928.

Obra premiada con medalla de oro en el Segundo Congreso de Historia Nacional,  
reunido en Jujuy, bajo el patrocinio del Gobierno de la Provincia



L.I. 4.1  
9

BUENOS AIRES

PR. 2239/927 — TALLERES GRÁFICOS DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN

1928

W  
mgc







Buenos Aires, febrero 23 de 1927.

Visto este expediente (283-1927) en el que el Gobierno de la Provincia de Jujuy invita a este Ministerio a participar y designar sus Delegados al Segundo Congreso de Historia Nacional que bajo su patrocinio se celebrará en el próximo mes de marzo, y atento los informes producidos,

*El Ministro de Agricultura,*

RESUELVE:

1º Designar al Agrónomo Regional en Jujuy, Ing. don Julio Sánchez y al Inspector Veterinario, doctor Prudencio de la C. Mendoza, para que en representación de este Ministerio concurren al Congreso de referencia y presenten al mismo los trabajos sobre “Historia de la agricultura nacional” e “Historia de la ganadería de la República”.

2º Comuníquese y publíquese.

MIHURA.







Discurso del Delegado del Ministerio de Agricultura, en el acto inaugural del Segundo Congreso de Historia Nacional, realizado en Jujuy el 19 de abril de 1927.

Señores:

El Ministerio de Agricultura de la Nación al designar sus representantes en este Segundo Congreso de Historia Nacional, al ingeniero Julio Sánchez y al que tiene el honor de dirigiros la palabra, con el especial encargo de que realizáramos una contribución histórica para el Congreso de Jujuy, ha considerado la alta importancia cultural de esta reunión en que se viene a analizar los sucesos más notables de la vida nacional y de la de los Estados que formaron el antiguo Virreinato del Río de la Plata, que desde el Primer Congreso de Historia, reunido en Buenos Aires en 1922, han participado con interesantes trabajos que complementan la historia argentina, tan vasta, tan interesante y tan fecunda en hechos culminantes, en la formación de los pueblos libres de nuestra América.

Al ingeniero Bolla, Secretario técnico de la Dirección de Agricultura, por resolución del señor Ministro, le ha tocado hacer la síntesis de la historia de la agricultura argentina, y a mí la historia de la ganadería de la República para presentarlos en este Congreso; disponíamos de un plazo angustioso para su realización, sin embargo, se ha cumplido, gracias al entusiasmo y a la diligencia indispensables, y gracias principalmente a los medios puestos a nuestra disposición por el señor Ministro de Agricultura y el Director General de Ganadería.

Las dos fuentes económicas de referencia han cimentado las instituciones de la República, como factores materiales de la vida del país, de su bienestar y de su evolución; la influencia que han ejercido estas fuentes de producción, es incalculable en el progreso institucional de la República Argentina y de los países del Río de la Plata.

Los vastos territorios que forman la cuenca del hermoso estuario, de mar dulce, como lo llamara Solís, hubieran seguido siglos tras siglos en su estado casi primitivo y dominado por los salvajes, a no ser el des-



arrollo inusitado que desde mediados del siglo XVII alcanzara la ganadería en la infinita pampa argentina; las exigencias de su comercio intercolonial e internacional, han demostrado la necesidad de abolir el régimen de monopolio que ejercía España, circunstancia culminante en la historia argentina en que figurará siempre el nombre del doctor Mariano Moreno, representando al gremio de hacendados porteños, como el autor ilustrado y patriota del documento en que se fundara la libertad del comercio del Río de la Plata.

Hasta ahora no se ha escrito la historia de la ganadería argentina con riguroso método científico. Hay en este sentido un gran vacío. Sin embargo disponemos de archivos nacionales y provinciales, particulares y bibliotecas, que podrán aprovecharse para la realización del trabajo de esa índole. Las actas del extinguido Cabildo de Buenos Aires, bandos de gobernadores, memorias de los virreyes, reales cédulas y provisiones, etc., revelan en modo eficaz el proceso de dicha riqueza en el período colonial; en la época nacional, las leyes, decretos, resoluciones ministeriales, mensajes, memorias, proporcionan valiosas fuentes de información que permiten realizar fecundas enseñanzas en el campo de la historia.

Langlois y Seignobes, en su *Introduction aux Etudes Historiques*, dicen: "La historia se hace con documentos. Los documentos son las huellas que han dejado los pensamientos y los actos de los hombres de otras épocas...; sin documentos — agregan — largos períodos de la historia de la humanidad serían desconocidos porque nada suplen los documentos: sin documentos no hay historia".

Es necesario buscar los documentos — agregan los mencionados historiadores — y ordenarlos antes de proceder a su examen crítico y a su interpretación.

La importancia de los archivos nacionales y provinciales es inmensa y justo es reconocer que entre nosotros están poco explorados, especialmente en cuanto a las investigaciones que se relacionan con la vida económica del país; así, no es difícil hallar profesores de historia que llegan hasta desconocer la influencia ejercida por la ganadería en la evolución institucional de la República Argentina.

En los años 1913 - 14, resuelta por la Dirección General de Ganadería, a raíz de numerosas solicitudes, una amplia información sobre los antecedentes de la ganadería argentina, el Director de esa dependencia, a la sazón el doctor Suárez, designó al doctor M. Lecler y al que os habla, para la realización de ese trabajo en el Archivo General de la Nación.

Nuestra labor nos permitió hallar en los documentos del período colonial los antecedentes de la legislación ganadera nacional de con-



servación, protección y fomento de dicha riqueza del código rural, de las asociaciones rurales, de la creación del Ministerio de Agricultura, su organización, etc. En los viejos anales del país están las fuentes históricas de la ganadería que casi no habría necesidad de recurrir a fuentes extranjeras para las organizaciones pecuarias; las huellas luminosas sobre la ganadería nos han legado hombres notables de la época colonial, como Hernandaria de Saavedra, y los virreyes; en el período nacional, Mariano Moreno, Manuel Belgrano, Rivadavia, Rosas, Urquiza y hacendados progresistas e inteligentes del último cuarto del siglo XIX, que se han esforzado por la evolución de esa gran riqueza de la nación. La historia no puede ser indiferente sobre el pensamiento y acción de esos "pionners" que han elaborado la grandeza económica del país..

Señor Presidente del Segundo Congreso de Historia Nacional:

Honrado por el señor Ministro de Agricultura de la Nación, ingeniero Mihura, con el cargo de Delegado, presento a este Congreso el estudio que me ha encomendado sobre "Historia de la Ganadería Argentina", que abarca sintéticamente los dos grandes períodos de la vida del país en ese orden: la época colonial y el período nacional, en forma documentada y sin descuidarse la bibliografía existente sobre esa materia.

Al presentar el trabajo a la ilustrada consideración de los señores Delegados, séame permitido dar mi aplauso entusiasta al iniciador de este Congreso, reunido en la histórica ciudad de Jujuy, bajo el patrocinio del gobierno de la provincia.







Jujuy, abril 25 de 1927.

*Al Excmo. señor Ministro de Agricultura,*

*Ingeniero Emilio Mihura.*

Buenos Aires.

En cumplimiento de lo dispuesto en el decreto recaído en el expediente 283 - 1927, los suscriptos, en calidad de Delegados del Ministerio de Agricultura, ante el Segundo Congreso de Historia Nacional, realizado en esta ciudad, elevamos a consideración del Excmo. señor Ministro, el sucinto informe de la labor realizada.

El trabajo sobre “Historia de la Agricultura Argentina”, cuyo autor es el Ing. Agr. Julio Bolla, fué ampliamente informado por el Agrónomo Regional, Ing. Julio Sánchez, propiciando las conclusiones que se acompañan sobre el mismo y que fueron aprobadas por unanimidad.

El trabajo sobre “Historia de la Ganadería del País”, del doctor Prudencio de la C. Mendoza, fué informado por su autor y a propuesta del Agrónomo Regional Ing. Julio Sánchez, se aprobaron por unanimidad las siguientes conclusiones: “El Segundo Congreso de Historia Nacional vería con agrado que este trabajo sea publicado en los talleres gráficos del Ministerio y distribuido en el país a fin de su mayor conocimiento. 2º Propiciar ante las Universidades Nacionales, la conveniencia de incorporar en los planes de estudio de las Facultades de Veterinaria, la historia de la ganadería argentina. “El Congreso resuelve además, recomendar a la Academia de Historia Americana este trabajo para la adjudicación de una de las cinco medallas de oro y diploma de honor al autor del mismo.

El Agrónomo Regional Ing. Julio Sánchez, presentó e informó un estudio sobre la personalidad del señor Salvador del Villar, iniciador de la industria azucarera e introductor de las primeras plantas de café y de bananeros en la Provincia de Jujuy, el que fué aprobado por unanimidad con la ampliación propuesta por otros señores Delegados, de que este trabajo debe divulgarse en las demás provincias argentinas, a fin de que en todas ellas, se rinda cumplido homenaje a los “pionners” del engrandecimiento económico nacional.

Adjuntamos a la presente, copia de este trabajo, y al agradecer el honor que se nos ha dispensado designándonos delegados de ese Ministerio, saludamos al Excmo. señor Ministro con toda consideración y respeto.

*Prudencio de la C. Mendoza — Julio Sánchez*

---

Buenos Aires, mayo 21 de 1927.

Expediente 0283 - 1927.

*Señor doctor don Prudencio de la C. Mendoza,*

PRESENTE.

Tengo el agrado de dirigirme a Vd., llevando a su conocimiento que esta Dirección General, se ha impuesto con suma complacencia de la comunicación pasada al Excmo. Sr. Ministro de Agricultura, por la Academia Americana de la Historia, haciendo saber que, en el Segundo Congreso de Historia Nacional organizado por la misma, ha tenido Vd. destacada y brillante actuación, a raíz de la presentación de su trabajo titulado “Historia de la Ganadería Argentina”, aprobado y premiado con medalla de oro y cuya publicación ha sido recomendada al Ministerio, por el voto unánime del citado Congreso.

Al reiterarle la satisfacción de esta repartición, por la forma en que ha cumplido Vd. la misión que le fuera encomendada por la Resolución de 23 de febrero ppdo., me es grato saludarlo muy atentamente. — (Firmado): *Arturo Lanusse*. — Director General de Ganadería.

Buenos Aires, septiembre 30 de 1927.

Expediente 31444 - 1927.

*Señor Subsecretario:*

Concordante con su nota de 15 de julio ppdo., que inicia este expediente, esta Dirección General considera que el trabajo sobre “Historia de la Ganadería Argentina”, de que es autor el doctor Prudencio de la C. Mendoza, merece ser publicado oficialmente, por la prolija documentación que encierra y cuya divulgación representará una apreciable contribución para el estudio del origen de nuestra principal fuente de riqueza nacional.

Me permito señalar, al mismo tiempo, el pedido que formula el autor, al expresar su conformidad hacia la resolución que adopte esa superioridad, para que se le dé intervención en la corrección de las pruebas de galeras y de página de su obra, como asimismo para hacer algunas agregaciones de documentos inéditos.

Saludo al señor Subsecretario, muy atentamente.

Fdo.: *Arturo Lanusse*.  
Director General de Ganadería

El 6 de diciembre de 1927, el Ministerio de Agricultura, resuelve la publicación de la obra “Historia de la Ganadería Argentina”, en los talleres oficiales, para su divulgación.



# HISTORIA DE LA GANADERIA ARGENTINA





## INTRODUCCION

El estudio de la ganadería argentina desde el coloniaje hasta la hora presente, puede decirse que no se ha hecho. Ninguna atención ha merecido de los historiadores nacionales, a tal punto que el desenvolvimiento de esta riqueza del país que fué como la base anatómica del progreso argentino aparecía como inabordable a los métodos históricos. Así se explica el vacío a su respecto. Algunos escritores, sin embargo, han relatado aisladamente sucesos importantes relacionados con la ganadería. Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Rui Díaz de Guzmán, Azara, los padres jesuitas, Moussy, Olivera, Newton, Gibson, Pillado, Harratt, Pérez Mendoza, Rosas, Saldías, Lemée, Hernández, y otros, han publicado crónicas interesantes y dignas de fe sobre la ganadería del Río de la Plata. Los archivos del extinguido Cabildo de Buenos Aires, las cédulas reales y provisiones, bandos de gobernadores, ofrecen documentos valiosos sobre los orígenes y desarrollo de ese ramo tradicional de la producción argentina. Manuel Ricardo Trelles, historiador, en todas sus obras se antan informaciones originales sobre la ganadería. De Angelis y el doctor Estanislao S. Zeballos han dedicado páginas notables a la ganadería colonial. El doctor Juan Alvarez, escritor santafecino, ha publicado un estudio de las guerras civiles argentinas, relacionado con las crisis ganaderas en las distintas épocas históricas.

Encargado por el Ministerio de Agricultura de la Nación para presentar un trabajo sobre "Historia de la ganadería argentina" al Segundo Congreso de Historia Nacional (organizado por la Academia Americana de la Historia), celebrado en abril de 1927, en la ciudad de Jujuy, bajo el patrocinio del gobierno de esa provincia, fué nuestra primera idea presentar un pequeño estudio sobre la materia dado el plazo angustioso que se disponía para asistir como delegado al mencionado Congreso. Pero iniciada la tarea de reunir los materiales bibliográficos y la documentación histórica, cambiamos el primer pensamiento por el de realizar un trabajo más completo cumpliendo con el deseo del Director General de Ganadería, doctor Arturo Lanusse, cuya instancia constituía para nosotros una palabra autorizada. Así es como nos hemos entregado a la ardua

tarea de abordar con método histórico el largo proceso de la ganadería argentina. Para la realización de este trabajo, la principal dificultad estribaba en el material disperso, y sobre todo en la total falta de orientación para abarcar en un estudio de conjunto los hechos más salientes dada la relativa escasez de la literatura ganadera. En los archivos nacionales y particulares, en las bibliotecas y museos se hallan las informaciones sobre la ganadería colonial y nacional, pero, era necesario hacer una larga investigación. Esta tarea histórica la habíamos conocido en los años 1913-14, en una comisión oficial que nos tocara realizar con el erudito veterinario doctor M. Leeler, sobre ganadería colonial en el Archivo General de la Nación. (Buenos Aires). Es evidente que este bello antecedente imponía como un deber de conciencia, exhumar algunos documentos, hacer crítica de restitución, hacer comparaciones y corregir errores bajo la base de la documentación, o de una bibliografía autorizada. Dar cima en estas orientaciones a una labor histórica que puede llamarse nueva, es una tarea no exenta de dificultades. Para un espíritu decidido los obstáculos no son precisamente un dique infranqueable. Son más bien estímulos fuertes para proseguir sin desfallecimiento, hasta el final de la jornada.

El método cronológico se adapta perfectamente al estudio del largo proceso de la ganadería argentina. Desde los orígenes de esta riqueza en el Río de la Plata y el vaticinio de los conquistadores del desarrollo que en dos siglos alcanzaría dicho ramo de producción, son precisamente interesantes a la luz de la ciencia histórica. Es digno de señalarse, que la ganadería constituyó en esta parte de América desde los primeros tiempos del coloniaje la base económica de la conquista y fué conservada y fomentada con una previsión admirable por los antiguos gobernadores.

El plan trazado para llegar a dar forma definitiva a la "Historia de la ganadería argentina" comprende diez capítulos que se desenvuelven en dos períodos: colonial y nacional.

a) *Ganadería colonial*. — En este largo período de dos siglos, setenta y cuatro años, referimos a grandes líneas todos los más notables acontecimientos ganaderos; desde la introducción y radicación de esta riqueza en el siglo XVI, en el Río de la Plata y durante la Conquista del Tucumán, reconstruyendo las doce expediciones más importantes, desde don Pedro de Mendoza hasta Francisco Aguirre, según plano adjunto.

El siglo XVII, estudiamos como época de formación de los rodeos y del pastoreo nómade. La barbarie pastoril, la caza del vacuno y la iniciación del comercio de contrabando de cueros por los portugueses y holandeses. La ganadería del siglo XVIII hasta el Virreinato, la caracterizamos como el más rudo



período de la barbarie pastoril, a causa de la abundancia del ganado cimarrón desde las orillas del Plata hasta la Patagonia y de la caza a destajo del vacuno por los traficantes y contrabandistas de cueros, ante la impotencia del gobierno colonial para poner término a esa barbarie y a la destrucción de la ganadería.

La ganadería en el Virreinato es un capítulo que resume la acción de los Virreyes en pro de esta riqueza, su conservación, su comercio y su industrialización.

La figura del primer Virrey Ceballos, es una personalidad de singular significación para la ganadería colonial. Este gobernante aparece ya en el ocaso del coloniaje como estadista enérgico y progresista. Consiguió extinguir el contrabando de cueros que hacían los portugueses en vasta escala.

En el mismo período anotamos la creación y funcionamiento del Consulado como organismo de Estado, representándonos como un verdadero Ministerio de Agricultura del Virreinato.

En el Capítulo séptimo consideramos, a grandes líneas, la “Representación de los Hacendados”, de Mariano Moreno. Hacemos constar su influencia en el comercio libre de los productos ganaderos del Río de la Plata, en oposición decidida a la tesis de historiadores nacionales que le niegan toda influencia (1).

- b) *Ganadería Nacional*.—Este período ha cumplido un siglo. La evolución de la ganadería pasa del Virreinato al período nacional con perfecto encadenamiento. El gobierno criollo, indudablemente interpretaba mejor las necesidades del país, y a ellas se consagra con espíritu patriótico, que es una fuerza que anima e ilumina. Los nuevos rumbos de la ganadería se vislumbran; los factores de progreso más diversos intervienen, y el siglo XIX, hasta la caída del Dictador Rosas, adquiere una caracterización perfecta como época de reorganización de la estancia colonial, y en la que el criollo busca extender sus dominios pastoriles arrojando hacia el sur a los indígenas que ocupaban los mejores campos de Buenos Aires y la Pampa.

La figura de don Juan Manuel de Rosas surge en estas páginas como la encarnación del hacendado porteño. Este gre-

---

(1) v - R. D. Cárbia. Historia Argentina - “No mencionamos, dice, la representación de los hacendados de Mariano Moreno, porque después del trabajo de Diego Luis Molinari, sobre el asunto, ha perdido todo el valor que se le atribuía”. (Véase La Representación, etc. Su ninguna influencia, etc. - Anales, Fac. de Der., 1914).

nio de patricios — como justicieramente dice Gibson, al referirse a los estancieros, — formaba una estirpe de hombres gentiles, apasionadamente nativos, que reunían toda la destreza del gaucho, con una inteligencia natural y astucia para mandar. Eran los primeros terratenientes argentinos. Rosas reunía en su persona todas las cualidades: era un hombre de bien, un labrador honrado, como él mismo se reconocía, y centauro entre los centauros. Fué el protector de los estancieros del sur, y durante mucho tiempo, su acción se señaló como un dique infranqueable para la barbarie contra la civilización argentina. Rosas, como hacendado particular, ejerció una influencia positiva contra las invasiones de las tribus araucanas (que eran constante amenaza), llegando a constituir el Jefe de la resistencia, el símbolo de orden, de valor y de seguridad del trabajo pastoril, que bajo los auspicios de su personalidad vigorosa y de sus “Colorados del Monte”, se desenvolvía según un régimen normal y productivo.

El Capítulo octavo comprende ese período lleno de colorido, digno de que se le dedique un volumen, por ser, más que todo, la época heroica del estanciero argentino y del patriciado, que abarca toda la primera mitad del siglo XIX.

El capítulo IX, trata de la época que se inicia desde Caseros hasta el Centenario Nacional, período de grandes progresos para la ganadería argentina. Todos los factores de progreso hacen la grandeza de esta riqueza y la admiración del mundo; su evolución es tan agigantada que ni la ganadería norteamericana que ha gozado de la proximidad de Inglaterra puede compararse con la transformación operada en la Argentina en tan breve tiempo. Numerosas creaciones institucionales contribuyen a esta evolución.

La Sociedad Rural Argentina, el Instituto Agronómico y Veterinario de Santa Catalina, el Ministerio de Agricultura, etc., resumen los rumbos científicos de la ganadería y la fecunda acción de los Estadistas argentinos del último cuarto del siglo XIX.

En el capítulo décimo, se menciona la alta evolución en que se ha colocado la ganadería argentina, las últimas fases evolutivas, los grandes capitales invertidos, la industrialización más perfecta y la distribución de las mejoras de la riqueza semoviente en el territorio de la República. Se llega en este capítulo al final del primer cuarto del siglo XX, en que la acción del gobierno se concreta a buscar nuevos mercados para los productos de la ganadería y a mantener el prestigio de su vasto comercio ganadero en la concurrencia universal.



Finalmente, seríamos injustos si en esta obra no citáramos al Director del Museo Histórico Nacional, doctor Antonio Dellepiane, al señor Augusto S. Mallié, Director del Archivo General de la Nación, al Ing. Néctor Listar, Jefe de la Biblioteca del Ministerio de Agricultura, al señor Dolarea, Director interino de la Dirección de Economía Rural y Estadística, que en todo momento han facilitado los elementos a su alcance para esta labor histórica.

Nuestro reconocimiento al señor Ministro de Agricultura, Ingeniero Emilio Mihura y al Director General de Ganadería, doctor Arturo Lanusse, que no han omitido su valiosa influencia para estimular al autor a dar cima a esta obra, acaso incompleta, pero, que sintetiza el esfuerzo de un espíritu inquieto, que vive de su trabajo (1).

Buenos Aires, enero de 1928.

---

(1) El señor Director General de Laboratorios del Ministerio de Agricultura, Ing. F. Pedro Marota, nos ha prestado su cooperación eficiente por intermedio de la Sección Fotográfica, facilitando la ilustración de esta obra.







El Gobernador Dr. Benjamín Villafañe, presidiendo la sesión inaugural del Segundo Congreso de Historia Nacional. El Dr. Abdón Saavedra, inicia la serie de discursos, seguido por los Delegados del Ministerio de Guerra, de Agricultura, de las Universidades, etc., etc. En el mismo acto se inaugura el Salón de la Bandera de Belgrano, reliquia de la emancipación argentina. Pronunció con este motivo, el Gobernador Villafañe, un conceptuoso discurso.





## a) LA GANADERIA COLONIAL

### CAPITULO I

#### Introducción y radicación de la riqueza pastoril en el siglo XVI

EL GANADO CABALLAR EN EL RÍO DE LA PLATA — INTRODUCCIÓN — ORIGEN — RAZA — HIPOFAGÍA EN BUENOS AIRES — CARACTERES ZOOTÉCNICOS DE LA RAZA ANDALUZA — LOS QUERANDÍES Y EL CABALLO — DESPOBLACIÓN DE BUENOS AIRES — ABANDONO DE UN LOTE DE YEGUARIZOS — EL CABALLO CIMARRÓN: SU ÁREA GEOGRÁFICA — SU INFLUENCIA EN LA SEGUNDA FUNDACIÓN DE BUENOS AIRES — PLEITO SOBRE PATRIMONIO REAL DE LOS CABALLOS ALZADOS, ENCONTRADOS POR EL GENERAL GARAY EN 1580 — DERECHOS HEREDITARIOS AL CABALLO CIMARRÓN — RESOLUCIÓN DEL CABILDO — RENUNCIA DEL ÚLTIMO ADELANTADO DEL RÍO DE LA PLATA.

#### EL GANADO CABALLAR EN EL RÍO DE LA PLATA — INTRODUCCIÓN

La introducción del ganado caballar en el Río de la Plata se debe al primer Adelantado don Pedro de Mendoza. Como Cortés en Méjico y como Pizarro en el Perú, Mendoza trajo en su memorable expedición un gran factor para la conquista de América y una fuente inagotable para la riqueza pública. Existe una cédula del 12 de agosto de 1534, firmada en Palencia, por la cual el Secretario de Su Majestad concedía el permiso solicitado para reunir y embarcar con caballos y yeguas que debía traer en número de setenta y dos. (1).

Según el historiador U. Schmidel, la expedición de Mendoza no trajo otro ganado al Río de la Plata en 1535, que la especie caballar de referencia y que embarcó en el puerto de Cádiz (2).

El plantel de ganado caballar traído por el Adelantado sufrió un serio contraste en 1536 durante el sitio del Fuerte de Buenos Aires por más de 20.000 indios coaligados. La carencia de alimentación para los españoles trajo por resultado el desarrollo de la hipofagía que acabó con gran parte de los caballos.

Afirman algunos escritores que don Juan de Ayolas, lugarteniente del Adelantado, remontando los ríos Paraná y Uruguay, llevó un lote de los mismos caballos traídos por Mendoza, hasta que salieron a su encuentro, en la falda de un cerro, dos jefes poderosos con 40.000 indios; esos jefes eran Lambaré y Ñandú Guazurubichá, coincidiendo la capitulación de estos jefes indígenas con la introducción del ganado caballar en el Paraguay (Zeballos).

La historia colonial del Río de la Plata o Paraguay, nos presenta una segunda remesa de ganado caballar transportada en la expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, el año 1542. Entre las condiciones estipuladas se obligaba Alvar Núñez, traer caballos y costear el transporte hasta el Río de la Plata. En la expedición zarpada de Sanlúcar de Barrameda embarcó 400 soldados, armas y municiones, y 46 entre caballos y yeguas, el 2 de noviembre de 1540. Existe en el Archivo de

(1) MENDOZA — La Ganadería Colonial del siglo XVI — Un folleto 1922, Buenos Aires.

(2) Historia y descubrimiento del Río de la Plata y Paraguay — Un vol.

la Asunción el despacho o título de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, firmado el cinco de agosto de 1540 (1). Este Adelantado llegó a Santa Catalina (costa del Brasil) el 29 de marzo de 1541; fondeó y desembarcó su gente y solamente 26 entre caballos y yeguas, que le restaban del lote embarcado. Salió de Santa Catalina el 2 de noviembre de 1541, con parte de su tropa y sus 26 yeguarizos (véase “Comentarios” de Alvar Núñez, un ejemplar en la Biblioteca Nacional, Bs. Aires). Pasando pantanos y desiertos, llegó hasta la costa del Iguazú, y un poco más abajo del Salto Grande atravesó el río Paraná en balsas y canoas facilitadas por los indios, el 1 de febrero de 1542. Ya cerca de Asunción, desde Ibitiruzú escribe a Irala. El 2 de marzo del mismo año, llega a las 9 de la mañana con todos los honores de su alta investidura.

En el Paraguay las expediciones contra los “guaicurúes” y demás indígenas, Alvar Núñez, como Martínez de Irala, las llevan a cabo con su caballería. El caballo prestó sus importantes servicios en todas las colonizaciones emprendidas desde Asunción y en los viajes en busca del Dorado y del camino al Perú.

#### ORIGEN — RAZA

El origen español del ganado yeguarizo argentino, es un hecho histórico perfectamente establecido. El caballo criollo no tiene otro origen sino la raza andaluza embarcada en Cádiz por el primer Adelantado del Río de la Plata.

Los caracteres zootécnicos del caballo andaluz, son los siguientes: alzada mediana, cuerpo largo y redondo, cabeza fuerte y un poco acarnerada, el pescuezo arqueado, el pecho ancho, la cruz alta, los encuentros largos y derechos, el lomo algo sillón, anca angulosa, muñecas largas, talones altos, color zaino bayo por lo general, de andar excelente y suave, debido a la buena conformación del casco y de la cuartilla; es considerado como el tipo ideal de caballo de paseo, como el árabe, de donde deriva. El caballo andaluz no es resistente para el trabajo.

Estas son las características de la raza madre de los caballos criollos cuya sobriedad es proverbial y cuya resistencia a prueba de fatiga es bien conocida: el caballo criollo — decía un escritor americano — tiene músculo de hierro y sus remos excelentes capaces de cubrir grandes distancias en un día, como no lo haría ninguna otra raza de caballo.

#### LOS QUERANDÍES Y EL CABALLO

Los querandíes pronto se familiarizaron con los caballos españoles. El Adelantado, demasiado confiado, probablemente no llegó a sacar partido del caballo como elemento importante de avasallamiento, como lo habían hecho Cortés en Méjico y Pizaro en el Perú.

Tan pronto que los expedicionarios desembarcaron en la costa del Riachuelo, se vieron provistos de víveres, gracias a los obsequiosos indígenas, circunstancia que les permitió conocer los caballos y acercárseles sin ningún inconveniente. Así los querandíes les perdieron miedo, el temor natural de los indígenas a este animal que ellos no conocieron antes de la conquista.

(1) Descripción e Historia del Paraguay y del Río de la Plata, por F. de Azara. Tomo II. Madrid, 1847.



La negativa de los indígenas de continuar abasteciendo a los españoles era el principio de sus hostilidades, que cuando el Adelantado pretendió castigarlos, se encontró que los querandíes enfrentaron a la caballería española en forma como no lo habían hecho los indios de Méjico y del Perú, que a la vista de los caballos se desbandaban.

Los querandíes, desde los primeros tiempos de la conquista del Río de la Plata por don Pedro de Mendoza, se familiarizaron con el caballo y llegaron a ser tan buenos jinetes como los mismos españoles.

#### DESPOBLACIÓN DE BUENOS AIRES

La despoblación de Buenos Aires, resuelta por Irala se realiza el 10 de agosto de 1541, llevando éste cuanto cabía en cinco bergantines con que había venido de la Asunción. Según Rui Díaz de Guzmán (1) al ser despoblada Buenos Aires, los vecinos dejaron por causa forzosa cinco yeguas y siete caballos que formaron la base del ganado cimarrón que poblara la dilatada llanura rioplatense, cuya explotación fué durante el coloniaje motivo de largas querellas. Esos pocos yeguarizos dejados a orillas del Plata, constituyeron más tarde el origen de la fortuna argentina, porque esos animales a través del tiempo se multiplicaron extraordinariamente y llegaron a influir en la vida económica de los conquistadores.

Treinta y nueve años después de abandonado el lote yeguarizo, en las orillas del Plata, por Irala y los vecinos que iban a la Asunción, el General Juan de Garay, en 1580 realiza la segunda fundación de Buenos Aires. Durante este lapso de tiempo el ganado caballar se multiplicó extraordinariamente en la Pampa Argentina, y se formó una variedad de caballos; el caballo salvaje o cimarrón que procede del lote doméstico de referencia, formado de cinco yeguas y siete padrillos.

#### EL CABALLO CIMARRÓN — SU ÁREA GEOGRÁFICA

El caballo cimarrón es una variedad salvaje del caballo andaluz. Sus caracteres zootécnicos, son los siguientes: alzada mediana, cabeza voluminosa, patas gruesas, orejas largas y cuello largo, de pelo, por lo general zaino obscuro.

Criado en libertad en la Pampa Argentina, como el tarpan ruso en las estepas, el caballo cimarrón vivía en grandes manadas, recorriendo grandes distancias y disparando continuamente durante el día para quedar quieto en cualquier punto donde se hallare durante la noche. Por lo general sus marchas durante el día, cuando las realizan al paso, lo hacían uno detrás del otro como los indios. Animal sumamente dañino, era destructor de los pastos y atacaba al hombre y a los caballos domésticos que trataban de incorporarlos entre las manadas cimarronas.

El gran aumento del stock de ganado cimarrón, hizo que se desarrollara la hipofagía entre los querandíes. Constituía la carne del caballo salvaje su principal alimento, dando preferencia a la carne de potro. (Azara) (2).

Los españoles emplearon la grasa del caballo cimarrón para hacer el fuego del campamento; rara vez lo domaban y para esto, cuando re-

(1) Conquista del Río de la Plata.

(2) F. de Azara — Historia del Paraguay y Río de la Plata, 1801.

solvían hacerlo, se pintaban solos los criollos de la Pampa Argentina, que eran verdaderos centauros.

El área geográfica del ganado cimarrón era tan grande que desde las orillas del Plata hasta el estrecho de Magallanes se encontraban manadas de estos animales, según afirman antiguos historiadores. Juan de Garay, encuentra en 1582, durante su viaje al sur de Buenos Aires, en busca de la misteriosa Traspalanda, llegando hasta una sierra baja que se interna en el mar, yeguas salvajes, en cantidad considerable. En su carta al rey, de esa fecha, habla del “ganado caballuno procedido de unas yeguas que quedaron allí en tiempos de don Pedro”.

#### IMPORTANCIA DEL CABALLO CIMARRÓN — SU INFLUENCIA ECONÓMICA

Fué el ganado caballar en estado salvaje, cuya existencia conocía Garay, que pacía en la Pampa Argentina, que ofreció a los expedicionarios que venían de la Asunción a fundar una ciudad a orillas del Plata, en el mismo lugar donde había fundado el primer Adelantado don Pedro de Mendoza, el puerto de Buenos Aires. Era el ofrecimiento un gran aliciente para los conquistadores que conocían el valor de la riqueza ganadera. La empresa de fundar Buenos Aires en las tierras de los que-randíes era sin duda arriesgada y sólo un gran estímulo como el ofrecido podía compensar los sacrificios de la expedición. De esta manera el ganado caballar cimarrón tuvo su importancia y su indiscutible influencia en la fundación de Buenos Aires por el General Garay, quien sin estar autorizado debidamente por el Adelantado don Juan Torres de Vera y Aragón, ofreció esa riqueza a sus compañeros, en compensación de su expedición conquistadora para realizar su obra inmortal y grandiosa a la luz de la historia.

Debe señalarse que hasta la llegada de Garay para fundar Buenos Aires, no se conocía el ganado bovino en el Plata. Desde la primera fundación hasta 1580, en toda esa época, en el espacio de 44 años no se encuentra la menor mención del vacuno. Sin embargo, hombres ilustres del coloniaje del Paraguay y del alto Perú, profetizaban antes de la expedición de Garay sobre el porvenir ganadero de la Pampa Argentina. Un escritor colonial, poco antes de la fundación de Santa Fe vaticinaba: “la fundación de dehesa de inmensa grandeza por ser tierra rasa en la comarca de Sancti Spíritu, en la cual por maravilla se hallarán árboles” (1).

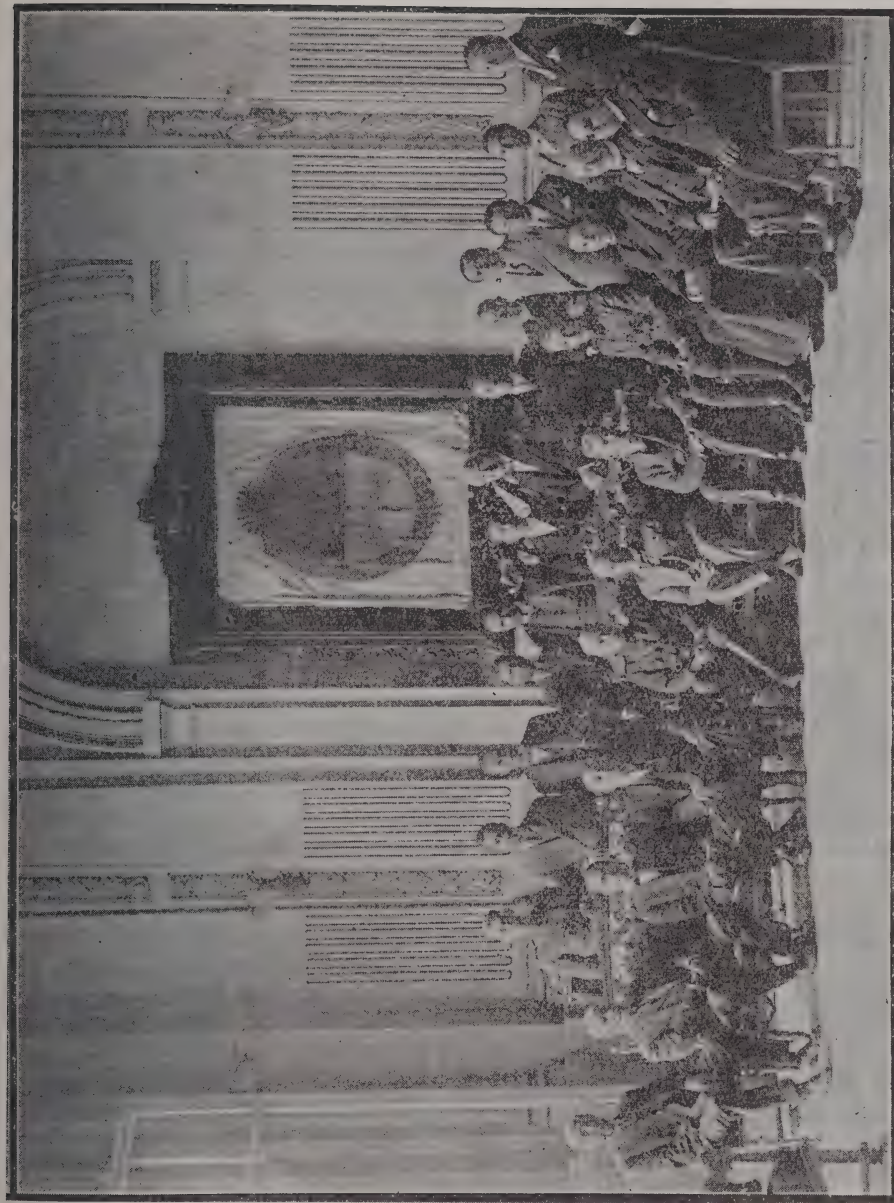
#### PLEITO SOBRE PATRIMONIO REAL DE LOS CABALLOS ALZADOS ENCONTRADOS<sup>1</sup> POR EL GENERAL GARAY EN 1580

El pleito del último Adelantado con los habitantes de Buenos Aires, sobre patrimonio real de los caballos cimarrones encontrados a orillas del Río de la Plata, por Garay en 1580, es una querella célebre en la historia colonial de la ganadería argentina que informa sobre la importancia de la explotación de esta riqueza ya en los comienzos del coloniaje (2).

(1) Cita de E. A. Coni.

(2) Cartas coloniales, cita de E. A. Coni.





Los miembros del Segundo Congreso de Historia Nacional celebrado en Jujuy, el 19 de abril de 1927, durante la sesión preparatoria. Presiden el acto: el General Vaccarezza, el Gobernador Villafañe, el Gobernador electo, Teniente Coronel Pérez y el Coronel Beverina, Delegado del Ministerio de Guerra.

El pleito duró muchos años y ganaron los pobladores de Buenos Aires contra el codicioso último Adelantado, cuya sede estaba en la Asunción. En 1587, Torres de Vera y Aragón llegó a la sede de su mando y se informó que Garay había fundado en su nombre, hacia el sur, la ciudad de Buenos Aires; que éste había encontrado en las orillas del Plata, caballos y yeguas que apacentaban en estado salvaje y que se calculaba en 80.000 cabezas. Se informó también que los vecinos obtenían importantes beneficios en el aprovechamiento de estos animales; y sin duda, el Adelantado, sabría también que don Juan de Garay había ofrecido a sus compañeros de la expedición conquistadora la explotación de dicha riqueza para compensarles los sacrificios impuestos para fundar Buenos Aires.

Sin embargo, el Adelantado Torres, quería tener prerrogativas sobre los caballos cimarrones y sostuvo que estas haciendas pertenecían al patrimonio real y en virtud de ello mandó pregonar y traer en venta todos los caballos y yeguas cimarrones, tomándolos para sí, en remate, por la suma de 30.000 pesos.

Los vecinos de Buenos Aires, consideraron como una usurpación ese acto del Adelantado y sostenían que eran legítimos poseedores de esos animales en virtud de una condición prometida y cumplida por el General Garay; decían, además, que mucho trabajo habían tenido ellos para enlazar y cazar los potros que mantenían en la población.

Los vecinos interpusieron por medio de los procuradores de la ciudad, Pedro Sánchez de Luque y Gaspar de Quevedo, su demanda ante la Audiencia de Charcas, a fin de rever las resoluciones del Adelantado. Este, por su parte se hizo representar por su procurador don Francisco Pérez de Larinaga. Un largo interrogatorio e investigaciones judiciales sirvieron de base al Tribunal de Charcas para dictar dos provisiones reales: una de 12 de agosto de 1587 y otra del 30 de septiembre de 1591, ordenando al citado Adelantado, Licenciado Juan Torres de Vera y Aragón, no tomara a los pobladores los caballos cimarrones que tuvieren en su poder, ni impedirles de manera alguna la caza de ellos, bajo apercibimiento de 2.000 pesos oro de multa en beneficio de la Cámara, y de que si en caso no cumpliese con lo mandado, enviaría desde la Corte de Charcas una persona con sueldo y salario a su costa para hacerle cumplir y ejecutar en su persona la dicha pena.

El Adelantado se presentó en apelación ante la Corte pidiendo confirmación del remate que había hecho, pero el presidente y oidores de la Audiencia de Charcas, de acuerdo con lo aconsejado por el fiscal de la misma, don Francisco de Vera, fallaron en definitiva a favor de los vecinos.

Los documentos originales sobre estas actuaciones se encuentran en los Archivos de la Asunción (1). La copia del original de los legajos fué tomada por el doctor Díaz Pérez, Director del Archivo del Paraguay y remitida al Ministerio de Agricultura. Con nuestro ilustrado colega Dr. M.

---

(1) En el volumen 15-21 del Archivo General del Paraguay, existe un documento tras un desglosamiento de la mitad de los folios del volumen, que dice: N° 19 - Interrogatorio sobre las poblaciones hechas por el Paraguay y los animales que a consecuencia se multiplicaron en Buenos Aires y en el Chaco en 1596. En el siguiente folio, dice: N° 1965, año 1596. Interrogatorio presentado a la Real Audiencia de Charcas, por los vecinos y pobladores de la Ciudad de la Trinidad y Puerto de Buenos Aires, en el pleito que siguieron con el Adelantado Torres y el Fiscal de su Majestad sobre el aprovechamiento de los potros y caballos procedidos de las yeguas cimarronas de las que dejaron los conquistadores y pobladores que entraron en aquella tierra con don Pedro de Mendoza.



Lecler, hemos examinado en el año 1913, en el Archivo General de la Nación, algunos documentos originales del extinguido Cabildo de Buenos Aires, de las querellas sobre propiedad de los caballos cimarrones y tomamos notas sobre todas las incidencias promovidas por los vecinos de Buenos Aires, contra el último Adelantado, para probar su mejor derecho al ganado caballar que hallaron a orillas del Plata en 1580.

#### DERECHOS HEREDITARIOS AL CABALLO CIMARRÓN

En 1589, es decir, nueve años después de la fundación de la ciudad, y durante las incidencias de la demanda sobre propiedad de dicho ganado, el Cabildo de Buenos Aires, se reunió el 16 de octubre de ese año y reconoció los derechos sucesorios que tenían sobre esos caballos, los herederos de los conquistadores que vinieron con el primer Adelantado. El acta que se registra en la foja 14 vuelta del libro original, está firmada por: Hernando de Mendoza, Hernando de Montalvo, M. Navarro, F. Areco, F. Bernal, García Hernández, M. del Cerro, P. Morán, F. Alvarez Gaytán, ante Antón García Caro, Escribano Público y de Cabildo.

Existe, además, una Real Provisión de 30 de septiembre de 1591, ordenando se devuelva a los vecinos los caballos cimarrones tomados por el Adelantado Torre de Vera y Aragón. (Véase: Reales Cédulas y Provisiones, 1517 - 1662, pág. 33, tom. I - Bs. As., 1911).

#### RENUNCIA DEL ÚLTIMO ADELANTADO DEL RÍO DE LA PLATA

En 1591, y producido el fallo definitivo de la Audiencia de Charcas, en la demanda entre los vecinos de Buenos Aires y el Adelantado D. Juan Torres de Vera y Aragón, éste renuncia a su alto cargo. El pleito sobre el ganado cimarrón que apacentaba en las orillas del Plata, le había producido el más serio quebranto al prestigio de su gobierno en Buenos Aires y en la Asunción. Desde entonces los vecinos se dedicaron con toda libertad a cazar el ganado alzado y a su explotación, hasta que el Cabildo tomó algunas providencias para poner límite a los abusos en la matanza (1).

#### INTRODUCCIÓN DEL CABALLO EN LA CONQUISTA DEL TUCUMÁN Y DE CUYO

Comisionado por el Virrey del Perú, Diego de Rojas, descubre Tucumán en 1542, introduciendo ganado, especialmente el caballar de la raza andaluza. Como Rojas cayera asesinado en manos indígenas, la conquista de esa zona argentina fué demorada, como asimismo su colonización. El General Juan Núñez de Prado vino también del Perú y fundó en 1550 la ciudad del Barco, cuya población fué trasladada más tarde al lugar donde está Santiago del Estero, la población más antigua fundada en territorio argentino. El General Núñez de Prado traía del Perú caballos y haciendas. Existen en la Biblioteca Nacional (Bs. Aires), copias del Archivo de Indias, de la información hecha en la ciudad del Barco, en 21 de marzo de 1551, a petición del General Prado sobre servicios pres-

---

(1) F. de Azara — Historia del Paraguay y Río de la Plata.



tados en la Conquista del Tucumán (1). Su maestre de Campo, don Juan de Santa Cruz, llevó también caballos, según consta en esa información. El Licenciado Polo y Villagrán llegaron también a la ciudad del Barco con gente de caballería. Como los chacareros e indígenas sembraban maíz, que había en abundancia, los colonizadores podían alimentar y reponer sus caballos cansados y flacos cuando llegaban a esa ciudad después de largas recorridas.

En la información de servicios mencionada, del General Núñez de Prado, consta que las expediciones conquistadoras y colonizadoras del Tucumán introdujeron el ganado caballar. Indudablemente fué Diego de Rojas y en su expedición, que hollaron esa zona del territorio argentino los primeros caballos traídos del Perú. Nicolás Heredia era el Jefe de la caballería de Diego de Rojas, quien llegó al dominio de los Comechingones, indios de las serranías de Córdoba donde quedó a descansar sus caballos para regresar a Tucumán y luego al Perú, después de la muerte de Rojas.

Almagro trajo caballos en su expedición a Salta, y algunos historiadores cuentan que en una batalla perdió su cabalgadura.

El Comisionado de Valdivia, don Francisco Aguirre, Teniente nombrado de la ciudad del Barco, quien trasladó la ciudad a Santiago, en diciembre de 1553, fué el que estableció la corriente pobladora de ganado entre la zona del norte argentino y Chile. Los conquistadores de Chile fueron los introductores de caballos a Mendoza, fundada en 1561.

#### RAZA CABALLAR ARGENTINA — CABALLO ARGENTINO

El caballo histórico del Río de la Plata, cuyo origen remonta al año de la expedición de don Pedro de Mendoza, año 1535, a la expedición de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca al Paraguay, año 1542, después de una larga adaptación y evolución al suelo argentino, la raza criolla o raza caballar argentina, ha formado sus caracteres zootécnicos propios transmitidos a través de las generaciones de varios siglos y según las leyes de la herencia. El clima, los campos y todas las condiciones naturales favorecieron en la provincia de Buenos Aires y en la Pampa para la formación de esa raza que llegó a ser el poderoso factor de la libertad americana. Los querandíes, desde que aprendieron a jinetearlos, apreciaron su valor considerable para atravesar como un rayo a galope las vastas llanuras; más tarde los “gauderios”, luego, los gauchos y el paisanaje, vivieron consagrados a su caballo como a un Dios mitológico. Si los indígenas sacaron grandes ventajas del caballo, mucho más servicios eminentes ha prestado a nuestra América, especialmente a la Argentina donde se rindió verdadero culto al caballo criollo y donde nunca se entendió el trabajo de la estancia sin este elemento. Al principio del siglo XIX, el caballo criollo era más estimado que el propio caballo árabe.

El doctor E. S. Zeballos, en su obra “La agricultura en ambas Américas” (1894), sintetiza lo que era el caballo criollo: primero, fué un ele-

---

(1) Información hecha en la ciudad del Barco, en 21 de mayo de 1551, ante el Alcalde Don Francisco Valdenebro a petición del General Juan Núñez de Prado, acerca de los servicios que había hecho y posesiones que había tomado en varios pueblos de indios en el Tucumán, y de los agravios y atropellos que había recibido de Francisco de Aguirre, Gobernador nombrado por Pedro de Valdivia, de aquellos mismos territorios, y competencias que se habían suscitado entre ambos. Ciudad del Barco, marzo de 1551. Legajo 598. Copia del Archivo de Indias. Biblioteca Nacional.

mento de colonización, en seguida elemento de civilización, después el arma formidable de la barbarie o de la guerra civil, pero, ha perdido su antigua importancia con el progreso moderno de las industrias.....

#### CARACTERES ZOOTÉCNICOS

La zootecnia distingue dos orígenes ancestrales al caballo criollo: el que procede directamente de la raza andaluza y el que descende del caballo berberisco (africano). La promiscuidad de los dos orígenes se observa en la raza caballar argentina.

Como es el resultado de la selección natural como consecuencia de su vida primitiva, tiene una maravillosa resistencia para las más diversas circunstancias climatológicas, y de privaciones de todo género.

Su alzada mediana va de 1,40 a 1,50 metros, hay también petizos, y aun caballos altos. Cabeza grande, frente plana, orejas largas y nariz espesa, dorso derecho, riñones cortos y sólidos; la grupa declivada y corta; el pecho no es ancho y el vientre es voluminoso. Los miembros con buenas articulaciones, tendones sólidos.

Sin ser la raza caballar argentina de una buena estética, posee en cambio condiciones admirables para el trabajo rural.

Con la selección, la alimentación suplementaria, se llega a conseguir excelentes tipos de caballo criollo de singular belleza que figuran en el Stud-Book de la raza criolla. Después de varios siglos de existencia étnica en la Argentina, los criadores desean conservar la raza heroica, fomentándola y evitando en lo posible su extinción en el país. Con estos propósitos se fundó el Stud-Book de la raza criolla en la Sociedad Rural Argentina (1).

---

(1) El Dr. Desiderio Davel es uno de los veterinarios del Ministerio de Agricultura que más se ha ocupado en pro del fomento del caballo criollo con espíritu nacionalista y científico. «Caballo de raza argentina» — dice él — es su verdadero nombre. En conferencias, folletos y notas oficiales, el Dr. Davel se ocupó siempre de este punto de la zootecnia nacional, hasta que la Sociedad Rural Argentina estableció el Registro genealógico del caballo de «raza argentina». También D. Diego Baudrix, debe recordarse en esa corriente de pensamiento y acción en favor del caballo criollo.





## CAPITULO II

### Introducción y radicación de la riqueza pastoril en el siglo XVI

EL GANADO BOVINO EN EL RÍO DE LA PLATA — INTRODUCCIÓN — ORIGEN — RAZA — LAS RAZAS ANDALUZA Y CRIOLLA — SUS CARACTERES ZOOTÉCNICOS — PRIMER LOTE DE VACUNOS EN EL LITORAL ARGENTINO — VATICINIOS SOBRE ESTA RIQUEZA — EL GANADO COLONIAL DEL NORTE ARGENTINO.

#### EL GANADO BOVINO EN EL RÍO DE LA PLATA — INTRODUCCIÓN

Es un hecho histórico establecido que la aparición del bovino en el Río de la Plata y en todo el litoral argentino en el período de la conquista y colonización, no tiene otra procedencia que las siete vacas y un toro arreados por los hermanos Goes y las haciendas de Ortiz de Zárate, de Charcas y Tarija. La copiosa documentación histórica expuesta por muchos escritores, aclara perfectamente.

A la expedición del tercer Adelantado del Río de la Plata, don Juan de Sanabria, se debe la introducción del primer lote de ganado vacuno, en el Paraguay, que se acrecentó en pocos años hasta constituir una gran fuente de riqueza en los campos paraguayos, llegando a formar la base económica de la conquista y colonización en la segunda mitad del siglo XVI. Años después Ortiz de Zárate radica la ganadería en el Río de la Plata (1). Según Rui Díaz de Guzmán, la expedición Sanabria, partiendo del puerto de Sanlúcar, llegó a la costa del Brasil, en San Vicente y allí se dividió en dos agrupaciones: una se dirigió a la Asunción, dirigida por Hernando de Trejo; y la otra, por camino distinto, llevaba a su frente a Juan de Salazar y Espinosa, antiguo criado del Duque de Braganza.

La expedición encabezada por Salazar de Espinosa, traía el primer lote de siete vacas y un toro, por arreo, de la costa brasileña, donde había desembarcado, hasta las orillas del Paraná y frente al Río Monday, embarcó en una balsa, bajando el Paraná hasta su unión con el Río Paraguay, que luego remontó hasta la Asunción, donde llegó en 1554.

El año anterior de su viaje a la Asunción, don Juan de Salazar, escribe desde la costa del Brasil, de Todos los Santos, el año 1553, en 30 de junio, en que comunicaba al real Consejo de Indias, entre otros asuntos, que habían llegado a Santos desde la Asunción varios castellanos con el propósito de comprar vacas y hierro, llevando piezas de plata y oro labrado en el Perú.

Dice en esa carta Zalazar, se encontraron que vacas no se pueden sacar sin licencia del Rey. Hasta ese año 1553, no existía aún el ganado vacuno en el Paraguay y Río de la Plata (2).

(1) Conquista de la provincia del Río de la Plata.

(2) Correspondencia de Juan de Zalazar. Copias del Archivo de Indias (Biblioteca Nacional, Buenos Aires).

LAS HACIENDAS DE ORTIZ DE ZÁRATE — VERDADERO ORIGEN DEL VACUNO:  
ARGENTINO — LAS DEHESAS EN CHARCAS Y TARIJA

La copiosa documentación histórica extraída del Archivo de Indias, aclara en forma incontrovertible la acción desarrollada por don Juan Ortiz de Zárate en la introducción y radicación de la ganadería en el Paraguay y Río de la Plata. El ganado vacuno de Buenos Aires y del litoral argentino tienen su origen precisamente en las tropas extraídas de las estancias de Charcas y Tarija (Dehesas) y que fueron arreadas hasta los campos paraguayos e inmediatamente después a Santa Fe, Buenos Aires y Corrientes, como iremos exponiendo sintéticamente.

Ortiz de Zárate no ha sido bien conocido por muchos escritores del Río de la Plata. Se le ha juzgado a menudo a la luz de bibliografía que ha perpetuado el error sobre su personalidad como hombre de acción y como rico hacendado del alto Perú. Los documentos del Archivo de Indias son muy elocuentes y dan acabada idea de esa interesante figura, sin duda la más grande del coloniaje rioplatense. Pues bien, Ortiz de Zárate sacrificó a su idealismo de patriota, su inmensa fortuna, su tranquilidad y su vida, aceptando el Adelantazgo del Río de la Plata. Nació en Orduña y pertenecía a las ilustres casas de los Ortiz de Zárate y de los Menéndez. A los veinte años vino al Perú con Hernando Pizarro en 1534. En el combate de Salinas estuvo en contra del partido de Pizarro y fué hecho prisionero en el Cuzco hasta que fué desterrado. Actuó después en numerosas expediciones contra los indígenas. El día del asesinato de Francisco Pizarro en la Casa de Gobierno, Ortiz de Zárate se encontraba a su lado. Allí luchó denodadamente al lado del conquistador del Perú, juntos con los únicos cinco fieles servidores que en su mayor parte sucumbieron en esa tragedia. El joven león, fué herido en ese suceso memorable de la historia colonial americana. En 1542, interviene en la batalla de "Chupas" ganada por Vaca de Castro, contra el partido de Almagro. Ortiz de Zárate pertenecía a ese partido y en ese combate luchó al lado del último Almagro, decapitado por Vaca de Castro. Después de intervenir en infinidad de luchas sangrientas con hombría, por fin descansa en el Perú, donde se dedica a la labor pastoril, fundando sus dehesas en Charcas y Tarija, para rehacer — dice Garmendia — su quebrantada fortuna (1).

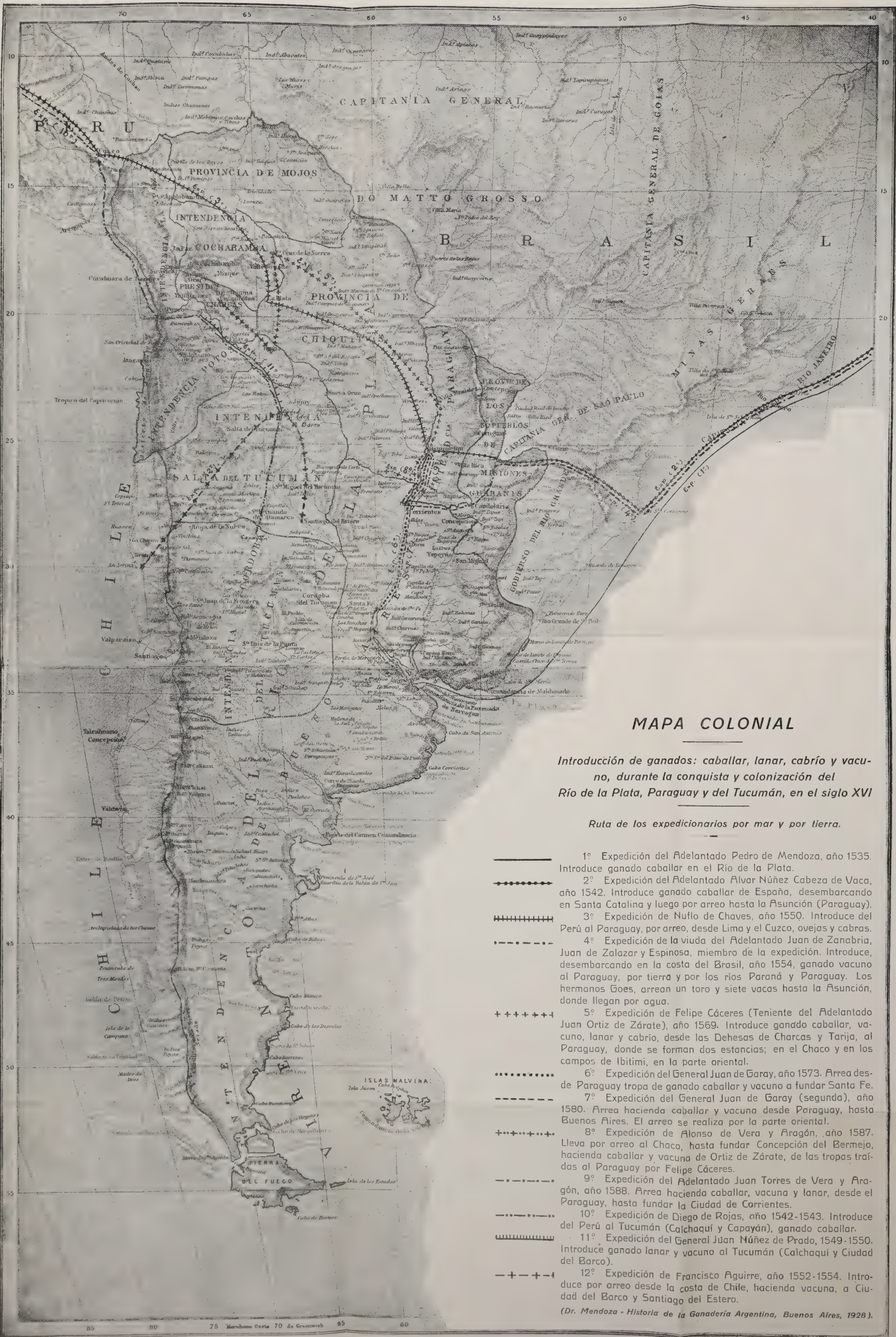
A instancias de sus amigos, Ortiz de Zárate acepta el título de Adelantado del Río de la Plata, firmando una propuesta con el Virrey de Lima y estableciendo que introduciría en el territorio del Adelantazgo 4.000 vacas, yeguarizos y lanares, y gastar 80.000 ducados en la expedición y fundación de nuevas ciudades. Las propuestas fueron firmadas en 1569 y se marchó a España donde las capitulaciones fueron ratificadas por el Rey, acordándole el título de Adelantado del Río de la Plata en 1570 (2).

Uno de los grandes reveses de fortuna sufrido por Ortiz de Zárate, fué el asalto que sufrió en el barco en que iba a España, donde le sustrajeron 180.000 pesos, caudal que llevaba para el pago de la expedición, de España al Río de la Plata. Así es como se vió obligado a hipotecar sus propiedades del Perú para poder hacer frente a sus compromisos al aceptar el Adelantazgo.

(1) v. Garmendia: Casamiento de Juana Ortiz de Zárate (un vol).

(2) Según Torres y Zárate, el Adelantado, estableció plazo para introducir ganado, dada la dificultad de su arreo a través del Chaco. Tenía sus estancias en el alto Perú.





## MAPA COLONIAL

Introducción de ganados: caballar, lanar, cabrío y vacuno, durante la conquista y colonización del Río de la Plata, Paraguay y del Tucumán, en el siglo XVI

Ruta de los expedicionarios por mar y por tierra.

- 1º Expedición del Adelantado Pedro de Mendoza, año 1535. Introduce ganado caballar en el Río de la Plata.
- 2º Expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, año 1542. Introduce ganado caballar de España, desembarcando en Santa Catalina y luego por arreo hasta la Asunción (Paraguay).
- 3º Expedición de Nuño de Chaves, año 1550. Introduce del Perú al Paraguay, por arreo, desde Lima y el Cuzco, ovejas y cabras.
- 4º Expedición de la viuda del Adelantado Juan de Zanabria, Juan de Zalazar y Espinosa, miembro de la expedición. Introduce, desembarcando en la costa del Brasil, año 1554, ganado vacuno al Paraguay, por tierra y por los ríos Paraná y Paraguay. Los hermanos Goes, arrean un toro y siete vacas hasta la Asunción, donde llegan por agua.
- 5º Expedición de Felipe Cáceres (Teniente del Adelantado Juan Ortiz de Zárate), año 1569. Introduce ganado caballar, vacuno, lanar y cabrío, desde las Dehesas de Charcas y Tarija, al Paraguay, donde se forman dos estancias; en el Chaco y en los campos de Ibitimi, en la parte oriental.
- 6º Expedición del General Juan de Garay, año 1573. Arrea desde Paraguay tropa de ganado caballar y vacuno a fundar Santa Fe.
- 7º Expedición del General Juan de Garay (segunda), año 1580. Arrea hacienda caballar y vacuna desde Paraguay, hasta Buenos Aires. El arreo se realiza por la parte oriental.
- 8º Expedición de Alonso de Vera y Aragón, año 1587. Lleva por arreo al Chaco, hasta fundar Concepción del Bermejo, hacienda caballar y vacuna de Ortiz de Zárate, de las tropas traídas al Paraguay por Felipe Cáceres.
- 9º Expedición del Adelantado Juan Torres de Vera y Aragón, año 1588. Arrea hacienda caballar, vacuna y lanar, desde el Paraguay, hasta fundar la Ciudad de Corrientes.
- 10º Expedición de Diego de Rojas, año 1542-1543. Introduce del Perú al Tucumán (Calchaquí y Capayán), ganado caballar.
- 11º Expedición del General Juan Núñez de Prado, 1549-1550. Introduce ganado lanar y vacuno al Tucumán (Calchaquí y Ciudad del Barco).
- 12º Expedición de Francisco Aguirre, año 1552-1554. Introduce por arreo desde la costa de Chile, hacienda vacuna, a Ciudad del Barco y Santiago del Estero.

(Dr. Mendoza - Historia de la Ganadería Argentina, Buenos Aires, 1928).





Además, en cumplimiento de las capitulaciones había ordenado la expedición que debía transportar el ganado en masa al Paraguay, expedición costosa que había salido al propio tiempo que él saliera para España; la situación de su fortuna no podía ser más comprometida, pero, sin embargo a todo hizo frente con los resultados que todos sabemos respecto a la obra grandiosa que realizó, consistente en arraigar la fuente más hermosa de producción en campos tan admirablemente preparados por la naturaleza para su florecimiento.

Ortiz de Zárate falleció en 1575, dejando establecida la estancia en el Paraguay y Río de la Plata, introduciendo en masa el ganado de varias especies en cumplimiento con el pacto que había hecho para optar al título de Adelantado. Su yerno, Torres de Vera, después de grandes vicisitudes le siguió a su suegro, introduciendo los restos de haciendas, de las antiguas dehesas de Ortiz de Zárate, en 1587.

#### EXPEDICIÓN DE CÁCERES A TRAVÉS DEL CHACO, ARREANDO LAS HACIENDAS DE ORTIZ DE ZÁRATE

En 1569, Felipe Cáceres, encontrándose en Lima, recibe la orden del Adelantado del Río de la Plata, don Juan Ortiz de Zárate, de trasladarse a la Asunción, llevando tropa de ganado vacuno y lanar para dar cumplimiento al compromiso hecho por el Adelantado, de introducir ganado en el Río de la Plata. Ortiz de Zárate era un rico hacendado del Perú y poseía importantes establecimientos en Charcas y Tarija.

Ese año, Cáceres llega al Paraguay con tropas de bovinos, yeguarizos y ovinos, después de un largo arreo a través de Charcas y el extenso Chaco Paraguayo. Según algunos historiadores, del arreo de Cáceres se extraviaron más de 600 cabezas entre caballos, yeguas y lanares.

Esta expedición de Cáceres, reforzando la existencia ganadera del Paraguay, se realizó después de quince años de la introducción del primer plantel de ganado vacuno.

No hemos podido determinar exactamente a dónde, en qué campo, Felipe Cáceres alojó los ganados traídos, pertenecientes al Adelantado Ortiz de Zárate; sin embargo, hay presunciones de que las haciendas se destinaron a los campos de Ibitimiri, no muy distantes de la Asunción. El año de 1571, el mismo Cáceres se adjudicó esa propiedad, en nombre del Adelantado que él representaba en el Paraguay y Río de la Plata. En ese mismo campo estuvieron los ganados del Adelantado Torres de Vera y Aragón, según un documento del Archivo de Buenos Aires, haciendas que probablemente eran las traídas por Cáceres y pertenecientes a Ortiz de Zárate, aunque el documento a que nos referimos, diga que son los ganados de Torres de Vera, sucesor de su suegro.

#### LOS CAMPOS DEL GENERAL CÁCERES (1)

“Merced de las islas y tierras de Ibitimiri, hecha en 1571, por el Teniente General Felipe de Cáceres, para sí y sus herederos, con la posesión de las mismas, dada al Capitán Cabrera Juan, en 20 de abril de 1589”.

“Felipe de Cáceres, Teniente General y Capitán General en estas provincias del Río de la Plata, por el muy ilustre señor Juan Ortiz de Zárate, Gobernador y Capitán General por S. M., de las dichas provincias del Río de la Plata, y con aprobación real de S. M.: por la presente, por virtud de

(1) Documento del Archivo G. de la Nación. — Véase M. R. Trelles; tm. I.



sus poderes reales, que tengo en nombre de S. M. y del dicho señor Gobernador, en su real nombre, reparto, adjudico y pongo en mí, para mi labranza y crianza y otros aprovechamientos, las islas que llaman del Ibitimiri, que es donde tuvieron su asiento y casas los indios que fueron encomendados a Diego Tovalina, difunto, que Dios haya, con más de una legua de frente de campo en latitud, medida de una banda y otra de dichas islas, y con longitud hasta llegar al río del Paraguay, con más cualesquier isla o islas y ceja o cejas de bosques que dentro de la dicha longitud cayeren; las cuales dichas islas de bosque y campo en la manera que dicho es, tomo en mi conforme y de la manera que S. M. hace merced de tierras a los antiguos conquistadores y pobladores de estas dichas provincias, para mí y para mis herederos y sucesores, para ahora y para siempre jamás; y desde ahora para cuando tomare la posesión de las dichas islas y campo susodicho me ampare en ella para en todo tiempo: en firmeza y por título de lo cual tomé la presente cédula firmada de mi nombre, y mandé a Luis Márquez, escribano de la Gobernación en estas dichas provincias la refrende y ponga en su Registro: que es fecha en la ciudad de la Asunción, Jueves, veinte y dos del mes de Febrero, año del Señor de mil quinientos y setenta y un años. — Felipe de Cáceres. — Por mandato del dicho señor General, Luis Márquez, escribano de la Gobernación”.

El campo de referencia tomó Cáceres especialmente para la cría de ganado, y es de suponerse que éste no era sino el que había traído de las Dehesas de Ortiz de Zárate. A su fallecimiento y después de varios años de esa apropiación de las tierras de Ibitimiri, tomaron posesión de ellas sus herederos, como vamos a ver.

#### POSESIÓN

“En veinte días de Abril, de mil quinientos ochenta y nueve años, estando en el corral donde al presente se recoge el ganado del Licenciado Juan Torres de Vera y Aragón, Adelantado y Gobernador en estas provincias y Gobernación, y por ante el Capitán Alonso de Vera y Aragón, Teniente de Gobernador y Justicia Mayor en la ciudad de la Asunción y su distrito y jurisdicción, en presencia de mí, Juan Cantero, escribano público y de gobernación, y de los testigos de suso escritos, pareció presente el Capitán Juan Cabrera por sí, como marido legítimo de doña Guiomar y por virtud”.

Por este documento se establece que en ese campo estaban las haciendas del Adelantado Torres de Vera, sucesor de su suegro Ortiz de Zárate.

La introducción de ganado vacuno al territorio argentino, en el litoral, hasta la orilla del Plata, se aclara perfectamente con las fundaciones de ciudades que realizara el General Juan de Garay y otros conquistadores que representaron a los Adelantados Juan Ortiz de Zárate y Juan Torres de Vera y Aragón. Las fundaciones de Concepción del Bermejo, de Santa Fe y Buenos Aires, fueron realizadas introduciendo al propio tiempo ganado vacuno y de otras especies.

Juan de Garay acompañó al General Cáceres en el viaje desde el Perú trayendo las tropas de haciendas de Ortiz de Zárate, y en su carácter de Comisionado o lugarteniente de éste y de Torres de Vera y Aragón, ha podido utilizar esos ganados para propagarlos en el Río de la Plata, extrayendo de las tierras de Ibitimiri, que como queda dicho, se adjudicó en propiedad don Felipe de Cáceres.

ORIGEN — RAZA — CARACTERES

El primer lote de bovinos de la expedición de Salazar de Espinosa, pertenecía a la raza andaluza e ibérica de Sanson, y ha constituido el origen del ganado vacuno en el Paraguay y Río de la Plata.

La raza tiene los siguientes caracteres zootécnicos: son animales corpulentos, de buena alzada, de sistema óseo muy desarrollado, de cabeza voluminosa y con astas muy desarrolladas, de gran sobriedad en la alimentación.

Su pelaje es muy variado: colorado claro, tostado y oscuro.

El ganado vacuno andaluz es muy poco lechero y siempre se ha explotado para trabajo y la producción de carne.

De esta raza deriva el vacuno criollo o raza primitiva indígena que ha adquirido condiciones superiores en sus caracteres zootécnicos, conformación y aptitudes a la andaluza. Las circunstancias mesológicas han favorecido la formación de variedades de la raza bovina criolla en los territorios rioplatenses, que puede decirse que constituyen razas mejoradas con respecto a su primitivo origen.

PRIMER LOTE DE VACUNOS EN EL LITORAL ARGENTINO

VATICINIOS SOBRE ESTA RIQUEZA

El 15 de noviembre de 1573, Juan de Garay, el brazo derecho del Adelantado Ortiz de Zárate, funda Santa Fe de la Vera Cruz, en la costa del río Paraná, trayendo vacas, lanares y 50 yeguarizos (1). Según las informaciones de Martín de Orué, al Consejo Real de Indias, existía ya en el Paraguay importante stock ganadero y que los campos, desde la Asunción hasta las orillas del Plata, eran inmejorables para la cría de ganado. Hasta la expedición de Garay no se conocía ganado vacuno en esta zona, si bien se vaticinaba la importancia que adquiriría la ganadería en el litoral argentino. En las cartas coloniales dirigidas al Rey por Jaime Rasquin, se puede leer el elogio de esos campos. Informaba Rasquin que el vacuno no existía en el Río de la Plata, y que la entrada del Plata es la más difícil de poblar, y que será la mejor, pues tendrá dehesas para criar infinitos ganados. Vaticinaba también que tantos campos y tantas dehesas sería imposible poblarlos en 200 años.

Durante la conquista del Río de la Plata fueron Martín de Orué y Jaime Rasquin, los primeros que entrevistaron y manifestaron al Consejo Real de Indias, el porvenir ganadero que deparaba a los campos argentinos. Antes de la fundación de Santa Fe, otro escritor pondera el porvenir ganadero de la comarca de Sancti Spíritu, donde podrán fundarse “dehesas de inmensa grandeza, por ser tierra rasa, en la cual, por maravilla, se hallarán árboles”, Y termina indicando de dónde se podría introducir el ganado: del Perú, de Tucumán y de la ciudad de la Asunción.

Durante la ausencia de Garay, de la Asunción, el gobernador interino del Paraguay, Alonso de Vera y Aragón, fundó en el Chaco, Concepción del Bermejo, conduciendo en la expedición 300 vacas y 50 yuntas de yeguarizos. Esto era antes de la fundación de Santa Fe (2).

(1) Rui Díaz de Guzmán, Guevara, Lozano y Azara.

(2) Historia Colonial del Paraguay y Río de la Plata, (un vol). Asunción, 1926 (Baez)..



En 1580, don Juan de Garay realiza la fundación de Buenos Aires, trayendo en la expedición (preparada en la Asunción) 500 vacas (los primeros vacunos porteños), 1.000 caballos y otros ganados e implementos agrícolas. En la información de servicios de Garay, el fundador de Buenos Aires, hace mención a esta introducción de ganado.

En 1588, el Adelantado Juan Torres de Vera y Aragón, funda la ciudad de Corrientes, trayendo en la expedición 1.500 cabezas, entre vacas, lanares y caballos. El año anterior (1587) introdujo al Paraguay 4.000 ovejas y 8.500 cabezas entre vacunos y yeguarizos, en cumplimiento del compromiso de su suegro Ortiz de Zárate.

Es a don Juan de Garay que se debe la introducción y radicación del ganado vacuno en el litoral argentino en nombre de los Adelantados, y siendo a su vez el primer propulsor de esta riqueza en el Río de la Plata.

El vacuno criollo deriva de la raza andaluza a que perteneció el primer plantel formado de siete vacas y un toro, introducidos en el Paraguay por la expedición de Juan de Salazar y Espinosa, como asimismo las haciendas de Ortiz de Zárate.

EL GANADO VACUNO DEL RÍO DE LA PLATA ERA DE LEGÍTIMA PROPIEDAD DEL,  
ADELANTADO DON JUAN ORTIZ DE ZÁRATE Y DE SUS HEREDEROS

Desde la introducción de la hacienda vacuna a los territorios del Plata por el Adelantado don Juan Ortiz de Zárate hasta la renuncia del último adelantado, que ejerciera el poder don Juan Torres de Vera y Aragón (1569-1591), habían pasado más de veinte años y se habían realizado numerosas fundaciones de ciudades. La ganadería vacuna tomaba incremento. Constituía una riqueza importante, y la propiedad privada empezaba a establecerse por la marcación, no obstante que las autoridades de las gobernaciones seguían reconociendo la propiedad legítima del ganado vacuno a los herederos del dicho Adelantado. Este pomposo título mismo usaron muchos personajes españoles hasta mediados del siglo XVIII en que se extinguió.

Respecto al dominio legítimo sobre la riqueza vacuna hay un documento en que el nieto del Adelantado Ortiz de Zárate, lega sus derechos sobre esa riqueza a una compañía religiosa. Ese importante documento, existente en el Archivo de Buenos Aires, otorgado por el hijo del Adelantado Juan Torres de Vera y Aragón, atribuye la introducción del ganado vacuno, no a su padre, sino a su abuelo, el Adelantado Ortiz de Zárate. Así es cómo aparece éste como el verdadero introductor de la ganadería en el vasto dominio del Río de la Plata.

Transcribimos tal cual es el documento, dada su trascendencia histórica:

GANADO DE LOS ADELANTADOS

“Merced que hace don Juan Alonso de Vera y Zárate, Adelantado del Río de la Plata, de todo el ganado de la ciudad de Corrientes a los religiosos de la Compañía y sus indios, en cinco de junio de 1633”.

En la ciudad de la Plata, a cinco de junio de mil seiscientos treinta y tres años, ante mí el escribano del Rey Nuestro Señor y de Provincia en esta Corte, y de los testigos abajo escritos. El señor don Juan Alonso de Vera y Zárate, Caballero de la Orden del Señor Santiago, Adelantado

del Río de la Plata, que a su señoría yo el escribano doy fe que conozco, digo: que en las provincias del Río de la Plata y del Paraguay tiene en todas las ciudades de ellas y en sus distritos, gran cantidad de ganados, y en particular vacuno que le pertenecen por haberle metido en las dichas provincias el señor Adelantado Juan Ortiz de Zárate, su abuelo, para la fundación y población; y en esta conformidad los señores Gobernadores de aquellas provincias como fueron don Diego de Góngora, don Alonso Pérez de Zalazar, don Francisco de Céspedes, le han amparado en el derecho e posesión de los dichos ganados, como constará por los autos y decretos que en esta razón proveyeren. Y ahora por hacer servicio a Dios nuestro Señor y a la Sagrada Religión de la Compañía, como señor de los dichos ganados, Adelantado perpetuo de las dichas provincias, que por ser notorio el título y merced que le hicieron los reyes, nuestros señores de el dicho adelantamiento, y sus confirmaciones, no va aquí inserto, ni los autos de dichos gobernadores, tiene por bien y consiente Su Señoría que en el distrito de la ciudad de San Juan de Vera, en las siete corrientes, los religiosos de la Casa y Misiones de la dicha sagrada Religión de la Compañía que están en el dicho distrito, puedan aprovecharse de los dichos ganados para el gasto de sus personas y de los de su servicio y necesidades que hubiere para los naturales que estuvieren en aquellas reducciones y misiones; y este consentimiento y permisión hace Su Señoría por el tiempo que fuere su voluntad; y así para el provecho referido de los dichos ganados fuere necesario parecer en juicio, lo hagan por sus personas los Rectores, Procuradores y otros religiosos de la dicha sagrada religión de las dichas casas y misiones, presentando ante los señores Gobernadores de las dichas provincias y otras justicias peticiones, memoriales y recados que convengan, de manera que no se pida poder para el dicho litigio, y para substituirle hasta que con efecto se consiga la voluntad de Su Señoría que no era visto tenerle bastante y cumplido, y todo lo que en su nombre se hiciese tocante a este poder y consentimiento voluntario, como queda dicho, desde luego la aprueba y ratifica y ansi le dijo y otorgó y lo firmó estando presentes por testigos el Sargento Luis Gutiérrez, Domingo Pérez de Acosta y don Diego de Vildorosa, moradores en esta ciudad. — El Adelantado del Río de la Plata. — Ante mí, Domingo de Fuentes, Escribano de Su Majestad, aquí presente. Vá cierto en esta hoja hasta aquí y firmo en testimonio de verdad, Domingo de Fuentes, Escribano de Su Majestad” (1).

#### EL GANADO VACUNO COLONIAL DEL NORTE ARGENTINO

El vasto territorio argentino (del Río de la Plata) no ha recibido durante el coloniaje ganado de otra procedencia que la ya expuesta.

El historiador Levillier, en el prólogo de su libro (2) “Nueva Crónica del Tucumán”, refiriéndose a la incorporación de la comarca de Tucumán, juries, diaguitas y comechingones, al Virreinato del Perú, en 1543, dice haber recibido desde los primeros tiempos, grandes beneficios de Chile: la introducción de los primeros reproductores vacunos, caballares

(1) v. - M. R. Trelles. Rev. del Arch. General de Bs. Aires Tomo 1, págs. 226 a 228, año 1869.

(2) Levillier - Nueva Crónica del Tucumán - Un volumen, 1927.



y lanares, iniciada como industria por Francisco de Aguirre desde Coquimbo y Copiapó, conjuntamente con el obsequio de semillas de vid, algodón, higueras, árboles frutales de Castilla, armas y alimentos.

Es indudable que esa procedencia ha tenido el ganado vacuno colonial argentino de las provincias del norte principalmente. Abundan las informaciones históricas sobre arreo de haciendas nortenas a la costa del Paraná y orillas del Plata.

El año 1574, ya fundada Santa Fe, Garay comisiona a Juan de Espinosa a traer ganado de Santiago y Córdoba para aumentar el stock ya existente, quien cumple su cometido, según declaración del mismo oficial (1).

Juan de Garay, en 1576, al seguir viaje al Perú, con motivo del fallecimiento de Ortiz de Zárate, remite desde Santiago varias partidas de vacas, según la carta del Gobernador Abreu al Virrey Toledo. Posteriormente, según Coni, existen referencias de que Córdoba continuó, por cierto, proveyendo de ganados a Santa Fe.

Fundada Buenos Aires, poco tiempo después se traían partidas de vacas de Córdoba, y el escaso rodeo porteño se fué acrecentando con remesas de ganado procedente de esa provincia.

Por documentación existente, se establece que en 1583, Rodrigo Ortiz de Zárate descubre un camino directo de Buenos Aires a Córdoba y a su regreso trae ganado vacuno y lanares.

---

(1) Cita de E. A. Coni. Aparición del bovino en el Plata - «La Nación» - Agosto 8 de 1926.

### CAPITULO III

#### Introducción y radicación de la riqueza pastoril en el siglo XVI

EL GANADO LANAR EN EL RÍO DE LA PLATA — INTRODUCCIÓN — ORIGEN — RAZA — EL GANADO OVINO COLONIAL DEL NORTE ARGENTINO — PRIMER LOTE DE LANAR EN EL LITORAL ARGENTINO — LA RAZA LANAR CRIOLLA Y LA PAMPA — EL RODEO PORTEÑO AL FINALIZAR EL SIGLO XVI — PRIMER REGISTRO DE MARCA A FUEGO — LA SUBDIVISIÓN DE LOS CAMPOS — SUERTES DE ESTANCIAS EN JUJUY.

---

#### INTRODUCCION DEL GANADO LANAR EN EL RÍO DE LA PLATA

Las primeras ovejas y cabras que pisaron los territorios que forman la cuenca del Plata procedían del Perú, importados por Nufrio de Chaves el año 1550. Dice un ilustre historiador: (1) “Nadie ignora el primer viaje de Nufrio Chaves al Perú. Irala y sus huestes buscando la Sierra de la Plata, habían llegado en 1549 a orillas del río Guapey, donde supieron que los conquistadores del otro lado de los Andes, se habían apoderado de Potosí y Charcas y de la Sierra, el imperio de sus ensueños. Entonces Irala despacha a Chaves al Perú ante el Presidente La Gasca, que estaba en Lima. Chaves; centella de la conquista, va al Perú, caminando a pie y de allá volvió al Paraguay en 1550, conduciendo el primer plantel de ganado ovino y caprino que se introdujo en el Río de la Plata”. “Este servicio real, positivo, práctico, necesario, se lo debemos a aquel Chaves sin segundo, que paseó su figura de conquistador y su audacia de titán por los ríos, selvas, llanuras y montañas, hasta caer al golpe traicionero del indio”.

Ahora debemos establecer cuál es el origen del ganado lanar en el Perú para poder determinar la raza a que perteneció el primer plantel conducido por Chaves a su regreso a la Asunción.

Según algunos historiadores, los Incas del Perú poseían lanares, es decir, (la especie ovina?) que pastaban en grandes rebaños y que los conquistadores admiraron la organización de sus dehesas y leyes agrarias. Dice Humboldt, en “El país del oro”, que los Incas, tan aficionados a las estadísticas, ampliaban las relativas a la agricultura con las de la ganadería.

“El ganado lanar era el que más abundaba en aquellos territorios. Clasificábanle por colores, y eran tan varios como los de los caballos en España”.

“Si algún corderillo nacía de diferente color que sus padres, cuando ya estaba criado lo agregaban al grupo de los de su clase”.

“En aquella tierra virgen, debido al clima y a la abundancia de los pastos, los carneros eran tan grandes que los empleaban para transportar las provisiones, supliendo con ellos el ganado mular y caballar, de que carecían”.

---

(1) Dr. M. Domínguez. Reseña geográfica, Asunción y Confer. Paraguay, Bolivia, etc. Asunción, 1917.



Además, dice Humboldt: “en el momento de conquistar los Incas algún reino o provincia, mandaban que se labrasen los terrenos incultos. Construían acequias de riego, con tal perfección que asombraron a los españoles cuando ganaron aquel país”.

“No limitaban este beneficio a las tierras en que sembraban el maíz. Se hacía extensivo a las dehesas en los años de sequía, para proporcionarse buenos pastos para sus ganados” (1).

A la llegada de Pizarro, el ganado lanar existía y debe creerse que los españoles historiadores no hayan confundido la especie ovina con otras especies lanares que poblaban el territorio del Imperio de los Incas.

Algunos historiadores sostienen que el ganado lanar fué introducido a América por los conquistadores españoles. Que todos los ovinos existentes en la América latina, descienden de las primeras ovejas que trajeron Colón y otros navegantes a Santo Domingo y a las Antillas. De Santo Domingo se llevó a Jamaica, Cuba y Puerto Rico y que estas cuatro islas han sido la cuna del ganado ovino de la América del Sur.

Que Francisco Pizarro y Valdivia, llevaron al Perú y a Chile respectivamente, ganado lanar.

La procedencia del ganado lanar y cabrío de la República Argentina está muy claramente establecida a la luz de la documentación histórica, ya sea del lado de la frontera norte como por el litoral.

#### EL GANADO OVINO COLONIAL DEL NORTE ARGENTINO

Es aceptado generalmente que en 1550, Núñez de Prado condujo a Tucumán las primeras ovejas. El Presidente La Gasca, del Perú, lo mandó al General Núñez de Prado a conquistar Tucumán, quien saliendo de Potosí siguió viaje hasta el valle de Calchaquí, donde fundó la ciudad del Barco (2). El historiador Levillier afirma que entre los ganados que recibió Tucumán durante su incorporación al virreinato del Perú fué el lanar que procedía de Chile y durante la conquista de Diego de Rojas que precedió a Núñez de Prado, del Perú. Durante la conquista de este último, y quien se sometió a Pedro de Valdivia, la introducción de ganado de Chile a Tucumán era corriente, debe considerarse sin embargo que la primera oveja en el territorio de los juries y diaguitas fué en tiempo de Diego de Rojas, es decir, en el primer lustro de la conquista de Tucumán. Hay motivos para aceptar que cuando llegó Núñez de Prado a Tucumán ya existía el ganado lanar y de otras especies.

El stock del ganado lanar aumentó pronto en Tucumán por las grandes arreadas que, sostienen muchos historiadores, comenzó a realizar Francisco de Aguirre, nombrado Teniente de la ciudad del Barco por don Pedro de Valdivia.

#### PRIMER LOTE DE LANAR EN EL LITORAL ARGENTINO

El primer lote de lanar en el litoral argentino fué introducido por el General Garay al fundar la ciudad de Santa Fe en 1573, que allí en poco tiempo prosperó abundantemente.

---

(1) Humboldt, Garcilaso, Gomara, etc. «El País del Oro», Tomo II - Madrid 1870.

(2) Levillier - cita.

En 1580, el mismo Garay, al fundar Buenos Aires, introduce ovejas y cabras que fueron los primeros planteles de estas especies ganaderas que pacieron en las orillas del Plata.

En 1588 el Adelantado don Juan Torres de Vera y Aragón funda la ciudad de Corrientes, donde introduce el ganado lanar de las mismas tropas que había introducido el año anterior al Paraguay, de las dehesas de su suegro don Juan Ortiz de Zárate que existían en Charcas y Tarija.

Tales fueron los orígenes del ganado lanar en los territorios del litoral argentino. En realidad es a Nuflo de Chaves que se debe la introducción del primer plantel en el Paraguay y Río de la Plata que desde el Perú llega a la Asunción atravesando desiertos y pantanos, desafiando a los indios y fieras de las selvas consigue introducir una nueva fuente de producción para asegurar la conquista y colonización. Se afirma generalmente que la introducción del ganado lanar y cabrío por Chaves, importó su salvación de las garras de los indígenas que les preparaban un ataque durante su larga peregrinación por los desiertos de Charcas y del Chaco paraguayo. El, valido de estos animales desconocidos por los indios, los hizo desbandar en momentos que se acercaban a los expedicionarios miles de esos salvajes. Después de esta célebre expedición, Chaves fué traicioneramente asesinado por los indígenas, produciendo la más grande consternación en el coloniaje.

El ganado lanar traído por Chaves, pertenecía a la llamada Churra que a mediados del siglo XVI se vendía en el Cuzco a precio de oro. Dice un historiador que una oveja valía cincuenta pesos y la cabra ciento cuarenta pesos. En el Perú se había introducido dicha raza y no otra, porque, en efecto, en España, en el siglo XVI no se conocían sino dos razas lanares: la Churra y la Merina, esta última, su exportación era prohibida en aquel tiempo.

Además, y como dice el doctor Wernicke, abogan en favor de esta afirmación, aparte de las consideraciones históricas, consideraciones políticas, económicas y zootécnicas.

La descripción zootécnica de la raza Churra es a grandes líneas la siguiente: cabeza alargada, buena alzada, piernas largas y cuerpo menos redondeado que el Merino, lana lacia, no hace rizos como esta última raza; la lana no cubre ni su cabeza ni sus patas. La lana burda de la raza Churra es inconfundible con la Merina. El doctor Renlin y don Félix de Azara, que observaron el ganado lanar del Río de la Plata, confirman que todas las características zootécnicas tienen de la raza Churra de España, del ganado lanar no refinado que produce la lana burda (1).

Esta raza española se ha transformado en el suelo argentino y ha formado la raza criolla lanar que viene a ser su variedad.

Otra variedad admitida por los zooteenistas es la raza pampa, que se considera como una variedad de la raza criolla. No faltan autores que consideran la raza lanar criolla como descendiente de la Merina, cuya transformación se ha operado en tantos siglos en condiciones tan distintas a las de su origen, y que la raza pampa descende verdaderamente de la raza Churra. Una investigación zootécnica que todavía no se ha hecho, permitirá clasificar a las dos variedades argentinas en su verdadero origen dentro de las razas hispanas.

En todo caso, admitiendo las razas criolla y pampa como variedades de la raza Churra, podemos afirmar que las nuevas condiciones zoo-

(1) F. Latzina - « El comercio argentino - antaño y ogaño » - Buenos Aires, 1908.

técnicas en que ha vivido en el Río de la Plata, han dado lugar a la formación de esas razas derivadas o variedades que apenas recuerdan su origen primitivo.

#### EL RODEO PORTEÑO AL FINALIZAR EL SIGLO XVI

Introducida y radicada la ganadería en Buenos Aires por el General Garay, en las orillas del Plata pacen vacunos, lanares y caballos mansos y cimarrones. Hacia el primer lustro de la fundación de la ciudad, todos los vecinos ponen el mayor empeño en acrecentar la riqueza semoviente.

El rodeo porteño de vacunos se ha calculado en 675 cabezas para el año 1585; ese año—dice Coni—el diezmo de los becerros importa en Buenos Aires trece y media cabezas, y sobre esta base he reconstruido el rodeo manso de la ciudad (1) que le dió esa cifra. El aumento del stock anualmente era notorio, tanto por los cuidados de la procreación como porque en ese tiempo se hacía uso moderado de las haciendas vacunas para la alimentación de los primeros habitantes, todos pequeños propietarios.

El pastoreo se hacía sólo de día y durante la noche se encerraban las tropas para evitar que hicieran daños a las sementeras. Pero esta práctica se modificó poco tiempo después; aumentando el ganado ya no era posible mantenerlo en el ejido del pueblo y por disposición del Cabildo fué menester retirarlo a los suburbios, de suerte que el pastoreo cada vez más se internaba al campo, alejado a algunos kilómetros de la ciudad, y bajo la estricta vigilancia de sus dueños.

#### REGISTRO DE MARCA A FUEGO

La información del extinguido Cabildo de Buenos Aires data de 1589. Las actas correspondientes a los años desde la fundación hasta 1588 no existen. Como en la primera acta se registra la marca a fuego de Francisco Salas Vidella a éste se considera como el primero que ha oficializado el procedimiento para establecer la propiedad del ganado en el Río de la Plata. El 19 de mayo de 1589, Salas Vidella registra en el Cabildo la marca a fuego consistente en un fierro que representa una jota mayúscula (J), puesta invertida. La apertura del registro de marca a fuego fué un acontecimiento de trascendencia para el rodeo porteño, puesto que desde entonces se estableció la propiedad del ganado en forma real e indiscutible. Inmediatamente todos los propietarios registraron su marca y establecieron su propiedad a tal punto que cuando en octubre del mismo año se presentó al Cabildo el fraile Pablo de Velasco, solicitando poder para negociar en Roma y Castilla las haciendas cimarronas, recibió la contestación negativa de que no existían vacas mostrencas en Buenos Aires y que todas tenían sus dueños; que si algunas por descuido se han dejado de herrar, se las habían aplicado a San Martín, patrono y abogado y a su casa que es hospital de esta Ciudad, etc., que ganado vacuno de otro pueblo no entra ni puede entrar allí. (Act. Lib. orig., página 51).

(1) La aparición del bovino en el Plata - Orígenes de la ganadería argentina. E. A. Coni. «La Nación», agosto-8 de 1926.



#### LA SUBDIVISIÓN DE LOS CAMPOS

Establecida la propiedad sobre el ganado, comenzó a preocupar la propiedad de los campos y la subdivisión correspondiente. La medición y amojonamiento de las chacras y estancias constituían para el Cabildo, asunto de la mayor importancia que debía resolverse en vista de que en esos años eran frecuentes las quejas de los vecinos propietarios de hacienda que ocupaban un lugar y se veían amenazados contra los latifundistas que comenzaban a poseer muchas tierras, chacras y estancias sin título real que le justifique sus dominios. Según el acta del 24 de octubre de 1580, labrada por Garay, éste había dispuesto la repartición de tierras para chacras y campo de cría de ganado. Al finalizar el siglo XVI y hasta los primeros años del siglo siguiente, los trabajos de agrimensuras estaban descuidados. Fué el Gobernador Hernandarias que hace presente al Cabildo el 6 de diciembre de 1608 (Act. del Ext. Cabildo de Buenos Aires) “la confusión que existe en las distintas chacras y estancias, y la conveniencia que habría para la medición y amojonamiento de ellas conforme al reparto hecho por el fundador de esta ciudad”. El 8 de diciembre, de conformidad con el Gobernador, el Cabildo examina los registros y papeles de la fundación y resuelve que se hagan las mediciones y amojonamientos de las chacras y estancias, estableciendo los rumbos que han de tener, que no estaban determinados en el acta de la fundación de Buenos Aires.

#### SUERTES DE “ESTANCIAS” EN JUJUY

En las provincias, la repartición de los campos para las estancias se hicieron con más regularidad que en el Río de la Plata. Un ejemplo en este sentido, nos presenta Jujuy, que desde su fundación adquirió importancia (1593); sus gobernadores repartían campos para cría de ganado y adjudicaban “suertes” de estancias que eran de poca extensión, relativamente, pero lo necesario para plantear bien un establecimiento. Algunos tenían dos y tres leguas. Ricardo Rojas, en su importante obra histórica sobre Jujuy, desde su fundación, trae una nutrida información y muy interesante sobre la repartición de los campos para estancias y que indudablemente influyó mucho en la vida próspera que ha tenido esa provincia en el coloniaje basado en la cría de ganados.

Jujuy—dice el padre Bambon—(1) fué de positiva importancia para los conquistadores, por hallarse situada en un punto estratégico, en una quebrada que corta las serranías de Calchaquí y Humahuaca, cuyos indios vinieron a someterse más tarde al dominio de los españoles, merced al celo de los misioneros.

#### LEYES COLONIALES SOBRE ADJUDICACIÓN DE CAMPO

A pesar de que España tenía todo un continente conquistado, sin embargo, sus reyes fueron parcos en la adjudicación de campos para pastoreo.

Fernando V determinó en 1513, las porciones de tierra que debían repartirse a los pobladores de América, según el mérito de las personas.

---

(1) Historia Argentina - Tomo II - Buenos Aires.

Esta determinación confirmaron, Carlos V, en 1535 y Felipe II, en 1588. Este último estableció la medida de las tierras que debían repartirse.

En la recopilación de las leyes de Indias ordenada por Felipe IV y en el Código de Carlos II, constan estas disposiciones que posteriormente han servido para juzgar las concesiones arbitrarias de tierras en América de grandes extensiones, que han sido causa de rémora y hasta de mal-estar económico en el Río de la Plata. En esta parte de América, como en las otras comarcas del nuevo continente, los repartimientos de tierras han estado sujetos a las mismas leyes coloniales citadas.

Un contraste notable en medio de los acaparadores de campos para pastoreo desde los primeros tiempos del coloniaje y que es digno de señalarse con letras de oro, es la actitud de Juan de Garay al fundar Buenos Aires, que sólo se adjudica suerte de tierra semejante a la de los demás pobladores. El mismo Manuel de Frías y Hernandarias de Saavedra, constituyen ejemplos de probidad que la posteridad no olvidará jamás. Fueron sin duda grandes Estadistas que no buscaron su bienestar personal, sino la salvación de la conquista sudamericana.

#### RESUMEN SOBRE EL ORIGEN DE LA GANADERÍA ARGENTINA

El ganado yeguarizo fué introducido directamente de España al Río de la Plata, por el primer Adelantado. El ganado lanar y cabrío del Perú al Paraguay y Río de la Plata por la expedición de Nuflo de Chaves. El ganado vacuno fué introducido por el Adelantado don Juan Ortiz de Zárate.

En la conquista del Tucumán el introductor de yeguarizos y haciendas vacunas fué Diego de Rojas.

El General Núñez de Prado introdujo caballos y haciendas al conquistar los valles de los calchaquies y durante la fundación de la ciudad del Barco. Prado también introduce ovejas del Perú.

Francisco de Aguirre, de Chile, trae también caballos y haciendas de consumo.

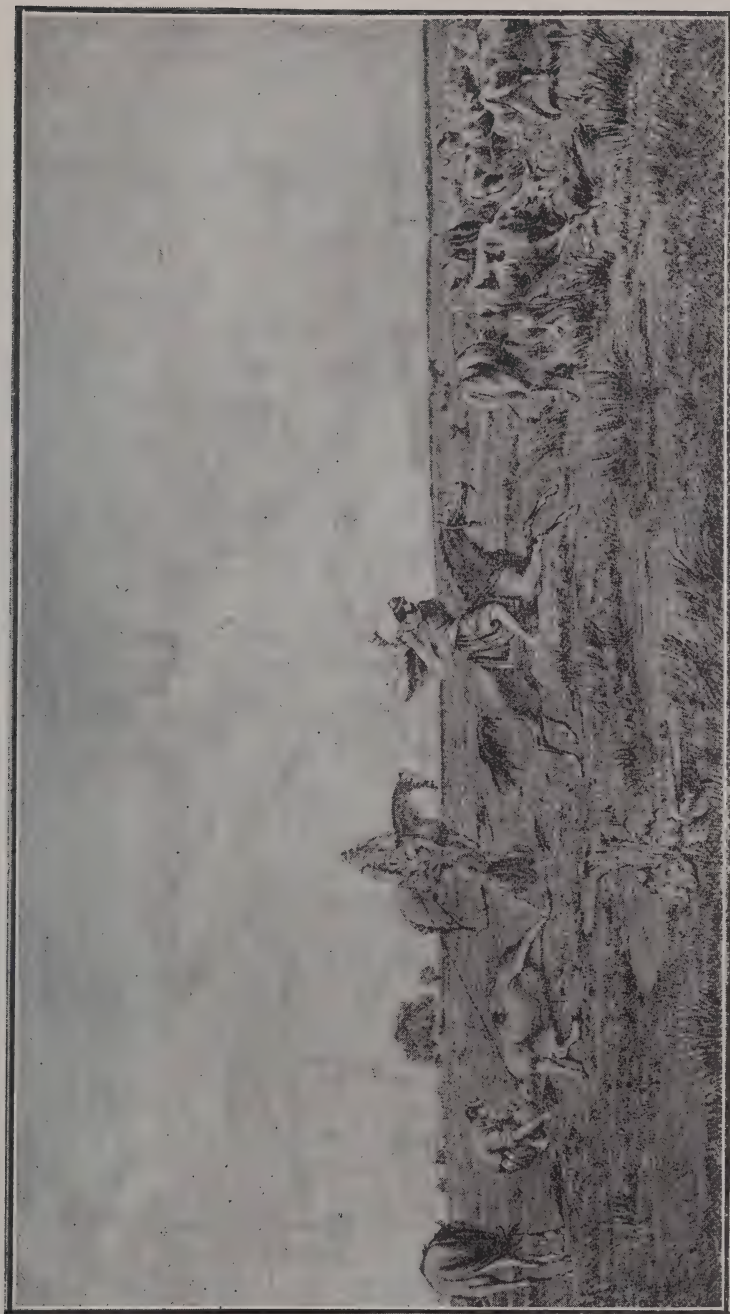
La región de Cuyo ha recibido ganado de Chile y del noroeste argentino.

La Patagonia ha formado su riqueza ganadera con los animales alzados de las orillas del Plata en todo el tiempo del coloniaje.

En los campos de la Patagonia, de esa manera han abundado los caballos cimarrones y las vacas alzadas que apacentaron durante siglos en completo estado salvaje, hasta la desaparición de las tribus indígenas, al finalizar el siglo XIX.

En el mapa colonial, fuera de texto, hemos indicado las expediciones que en el siglo XVI han traído ganado durante la conquista y colonización del Río de la Plata y del Tucumán.

---



La caza del ganado cimarrón en el coloniaje. (Período colonial. Museo Histórico Nacional)





## CAPITULO IV

### La ganadería del siglo XVII

EL GANADO BOVINO ALZADO — EL PASTOREO NÓMADE — UNA FIGURA COLONIAL — SU ACCIÓN EN PRO DE LA GANADERÍA — VAQUERÍAS Y GAUDERIOS — INTERCAMBIO GANADERO COLONIAL — ANTECEDENTES DEL CÓDIGO RURAL — EL CONTRABANDO EN LA EXPORTACIÓN DE GANADO — ESTADO DE LA GANADERÍA A MEDIADOS DEL SIGLO XVII — MEMORIAL GANADERO DE 1667 — PLEITO SOBRE COMERCIO DE CUEROS.

### LA GANADERÍA DEL SIGLO XVII

La explotación ganadera a medida que pasaba el tiempo adquiría mayor interés e importancia. La falta de negociación de las haciendas y el poco consumo interno con la procreación regular favorecida por los buenos campos, permitieron un gran aumento de la ganadería en las orillas del Plata durante el primer cuarto del siglo XVII.

Hernandarias subió por segunda vez al gobierno, y su acción fué notable en favor de la ganadería desde 1602. El comercio ganadero se inició con la exportación de carne salada, autorizada por real cédula de Felipe III.

Con la exportación del ganado en pie y los productos ganaderos, comienza una nueva era para la ganadería colonial. La explotación pastoral se acrecienta a pesar de algunos contrastes, como el desarrollo de una seria epizootia en los rodeos porteños.

El 24 de marzo de 1609, el Cabildo de Buenos Aires acuerda (1), que se haga un novenario para pedir la desaparición de la epidemia en el ganado. En efecto, teniendo en cuenta que en la ciudad y su jurisdicción muere mucha cantidad de ganado vacuno, ovejas, cabras y ganado de cerda y que la epizootia de Buenos Aires se extiende hasta las chacras del río Luján, donde mueren hasta los indios que van en busca de las haciendas, resuelve que se digan misas y salves, todos los días para prevenir los estragos del carbunclo bacteridiano. Eran otros tiempos, se ignoraba la profilaxis científica. Con esa resolución colonial, la fiebre se ha arraigado en los campos argentinos abarcando toda la República (2).

### EL GANADO BOVINO ALZADO

Con el aumento de los rodeos de vacunos, como no existían los alambrados que cercaran los campos, las haciendas comenzaron a distanciarse y a alejarse de la querencia poco a poco, en pequeñas cantidades. El Cabildo había reconocido en 1589 que no había vacas mostrencas, salvo algunas que, por descuido se hubiesen dejado sin “herrar” o marcar y, efectivamente, hasta el fin del siglo XVI no se habla de vacunos alzados, en las orillas del Plata, sino de yeguarizos cimarrones. Sin embargo, en los primeros años del siglo XVII el ganado bovino alzado era ya numeroso, que crecía al mismo tiempo que se acrecentaban los rodeos porteños (3).

(1). Acta del Exting. Cabildo de Buenos Aires.

(2). El autor supone tratarse del carbunclo.

(3). Acta del Exting. Cabildo de Buenos Aires.

El 23 de marzo de 1609, a raíz de la petición de A. Muñoz y F. Pérez de Burgos para hacer matanza de ganado alzado, el Cabildo acuerda la formación de un registro de matrícula para los interesados en esta tarea, a fin de regularizar la matanza. La exportación de cueros, que comenzaba, traía por consecuencia el aumento de la matanza de ganado bovino alzado. Anteriormente a esa fecha, en septiembre de 1606, el Cabildo hizo pregonar que ninguna persona de ninguna condición y estado que sea, aunque sea obligado, no maten ni vendan res alguna a persona, si no fuese “herrada” o señalada de su hierro o señal (marca), so pena de seis pesos de multa y la carne perdida, aplicada la plata para gastos del Cabildo y la carne para el denunciador. (Acuerdo del Exting. Cabildo de Buenos Aires, Lib. Orig. foj. 92).

En las sesiones del Cabildo, de enero 21 y 28 de 1608, se trata la petición de trasladarse al campo para matar vacas cimarronas. La licencia se acordó en virtud de buenas informaciones dadas al Cabildo por los interesados (lib. orig. foj. 241).

El 13 de abril de 1609, el Cabildo reglamenta la matanza de ganado alzado de acuerdo con una petición del procurador. Este se quejó de la mala orden y daño que había en hacer la matanza en el ganado cimarrón y que convenía poner orden, que toda persona interesada en esa clase de ganado presente un memorial jurado ante el Escribano, sobre la cantidad que se le ha alzado y exhiba la licencia que se le hubiese dado, declarando qué viajes ha hecho durante la matanza y que realizado el memorial se presente al Cabildo para ver a quién se debe dar la licencia y la orden que convenga (act. del Exting. Cab., foj. 21, lib. orig.). Fué acordada la reglamentación de la matanza de ganado alzado en sesión del 22 de abril de 1609.

Anualmente los interesados en la matanza aumentaban y fué este asunto una de las mayores preocupaciones del Cabildo en esos años. Una importante disposición resuelta por el gobierno fué la prohibición de hacer la matanza fuera de los meses de enero a junio inclusive. Para los que contravinieren esta prohibición establecía la pérdida de la carne, sebo y cuero y multa de cien pesos.

El 19 de marzo de 1612, el Cabildo resuelve prohibir la matanza de ganado cimarrón por dos años. Pero, con alguna excepción, acuerda permiso. El 2 de diciembre de 1613, el Cabildo acuerda licencia para matar vacas cimarronas a Diego de Vega, mayordomo del Hospital de la ciudad, acordándosele sólo por 30 cabezas, habiendo solicitado matar 400 vacas. Era tan grande el número de solicitantes para realizar matanza, que el Cabildo, considerando la importancia de la ganadería alzada como fuente de riqueza privada y pública, tomó todas aquellas medidas tendientes a su conservación.

La apertura de la matrícula para los interesados en la matanza y la reglamentación de ésta, fueron medidas de gobierno cuya aplicación estricta salvaron de la destrucción el ganado bovino alzado en el primer cuarto del siglo XVII, es decir, en el comienzo de la formación del rodeo nómada que creció en esos años paralelamente al rodeo porteño de propiedad privada bien establecida.

En las actas del extinguido Cabildo de Buenos Aires, consta la acción desarrollada por Hernandarias de Saavedra en pro de la conservación del ganado alzado y de la riqueza ganadera. El 17 de noviembre de 1614, a su iniciativa, acuerda el Cabildo licencia para matar ganado



cimarrón con la estricta condición de que no se mate hacienda marcada, ni terneras ni vacas, y que se manifiesten los cueros y sebo, so pena de perderlos. El 21 de marzo de 1616 se hace constar en el Cabildo, que los pregones sobre abasto no habían dado resultado debido a que el señor Gobernador por sus bandos tiene prohibido el sacrificio de vacas hembras bovinas. Y, en vista de que no hay novillos suficientes, se comisiona a los Diputados se entrevisten con el Gobernador para pedirle provea de remedio.

En el Cabildo del 18 de abril de ese año, Hernandarias de Saavedra, Gobernador y Capitán General, etc., expresó: que atento a que "Blas de Mora le ha hecho relación, que en su estancia tiene cantidad de vacas machorras y quiere tomar las carnicerías, este presente año, le concedía y concedió licencia para que las tome y mate en ellas, vacas, no obstante la prohibición que por auto había establecido para que no se maten vacas hembras" (Act. del Exting. Cab. de Buenos Aires).

En 1618, 23 de julio, el Cabildo concede a Diego Pérez Moreno y otros, licencia para hacer matanza de ganado del común con la estricta condición de no matar vacas; además, les impone la obligación de no hacer la matanza desde septiembre a febrero inclusive del año siguiente.

Desde 1612, es decir, desde la prohibición de la matanza de ganado cimarrón hasta 1616, la crisis ganadera impone toda clase de previsión gubernativa; desde 1620, el stock de ganado vacuno es ya considerable. La acción de Hernandarias de Saavedra en pro de esta riqueza y su notable previsión hace que ya para este último año apacentara en la pampa argentina el ganado arisco en cantidad que asombrara al viajero.

#### EL PASTOREO NÓMADE

Al mismo tiempo que aumenta el vacuno alzado en la pampa, nuevos hacendados surgen que inscriben su marca y forman rodeos que se acrecentaban continuamente.

El Cabildo aseguraba la propiedad del ganado en forma tan severa que desde el primer cuarto del siglo XVII, es la profesión de hacendado la más práctica y útil, especialmente la más lucrativa y muy estimada por los criollos, que vieron en la ganadería un porvenir grandioso para la tierra de su nacimiento.

Ya sea como propietarios o como intrusos en los campos de las orillas del Plata, los criollos formaban sus rodeos, no tenían alambrados, pero, tenían su marca a fuego registrada y su caballo para el cuidado de sus haciendas. Las actas del extinguido Cabildo de Buenos Aires, informan en sus fojas que anualmente numerosos vecinos registraban su marca para figurar desde ese momento como estancieros. Estas documentaciones que hemos leído en los libros originales, son de interés indiscutible para la historia de la ganadería argentina, y que explican cómo se ha ido formando la estancia, comenzada por el rodeo casero y continuando por el pastoreo nómade.

El ganado manso abundante de las primeras estancias y los rodeos porteños que crecían considerablemente, trajo el pastoreo nómade, consecuencia de la falta de limitación y cercado de los campos. El estanciero colonial trabajaba su hacienda con mucha dificultad en campo abierto. Para él, el hombre de a caballo lo hacía todo; de la vaquía de éste dependía todo el éxito de la explotación y el progreso de la estancia. El

hacendado desde la primera hora tenía que ser valiente para oponerse al avance de los indios y de sus vecinos cristianos que campeaban para aumentar sus rodeos y sus dominios.

El estanciero colonial trabajaba de la manera siguiente: formaba su rodeo y lo acrecentaba; pastoreaba la hacienda de día y rondaba de noche, repuntaba los animales porfiados e impedía las misturas. Hacía recogidas periódicas y la marcación en otoño: esta última operación no se limitaba a los terneros propios que siguen a las madres; con ella se aumentaban los rodeos, marcando los orejanos, grandes y chicos que se encontraban en el campo; el hacendado más audaz formaba su personal consistente en “gente bien montada” para recoger el vacuno orejano, marcarlo y formar grandes rodeos. Esta operación se hacía periódicamente, y las haciendas, marcados los orejanos, capados los toros y apartados los novillos en pleno campo, quedaban libres de volver a su querencia; realizada la marcación, el Cabildo garantizaba la propiedad de los “madrugadores”.

El “pastoreo nómade” representaba una evolución sobre la explotación del ganado bovino alzado y puede decirse, un evidente progreso cuya práctica adoptó el criollo como muy apropiada a su temperamento y a sus hábitos de buen jinete.

Desde el año 1625 hasta el fin del siglo XVII, el pastoreo nómade es la práctica que se impone en la explotación ganadera en los campos argentinos.

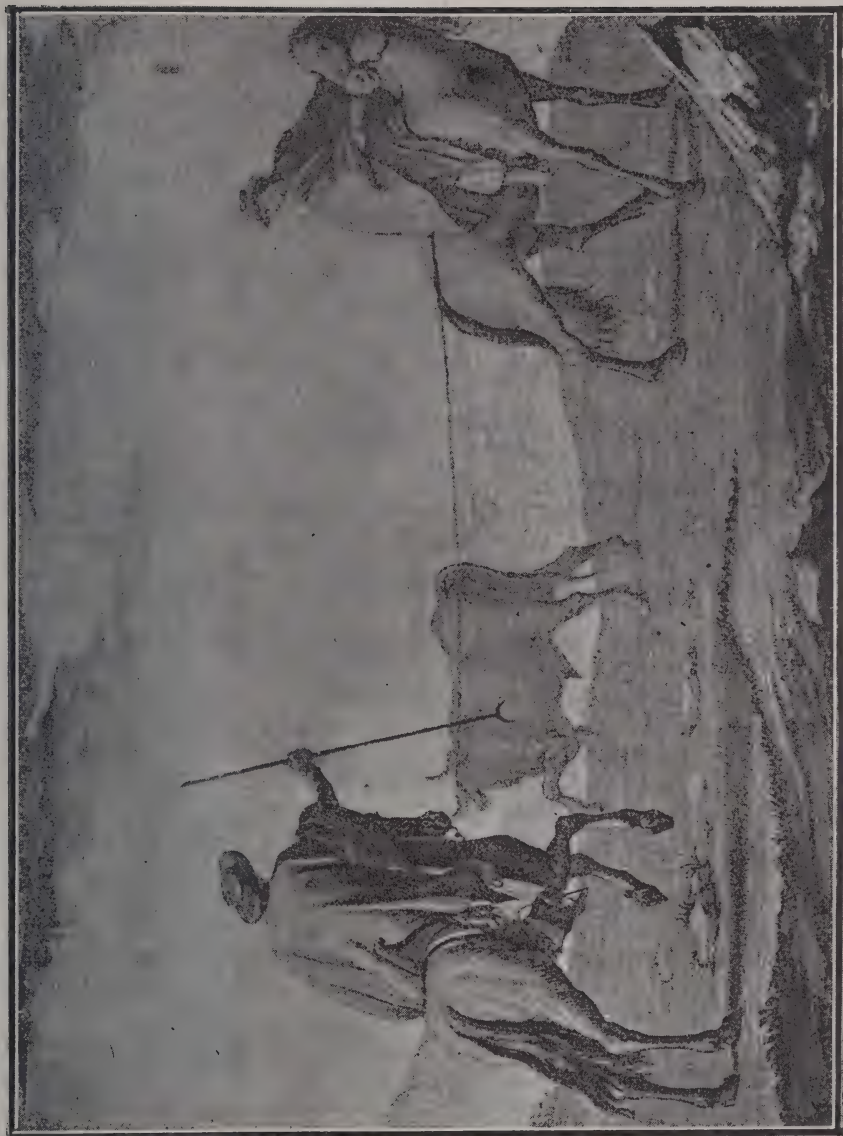
#### UNA FIGURA COLONIAL — SU ACCIÓN EN PRO DE LA GANADERÍA

Durante la primera mitad del siglo XVII, una personalidad debe recordarse como benefactora de la ganadería argentina: Hernandarias de Saavedra. El, como Gobernador, que llegó en justicia a ser nombrado “protector de los naturales”, desde el segundo gobierno que iniciara en 1608, comenzó a preocuparse de la ganadería, su radicación definitiva y su fomento en el Río de la Plata. Dictó infinidad de disposiciones para favorecer el aumento de la riqueza ganadera, y como los indios eran una amenaza constante para los pobladores de la campaña y sus haciendas, realizó una expedición al desierto para arrojar a los salvajes hacia la Patagonia, conquistándoles muchas leguas, desde Buenos Aires hasta el Estrecho de Magallanes (1). En materia ganadera puede decirse a la luz de la documentación del extinguido Cabildo, que todas las disposiciones gubernativas se tomaron por su iniciativa y durante los largos períodos de su mando aplicó rigurosamente las reglamentaciones tendientes a fomentar la procreación ganadera y a evitar su destrucción. Hernandarias de Saavedra, falleció en su “estancia de Santa Fe, en 1637”.

#### VAQUERÍAS Y GAUDERIOS

La matanza del ganado vacuno alzado (vaquerías), comenzada en el primer cuarto del siglo XVII por los vecinos (que recogían o mataban sus haciendas alzadas o retiradas de sus rodeos, pero que estaban individualizadas por marca a fuego), pronto fué una práctica que se generalizó en el mayor desorden; realizada la matanza por gente irresponsable que vivía en la pampa argentina formando un paisanaje nómade, ocioso, por lo

(1) En justicia, las dos expediciones de Hernandarias fueron realizadas solamente en busca de las tierras de los Césares, de cuya existencia se hablaba.



Sistema de matanza de ganado vacuno cimarrón en el período colonial. (Museo Histórico Nacional)



general excelente guitarrista, hábil jinete y con gran destreza para enlazar el ganado cimarrón. Este gremio fué sin duda el antecesor del gaucho y se le conocía por el nombre de “gauderio”.

El gauderio mataba una vaca por el matambre o por comerse una lengua. Tal era su exageración y su enorme peligro para la ganadería. Este paisanaje ocioso recorría la pampa desierta, alimentándose del ganado cimarrón.

Los “changadores”, llamados contrabandistas o ladrones de haciendas, eran también hábiles jinetes y enlazadores que mataban y cuereaban en pleno campo raso, al amparo, si así puede decirse, de la soledad de la campaña.

Negociaban el cuero con los pulperos de las postas y de la frontera. A estas bandas de destructores de la ganadería habría que agregar la indiada de la pampa que también hacía cacerías de vacunos desde mediados del siglo. Si bien los indígenas se alimentaban de carne yeguariza (eran hipófagos) se dedicaban al tráfico del ganado cimarrón con Chile; unidos con las tribus de la cordillera de los Andes, avanzaban y molestaban a los estancieros de la provincia quienes en los años posteriores tuvieron que formar un cuerpo de voluntarios para combatirlos y prevenir los perjuicios que causaban a la ganadería.

En 1636, el gobernador don Esteban Dávila, hizo pregonar un bando en que establecía la pena de muerte para los que se dedicaban a la destrucción de la ganadería y contra los ladrones de haciendas. (Act. del Exting. Cab. Cit.).

#### INTERCAMBIO GANADERO COLONIAL

La exportación de ganado en pie y productos ganaderos que tanto contribuyó a valorizar esta fuente de producción, comienza en el siglo XVII y a mediados de éste adquiere importancia. Del Paraguay, Santa Fe, Córdoba y Chile se traen ganados en pie a Buenos Aires, reforzándose su stock pecuario mientras desde este puerto salen las primeras exportaciones.

El 2 de agosto de 1602, Felipe III, por cédula real, autoriza la exportación de producto ganadero del Río de la Plata. Sin embargo, ésta no se realiza sino recién el año 1605 que se exportan ovejas y cueros al Brasil, y tasajos a Cuba.

En 1606 no se exportan cueros. Al año siguiente se exportaron sólo 50. Ese año, el gobernador de Tucumán, Alonso de Rivera, da su opinión a S. M. sobre las dificultades del comercio con Chile, especialmente la exportación de caballos; no obstante esto, agrega, que si se restringiese el comercio de mulas, prosperaría el de caballos; habla también de la existencia en Santiago de yeguarizos cimarrones y pocas corraleras, pero, que ambas clases abundaban en el Paraguay.

Desde el año 1605 (20 de junio) el Cabildo se preocupa en enviar comisionado al Rey a fin de conseguir prórroga de los permisos para la exportación, nombrando a P. Martínez de Zabala. En 1608 (23 de junio) otorga un poder al padre Juan Romero para solicitar del Consejo de Indias, la resolución de asuntos de vital importancia para la colonia. (Act. del Exting. Cab. de Bs. Aires). El comisionado llevaba las siguientes instrucciones: que permita S. M. que los productos como el corambre, sebo, cecina, lana, harina, y otros productos que naveguen y puedan navegar para la costa del Brasil en todo tiempo; que no estando incluídos.

los cueros y la lana en la real cédula de Felipe III, no se hacía ese comercio y que convenía realizar con el Brasil, y que el comercio por el Perú ofrecía grandes dificultades, por las enormes distancias. Que la casa de contratación de Sevilla despechara al Puerto de Buenos Aires 3 ó 4 navíos para llevar corambre y cambiar en el Brasil por azúcar si lo dispusiera, y finalmente, que hiciera presente los inconvenientes de mantener relaciones con Chile por oponerse la cordillera, pero, que se llevaba ganado al Perú.

La carta a S. M. sobre los permisiones es un documento valioso e interesante sobre el comercio exterior de la colonia y que en su época interpretaba una sentida necesidad para el progreso de Buenos Aires. En él se hace referencia sobre las pestes y mortandad de naturales que habría que reponer con negros traídos del Africa al retorno de las naves que pudieran llevar los frutos de la tierra para la conservación y aumento de la República. Informaba también a S. M. sobre los permisos acordados para la matanza y recogida de ganados que por haberse retirado de las tierras *realengas* se habían hecho del *común*. El padre Romero llevaba la representación, y para el efecto el vecindario le costeó los gastos.

Para la población de Buenos Aires era asunto de primera necesidad que el Consejo de Indias resolviera sin limitación el comercio de los productos de la ganadería y agricultura. Hernandarias, siendo a la sazón gobernador, apoya decididamente la iniciativa de Manuel de Frías, que era uno de los hombres más capaces del Cabildo, y luego se ausenta para el Alto Perú, el 8 de julio de 1608. El 24 de julio del mismo año, Frías propone al Cabildo que se designe Apoderado ante la Audiencia de Charcas para que ésta informe a S. M. sobre la necesidad de un permiso amplio para el comercio de los productos ganaderos y agrícolas.

En 1608 no se exporta cuero. En 1609 se consigna el embarque de 80 cueros. Ese año el capitán Martínez de Zabala compra 1.500 caballos para Chile, que entregó en Mendoza con más de 175 burras de carga. (Pillado, Arch. de E. Peña). En 1610 no se exportan cueros y el año siguiente un nuevo comisionado, Eugenio de Avila, parte para España a solicitar en nombre del Cabildo, prórroga del permiso para exportar frutos al Brasil. Ese año el Visitador general Francisco de Alfaro reglamenta los permisos acordados por el Rey.

Partida de cueros se exportaba continuamente a pesar de los inconvenientes y limitaciones del comercio en esa época. En total, en el primer cuarto del siglo XVII se exportó por el puerto de Buenos Aires 27.006 cueros.

Entre los comisionados más eficientes que fueron en representación del Cabildo para suplicar al Rey de España en esos años, fué sin duda Manuel de Frías, quien también trabajó sin desmayo en pro de la ganadería y su comercio de exportación.

Al lado de la limitada exportación legal de cueros se desarrolla un comercio de contrabando extraordinario como resultado del régimen colonial de monopolio.

#### ANTECEDENTES DEL CÓDIGO RURAL ARGENTINO

Al lado del progreso del comercio ganadero mejora la vida en la campaña. El Gobernador Céspedes, en noviembre de 1631 nombra Juez visitador de las estancias y chacras, disposición sumamente sabia y que constituye el origen de nuestra justicia de campaña a la que tanto ha dado que hacer el paisanaje de los tiempos coloniales.

Anteriormente y siendo gobernador Hernandarias de Saavedra, él mismo hacía de visitador, funciones que ejerció con rara habilidad, valiéndole el título de “Protector de los naturales” (Exting. Cab., Actas).

La institución de Juez Visitador de las estancias y chacras, estaba sujeta a una extrema reglamentación.

En 1640 el Cabildo prohíbe transportar haciendas sin su permiso, en vista de que muchos estancieros se posesionan de otras tierras que quieren poblar sin miramientos de los intereses de los vecinos.

En 1664, con motivo de la sequía el Procurador de la ciudad establece que ningún estanciero venda o saque ganado de esta provincia sin orden especial o licencia, y que manifieste al Cabildo el número de haciendas de vientre que cada uno tiene en su establecimiento (Actas del Exting. Cabildo, cit.). Además disponía que se podía vender una cuarta parte del ganado de dos años arriba.

En noviembre 12 del mismo año, el Cabildo, en vista del desorden que reinaba en la yerra, estableció la época de la marcación del ganado vacuno. El desorden era porque había estancieros que marcaban todo el año y otros lo hacían en determinada época del año. Otro abuso que se quería cortar era la costumbre de algunos hacendados que iban a buscar su ganado al establecimiento de los vecinos y arreaban con los que encontraban; por esto el Cabildo estableció que se hiciera aviso previo al propietario de la estancia para que éste haga rodeos y vigile sus haciendas durante el aparte.

El Cabildo resolvió que la marcación se hiciera desde el 25 de noviembre hasta el 25 de marzo de cada año. Además prohibía el cuatrismo y los atentados a la propiedad del ganado.

Estas medidas, tomadas por el Cabildo de Buenos Aires, son los antecedentes del Código Rural de la provincia del mismo nombre.

#### EL CONTRABANDO EN LA EXPORTACIÓN DE GANADO

El 5 de septiembre de 1649, el Gobernador del Río de la Plata, Jacinto de Lariz, prohíbe navegar y comerciar fuera de determinados puntos. Manda que ningún estanciero o chacarero ubicado sobre el Río Paraná, Luján o de Las Conchas y de estas fronteras no se atreva a recibir canoas, balsas ni barcas pequeñas ni grandes que vengan de la otra banda, ni forasteras cargadas de haciendas ni sin ellas; que ellos deben atracar a los puertos de la ciudad o en el de Las Conchas, donde tienen señalados para atracar. Que los que salgan del Riachuelo o de los puertos de la ciudad con licencia y registro no toquen en parte alguna y haciendo su viaje en derechura a su destino.

Formalmente ordena a los estancieros de las costas que se abstengan de recibir ni encubrir embarcación, so pena de pérdida de la estancia para S. M., donde fuese cometido el tal delito, y a penas mayores conforme mereciera la gravedad de él (Actas del Exting. Cab. cit.).

Con la disposición mencionada se trataba de reprimir los contrabandos en la exportación de cueros e intercambio de ganados. Vana esperanza del gobierno colonial. Dos razones se oponían al éxito de la disposición gubernativa: era necesario abrir los puertos al comercio del mundo (a que España se oponía) que los criollos reclamaban para proteger la ganadería, su única fuente de producción y de bienestar, y por otra parte, ¿cómo impedir y con qué vigilancia, en aquellos tiempos, el contrabando en la exportación de cueros en las vastísimas costas rioplatenses y marítimas



de la provincia de Buenos Aires? Muchos escritores se han ocupado de estas exportaciones clandestinas. A mediados del siglo XVII, este comercio crecía paralelamente con la exportación oficializada, que se hacía con restricción y conforme a las cláusulas de las cédulas reales, casi prohibitivas.

Azcárate, un viajero, recorre las provincias del norte, Tucumán y Jujuy y llega hasta la Audiencia de Charcas haciendo negocios, de donde regresa en 1658 al puerto de Buenos Aires, donde embarca 16.000 cueros bovinos y lana de vicuña; además, había en el mismo puerto, según su referencia, 20 buques holandeses y 2 ingleses cargados con 13.000 a 14.000 cueros cada uno (1). Azcárate du Bicay, da una idea exacta de la importancia de la ganadería y de su comercio de exportación de cueros, tan lucrativo para los intermediarios, más que para los productores.

Entre estas explotaciones autorizadas, crecía en mayor escala la fraudulenta, que pronto se erigió en sistema de comercio con el extranjero.

Latzina, dice, a este respecto: la exportación fraudulenta ejercida por ingleses y portugueses era ya valiosa y hasta personas de elevada posición obtenían concesiones y privilegios cohechando a los funcionarios públicos; otros se arriesgaban en el delito. Así, desde el alto empleo hasta el esclavo vivían en una atmósfera de fraude y cohechos esquivando la ley colonial en procura de su bienestar en el comercio con los extranjeros.

La abundancia de los productos de la ganadería no podía tener su salida sino por los medios clandestinos, ya que las autoridades españolas no admitían sino el comercio por Portobelo, que por su distancia y las enormes dificultades del transporte, desmoralizaba a la labor comercial, dentro de las normas legales.

Más adelante tratamos, con la extensión necesaria, el sistema de contrabando establecido en el Río de la Plata, determinado por la abundancia del ganado en la Pampa Argentina desde los primeros años del siglo XVII, y codiciado por los extranjeros que no omitieron medios ni sacrificios para vincularse con los estancieros a despecho de las provisiones y cédulas reales que desde esos años menudeaban por altas razones de Estado y de interés internacional de las conquistas realizadas por España y acechadas principalmente por los portugueses. Es innumerable la cantidad de resoluciones gubernativas del coloniaje, desde los primeros años del siglo XVII, que tendían a impedir el intercambio con el extranjero por el vasto estuario del Río de la Plata y para encauzar el comercio monopolista por el lejano Portobelo.

Como se verá más adelante, el proceso del comercio clandestino del Río de la Plata, al lado del intercambio legalizado, es toda una trama interesante a la que no es absolutamente ajena la riqueza ganadera, la base económica indisputable, que al ir formando la clase acaudalada de esta parte de América, había de influir en el siglo posterior, para que fuera una realidad la libertad de todo el nuevo continente.

#### ESTADO DE LA GANADERÍA A MEDIADOS DEL SIGLO XVII

Ya en esa fecha del coloniaje el hacendado criollo forma una casta, la clase acaudalada de la sociedad porteña que tanto había de influir en

---

(1) Evolución ganadera por Gibson - Censo ganadero 1908, Buenos Aires.

la vida institucional de la República. El rodeo formado y las estancias con sus prácticas anuales arraigadas forman en la dilatada llanura rioplatense pequeños núcleos de colonización ganadera. El rodeo casero de la primera hora de la fundación de Buenos Aires se acrecienta con el pastoreo nómada: con esta producción y con la explotación del bovino alzado bajo la vigilancia del Cabildo, el estanciero porteño llega a culminar formando la clase rica que costea comisionados a España, a la Audiencia de Charcas, a los gastos de guerra de España y a la mejora de la vida económica del Estado provincial (1).

En 1649, doña Inés de Romero y Santa Cruz, ofrece sus haciendas, chacras y estancias con todas las crías de ganados mayores y menores, sus casas y esclavos para la fundación del primer convento de Buenos Aires; otras damas nobles y doncellas habían hecho iguales ofrecimientos (2). Tal es el origen de la tradición católica del hacendado porteño. En las estancias antiguas sería raro no encontrar hoy mismo la capilla de recogimiento y de devoción del catolicismo arraigado en el corazón de las antiguas familias del país.

Por esa época, el stock ganadero aumentó extraordinariamente; Azcárate refiere el enjambre de toros, vacas, caballos, yeguas, burros, cerdos y venados que pacen en las llanuras del Río de la Plata. La ganadería se extendía abarcando zonas inmensas. En Córdoba, Santiago, Salta y Jujuy, la explotación de la mula adquiere importancia: se exporta a Chile y Perú hasta 60.000 cabezas por año. Además las haciendas vacunas compradas en Buenos Aires se internaban en Córdoba y se enviaban al alto y bajo Perú.

El estado de la ganadería a mediados del siglo XVII, no podía ser más floreciente.

La abundancia del ganado trajo la vaquería que por ese tiempo se practicaba en el ganado alzado, sin que el Cabildo pudiese remediar la matanza inusitada; el ganado cimarrón, vacas y yeguarizos, se había alejado demasiado de los centros poblados, de manera que la caza de estos animales no podía ya ser sujeta a custodia conforme a las reglamentaciones que regían. Lógicamente, los grandes abusos en la matanza del ganado cimarrón trajo su ruina, que no tardó en producirse.

Un hecho frecuente que alejaba la ganadería cimarrona era el incendio de los campos, que el Cabildo remedió en 1665 (12 de diciembre), estableciendo severos castigos para los incendiarios y que para pegar fuego a los rastrojos se requería una licencia especial (Act. 1665-66, Exting. Cab. cit). Por una medida general el Cabildo estableció, para favorecer las labores rurales, que el fuego podía pegarse los días no tempestuosos.

En los años 1666 y 1667 en el Cabildo se vuelve a tratar la forma de poner remedio a la matanza inusitada del ganado cimarrón, y se resuelve perseguir a los que se dedican a esta faena sin la licencia correspondiente (Acts. cit). Prohíbe que la matanza sin licencia se haga no sólo de vacunos, sino también de yeguarizos cimarrones. La resolución dice: no se hará por los vecinos no forasteros, potreadas ni recoger yeguas alzadas. Se determinan las condiciones en que serán permitidas las recogidas de animales. A los vecinos de Córdoba y Santa Fe se les prohíbe hacer recogidas de ganados en la jurisdicción de Buenos Aires (Actas, enero 22/1676), so pena de confiscación y más castigos.

(1) Archivo del Exting. Cabildo de Buenos Aires. Acta 1649.

(2) Archivo del Exting. Cabildo de Buenos Aires y Censo 1908 - R. Pillado: comercio de carne, etc.



Solamente los matriculados o que el Cabildo consideraba como con derecho a recoger ganado cimarrón (accionero), podían salir al campo libremente a realizar esta faena. La acción de recoger ganado retirado llegó a transmitirse hasta por derecho legítimo, como sucedió con J. Romero, vecino de Santa Fe, casado con la nieta de un accionero, Domingo Guribes.

#### MEMORIAL GANADERO DE 1667

El memorial de referencia es un valioso documento sobre la expansión de la ganadería en esa época y sobre la necesidad de una autorización amplia para el comercio de sus productos. Ese año la Reina de España comunica al Cabildo el fallecimiento del Rey don Felipe IV y con este motivo, al comunicarle los homenajes realizados por Buenos Aires, le hace consideraciones sobre la situación crítica de la provincia. Demuestra que el comercio por Portobelo era una ruina para la República y le refirió el estado de la ganadería, la abundancia de caballos y ganados vacunos en la campaña; que la falta de comercio obstaculizaba el desarrollo de esta riqueza, y ruega a la Reina que tenga piedad por esta República cuyas minas son los ganados, cueros y frutos que la naturaleza le ha dado para suplir otras fuentes de riqueza, y que no habiendo navíos todos se perdían. Finalmente, hace constar que esta República vive de la cría de ganado y de la labranza y que anhela el comercio de la producción. Pide que envíe navíos anualmente al puerto de Buenos Aires (Act. cit., 29 de octubre, 1667).

El Cabildo en todo tiempo fué celoso por la ganadería y trató siempre de enderezar su comercio. En este sentido sus declaraciones respecto a la cédula real que autorizaba al Capitán de Registros para comprar cueros a los vecinos, son muy interesantes (junio 28/1677). Consideraba que dicha autorización debía anularse; que los gobernadores jamás tuvieron intervención para obligar a los capitanes de naves a comprar cueros a determinadas personas y precios; que los vecinos por sí solos no han hecho nada, tratándose del ganado retirado a tierras realengas y que se han hecho del común o que está sujeto a la autoridad del Cabildo. Solamente los vecinos disponen de sus bienes propios, de los ganados marcados de su estancia. El Cabildo critica a los Capitanes de barcos por los precios irrisorios que pagan por el corambre, y por los contratos sin escrúpulos que hacen con personas de menor derecho a los ganados. Por esto y en previsión de calamidades, el Cabildo distribuye ganados entre los vecinos accioneros; abre precio a la corambre; hace repartición de ella a todos según derechos, obligaciones y necesidades, como se ha hecho con toda igualdad y aprobación de la Real Audiencia fundada hace más de diez años en esta ciudad sin que se haya experimentado embargo alguno. Además testimonia a S. M. las reparticiones hechas de cueros, en tiempo y lugar, y se vean si han intervenido los gobernadores como sinistramente informara el Capitán Miguel de Vergara.

Por esta época el Cabildo tenía clausurada la faena de cueros por convenir a la República, buen gobierno y utilidad común.

El Cabildo en sus declaraciones a S. M., pide que se mantenga su autoridad para distribuir ganados, repartir corambres y abrir precios para la conservación de la riqueza ganadera y bien de la República (Actas citadas).

Por el escrito presentado a S. M. por el Capitán Miguel de Vergara, éste es multado por el Cabildo en 2.000 pesos, por calumnias, injurias



y desecato. Vergara era dueño de las naves de regimiento y quería evitar la intervención del Cabildo. La iniciativa de Vergara importó una larga querella con el Cabildo, resistiéndose aquél a pagar la multa. Desde luego la pretensión del Capitán Vergara se consideraba como un grave mal para la provincia si reabría las vaquerías y matanzas cerradas en vista de la disminución que iba experimentando la riqueza. El pleito fué llevado ante la Audiencia de Charcas, habiendo durado hasta noviembre de 1677. Escritos y apelaciones se sucedieron en el Cabildo y la Audiencia de Charcas, pero es indudable que si las razones del Cabildo eran atendibles, Vergara hasta cierto punto bregaba por una mayor liberalidad en el comercio de cueros, acaso por interés de lucro personal.

El Cabildo, como algunos vecinos, se afanaba por la defensa de la ganadería en contra de la matanza inusitada que realizaban los corambreros, hacia las últimas décadas del siglo XVII.

Hasta el final de ese siglo, a esa faena contribuyó la actuación del Capitán Miguel de Vergara, que estando cerrada la matanza del ganado cimarrón por el Cabildo en previsión de la destrucción de la ganadería por los corambreros, había conseguido autorización superior para poner precio y comprar cueros, circunstancia que influyó en la política económica del Cabildo, para considerar que la única fuente de riqueza era la ganadería, cuya administración no quiso abandonar nunca, especialmente la del ganado alzado que pacía en las tierras llamadas realengas. Vergara, con propósito de monopolio del comercio de corambre, había conseguido que el Capitán de Registros pudiese comprar cueros a los vecinos en contra de las disposiciones expresas del Cabildo. Como el Gobernador hiciera cumplir la cédula mandando reabrir la matanza del ganado, el Cabildo en apelación mantuvo, a propósito de dicha cédula, un largo pleito, querella que durante mucho tiempo influyó en la limitación del comercio de cueros y en la matanza del ganado alzado, de suerte que en esa época la ganadería se acrecentó considerablemente.

En 1700, los campos argentinos estaban llenos de ganados de todas las especies y existían grandes estancias en que se seguían las prácticas del pastoreo nómade (Arch. del Exting. Cab. cit).

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL GANADO NÓMADE

Todos los escritores y las informaciones de la época establecen que desde mediados del siglo XVII, el área geográfica de la ganadería en estado salvaje había tomado un contorno extraordinario. La especie vacuna y los yeguarizos desde ese tiempo se extendían hacia el sur hasta el Río Negro, al este de Mendoza, y al norte hasta la gobernación de Tucumán.

Las tribus de origen araucana que se enseñoreaban en la Patagonia y en la Pampa, formaban sus estancias y constituían núcleos ganaderos indígenas con haciendas robadas de los estancieros del Río de la Plata, de la provincia de Buenos Aires, y cazando las haciendas que se multiplicaban en estado salvaje, en la llanura infinita de la Pampa.

Los indígenas que manejaban el ganado alzado como hacienda de corral, no solamente formaban sus rodeos, sino que comerciaban con Chile que carecía de esta fuente de producción, conforme a las necesidades del coloniaje.

En el oeste y sur de la Pampa — dice Gibson — comenzaron a escalear las haciendas alzadas, y los indígenas comenzaron a molestar a los hacendados de la Provincia de Buenos Aires, que como veremos más ade-

lante, dió origen a las campañas al desierto, que llevara a cabo en distintas épocas el ejército argentino, en el siglo posterior.

Al principio del siglo XVII, el ganado alzado no llamó la atención del indígena preocupado en la caza del ciervo, avestruces y guanacos. Después se adueñó del caballo, que le servía de silla y de carne de consumo. Los indios se hicieron hipófagos. Después se hicieron traficantes de ganados nómades, entregándose a la caza del ganado vacuno, dispersándolo especialmente hacia el sur. Los españoles y criollos ocupados también en esto a la par de los extranjeros contrabandistas contribuyeron a extender el área geográfica del ganado en estado completamente salvaje, cuya abundancia ya había sobrepasado toda previsión.

Los rodeos mansos y las estancias del siglo XVII durante los últimos años en los campos del Río de la Plata, estaban muy lejos de tener su importancia posterior. La extensión considerable de las haciendas nómades impedía hasta cierto punto el progreso de la estancia, su organización y administración que todavía estaban en estado muy primitivo.

El interés por la ganadería, no decayó nunca de parte de los gobiernos coloniales y no obstante la abundancia del ganado alzado, legisló siempre por su conservación y aumento poniendo trabas a los cuatreros, a los gauderios y contrabandistas que al finalizar el siglo constituían verdaderas plagas de la riqueza pastoril.

#### EL MERCADO GANADERO DE SALTA — SU IMPORTANCIA EN EL COLONIAJE

El sistema comercial español de monopolio por Portobelo dió importancia en el período colonial a Salta y a Jujuy, como puntos intermedios forzosos. La posición de Salta como vecina de la parte conquistada y más poblada de Chile, dió lugar a que fuera establecido allí el gran mercado colonial de haciendas que proveía a la costa del Pacífico, al alto y bajo Perú.

El valle de Lerma (la feria), comprendido en una extensión de cinco leguas de largo por una legua de ancho o algo menos, se constituía en un vasto mercado ganadero y por muchos conceptos fué la feria colonial de Salta la más grande del mundo. Allí estaban los corrales hechos con ramadas y troncos, allí fijaban sus tiendas y pabellones los arreadores y dueños de tropas.

La feria comenzaba en febrero y duraba todo el mes de marzo. En esos meses podía decirse que toda la América hispana tenía sus ojos fijos en el mercado ganadero del Valle de Lerma, que era como una fiesta continental que ponía en movimiento a los más importantes productores del Río de la Plata. Allí se reunían invernadores y compradores de todas las provincias. El proceso del negocio ganadero no podía ser más notable. Muchos gremios, diremos, constituían el comercio ganadero. Se distinguían los propietarios, invernadores, troperos, arreadores, compradores y los recibidores. La organización del comercio ganadero en la feria de Salta dividía el trabajo en forma tal que en un plazo relativamente breve se pudiera reunir en sus corrales más de 60.000 mulas y 4.000 caballos, ovejas y vacas, y colocarlos a precios más o menos remuneradores.

Las mulas que allí se vendían, nacían y se criaban en los campos de las orillas del Plata, hasta los dos años. Buenos Aires era el centro de producción, como Santa Fe, Corrientes y Córdoba. Tucumán era también provincia productora, en menor escala. La invernada se completaba en los potreros de Córdoba, principalmente, si bien gozaban también de prestigio, como campos de invernada, los de Tucumán.

En la feria de Salta llegaban los animales preparados y allí iban los compradores del alto y bajo Perú, que eran los verdaderos acaparadores de mulas y caballos. Se elevaban los precios, porque desde los puntos de producción hasta la feria, los trabajos eran muchos, variados y costosos. A los precios iniciales en la provincia de Buenos Aires, de 12 a 16 reales, se tenía que agregar los gastos de arreo, de invernada, etc., que aumentaban el valor por cabeza.

Terminadas las ventas en el Valle de Lerma, salían los arrieros con 600 a 700 mulas y 12 hombres, que formaban cada tropa, tomaban el camino hacia el Valle de Humahuaca, la célebre quebrada histórica, que conduce al alto y bajo Perú.

Un historiador sudamericano, ha dicho: las mulas y los caballos invernados para la feria de Salta, nacían en la campaña de Buenos Aires, se nutrían y fortalecían en los potreros de Córdoba y Tucumán, se subastaban en los corrales del Valle de Lerma y luego seguían en largas caravanas para ir a trabajar y morir en el Perú. En efecto, en el período colonial fué la feria de Salta la proveedora de esa producción ganadera, al norte de Chile y al Perú, constituyendo estos mercados coloniales los más importantes que iniciaron la extraordinaria expansión pastoril, que vaticinadas por los conquistadores, ha llegado a ser una realidad, acaso sin ejemplo en el mundo, en esta parte de América que hoy es la República Argentina.

No sólo se vendía en Salta, mulas y caballos, también ovejas y vacas, desde mediados del siglo XVII.

#### FERIA DE LA TABLADA DE JUJUY

Después de la Feria de Salta, estaba la Feria de la Tablada, de Jujuy que se inauguraba y hasta ahora en el mes de abril, le llaman también la Feria de Pascua; está situada en un magnífico valle de la capital de la provincia. Mercado de mulas y caballos, hoy no tiene la importancia que tenía en el coloniaje; la situación buena en el comercio intercolonial de Jujuy, contribuyó a dar gran importancia a ese mercado ganadero, si bien no tuvo nunca la transcendencia de la Feria de Salta.

A la Feria de la Tablada de Jujuy, asistimos el año 1927, y nos hizo la impresión de hallarnos en pleno siglo XVII, en un mercado ganadero colonial, posiblemente algo modificado; con motivo de esa visita, los miembros del II Congreso de Historia Nacional, nos encargamos de explicar cual era la importancia de ese mercado ganadero, de las transacciones de mulas que allí se hicieron en otro tiempo en vasta escala para los mineros de Potosí y para los trabajos del bajo Perú.

Allí habíamos recordado también de la feria de Salta, que habíamos visitado el año 1911, haciendo las comparaciones, para recordar que Santiago del Estero fué también en el período colonial, campo de venta y de descanso de las haciendas que se llevaban de otras provincias. Buenos Aires fué sin duda en el coloniaje, como ahora, donde la producción pastoril se hacía en gran escala, siendo Córdoba y las demás provincias de Cuyo y del norte, las intermediarias de los mercados consumidores de Chile y del alto y bajo Perú.

Hoy la feria de la Tablada de Jujuy, recuerda el pasado colonial, y produce en el espíritu una especie de encanto que tiene lo noblemente tradicional, que en su forma algo primitiva ha marcado una etapa grandiosa y puntal eficaz de los progresos ganaderos argentinos de la hora presente (1).

(1) Ver IV tomo. El Lazarillo, etc. Biblioteca de la Junta de Historia y Numismática Americana.





Una estancia en el Virreinato. Estaquada de cueros vacunos. (Vidal). Museo Histórico Nacional



## CAPITULO V

### La ganadería del siglo XVIII hasta el virreinato

FORMACIÓN DE RODEOS POR LOS VECINOS — BANDO DEL GOBERNADOR VALDÉS SOBRE RECOGIDAS DE GANADOS — « VAQUERÍAS » INTERPROVINCIALES — ÉPOCA DE PARICIÓN DE LAS VACAS CIMARRONAS Y DE LAS DE RODEOS — ZOOTECNIA COLONIAL — ÉPOCA DE FORMACIÓN DE LOS RODEOS — INSPECCIÓN DE LOS CAMPOS Y CLAUSURA DE LAS VAQUERÍAS — ACCIONEROS LEGÍTIMOS AL VACUNO CIMARRÓN — FACTORES DE DESTRUCCIÓN DE LA GANADERÍA — EL PERRO CIMARRÓN — ESTADO DE LA GANADERÍA A MEDIADOS DEL SIGLO XVII — EL COMERCIO DE CUEROS — EL CONTRABANDO EN LA EXPORTACIÓN DE CUEROS — MÉTODO DE MATANZA DEL GANADO VACUNO EN EL COLONIAJE — PERÍODO CRÍTICO DE LAS ESTANCIAS — LA GANADERÍA EN EL TERCER CUARTO DEL SIGLO XVIII — LOS RODEOS O ESTANCIAS COLONIALES — EL COMERCIO GANADERO CON LA METRÓPOLI — ESTANCIAS EN LAS ANTIGUAS MISIONES JESUÍTICAS.

---

Desde el principio del siglo XVIII la ganadería como fuente de riqueza adquiere una importancia considerable. Todas las especies ganaderas pacen en los campos argentinos. Tucumán y Santiago, Mendoza y Córdoba, La Pampa, provincia de Buenos Aires, hasta la inmensa Patagonia, se llenan de haciendas, no obstante los numerosos factores de destrucción de la ganadería.

El ganado cimarrón, como en los años precedentes, constituye la preocupación principal del Cabildo a fin de conservar la riqueza, combatiendo a los elementos destructores que viven en la extensa campaña de Buenos Aires. Con fecha 26 de abril de 1701 se avoca al estudio de los medios de conservación del ganado cimarrón que pasta en tierras realengas, y no obstante el acrecentamiento considerable de este ramo de producción.

#### FORMACIÓN DE RODEOS POR LOS VECINOS

El Cabildo, el 13 de agosto del mismo año aprueba la resolución para que los vecinos de cada pago, haciendo cabeza uno de los más caracterizados pudieran salir al campo para hacer recogida del ganado vacuno cimarrón y lo tenga en sus estancias para el sustento de su familia; decía la resolución que los que no tuvieran haciendas en sus estancias se apresuraran a realizar la recogida en el mes de septiembre, que aquellos que no lo hicieran en esta oportunidad que ya no podrían hacerlo hasta pasados cuatro años, es decir, que perderían su derecho de “accionero” que el Cabildo acordaba.

Las “vaquerías” indebidas o realizadas con exceso perjudicial las combatía el Cabildo con la mayor energía. En vista de la enorme existencia de ganado vacuno cimarrón en La Pampa, vecinos de otras provincias hacían sus recogidas para formar rodeos, generalmente sin autorización del Cabildo; por esto, el Procurador General peticiona para que se eviten las recogidas y matanzas de ganado vacuno que efectúan en la jurisdicción de la provincia, vecinos de las ciudades de Córdoba, Mendoza y San Juan (Act. del Exting. Cab. de Buenos Aires. Agosto 9, 1702). En septiembre de 1705, el Cabildo solicita al Gobernador informe respecto de la respuesta dada por el Cabildo de Córdoba acerca de las recogidas de ganados, contestando los despatches que le había enviado.



BANDO DEL GOBERNADOR VALDÉS SOBRE RECOGIDAS DE GANADOS

En agosto de 1706, el Gobernador del Río de la Plata, don Alonso Juan de Valdés, en auto y bando de esa fecha explica el estado de la campaña y resuelve poner remedio. Se trata de un documento valioso que sintetiza el estado de la ganadería cimarrona en el primer cuarto del siglo XVIII. Anulaba por él la autorización que había dado al hacerse cargo del Gobierno para que los vecinos de Buenos Aires y Santa Fe, sacaran ganado, para recogidas y para formar rodeos en sus estancias; establecía que dentro de los quince días fueran devueltas las licencias acordadas en 1702 para hacer recogidas del ganado cimarrón que pastaba en las campañas realengas, como las que permiten sacarlo a otra provincia, o para ponerlo en sus rodeos y poblar sus estancias. Establecía una multa de 500 pesos para los vecinos remisos al cumplimiento de esta medida. Estableció la misma pena para los que sin licencia hacían recogidas de ganado o matanzas para extraer cueros, sebos y grasas, sin que nadie pudiera reclamar. Cumplimentado el bando del Gobernador se formó un legajo con todas las licencias devueltas, en donde consta que se habían recogido haciendas por miles, tanto de cría como de invernada, en Santa Fe como en la provincia de Buenos Aires.

Entre esas licencias merecen consignarse las siguientes: Miguel de Riglos, 6.000 cabezas (mayo, 1704); Antonio Marquez, 6.000 cabezas (junio, 1704); G. Gaete, 700 cabezas; Pedro de Vera y Aragón, 8.000 cabezas para recogida y sacar; Pedro Jofre, 8.000 cabezas; Juan de Zalazar, 4.000 cabezas para poblar su estancia. Para el convento de Santa Teresa de Córdoba, 1.000 vacunos; 7.000 cabezas para Santiago de Chile, para Santa Fe y otros puntos. Con la devolución de estas licencias terminaron o se cerraron las "vaquerías" que sin medir sus graves consecuencias había dado el Gobernador al hacerse cargo del Gobierno en 1702. Los campos de la pampa argentina eran tan pródigos en ganadería bovina que en esos cinco años que duró la libertad de "vaquear", los vecinos recogían a miles de cabezas para poblar campo, formar rodeo, alimentar peonadas, hacer corambre, remitir haciendas a distintas provincias y hasta a Santiago de Chile.

El Gobernador Valdés al hacerse cargo de su puesto había encontrado cerrada la "vaquería" por su antecesor, pero al dar la autorización reabriendo esa faena, no dejó de evitar que vecinos sin la licencia correspondiente la realizaran como habían estado haciendo contrabandistas que venían de Tucumán, Córdoba, Santa Fe y Corrientes. Hacía notar también que fué siempre su propósito de que la ciudad fuera abastecida de ganados y que los vecinos tuvieran sus rodeos de que había hablado repetidas veces con los capitulares, especialmente, ya que era tan grande la abundancia de bueyes, vacas, caballos y todo género de ganado, toda vez que no hiciesen mal uso de esa abundancia ni se cometiese delito. Hacía notar que nunca negó a los vecinos para formar sus rodeos siempre que las recogidas no fuesen en tiempo de parición. También se refería en el bando que no bastaba contener a los vecinos de Buenos Aires y Santa Fe, negándoles la licencia, sino que era necesario poner término a los abusos que realizaban los vecinos de las ciudades circunvecinas. Había que vigilar, decía finalmente, a estos extraños, porque entonces de nada serviría poner término a las "vaquerías" que hacían sus propios dueños o accioneros legítimos.

“VAQUERÍAS” INTERPROVINCIALES

En el Cabildo, el 3 de septiembre de 1706, se vuelve a comentar la actuación del Gobernador, animada de la mejor intención de servir los intereses de las provincias y que, no obstante, los vecinos de las provincias de Córdoba y Mendoza, inclusive Tucumán, Santa Fe y Corrientes, hacían excursiones peligrosas y perjudiciales a la ganadería, que no se han podido evitar, llevando esta riqueza a un estado ruinoso y amenazando terminar con ella; por esto, y a fin de evitar que esos extraños continuaran su obra devastadora, se trató en el Cabildo que las vacas fueran recogidas, las pocas existentes, para ser dedicadas a la crianza en las estancias de Buenos Aires, obligando a los vecinos accioneros y que tienen estancias se interesen en este asunto de bien general para la República.

Esta iniciativa tuvo eco en el Cabildo y contribuyó a la defensa de la ganadería cimarrona contra los desastres de las vaquerías interprovinciales.

Un auto importante del Gobernador para evitar la merma del ganado cimarrón, dice así: “En la ciudad de Buenos Aires, a 20 de septiembre de 1706, el Maestre de Campo, don Alonso Juan de Valdés y Ynelan, Gobernador y Capitán General de estas provincias del Río de la Plata, por S. M. (Dios guarde): que visto el informe de los comisarios, etc., y el del auto de ss. del 25 del mes ppdo.: Dijo que atendiendo a la escasez de ganado vacuno cimarrón en la campaña realenga, según resulta de la representación hecha por el Cabildo, Justicia y Regimiento a pedido del Procurador General, y que consta a ss. por información hecha por vecinos de esta ciudad, los más prácticos de dichas campañas, tiene dadas las providencias que son notorias de haber cerrado la saca de dicho ganado de esta jurisdicción para las provincias del Perú, Tucumán y reino de Chile por el tiempo de un año, y dando nuevos plazos para las faenas necesarias, sin perjuicio de su múltiplo; y para que no cometan en adelante los excesos que vienen realizando los vecinos de Punta, Córdoba y Mendoza, se harán corredurías de tres a tres meses alternativamente por las campañas conforme al número de caballos de esta ciudad”. Estas corredurías, eran las comisiones que salían al campo para reprimir a los contrabandistas interprovincialistas del ganado cimarrón de la jurisdicción de Buenos Aires. Las comisiones debían salir con la mayor urgencia y con la mayor economía, según se establecía en el bando, para poner remedio a los excesos del paisanaje de las ciudades circunvecinas que no paraban en medios para realizar su explotación del ganado vacuno cimarrón.

El bando establecía también que algunos hacendados que tenían sus estancias en los pasos hacia esas provincias, prestarían su cooperación a las corredurías.

ÉPOCA DE PARICIÓN DE LAS VACAS CIMARRONAS Y DE LAS DE RODEOS

En la representación del Alcalde de primer voto sobre ganado cimarrón para que el Gobernador se informara el tiempo en que se podrá conceder licencia para que los vecinos puedan entrar en la campaña de su jurisdicción para hacer recogida de ganado vacuno para la “tripulación de sus rodeos” y faenas de sebo y grasa, para el mantenimiento de ella, con las demás vaquerías en tiempo que no sea perjudicial al aumento y parición de dicho ganado; y que algunas personas han declarado que los meses de sep-



tiembre y octubre son los de la fuerza de dicha parición, y que para “vaquear” y hacer dichas faenas, los meses más apropiados son enero y febrero. A esta información, contesta el Alcalde por no estar conforme a la verdad, según le consta, por haber estado en la campaña y realizado observaciones sobre la época de parición del ganado.

Informa que las “vacas de la campaña”, y las de los “rodeos”, en las estancias *no siguen una misma regla en su parición*, porque aquellas multiplican en un tiempo y éstas en otro; y por no haber observado esto algunos, yerran el tiempo de la parición de las de la campaña; esto lo motiva el que las vacas de los rodeos están siempre juntas con los toros, los cuales en este tiempo les excita la primavera a procrear, mayormente cuando los reducen a “rodeos” con las vacas, que con la agitación del camino se inclinan a engendrar; y así se ve por experiencia que lo más del año están pariendo las vacas de las estancias; lo que no tienen las de las campañas, que siempre paren en un tiempo, por apartarse y segregarse de ellas las toradas, sin juntarse desde el mes de mayo, que es cuando ya está del todo fenecida la parición hasta fines de diciembre; la razón es, porque los meses de junio, julio y agosto, es el rigor del invierno, tiempo en que la torada está débil; y los meses de septiembre y octubre se aniquilan más porque entonces empiezan a brotar los pastos, cuyo verde los purga; y así hasta diciembre, en que ya tienen alguna sustancia y engordan los toros, no solicitan juntarse con las vacas, y así se halla en las campañas la torada sola, hasta ese tiempo, por cuya razón se hace mejor la corambre, por noviembre y diciembre.

Lo segundo que es notorio, es que las vacas, yeguas y burras siempre paren casi al año del ayuntamiento con los machos, de que se sigue que teniendo las vacas por los meses de diciembre y enero, es la fuerza de la parición desde este mes hasta el de abril, lo cual se ve claro por las terneras que en este tiempo nos traen del matadero que tienen siete, ocho y nueve meses, experiencia que manifiesta ser verdad lo referido.

#### ZOOTECNIA COLONIAL — ÉPOCA DE LA FORMACIÓN DE LOS RODEOS

Consideraciones muy interesantes hace el Alcalde sobre la época para recoger ganado cimarrón, domesticarlo y “aquerenciarlo”. Se refiere a una resolución anterior que establecía que las vaquerías fuesen por los meses de septiembre, octubre y parte de noviembre, como los más a propósito para el efecto, sin perjuicio del aumento del ganado. No comparte que la recogida de ganado se haga en los meses de enero y febrero, porque entrando — dice — a las campañas por ese tiempo, es preciso salir por abril o mayo, en que comienza el invierno, y como es necesario pastorear el ganado que se sacare por lo menos tres meses — para que se domestique y se aquerencie — no se consigue por ese tiempo, por la falta de pastos como por la existencia de muchas aguas, pues siendo como es preciso, encerrarlos de noche, no se puede hacer sin tener forma de mudar corrales cada ocho días por el mucho barro que hace el ganado; y que hay dos inconvenientes, el uno la imposibilidad de poder mudarlo por falta de medios, y el otro que deseando encerrar los animales huyen todos, mayormente cuando hay tormentas, de modo que por una u otra causa vendrán los pobres a quedarse desnudos y sin ganados, y “empeñados en los avíos para cogerlo”.

Que el tiempo más a propósito para “vaquear” y hacer “faenas” sin perjuicio de la parición es septiembre, que trayendo en esta época las vacas preñadas paren en el pastoreo y se logran las crías aquerenciándo-



las; en cambio vaqueando en los meses de enero y febrero se malogran todas las crías durante las corridas como en la traída por cansarse en el camino. Recomienda que la salida al campo se haga en septiembre y octubre para traer el ganado en diciembre y así lograr su amanse, aquerenciándolo y engordarlo, por ser verano y estar los pastos maduros, de modo que a la entrada del invierno el ganado está ya aquerenciado, y se larga al campo con la sola prevención de reducirlo a su rodeo cada dos o tres días como se ha practicado siempre; y “esta es verdad tan patente que para su calificación no es necesaria más prueba que la que suministra la misma razón”.

Como en los “rodeos” hay falta de ganado para el abasto de este año, es necesario “se tripulen ahora para que se pueda el año venidero matar con utilidad para el común, lo que no sucedería si se realiza en abril y mayo en que empieza a decaer el pasto en su vigor; y como es notoria la falta de ganado, los que tienen alguno venderán a precio elevado en perjuicio de la clase pobre como ha sucedido en años anteriores”; además expresa otras consideraciones de orden económico en su representación. Sin embargo, el Gobernador no halla motivo para revocar lo resuelto, por las razones siguientes:

1º El primer punto de la representación es contrario a las declaraciones de diez testigos y de muchos informes extrajudiciales.

2º Que el acuerdo del Cabildo del 26 de abril de 1694 ha tenido en cuenta la conveniencia de los vecinos para entrar en las tierras realengas.

3º Que las terneras que se traen al matadero no son recogidas en la campaña sino de rodeos.

4º Que el acuerdo del Cabildo del 26 de abril de 1694, ha tenido en cuenta la conveniencia de los vecinos para entrar en las campañas realengas; por disponerse de mayor libertad, pues ya se han sembrado y están los caballos mejores y los campos con pastos.

5º Que estando reglamentada la época en que se saldrá a campaña, que cada uno trate de que evite el mal tiempo en el campo.

6º Saliendo en enero se encuentran que las terneras ya son grandes y en condiciones de seguir.

7º Tanto para la labranza de verano como para “vaquear”, los vecinos deberán repartirse a efecto de que nada falte, ni el pan ni la carne.

8º El gobernador se obliga a dar ganado en caso de que faltare o en caso de no hallarse quien dé a precio regular, evitando toda especulación.

Finalmente el gobernador hace consideraciones sobre la restauración del ganado en la campaña y que los intereses generales de la provincia deben primar sobre el interés particular; espera que todos contribuyan a los mismos propósitos. (20 de septiembre de 1706) (1).

Estas informaciones de zootecnia colonial son de indiscutible interés porque resumen la forma en que se han ido formando los grandes rodeos o “estancias” a medida que avanzaba el tiempo, comenzando por el “rodeo” porteño, perfectamente manso y reducido que tuvieron los fundadores de la ciudad de Buenos Aires en los comienzos de la colonización del Río de la Plata. Como se puede establecer por las informaciones precedentes que el Cabildo por una parte y el Gobernador por otra, se em-

---

(1) Acuerdos del Exting. Cabildo de Bs. Aires. Serie II, tomo I - Libro 13 y 14, años 1701 a 1707. Buenos Aires 1925.

peñaron continuando la obra de sus antecesores por la conservación y aumento de la ganadería, ya sea aplicando las antiguas reglamentaciones o modificándolas, según los casos.

Muchos son los que hacen recogidas de ganados en el primer cuarto del siglo XVIII para formar sus rodeos o estancias con ganado cimarrón y muchos son los vecinos que solicitan licencia a efecto puramente de hacer “vaquerías”, sacar cueros, sebo y grasa.

Las prácticas de zootecnia, o sean los procedimientos para la cría y explotación del ganado, han sido totalmente oficializadas o reglamentadas, de suerte que a pesar de los escasos estímulos para el comercio de los productos, las estancias han ido progresando, aumentando el cuidado y su stock vacuno; el ganado cimarrón de las tierras realengas también aumenta y su cuidado sigue siendo uno de los mayores asuntos de que se preocupan el Cabildo y la Gobernación.

#### INSPECCIÓN DE LOS CAMPOS Y CLAUSURA DE LAS VAQUERÍAS

La vigilancia e inspección de los campos, tan frecuentemente realizadas permitieron que el ganado cimarrón haya subsistido y aumentado en esa época, a pesar de los numerosos factores de destrucción, especialmente de los contrabandistas que seguían su obra devastadora sin miramiento de ninguna clase y que constituían verdaderas plagas en las orillas del Plata.

En el Cabildo del 25 de noviembre de 1709, el Procurador peticiona que se ponga remedio a las “vaquerías” que realizaban vecinos de Córdoba, Santa Fe y Cuyo. Refería al Cabildo que tenía informes de que grandes tropas de ganado vacuno habían sacado esos vecinos de la jurisdicción de Buenos Aires, sin escrúpulo alguno y causándole los mayores daños; que era necesario poner remedio y castigar a los contrabandistas interprovinciales de ganados; que se manden comisiones de vecinos a caballo y se ubiquen en lugar conveniente y se impida la recogida y prender a los malhechores, para su castigo correspondiente.

Además, pedía que se cierren las “vaquerías” y sólo se den licencias en casos especiales para hacer sebo y grasa y para traer ganado a las estancias que se destinaran al consumo. Que se evite también que los vecinos remitan ganados o hagan contrato para el efecto con los de las provincias circunvecinas para suprimir los fraudes y simulaciones.

El 7 diciembre de 1709, el Gobernador manda cerrar las “vaquerías” para el año 1710, y para que después de la cosecha se manden comisiones para que tomen presos a los que las realizan sin la licencia que corresponde.

El auto del Gobernador sobre recogidas de ganado merece consignarse en sus párrafos esenciales; que ordenaba el cierre de las “vaquerías” de las pampas de esta jurisdicción por el término de un año sin perjuicio de las licencias acordadas antes a los “accioneros” de la provincia, pero, que había que evitar cualquier desorden de los vecinos de las provincias circunvecinas y que después de la siega vayan dos compañías de caballería de esta ciudad a campaña a inspeccionar y prender a toda persona que sin licencia esté ocupada en la faena del ganado, para su castigo conveniente.

En 1711 (marzo 28), el Cabildo es informado que vecinos de Santiago de Chile, Mendoza, San Juan y Córdoba habían penetrado en la

jurisdicción de Buenos Aires para recoger ganados, por lo que acuerda pedir al Gobernador decreta las medidas tendientes a evitar su destrucción. El 5 de octubre de 1712, dado que continúan dichos vecinos cometiéndolo su obra devastadora para la ganadería cimarrona, resuelve poner remedio a tales excesos.

El 10 de octubre del mismo año, el Alcalde de segundo voto, Amador Fernández de Agüero, es comisionado a la campaña para evitar que los contrabandistas interprovinciales realicen las “vaquerías”, según se preveía.

#### DERECHO DE LOS VECINOS DE BUENOS AIRES AL GANADO VACUNO CIMARRÓN

En vista de la destrucción del ganado vacuno cimarrón en la campaña por las incursiones de los vecinos interprovinciales y de Chile, las autoridades de Buenos Aires se preocupaban de mandar comisiones a la campaña a prohibir las vaquerías, tomando severas medidas en defensa de la ganadería. Solamente los accioneros legítimos y con la licencia correspondiente podían salir al campo y recoger las haciendas que fueran menester para el abasto, para hacer sebo o grasa, para formar rodeos o repoblar estancias.

Por cédula real del 22 de junio de 1711, S. M. resuelve, para que no sean despojados los accioneros que hubiesen justificado sus derechos (Act. del Cab. cit.).

El Cabildo del 22 de julio de 1712, resuelve pasar al Gobernador una memoria en la que constan los principales accioneros sin individualizar los demás que tienen derecho como herederos de los principales y con reserva de los que tienen derecho al ganado vacuno cimarrón según acuerdos del Cabildo.

En el Cabildo del 29 de julio del mismo año se resuelve intimar por el Procurador de la ciudad al señor Joseph de Motilola y Andueza, la cédula real expedida declarando que el ganado vacuno cimarrón pertenece a la ciudad, y con la que le encarga S. M. ponga en posesión de ella a este Cabildo. Dicho Sr. Motilola y Andueza, del Consejo real, era comisionado según cédula real del 15 de marzo de 1710 y fué recibido en tal carácter por auto del Gobernador del 28 de marzo de 1712.

La cédula real reconociendo los derechos de la ciudad al ganado vacuno cimarrón, vino a poner esa riqueza bajo la alta dirección del Cabildo, que veló siempre por su conservación y aumento. En este caso no hubo mayor dificultad como en el del yeguarizo cimarrón, que como se ha visto en capítulo anterior, fué motivo de grandes querellas entre los vecinos de Buenos Aires y las autoridades reales.

El Cabildo del 15 de septiembre de 1713, resuelve enviar despachos o citaciones de vecinos de Corrientes, Santa Fe, Córdoba, Mendoza y San Juan, para que comparezcan ante el Gobernador a exponer sus derechos, para que les sean reconocidos los vacunos cimarrones que pacen en las campañas realengas.

#### EL GANADO VACUNO SE ALEJA HACIA LA CORDILLERA DE LOS ANDES

En Cabildo del 14 de octubre de 1713 se resuelve impedir a las personas que en las estancias ajenas realicen “vaquerías” y especialmente de los que se arrimaban a los establecimientos sin ninguna razón ni derecho. Finalmente, en la representación que hace el Procurador Gene-



ral, establece que las campañas van quedando sin ganado cimarrón y que como son pocos los que se dedican a la cría y mantienen su estancia, que convenía autorizarles a los criadores para que hagan recogidas de haciendas para que no falten en ningún momento.

La disminución del vacuno cimarrón en las tierras realengas, era indiscutible por esa época. En el Cabildo referido hizo constar el Procurador que quince años atrás las vaquerías se hacían a 20 y 30 leguas de la ciudad y hoy, decía, a 90 y 100 leguas no se consigue sino con mucho trabajo, por la escasez y por haberse retirado a las sierras inmediatas a la cordillera, a donde bajan araucanos chilenos, que además de llevarse grandes cantidades, matan y roban a los que van a dichas faenas, como se está experimentando.

El Cabildo en la misma fecha ordena que los Alcaldes recorran las estancias de la jurisdicción y tomen informe exacto de los que tienen rodeos y qué cantidad de haciendas tienen, y las que no tienen ganado ninguno, para que con esos informes se tomen medidas urgentes y convenientes, antes de que entre el mes de diciembre para poner remedio a esos excesos en la matanza y recogidas del ganado cimarrón dictando las providencias y, para que como antes, se hagan las “vaquerías” en tiempo conveniente, es decir, en enero y febrero.

#### FATORES DE DESTRUCCIÓN DE LA GANADERÍA

Además del paisanaje nómade (gauderios) que apareció en la pampa argentina desde el siglo anterior, que hacía la matanza de ganados por el placer de comer la lengua o demostrar su habilidad de jinete, surgen otros elementos devastadores: el ganado vacuno y yeguarizo que se habían alejado mucho de las orillas del Plata, fueron hacia la Patagonia y hacia las llanuras de la cordillera de los Andes, y vivían ya en un estado completamente salvaje hacia mediados del siglo XVIII. Además de los gauderios, los indios pampeanos, que eran hipófagos, es decir, que no comían sino carne de caballo desde los primeros tiempos del coloniaje, destruían sin embargo el ganado vacuno cuanto les era posible; unidos los pampeanos a los indios araucanos comerciaban también en ganado vacuno cimarrón con los chilenos y así contribuyeron a la dismiunción de la ganadería cimarrona.

#### EL PERRO CIMARRÓN

Otros factores destructores, además de los ya referidos contrabandistas interprovinciales, son los “perros cimarrones”, que en esa época vivían en manadas como lobos ambrientos, que hacían grandes recorridas por la pampa, matando hacienda vacuna. Los perros cimarrones eran animales de gran tamaño y sumamente feroces, y constituían una verdadera plaga de la ganadería. Estos perros se multiplicaron extraordinariamente en la campaña y vivían en estado salvaje, que según algunos historiadores atacaban hasta a las personas. Naturalmente, hubo necesidad de hacer batidas de perros cimarrones y al efecto muchos vecinos interesados se ofrecían. La comuna también contribuyó a esas batidas y se recuerda en la historia que una comisión miliciana encargada de dichas batidas, era burlada por el paisanaje que designaba a los que la componían con el nombre de “mataperro”.

El exterminio de los perros cimarrones no llegó a hacerse hasta mediados del siglo XIX (1).

#### ESTADO DE LA GANADERÍA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII

El Cabildo de Buenos Aires, después del reconocimiento por cédula real que la comuna tenía derecho al ganado vacuno cimarrón, siguió velando con la misma severidad de los primeros tiempos, por el acrecentamiento de esta riqueza, combatiendo especialmente a los factores destructores de la ganadería.

Con las medidas previsoras el stock ganadero era considerable; existían ya “rodeos” o estancias de importancia, y en cuanto al ganado cimarrón, su acrecentamiento era también considerablemente muy diseminado, desde las orillas del Plata hasta el sur de la Patagonia. El informe de un misionero jesuita, fechado el 9 de junio de 1720, dice que es indecible la abundancia de animales vacunos y que muchos recogían de 10.000 a 12.000 cabezas sin necesidad de licencia especial del Cabildo, ni del Gobernador. De estos animales no se utiliza sino el cuero; la carne se abandona en el campo, donde se alimentan los tigres y los perros, que según ese observador, de estos últimos nunca y ni en ningún país había visto de tanta corpulencia, ni tan feroces, ni en tan grande número.

El ganado caballar existía también en abundancia y según el mismo misionero jesuita, se obtenía con muy poco dinero. El cuero de caballo que no se exporta, agrega, se utilizaba en muchas aplicaciones. Según él mismo, en su viaje de Buenos Aires a Córdoba, había podido ver animales muertos por todas partes (2).

#### EL COMERCIO DE CUERO VACUNO

Desde el año 1718, empiezan a frecuentar el puerto de Buenos Aires, las naves españolas, las primeras que habían obtenido el permiso necesario de la Casa de Contratación de Sevilla, para comerciar con el Río de la Plata; esta circunstancia trajo en esa época el aumento del negocio de corambre, debido a la valorización insospechada que alcanzó el cuero vacuno. Esta explotación unilateral, diremos, de la hacienda bovina que pacía en tan considerable cantidad en la pampa argentina, trajo el espectáculo de la matanza inusitada y según el método de sacrificio más bárbaro que el hombre ha podido poner en práctica.

Se formaban comisiones de paisanos y se dirigían donde había ganado vacuno, y allí procedían a la matanza y extraían el cuero que estaqueaban de inmediato. La matanza a destajo y en la forma más bárbara, sin otro propósito que la explotación del cuero en esos años, contribuyó al exterminio de la ganadería, por cuanto nadie tenía en cuenta el interés de la conservación de la riqueza.

Desde el año 1710, el corambre se hacía frecuentemente para los navíos que traían negros y así en retorno a Europa iban cargados de cueros. En el Cabildo del 12 de septiembre de ese año, el Gobernador del Río de la Plata, autorizó que con motivo del permiso que la Real Compañía de Gui-

(1) Gibson - «La evolución ganadera», cit.

(2) v. Gibson - cit.

nea establecida en Francia tenía para traficar los frutos de este país, en retorno de los negros que introduce por este puerto, se hiciera el corambre (en primavera) que tenían que conducir los primeros navíos que vinieran a Buenos Aires. Para dar satisfacción a los privilegiados para hacer el negocio de corambre, el Cabildo nombraba las personas encargadas de la faena y arreglaba precio con el Director de la Compañía de Guinea.

El Director, que era un señor Maillet, obtiene por concesión del Cabildo del 31 de enero de 1713, licencia para cargar en sus navíos de retorno 20.000 cueros; pero, de todo esto, el que fuera un gran acontecimiento en el Río de la Plata, se refiere a la concesión dada a un español en 1718, para que hiciera el comercio con dos naves al año para regresar con frutos de las colonias.

Esta disposición del Gobierno Español y las anteriores autorizaciones a favor de la Compañía de Guinea, importaban para la ganadería del Río de la Plata, la iniciación de una nueva era de progreso reclamada imperiosamente por los estancieros porteños.

La producción de cueros comenzaba a hacerse con gran actividad para satisfacer el comercio plenamente autorizado por el gobierno español, y naturalmente, la explotación pastoril vislumbraba en esa época un considerable desarrollo durante la primera mitad del siglo XVIII. Pero, los monopolistas españoles pronto reclamaron contra esas autorizaciones como inconvenientes para los intereses de España y fueron abolidas en 1734.

#### EL CONTRABANDO EN LA EXPORTACIÓN DE CUEROS

Los estancieros y en general los que se preocupaban del trabajo de “corambre”, inquietados por la abolición de las autorizaciones para el comercio de buques extranjeros con el puerto de Buenos Aires y viéndose malparados en sus negocios, trataron de conjurar la crisis de la exportación de cueros con el negocio clandestino, que pronto dió origen a una vasta organización del contrabando en el Río de la Plata.

Ya a mediados del siglo XVII, el contrabando con navíos extranjeros se hacía bajo la más severa amenaza del gobierno, pero, un siglo después la exportación clandestina toma un desarrollo inusitado porque el negocio de cueros estaba impuesto por la inmensa riqueza pastoril y era reclamado por la vida económica de la ciudad, harto crítica, y también porque era evidente que el gobierno español ejercía una acción nefasta para el comercio de sus colonias, a pesar de las súplicas, las notas y los comisionados que desde hacía más de un siglo el Cabildo mandaba ante la Corte Española con grandes sacrificios para los vecinos de Buenos Aires.

Aunque el tráfico de contrabando no era la aspiración y menos la forma de hacer progresar la ganadería, la necesidad de dar salida al stock considerable de ganado que pacía en la pampa, contribuyó al desarrollo del contrabando que se realizaba bajo una organización perfecta y con grandes medios, consistentes en personal hábil, reclutado entre los gauchos nómades, y una verdadera flota. Así se organizaron grandes compañías de contrabandistas, por una parte con el personal de navíos y por la otra con personal de campo que estaba encargado de la matanza de ganado y la extracción de cueros. El sacrificio de las vacas se hacía bárbaramente y sin que nadie se preocupara de la conservación de la riqueza que a causa del contrabando pasó por duras pruebas de exterminio.

El triunfo de los monopolistas del comercio de Cádiz con la abolición de todas aquellas medidas del gobierno español que podían favorecer



el comercio del Río de la Plata y proteger la ganadería, motivó el desastre de esta riqueza hacia mediados del siglo XVIII; que como dice un publicista, con aquel triunfo el coloniaje abrió las puertas del infierno a la hacienda vacuna, el purgatorio al caballo y el paraíso a los burros.

Las descripciones que nos llegan de aquella época, traducen y sintetizan que la barbarie imperaba en la explotación de la riqueza pastoril en el Río de la Plata (1).

#### MÉTODO DE MATANZA DEL GANADO VACUNO EN EL COLONIAJE

El contrabando organizado, de cueros, que se hacía en tan grande escala, impuso un método de matanza del ganado vacuno cimarrón, sistema bárbaro por excelencia y que hoy se sigue como resabio del pasado en algunas provincias, aunque modificado.

El método de matanza es el siguiente: “Montan seis o más hombres a caballo, y dispuestos en semicírculo, cogen por delante doscientos o más vacunos. En medio del semicírculo que forma la gente se pone el vaquero que ha de matarlos; éste tiene en la mano un asta de cuatro varas de largo, en cuya punta está una media luna de acero de buen corte. Dispuestos todos en esta forma, dan a los caballos carrera abierta en alcance de aquel ganado. El vaquero va hiriendo con la media luna a la última res que queda en la tropa; mas no la hiere como quiera, sino que al tiempo que el animal va a sentar el pie en tierra, le toca con grandísima suavidad con la media luna en el corvejón del pie, por sobre el codillo, y luego que el animal se siente herido cae en tierra, y sin que haya novedad en la carrera, pasa a herir a otro con la misma destreza, y así los van pasando a todos, mientras el caballo aguanta, de modo que yo he visto—dice el informante— en una sola carrera (sin notar en el caballo detención alguna), matar un solo hombre 127 vacunos. Luego, más despacio, deshacen el camino y cada peón queda a desollar el suyo, o los que le pertenecen, quitando y estaqueando los cueros, que es la carga que de este puerto llevan los navíos. De esta faena sólo aprovechan el cuero, el sebo, la grasa y la lengua, quedando la carne tirada en la campaña”.

El informante de este método de matanza, Fray Pedro José de Parras, dice que los corambreros recogían en la forma expuesta, considerables cantidades de cueros, especialmente para navíos holandeses, que según él había visto, cargaban de 13 a 14.000 pieles. Parras, que escribe el año 1753, sintetiza admirablemente el estado de la ganadería y su explotación a mediados del siglo XVIII.

En efecto, dice: “He visto tan grande número de animales que manifesté mi asombro; eran las campañas tan abundantes de ganado vacuno y caballar y que para poder transitar había que hacer camino espantando las grandes manadas”. Fué sin duda la clausura del comercio que trajo tan infinito stock ganadero, que no hubo ya necesidad de tener estancia, porque, según Parras, cada vecino recogía y mataba la hacienda que deseaba y que todo el ganado vacuno se había vuelto salvaje y que ya nadie tenía domesticado, como era costumbre anteriormente que los vecinos se preocupaban de formar sus rodeos. Este escritor colonial, dice haber visto enjambres de toros, vacas, caballos y otros animales que se arreaban a la costa del río, que formaban barreras inaccesibles. Que esta arreada se ha-

---

(1) La zooteonia nell' Argentina, por Salv. Baldassarre - Nápoli, 1906 y F. de Azara, cit

eía cuando se temía el desembarco de enemigos en el puerto, que no podrían hacer camino en medio de una tropa tan inmensa de bestias salvajes.

#### PERÍODO CRÍTICO DE LAS ESTANCIAS

A mediados del siglo XVIII, la ganadería colonial del Río de la Plata atraviesa un período crítico en medio de la abundancia y del desconcierto de los estancieros, que se ven sometidos a la fatalidad del monopolio español en el comercio de Portobelo, contrario a los intereses de Buenos Aires, a sus fuentes naturales de producción que se ven expuestos al contrabando internacional más calamitoso que puede ofrecer la historia de la ganadería argentina.

¿Para qué organizar establecimientos y cuidar ganado, si se carecía del estímulo del comercio, y máxime que la pampa estaba llena de haciendas donde realizar matanzas y satisfacer los pedidos de los contrabandistas? Sin embargo, en medio del desconcierto general, el Cabildo y los vecinos mantuvieron siempre la esperanza de que el gobierno español autorizaría nuevamente el comercio de la Península con el Río de la Plata, y de ahí, que los porteños, habituados a la vida de campo, no abandonarían completamente el rancho y el rodeo, las haciendas de su marca. La condicional reapertura del comercio del Río de la Plata por cinco años (1748 - 1753) en que se exportaron 150.000 cueros, fué motivo de aliciente y de nuevas esperanzas sobre el porvenir ganadero y de su comercio regular. En tales condiciones, los estancieros y criadores tradicionales no podían abandonar totalmente sus hábitos de hacendados. Los estancieros del litoral y los de las provincias del norte, con una escasa producción ganadera en realidad, no sentían el período crítico y mantuvieron sus viejas prácticas coloniales en la explotación pastoril sin el menor desfallecimiento. Estos no producían en la realidad sino lo necesario para el consumo local.

Según don Félix de Azara, el stock vacuno en los territorios que forman la cuenca del Plata, ascendía a 48.000.000 de cabezas, a mediados del siglo XVIII.

#### LA GANADERÍA EN EL TERCER CUARTO DEL SIGLO XVIII

En el último período del gobierno de las provincias del Río de la Plata, la ganadería se acrecienta en estado principalmente salvaje y a pesar de la matanza inusitada impuesta por los contrabandistas de cueros. Los estancieros con ganados mansos formaban un menor número, mientras los que se dedicaban a explotar el vacuno alzado y ganado cimarrón constituían legiones. Lógicamente el stock de vacunos no tardó en limitarse en aquel tiempo, debido a la matanza excesiva que en ningún momento consultaba el interés de la conservación de esta riqueza. Así, a medida que pasaba el tiempo el ganado cimarrón iba disminuyendo y alejándose hacia el sur y la cordillera. El desorden de la matanza era totalmente contrario al progreso ganadero y causaba grandes daños a los estancieros que tenían sus haciendas marcadas y las mantenían con ciertos cuidados. Los accioneros, que eran los estancieros, trataban, por medio de representaciones al Cabildo, que se pusiera límites a los contrabandistas y el Cabildo a su vez hacía representaciones al Superior Gobierno para evitar la matanza desordenada del ganado y en la forma que lo practicaban personas que carecían de todo derecho al efecto y que no

pasaban de ser sino simples contrabandistas que conspiraban contra esta fuente de riqueza. En ese período el contrabando de cueros y haciendas se realizaba con Chile y con los navíos que cargaban centenares de miles de corambres.

#### LOS RODEOS O ESTANCIAS COLONIALES

La formación de los rodeos ha sido la base no sólo para mantener las haciendas marcadas, sino también las alzadas y cimarronas. Era la marcación y el rodeo con el rancho colonial lo que constituían la estancia, el núcleo de la colonización pastoril, el centro de la producción que ha ido evolucionando con la mejora de los cuidados de los campos y de las haciendas.

La costumbre del ganado vacuno, en estado de libertad, de vivir en grupos numerosos, compuestos de los dos sexos, facilitó la formación de los pequeños y grandes rodeos que abundaron en el siglo XVIII en las orillas del Plata. Se explica perfectamente esa formación: los animales vacunos son pesados, poco caminadores y buscan las llanuras; se alimentan y mantienen sobre cualquier campo, y beben hasta el agua turbia de los charcos que rechazan los otros animales. Pasan la noche echados y rumiando, y su gran tendencia consiste en pasar siempre en el mismo sitio, costumbre que facilita su “aquerenciamiento” en un lugar y a formar “rodeo”, que es donde pasan la noche los animales vacunos.

El estanciero colonial, el hacendado, sabía aprovechar esa costumbre y tenía bien estudiado a esta especie animal que constituía su preocupación y su riqueza; supo sacar partido de la ética, de la costumbre para adivinar sus inclinaciones. Elegía un lugar alto en el campo y con un poco de declive para evitar que las lluvias convirtieran el rodeo en barriales; piso firme, sin zanjas ni desigualdades en el terreno, en los alrededores de la playa no deben existir, que dificulten o hagan peligrosos los trabajos.

El poste de ñandubay es tradicional en los rodeos e indica el sitio o playa del animal vacuno. Allí se aquerencian los animales, pues esa pequeña comodidad donde el vacuno se rasca contribuye a que éste forme el rodeo.

El trabajo pastoril del estanciero colonial no dejaba de ser penoso cuando tenía que manejar ganado arisco y en estado salvaje. En las estancias grandes, de 15 y 20 leguas o más, que abundaron en ese período, y pobladas por miles de ganados vacunos y yeguarizos, el rodeo salvó la propiedad del ganado en esa época en que la falta de alambrados y la existencia en grandes cantidades de haciendas salvajes impedían todo trabajo regular en la crianza.

Un hecho curioso es que el estanciero colonial acostumbraba los animales al rodeo como si existieran cercados.

El aquerenciamiento en campos abiertos es el trabajo más difícil y maravilloso del paisanaje colonial, que merece recordarse como un honor de nuestros antepasados, que supieron dominar la vida pastoril, a pesar de las dificultades de la época.

Recogía el ganado a la entrada del sol, rondaba toda la noche y al llegar la aurora lo dejaba ir a la aguada más próxima. Todo el día lo pastoreaba, y así poco a poco formaba el rodeo y el ganado si era arisco olvidaba su antigua querencia. Se admite por lo general que para aquerenciar una



hacienda se necesitaba de tres a cuatro meses, pero esto dependía del campo y de la clase de ganado. El personal tenía mucho de su parte en la tarea y su menor negligencia hacía malograr un aquerenciamiento a punto de terminarse, por descuido, que puede suceder.

Los animales mansos se aquerenciaban más pronto que los ariscos porque soportaban la ronda y el pastoreo sin asustarse del personal de peones. El tiempo era otro factor: el frío y los temporales, el estado barroso de la playa dificultaban la operación, tanto más delicada cuanto más ariscos eran los animales. En esos tiempos coloniales, la primavera fué la época indicada para formar rodeo por ser la estación de buen tiempo y de buen campo. Era la época reglamentada para la recogida del ganado vacuno (y de la formación de las estancias), oficializada por el Cabildo.

Los pequeños rodeos eran más fáciles de formar porque bastaba saber el animal "puntero", el que porfía por la querencia y a los que siguen los demás, para asegurar el éxito de la operación. En algunos casos "los punteros" se acollaraban con animales mansos o con bueyes que no fueran corneadores.

Un hecho que los hacendados coloniales no han descuidado es la existencia de tribus entre los vacunos; ellas están formadas por familias bovinas, cuyos miembros andan juntos, más los individuos que se aquerencian con ellos.

Esas tribus reunidas formaban los grandes rodeos.

Durante la enorme multiplicación del ganado bovino desde mediados del siglo XVIII, se han formado los grandes rodeos, las grandes estancias que cimentaron la riqueza pastoril en el Río de la Plata, vislumbrando su gran porvenir hacia el comienzo del Virreinato.

#### EL COMERCIO GANADERO CON LA METRÓPOLI

En el tercer cuarto del siglo XVIII, la existencia de los grandes rodeos y la organización del contrabando de cueros en forma que cada vez adquiría mayor impulso aunque severamente perseguido, contribuyeron a que el comercio del Río de la Plata fuera motivo de grandes preocupaciones para el Gobierno de España y del Consejo de Indias. Sin embargo, el monopolio subsistía por Portobelo para la América del Sur. Pero esta situación no podía perpetuarse en vista de la enorme riqueza ganadera acumulada en la pampa argentina, cuyo producto según el sistema de contrabando no era la aspiración del gremio de hacendados ávidos de progreso y enriquecimiento. Era reclamado el comercio regular con la metrópoli, especialmente para terminar con el desorden que importaba el comercio de contrabando. En el Ministerio Gálvez, en el reinado de Carlos III, el Consejo de Indias dió impulso al intercambio con América.

Desde 1764 comenzaron a llegar de España a Buenos Aires, cada dos meses, navíos con mercaderías, que regresaban con frutos cosechados en el Plata, especialmente llevaban cueros a la metrópoli. Desde ese fecha la actividad comercial fué evidente, trayendo esto un bienestar insospechado en las provincias del Río de la Plata.

En 1774, autorizado el tráfico intercolonial, trajo esto inmediatamente la unión económica entre los Estados Platenses que formaban el Alto Perú, Paraguay, Tucumán y el Río de la Plata propiamente dicho, o sea la

gobernación de Buenos Aires. Esa unión económica precedió a la formación del Virreinato, que no tardó en producirse (1).

Esa autorización fué obra del gobernador Bucarelli, que abogó por el comercio intercolonial que era completamente prohibido: el Gobernador solicitaba para los indios de las misiones el libre comercio con la metrópoli y facilidades para comerciar con el Paraguay, Corrientes, Santa Fe y Buenos Aires.

Todas estas iniciativas, que tuvieron ecos en el Consejo de Indias, dieron grandes impulsos al Río de la Plata y a su principal fuente de riqueza, que consistía en la ganadería.

El comercio regular comenzado en 1764 con la metrópoli y la autorización del comercio intercolonial de 1774, permitieron abrir nuevos rumbos a la explotación ganadera, consolidándose la estancia colonial como centro de la producción pastoril en los albores del Virreinato.

#### EL GOBERNADOR CEBALLOS — SU ACCIÓN EN PRO DEL COMERCIO DEL

#### RÍO DE LA PLATA Y DE LA GANADERÍA

Fué realmente providencial la llegada de don Pedro de Ceballos al Río de la Plata, en noviembre de 1756. El Tratado de Permuta entre España y Portugal le había molestado grandemente. Consistía este tratado en la entrega de las provincias de Santa Catalina, Río Grande y siete pueblos de las reducciones jesuíticas del Uruguay, a cambio de la Colonia del Sacramento y el territorio adyacente en la margen septentrional del Río de la Plata. Se perjudicaba con el tratado principalmente a los jesuitas y a sus neófitos. Sabido es que tenían grandes intereses agrarios, especialmente estancias y agricultura. En la exposición elevada al Virrey del Perú se sintetizaban todos los perjuicios que tenía que traer el tratado de permuta. Nada menos que iba a significar la pérdida de la isla de Santa Catalina, con más de 170 leguas al sur hacia el Estrecho de Magallanes. Decíase “que los treinta pueblos jesuíticos sumaban una población de 92.835 almas, y que los seis incluidos en el pacto de entrega contaban 23.733 individuos, y eran los mejores campos de la provincia, por su fertilidad, excelentes tierras y desahogo para la cría de ganado, con los cuales se mantenía el país”.

Los indios, decían los jesuitas españoles, iban a preferir volver a la vida selvática, perdiéndose cuantiosos intereses antes de aceptar la sumisión a Portugal. (v. Bauzá. Historia de la dominación española en el Uruguay. Tom. II).

Por el tratado, los guaraníes de Misiones tenían que emigrar y naturalmente abandonar sus pueblos y sus campos ganaderos y agrícolas, formados a través de más de un siglo con las riquezas atesoradas.

La guerra guaranítica fué la consecuencia de ese tratado. El 18 de noviembre de 1754, a la fuerza coaligada de portugueses y españoles vencieron los indígenas, dando por resultado el armisticio firmado en esa fecha. En febrero 10 de 1756, la misma fuerza coaligada entra a los pueblos indígenas dispersándolos. Fué en esos momentos que llegó Ceballos, nombrado gobernador del Río de la Plata.

---

(1) El comercio de carne - R. Pillado, Buenos Aires, 1908.

Otro nuevo tratado, de 1761, devolvía los indígenas a sus hogares deshechos y a sus campos talados por la guerra. Se anulaban todas las cesiones hechas por España. Una nueva hostilidad sobrevénía como consecuencia. En efecto, el Gobernador Ceballos, que ya tenía conocimiento de que el Virrey del Brasil, Gómez Freyre, enviaba municiones y soldados a Santa Catalina, le declara la guerra el 15 de julio de 1762. En octubre del mismo año presentóse frente a la Colonia con unos seis mil hombres. El Gobernador Fonseca capituló y Ceballos tomó la plaza el 2 de noviembre, donde resiste heroicamente a una escuadra portuguesa, a una nave y un corsario de los ingleses. Ceballos llevó su campaña tomando otras posiciones portuguesas hasta el armisticio de París de 1762, que devolvía la colonia a los portugueses.

A Ceballos le sucedió Bucarelli, quien llevó a cabo el decreto del 27 de marzo de 1767, que extrañaba a los jesuítas de todos los dominios españoles. La expulsión se llevó a cabo no permitiéndoles que llevaran consigo más libro que el breviario, ni más objetos que los indispensables para el más desgraciado pordiosero.

Los pueblos indígenas, privados de sus directores, quedaron sin más apoyo que su propia capacidad, y así es como todas las fuentes de riqueza, las estancias en primer término y las chacras se precipitaron hacia su ruina.

Ceballos era un verdadero estadista y se tenía la seguridad de que no era el hombre apropiado para realizar la ruina de los pueblos de las misiones jesuíticas, así es como se vió obligado a regresar a España para informar sobre el estado de las riquezas del Río de la Plata y de los peligros que significaban los portugueses que no buscaban sino adueñarse de las inmejorables posesiones de la colonia y de la Patagonia con sus campos y riquezas ganaderas incalculables que venían explotando clandestinamente desde el siglo anterior.

#### ESTANCIAS EN LAS ANTIGUAS MISIONES JESUÍTICAS

##### SU ORGANIZACIÓN Y SUS RUINAS

Las misiones jesuíticas que se establecieron desde fines del siglo XVI en el Paraguay, Tucumán, Santiago, Córdoba, y finalmente, en las costas del Río Paraná y Uruguay, como se sabe, constituyeron vastas organizaciones para realizar la conquista espiritual de los guaraníes. Al efecto instituyeron los jesuítas pueblos indígenas o reducciones que han sufrido las alternativas de su organización y de ruinas debidas principalmente a las invasiones de los mamelucos y de los portugueses, hasta su expulsión definitiva en el siglo XVIII, por Carlos III, de las posesiones españolas.

Esas extinguidas misiones jesuíticas han tenido sus grandes estancias, modelo de organización y de explotación ganadera, en los anales de la historia de la ganadería argentina; tiene su lugar y su recuerdo adquiere importancia para demostrar que la conquista en el Río de la Plata, en cualquiera de sus formas, ha necesitado para su organización y progreso de las explotaciones agrícolas y ganaderas. En estas dos fuentes de producción, antes de las sabias enseñanzas de los profesores franceses de las escuelas de Versailles y de Grignon, los jesuítas han establecido en América la conveniencia de la explotación mixta, es decir, que la agricultura debe conectarse con la ganadería y viceversa, para asegurar la cosecha anual; espe-



cialmente, demostraron que la ganadería era la más sólida fuente de riqueza y de progreso de las reducciones indígenas.

#### ORIGEN DE LAS ESTANCIAS JESUÍTICAS

La agricultura fué lo primero que explotaron las misiones jesuíticas en las reducciones que formaban. Pero, por experiencia sabían que la cosecha agrícola no era segura y que se malograba en ciertos años por causas diversas. Fué entonces que pensaron explotar la ganadería, especialmente ganado vacuno, si bien tuvieron también caballares, mulares, asnos, ovejas y cabras. Como en el Paraguay y Río de la Plata, los gobernadores españoles tenían haciendas; en la época que se establecieron las misiones les fué relativamente fácil obtener los planteles de ganados; por medio de limosna obtuvieron las primeras vacas y otros ganados para formar la estancia del *Guayrá*, que adquirió importancia hasta que fué invadida por los mamelucos que dispersaron las haciendas. Las reducciones de los guaraníes del *Guayrá* fueron famosas por sus rebaños y sus plantaciones, especialmente de algodón. Por causa de las continuas invasiones de los portugueses la reducción del *Guayrá* se tuvo que evacuar al comienzo del siglo XVII.

Las reducciones del Tape, que se hicieron también notables por sus estancias, y formadas como las del *Guayrá*, fueron también convertidas en ruinas en 1636, dispersándose los ganados en los campos vecinos, donde se criaban y se multiplicaban en estado completamente salvaje. Así se formaron los ganados alzados de los jesuitas en cantidades incalculables.

#### VAQUERÍA DEL MAR

De las haciendas dispersas y las reducciones asaltadas y arruinadas por los portugueses, se formaron los ganados alzados que al través de algunos años se extendieron en cantidades considerables hacia las costas del Paraná y del Uruguay. Las reducciones formadas en las misiones y en los territorios del alto Uruguay, tuvieron así sus ganados y llegaron a formar sus grandes estancias posteriormente.

Las misiones llamaban “vaquería del mar” a la ganadería alzada que se extendía hacia los campos situados entre las reducciones del Uruguay y el océano hasta Montevideo. La actual República O. del Uruguay, constituía la “vaquería del mar” que se llenaba de ganados dispersos de las reducciones jesuíticas.

En esta vaquería, los guaraníes, tuvieron por muchos años su medio de alimentación. Sin embargo, hubo dificultades en vista de que se suscitó un pleito sobre mejor derecho a la “vaquería del mar”.

#### PLEITO SOBRE EL GANADO VACUNO DE LA “VAQUERÍA DEL MAR”

En esta interesante información le seguimos enteramente al padre Gardiel, notable historiador colonial que merece nuestro respeto. Dice él: “En 1720, un vecino, benemérito de los guaraníes, pidió, a los pueblos de los que conocidamente se consideraban eran esos ganados, licencia para sacar 30.000 vacas”.

La licencia fué conseguida; se ejecutó la operación con un resultado excelente. Otros vecinos viendo ese resultado, solicitaron la misma facul-

tad, pero se les negó, a fin de prevenirse la ruina de tan importante medio de subsistencia de los pueblos. Esta negativa suscitó pleitos contra los indios, arguyéndose que esos ganados eran realengos, como que eran criados en campos realengos, o tierras del Rey. Se dijo que el Gobernador, por lo tanto podía dar licencia para cazar el ganado alzado de la “vaquería del mar”. El pleito fué substanciado en contra de los pueblos guaraníes, y el Gobernador dió licencia a cuantos solicitaron “vaquear”, lo que dió lugar a apresuramiento y desórdenes que en poco tiempo la incalculable cantidad de ganado de la “vaquería del mar”, quedó extinguida y las reducciones despojadas o privadas de un recurso tan importante para la alimentación pública.

Con motivo de este pleito, los misioneros formaron sus grandes estancias cerca de los pueblos del alto Uruguay.

#### ESTANCIA DE LOS PINARES

Esta fué la primera que se formó para abastecer a los pueblos guaraníes, en las reducciones del Uruguay. Se le conocía con el nombre de “vaquería de los pinares” por los bosques de pinos que allí se crián; también se le conocía por el nombre de “campos de la vaccaria”, que conservó siempre.

Esos campos de las Reducciones fueron elegidos para la estancia, estaban a setenta leguas de los pueblos del Uruguay, y constituían una extensa zona apta para la ganadería; rodeados de espesos bosques que los circundaban, formaban una faja de tres a cinco leguas de anchura. Pertenecían a las misiones jesuíticas. Allí fueron introducidos 80.000 cabezas de ganados recogidos de la antigua vaquería y amansados. Con esta base y contando con el personal apto, era el propósito formar una gran estancia que llegara a tener más o menos 400.000 ó 500.000 vacas, dejando que esos 80.000 se multiplicaran y se criaran durante ocho años, sin que fueran tocados. En otras ocasiones se había hecho lo mismo y ya las misiones tenían experiencia de esa forma de organizar las grandes estancias de sus dominios. La prohibición de no dejar consumir el ganado durante ocho años, esta vez no dió resultado, porque antes de ese tiempo invadieron los portugueses que venían del Brasil y destruyeron las estancias Los Pinares, antes de que los guaraníes hayan podido utilizar los productos.

#### ESTANCIA DE YAPEYÚ

En 1731, se formó otra estancia en un campo de Yapeyú, que tenía 10 leguas cuadradas. Allí fueron introducidas 40.000 vacas que se hallaban dispersas en una zona de 50 leguas de largo por 30 de ancho. Ahí se amansaron y se dejaron los ocho años hasta que se multiplicaron, llegando a 200.000 cabezas.

El establecimiento producía no sólo para el consumo de las misiones jesuíticas, sino que se convirtió en un centro de venta de ganado manso. Se pagaba un precio corriente de cuatro reales por cabeza.

#### ESTANCIAS DE SAN MIGUEL

Según los historiadores de las misiones jesuíticas, fueron las estancias de San Miguel, como las anteriores descriptas. Eran extensos campos con

abundancia de ganados. La administración de estas estancias no dejaba nada que desear. Tenía su personal de pastores especiales en los límites de las estancias encargados de la vigilancia; además, al personal de pastores se agregaban un sacerdote y un hermano coadjutor para que atendiesen a los indígenas demasiado alejados del pueblo. Estas estancias durante varios años se desenvolvieron tranquilamente y existen informes de la importancia que han tenido en las antiguas misiones jesuíticas como base de la riqueza considerable que ellos acumularon en las reducciones.

Un hecho bien averiguado es que los portugueses destruyeron las estancias de San Miguel.

La estancia de Yapeyú fué destruída por el ejército y los vecinos de Montevideo. El padre Escandon que se ha ocupado con lujo de detalles, trae informaciones muy completas al respecto, como asimismo se conservan interesantes datos históricos de las estancias de los jesuitas en el Archivo General de Buenos Aires. (v. Leg. Misiones, varios 3).

Las ruinas de esas estancias fueron ocasionadas por los ejércitos que invadieron las reducciones a raíz del "Tratado de Permuta", de 1750, del 13 de enero. Como consecuencia de la cuestión de límites entre Brasil y Río de la Plata, vino la guerra guaraníca, guerra de exterminio contra los indígenas y de verdadera extinción de las misiones jesuíticas, que en el fondo sólo sirvieron para favorecer los intereses de los portugueses en esta parte de América.

Las misiones jesuíticas fueron destrozadas, y sus grandes estancias extinguidas hacia el año de 1756.

Estancias de 8 a 10 leguas de extensión tuvieron todos los pueblos de las misiones jesuíticas, pero, las ya descriptas son las más importantes por la extensión de los campos de pastoreo, como por la cantidad considerable de cabezas que se dedicaba a la cría.

#### OPERACIÓN DE VAQUEAR POR LOS GUARANÍES

La caza de ganado alzado la realizaron los guaraníes de las reducciones, de una manera diferente a la operación de "vaquear" en la pampa.

Salían a buscar el ganado cerril 50 ó 60 indios, provisto cada uno de 4 ó 5 caballos de remuda consigo; llevaban como sebo una pequeña cantidad de vacas mansas que dejaban en algún collado a manera de que pudiesen ser vistas por las vacas silvestres; y guardando esta tropilla quadaban unos cuantos a caballo. Los demás se esparcían para no rodear y asustar las vacas salvajes, acorralándolas y empujándolas. Los animales azorados, viendo la tropa de vacas mansas, se iban acercando allá, y entonces, los guardadores se espaciaban y les habrían paso. Por la noche era preciso encender hogueras en derredor, y con esto se contenía el ganado bravo, que de otro modo se abría paso por en medio de los ganados y se desbandaba otra vez.

Una vez terminado de recoger las vacas de aquellos contornos, pasaban a otro paraje, arreando las ya recogidas; para lo cual un jinete marchaba delante y los demás rodeaban el rebaño, y lo iban haciendo mover, sin hostigarlo demasiado para que no se embraveciera y dispersara. Con esta tarea, continuada durante 2 ó 3 meses, recogían los 50 indios en espacio de 100 leguas de 5.000 a 6.000 cabezas para su pueblo. A veces llegaban a recoger 10.000, 12.000 y 20.000 vacas.



Conducidas estas vacas silvestres a los campos del pueblo, se repartían de a miles para formar distintos rodeos que se separaban uno de otro por medio de zanjás, ríos o esteros. Se amansaban en corrales de palos o poniendo en lugares altos donde se reunían todos los días o dos veces por semana, dejándolas juntas por lo menos tres horas. (Gardiel).

#### UN RICO HACENDADO DE CORRIENTES

Manuel Catriel, en las misiones jesuíticas, era recordado como benefactor de los guaraníes de Loreto y de San Ignacio de Guayrá, que desparramados sus ganados por los mamelucos, llegaron a Yabebry en 1631, en extrema pobreza.

El maestre de campo, don Manuel Catriel, puso a disposición de los indios su estancia de donde anteriormente ya habían sacado 40.000 cabezas; de allí llevaron gran cantidad para los dos pueblos, donde se consumían a razón de 12 a 14 reses por día.

Desde principios del siglo XVIII fueron hostilizadas las tribus guaraníes, especialmente sus estancias fueron atacadas por los Yarés, Bohames y Guamoas, unas veces para robarlos o impidiéndoles “vaquear”.

Ahora las ruinas definitivas de las estancias organizadas por los pueblos guaraníes comenzaron en 1754 hasta 1762, es decir, la guerra guaranítica determinada por el Tratado de Permuta, terminó con esos grandes establecimientos. Según los inventarios del año 1768, hechos al ser expulsados los padres jesuitas (v. Leg. cit. Arch. Gral. de Bs. As.), había pueblos que tenían 5.000 cabezas, otros 30.000 y 50.000. En Yapeyú y en San Miguel, según la tabla citada, la cantidad de ganado era incalculable.

#### ESTANCIA GUARANÍTICA — EL ABAMBAÉ

(*Abá, indio; mbaé, propiedad, cosa perteneciente o posesión*). El “Abambaé” venía a ser la chacra y estanzuela del indio guaraní, donde cultivaba la tierra y criaba sus ganados.

En cada pueblo de las misiones había 20 caciques y cada uno tenía una suerte de tierra para sí y sus súbditos. Cada vasallo tomaba la lonja de tierra necesaria para hacer su sementera y para sus haciendas. Cultivaba mandioca, maíz, batata, caña de azúcar, tabaco y legumbres.

La cosecha era para su familia: reservaba una parte para 2 ó 3 meses, y la otra parte la remitía al almacén común.

Los padres jesuitas se preocupaban de que los indios guaraníes, tuviesen ganado propio y sus cultivos de yerba mate, etc.

Cuando quedaban agotados los productos de los establecimientos de los indios antes del año, se les socorría para el sustento de su familia.

#### HACIENDA DE DIOS — EL TUPAMBAÉ

(*El tupambaé (tupá, Dios; mbaé, posesión, propiedad)*). Este vocablo guaraní significa según Restivo, la “hacienda de Dios”, hacienda de los pobres (voc. de la lengua guaraní). Hacienda, el campo común con sus frutos y ganado, institución religiosa que tomó su nombre de los fi-

nes muy nobles entre los varios a que estaba destinado, a saber: reparación y ornato de las iglesias y piedad para con los enfermos y desvalidos.

El "tupambaé", la estancia de Dios, era el mejor campo del pueblo y allí trabajaban los indios más aptos en agricultura y explotación ganadera: se criaban vacunos y lanares en el establecimiento, cuyo fruto en muchos casos servía para socorrer a los indios que por generosidad u otra causa, habían agotado su cosecha (1).

Las "estancias" de los jesuitas tuvieron su origen en donaciones y limosnas que hacían de ganados de cría los conquistadores españoles. Formáronse también con ganados recogidos en los "rodeos" de animales alzados.

Las "estancias" de las reducciones guaraníicas del Guayrá y del Tape fueron las primeras que se organizaron al principio del siglo XVII; luego se formaron los establecimientos ganaderos de las reducciones de las costas del Paraná y del Uruguay.

Las "estancias" jesuíticas se caracterizaron por su considerable stock ganadero y por su administración ordenada. Sus grandes establecimientos se formaban así: primeramente se reunía, en un campo circundado por arroyos, pantanos o bosques, previo conocimiento si eran aptos para pastoreo, una cantidad importante de haciendas de cría y allí se dejaban ocho a diez años, bajo estricta vigilancia de los indígenas para que procrearan tranquilamente, y sin que durante ese tiempo fuera extraído ganado alguno. Ya asegurada una gran procreación, entonces se procedía a extraer para el consumo y para la venta.

Los jesuitas, con una previsión admirable, llegaron a formar la "estancia guaraníica" y la "estancia de Dios". La primera era de cada cacique y la segunda era un establecimiento común para abastecer a las reducciones en los años de escasez.

Fueron los jesuitas los más notables estancieros del Río de la Plata, durante el siglo XVII y hasta mediados del XVIII, en que fueron arruinados sus establecimientos por los portugueses y los mismos españoles.

En el Archivo General de la Nación, se conservan legajos que informan sobre las "estancias" de los jesuitas, y que dan una idea acabada de la grandeza económica de las antiguas reducciones, basada en la agricultura y principalmente en la explotación ganadera.

---

(1) Misiones del Paraguay - Organización social de las Doctrinas guaraníicas de la Compañía de Jesús, por el P. Pablo Hernández. Tomo I. Barcelona, año 1923.





## CAPITULO VI

### La ganadería en el virreinato

EL PRIMER VIRREY — GENERAL CEBALLOS — ESTADO DE LAS ESTANCIAS Y DEL GANADO CIMARRÓN AL COMIENZO DEL VIRREINATO — EL CONTRABANDO ORGANIZADO DE CUEROS — SU EXTINCIÓN EN EL RÍO DE LA PLATA — EL COMERCIO DE CUEROS — SU IMPORTANCIA — LA ACCIÓN DEL VIRREY VÉRTIZ EN PRO DE LA GANADERÍA, DEL MARQUÉS DE LORETO Y DE DON NICOLÁS DE ARREDONDO — REPRESENTACIÓN AL MINISTRO GARDOQUI — LA INDUSTRIA SALADERIL — EL CONSULADO — SUS FINES — MEMORIA DE ARREDONDO Y ESTADO DE LA GANADERÍA EN SU VIRREINATO — EL CONSULADO — VERDADERO MINISTERIO DE AGRICULTURA DEL VIRREINATO — SU SECRETARIO — ESTADO DE LA GANADERÍA AL FINALIZAR EL SIGLO XVIII — FORMA DE ADQUIRIR CAMPO DE PASTOREO EN EL VIRREINATO — TERRATENIENTES Y LATIFUNDIOS — JUICIO DE AZARA SOBRE LAS ESTANCIAS DEL VIRREINATO — EL VIRREY DEL PINO Y ROSAS — SOBREMONTÉ — LINIERS Y CISNEROS — ESTE ÚLTIMO VIRREY Y EL INTERCAMBIO CON INGLATERRA.

#### EL PRIMER VIRREY

El primer Virrey del Río de la Plata, general don Pedro de Ceballos, fué el hombre a quien se debe el primer paso eficaz hacia el comercio libre y especialmente la extinción del contrabando organizado de los portugueses. El régimen despótico de los monopolios implantado por España, por Portobelo, continúa, no obstante las autorizaciones de la metrópoli para establecer el comercio honesto del Río de la Plata con España y la que establecía el intercambio intercolonial. Continuaba el contrabando organizado de los portugueses que se realizaba en gran escala y en forma tal, que no solamente amenazaba con exterminar el ganado cimarrón, sino los ganados de las mismas estancias y rodeos. La barbarie aun imperaba en la explotación de la más importante fuente de la riqueza argentina, cuando los políticos españoles vieron la necesidad de organizar el gobierno de las provincias del Río de la Plata en la forma que reclamaba la importancia de las riquezas de estos Estados coloniales que ya estaban unidos por el intercambio colonial resuelto unos años antes de la organización del virreinato, hecha ésta por cédula real del 8 de agosto de 1776, abarcando una extensa zona, con capital, Buenos Aires.

En aquel tiempo había llegado a ser la capital del virreinato, el centro comercial más importante de la América del Sur, por su riqueza pastoril y por su posición geográfica.

#### ESTANCIAS EN LAS PROVINCIAS

En las provincias del interior, las estancias estaban formadas y consolidadas, en Jujuy como en Córdoba, en el Paraguay como en Charcas, como en Río Grande, que constituían la extensa zona bajo la jurisdicción del virreinato del Río de la Plata. Se formaban estancias o se restauraban; el intercambio colonial establecido valorizaba el ganado de todas las especies.

En las provincias y Estados del interior, los campos destinados al pastoreo eran de menor extensión por lo general que en la futura provincia de Buenos Aires. Era mucho más fácil el cuidado y la organización de los

rodeos y de las estancias que facilitaban la abundancia de maderas y de bosques. La tendencia de los animales vacunos de reunirse y la existencia de montes contribuían a ayudar a establecer y asegurar la propiedad como ocurre hoy mismo en los campos de Formosa, donde no existe el alambrado por lo general, como en las orillas del Pilcomayo. Por lo tanto, el pastoreo en las provincias era muy diferente al de los campos abiertos de las orillas del Plata, donde todo tenía que hacerse con el caballo, el lazo y la boleadora.

En la Pampa, al comienzo del virreinato, el ganado pace en grandes rodeos por lo general, si bien existían los pequeños rodeos, tradicionalmente formados de haciendas mansas. En esa época, la estancia de las orillas del Plata que había pasado por el período más crítico de la barbarie pastoril ya se reducía a ser el centro de una explotación moderada y bajo una administración más ordenada, en que se seguían las prácticas rurales con la periodicidad necesaria compatible con la procreación y la conservación de la hacienda propia.

Gibson, dice, con respecto al estado de las estancias en el comienzo del virreinato: “con esta creación y las franquicias comerciales que aportaba a las ciudades del litoral la separación del Río de la Plata de Charcas, tomó mayor vuelo la exportación de frutos del país. Si bien al principio no se presentaría otro medio que la explotación de los cueros de ganado alzado, sirvió para valorizar la base de la industria, estimulando la fundación de estancias pobladas de ganado domesticado, y dando lugar al primer paso hacia una práctica metodizada del arte pastoril después de dos siglos de letargo y estancamiento”.

Además, agrega: “las franquicias concedidas de tiempo en tiempo para la exportación de frutos en cantidades severamente limitadas, no dieron lugar al establecimiento de una industria sólida y próspera”.

“El tráfico de contrabando, que muchas veces excedía al legítimo, ofreciendo un comercio hecho a oscuras y con piratería, no contribuía al progreso del gremio de ganaderos” (1).

#### EL CONTRABANDO ORGANIZADO DE CUEROS — SU EXTINCIÓN

##### EN EL RÍO DE LA PLATA

Los portugueses, que hacían el negocio de contrabando en vasta escala, tenían en la isla de Santa Catalina, y en la Colonia, buques y gente de desembarco, en importante cantidad. En 1777 tenían los portugueses en Santa Catalina: 146 cañones y 700 hombres. En la Colonia también tenían una guarnición y con bastantes elementos. Por este último punto se hacía el negocio clandestino de los productos del Río de la Plata, principalmente de cueros de ganado alzado. La extinción del contrabando organizado, fué hecha por el primer Virrey don Pedro de Ceballos, teniente general de los ejércitos españoles y uno de los hombres más notables que ha gobernado en la América del Sur. En 1762, Ceballos, siendo gobernador de Buenos Aires, ya había tomado por asalto la Colonia, pero, por nuevos arreglos entre España y Portugal, fué devuelta a ésta esa situación inmejorable para su comercio con el Río de la Plata. Ceballos, que conocía la importancia de la posición y el contrabando organizado que

---

(1) Gibson - La evolución ganadera, cit.

realizaba, fué su primera acción de Virrey terminar con la posesión portuguesa en el Río de la Plata, y extinguir el comercio clandestino, con inmensos beneficios para la organización de la industria pastoril y el bienestar económico del Virreinato. Así fué que durante el viaje de Cádiz a Buenos Aires, tomó esas posiciones sin dificultad, trayendo un poder, naval y militar, que consistía en 116 buques y 9.000 hombres de desembarco.

Fué así extinguido el contrabando organizado de cueros y la exportación de otros productos por la Colonia; pero, como en realidad el contrabando era la única salida de importancia para la enorme producción de corambre, vino la crisis comercial que el Virrey pudo conjurar hábilmente. Asumiendo una seria responsabilidad modificó los reglamentos fiscales y permitió la entrada de manufacturas extranjeras, dando así colocación a las expediciones mercantiles, en su mayor parte inglesas, que estaban en la Colonia, o que venían en camino.

Para tomar esa resolución, tuvo en cuenta un precedente, la concesión que el Real Decreto de 10 de octubre había hecho a las islas de Barlovento. Ceballos solicitó que esta franquicia se hiciera extensiva al Puerto de Buenos Aires, obteniendo el mejor resultado.

El general Ceballos, después de su fecunda labor de Gobierno en el Río de la Plata, cimentando la vida económica del virreinato, regresó a España en 1778, falleciendo en los últimos días de diciembre del mismo año.

En la Memoria dejada por el primer Virrey a su sucesor, dice lo siguiente, sobre el estado de la explotación ganadera en esos años:

“Siendo el ganado el principal nervio de este comercio, es de recelar que el desorden en la matanza lo arruine. Las quejas no tienen número y por las cuantiosas remesas de cueros que salen se comprende el destrozo general, pero todos son sabedores de los robos y los callan” (1).

#### EL COMERCIO DE CUEROS — SU IMPORTANCIA

El tratado de San Idelfón de 1777 y la actuación eficaz del primer Virrey, dieron las bases institucionales al comercio del Río de la Plata. La valorización de los productos como consecuencia de una mayor demanda fueron hechos económicos que influyeron en la acción privada y del gobierno para mejorar las condiciones de la explotación ganadera. No solamente es el gobierno que se preocupa por los abusos que se cometen en la matanza de ganado, sino que son los ganaderos que comienzan a reclamar por esos abusos a fin de mejorar las condiciones pastoriles del Virreinato.

Antes de la intervención de Ceballos la exportación de cueros se calculaba en 150.000 término medio anualmente, hasta que fué reglamentado lo que se llamó “comercio libre” por cédula real del 12 de octubre de 1778, que dió notable impulso al comercio de exportación de cueros, ya durante el Virreinato de Vértiz, que tomó posesión del mando el 12 de junio de ese año (2).

Con dicha cédula real los monopolistas de Lima terminaron su misión y la “puerta cerrada” de Buenos Aires, se abrió a los nuevos rumbos del comercio internacional e intercolonial para los frutos de la ga-

(1) El comercio de carnes, por R. Pillado - cit.

(2) Por esa cédula el gobierno español habilitó 9 puertos de la península y 24 de las colonias, pero sin admitir el comercio con los extranjeros.

M. R. Trelles, reproduce íntegramente las memorias de los Virreyes en sus obras históricas.



nadería y de la agricultura, especialmente en aquel tiempo para el progreso de sus establecimientos ganaderos y la explotación del ganado cimarrón. Fué sin duda el corambre el fruto más exportado y que en aquellos tiempos contribuyó al casi exterminio y considerable disminución del ganado en las praderas argentinas. Para el año 1780, según don Félix de Azara el stock vacuno había quedado reducido a 6.500.000 cabezas, cálculo que tiene sólo la importancia informativa siguiente, que comparado con su anterior cálculo para mediados del siglo XVIII, demuestra la realidad del desastre de la ganadería producido por la matanza sin contralor ni limitación alguna para la extracción de cueros en el auge del contrabando.

*En el Virreinato Vértiz*, con la información de su antecesor el general Ceballos, sobre los estragos de la ganadería, la preocupación por el progreso de los establecimientos ganaderos fué estabilizar las antiguas líneas de fronteras construyendo fuertes para oponerse a las incursiones de los indígenas a las estancias principalmente.

En esa época se formaron cuerpos de voluntarios (los Blandengues) que combatían contra esas incursiones, que eran verdaderas correrías que constituían constantes amenazas contra la vida y hacienda de los ganaderos. En esa forma, el Virrey Vértiz buscó la manera de cortar las piraterías indígenas y de los vecinos que llegaban de la costa del Pacífico y de las provincias del interior.

Del tráfico regular promovido por la apertura del Puerto de Buenos Aires, informan las estadísticas sobre exportación de cueros que desde entonces fué siempre en aumento. En la década comprendida entre 1780 a 1790, este crecimiento aparejado con la matanza excesiva del ganado con el solo objeto de extraer el cuero motivan algunas recomendaciones del gobierno en el sentido de poner más orden en la faena. En 1782, creadas las Intendencias de Hacienda, en uno de los artículos de la ordenanza respectiva se encomienda a los Intendentes de velar por el aumento de la ganadería y se evite las excesivas matanzas. La Ordenanza de Intendentes fué puesta en práctica por el Virrey Vértiz y por la cual se dividía la extensa zona comprendida por el Virreinato del Río de la Plata en ocho Intendencias. Indiscutiblemente, la previsión ganadera establecida en la misma ordenanza explica el desastre en que estaba sumida la ganadería con las matanzas excesivas en ese período, exactamente explicada por el publicista Azara.

En 1783, la cifra de la exportación de cueros alcanzó a 1.400.000 y en los años anteriores, desde 1778, la exportación no bajaba de 700 000 cueros.

*El Marqués de Loreto* sucedió al Virrey Vértiz en 1784 y siguiendo la obra progresista de su antecesor, se ocupó mucho de la ganadería. Dice un historiador (1): “Se ocupó particularmente de la ganadería y sus productos, del beneficio de las carnes, de la crianza de mulas, que nutría un tráfico importantísimo con el Perú, etc”.

El Marqués de Loreto terminó su administración en diciembre de 1789, e indudablemente, durante su gobierno fué su preocupación esencial servir los intereses de la ganadería, su conservación, aumento y comercio.

En su Memoria del 1º de agosto de 1790, dedica un importante capítulo al ganado y sus productos: “Como este artículo — dice —, fué

(1) v. Lecciones de Historia Argentina - Gamboa - Buenos Aires.

el primero que llamó mi atención, lo empleé considerablemente con el fruto que fué notorio en los excesos, moderados hasta el término de restituir la abundancia de ganados a los campos, porque se lograron los procreos y se poblaron del ganado antes fugitivo de las corridas licenciosas...”

“Por esto, no sólo contradije tales proposiciones que, siendo exterminadoras, se recomendaban hasta ponderar que mi resistencia era un estorbo a la prosperidad pública, sino que jamás dí una licencia para hacer corambres; y no por esto faltó la suficiente carga de ellos, de la grasa, del sebo, charque y carnes saladas para las embarcaciones, que en ningún tiempo se han expendido en mayor número; y no hice con esto menor beneficio al campo que al comercio”.

En el gobierno del Marqués de Loreto la ganadería entra en franco estado de prosperidad, siendo el ganado motivo de una explotación más racional, si bien no se había extirpado aún los factores destructores de la riqueza pecuaria como el paisanaje nómade, los perros cimarrones, la indiada y los contrabandistas que recurrían a la pampa del Río de la Plata para proveerse de haciendas.

El gobierno había luchado con esos elementos devastadores, que eran factores de amenazas y de desorden para las estancias.

*Don Nicolás de Arredondo* es el nuevo Virrey que sucede en el mando al Marqués de Loreto en diciembre de 1789, en cuyo gobierno sigue tomando impulso la ganadería y la exportación de sus productos. El tráfico de cueros es considerable con España; en 1792 se exportan 825.709 cueros vacunos y en 1793 el número alcanzó a 760.595. En su gobierno la exportación se hacía bajo la absoluta fiscalización de las autoridades del Virreinato.

Como su antecesor, el Virrey Arredondo se preocupa intensamente en pro de la ganadería. Ya al finalizar el año 1792, convoca por bando a los estancieros para que concurran el 2 de enero del próximo año a una reunión en la Capital, en que debía tratarse sobre la explotación de la riqueza ganadera, su conservación y fomento.

El objeto de la reunión era llamar la atención de los criadores sobre la importancia de la explotación del ganado manso y del comercio ordenado de cueros; se consideraba la necesidad de hacer efectiva la defensa de los intereses rurales que proclamaba Azara desde su alta posición de Comisionado de España. Indudablemente, puede considerarse esa reunión de los hacendados como antecedente lejano para la constitución de la Sociedad Rural en el país.

Desde 1791, que se hacía el comercio con la costa del Africa en forma directa, contribuyó a que los estancieros y labradores menudearan sus reuniones y solicitaran mayor liberalidad o completa libertad para su comercio.

*Representación al Ministro Gardoqui:* En la referida reunión se señaló que la forma en que se cuereaban los ganados causaba la pérdida de la res, y que esto convenía evitarlo. Entonces se habló del mejor modo de utilizar las carnes, el sebo y los huesos de los miles de animales que se faenaban. Como resultado de estas conversaciones, fué que los hacendados de Buenos Aires y Montevideo, elevaron una representación al Ministro Gardoqui, pidiéndole se preocupara de fomentar el beneficio y explotación de carnes.

Con la exportación de 700 a 800.000 cueros anuales por esa época,



traía el desperdicio enorme de carnes, por cuanto el consumo en todo el Virreinato no era mayor a 150.000 reses. En vista de estos perjuicios, se había obtenido la real orden del 10 da abril de 1793, que las carnes saladas y sebos pudiesen exportarse a España y a las colonias, libres de derechos de introducción y aun sin pagar alcabala (1).

En el Memorial de los hacendados, presentado al Ministro Gardoqui en 1794, se solicitaba completa libertad de comercio con el exterior, de sebo y carnes saladas y también la introducción de 80 ó 100 irlandeses hábiles en el arte de salar carne. Se calculaba que se salarían 600.000 reses vacunas. En la Memoria se hacía resaltar los beneficios incalculables que importaría para España y el Virreinato la industria saladeril. Fué, sin duda, la iniciativa de los hacendados de Buenos Aires, una de las más notables producidas en el gobierno de don Nicolás de Arredondo, completando con la industrialización de la carne la faena de cueros que hasta entonces era la única que merecía atención al comercio con el exterior. Para la solución del problema de la industria saladeril que se planteaba, en la Memoria, se explica que "con las reglas de economía y con muchos toneleros se podrían facilitar barriles, fabricándolos en esta ciudad y Montevideo, de la madera del Paraguay que llamaban "petereby", que es la más aparente, abundante y barata en el país, etc".

*La industria saladeril:* Con la presentación del Memorial de los hacendados, se planeó la explotación de la carne salada en 1794; debe señalarse no obstante, que abogaban por la iniciativa antecedentes muy importantes desde el punto de vista práctico, la venida de irlandeses hábiles en los procedimientos de salazón, que habían sido reclutados de la compañía de la ballena y que habían implantado el sistema nuevo de salazón. Anteriormente en 1778, de Sevilla se mandó una disertación sobre el método de salar carnes y beneficiar cueros, que el Ministro español remitió al gobierno del Río de la Plata, en abril de ese año. También un vecino de La Paz, Pedro Nolasco Crespo, propuso un procedimiento relacionado con la industria de salazón a mediados del siglo XVIII.

El Virrey Vértiz fué el verdadero organizador de la industria saladeril gestionando de España la venida de unos toneleros, en vista de que se tropezaba con dificultades para el envase de la carne salada. Por real cédula de noviembre de 1778, fueron contratados toneleros malagueños, que llegaron al Río de la Plata en 1779, cumpliendo sus contratos.

Un historiador, Vicuña Mackena, citado por Pillado (2), dice que la industria de la carne salada fué introducida en Buenos Aires, por seis ingleses que llegaron en 1785, para planear la pesca de la ballena en las costas orientales de la Patagonia, y que habiéndoles dado buen resultado, trajeron 100 irlandeses para explotarla en gran escala.

El Marqués de Loreto hace también importantes referencias a la industria de la salazón en su época hasta que en el gobierno del Virrey Arredondo, se concedió por real cédula de 1793, ya citada, la autorización para el comercio de carne salada.

Azara, dice que desde 1792 a 1796, se exportaron de Buenos Aires, para España: carne salada, seca y charques 1478 quintales y para Habana 39.281 quintales. Total: 40.759 quintales.

Con estas exportaciones la industria saladeril progresó rápidamente.

(1) Livacich - Notas históricas - Buenos Aires 1916.

(2) El comercio de carne en la República Argentina, cit.



MEMORIA DEL VIRREY ARREDONDO

El Virrey Arredondo en su memoria del 16 de marzo de 1795, al tratar lo referente a su acción de gobierno en la ganadería del Río de la Plata, hace muy interesantes consideraciones que reflejan exactamente el verdadero estado de las estancias en ese período. En efecto, dice: "Que consideraciones no merece este dilatado terreno por sus buenas poblaciones, especialmente, las que están situadas a la ribera del Río Paraná, por su abundancia en granos y pastos, y por las grandes estancias de dominio particular, por los campos realengos, y por los ganados que abundan en unos y otros parajes. Si fuese posible tener puertas al campo tan extenso, sería un manantial de riqueza para el Rey y para los particulares, no sólo su regular aprovechamiento. Pero no ignora V. E. que las manos destructoras de los gauderios y changadores, matan las reses que se les antoja, los unos para comer un pedazo de asado, dejando inútil lo restante y aun hasta el cuero, y los otros únicamente para sacarles el cuero y venderlo a personas que consiguiendo su lucro, no escrupulizan en cuanto al modo de adquirirlo".

Seguramente si no se presentaran tales compradores, sería mucho menor el número de abigeos.

El Virrey informa en la memoria que siempre tomó providencias y publicó bandos reglamentando la compra y venta de los cueros, recomendando a los pulperos que adquiriesen de sus verdaderos dueños. Además, se refiere a una querella en el comercio que mantuvo con un hacendado, don Antonio Obligado y que la corte dictó una ley o cédula real estableciendo que el objeto principal de los bandos se arreglase con audiencia de los hacendados y del ilustre Cabildo.

Arredondo, dice, en otra parte, no se necesita mucha ciencia rural ni mercantil, para comprender que se deben aplicar las medidas para la conservación y aumento del ganado vacuno para negociar sus productos, cueros, sebos y carne salada con la Península y la isla de Cuba. Los bandos — dice — son buenos para evitar el destrozo de la explotación del ganado, pero, debe complementarse con la vigilancia de los estancieros en sus campos aumentando el número de los criados, para prevenir a los "changadores" de cueros o aun extirparlos, por cuanto son los que buscan parajes solitarios para realizar las matanzas clandestinas, por comisión o revender los cueros (1).

El Virrey Arredondo aclara perfectamente en su memoria cual era el estado de la explotación vacuna durante el período de su gobierno. A su acción oficial se agrega la acción privada en favor de esa explotación establecida por cédula real, punto este último de la mayor importancia y que como se verá, la intervención de los estancieros ha sido el eje alrededor del cual ha girado el progreso económico del extenso Virreynato. En su época, el comercio de cueros principalmente toma un gran impulso y se beneficia la carne, constituyéndose la industria saladeril, siendo esto una evolución en la explotación pastoril en el Río de la Plata y verdadera base de la industria de carnes.

---

(1) Dr. Mendoza - Estudio sobre la matanza de vacas. Un volumen, Buenos Aires, 1907.

## EL CONSULADO

En las reuniones de los hacendados convocados por el Virrey Arredondo se reclamaba el establecimiento del Consulado, una especie de Junta económica o Consejo de Agricultura para la defensa y progreso de los intereses rurales. Tal era la misión del Consulado que se creó por cédula real del 30 de enero de 1794, inspirada más que todo en una política hábil del gobierno español para atraer al poderoso gremio de estancieros. Instalado solemnemente inició sus sesiones el 2 de junio del mismo año. El doctor Manuel Belgrano, que fué el primer Secretario del Consulado, escribe respecto a sus fines y de los miembros del mismo: "No puedo decir bastante mi sorpresa cuando conocí a los hombres nombrados por el Rey para la Junta que había de tratar de agricultura, de industria y comercio, y propender a la felicidad de las provincias que componían el Virreinato de Buenos Aires: todos eran comerciantes españoles, y exceptuando uno que otro, nada sabían, más que de su comercio monopolista, a saber, comprar por cuatro para vender por ocho con toda seguridad". Según el mismo Belgrano, la acción del Consulado, que podía compararse en su finalidad a un Ministerio de Agricultura, fué desvirtuada con los nombramientos de referencia, que indudablemente no podían responder a los propósitos buscados por los hacendados de Buenos Aires, al solicitar la dicha creación institucional. El Consulado del Río de la Plata, fué como el Consulado de Lima, una institución económica y más que todo comercial, a pesar de su ley creadora o cédula real en que se expresaba el objeto abarcando los ramos de agricultura, ganadería e industrias.

Uno de los primeros asuntos de que se ocupó el Consulado, en su carácter de Junta de Gobierno, fué estudiar un ruidoso pleito que hacía años se seguía entre los monopolistas y los traficantes de negros. Por cédulas reales se autorizaban franquicias a los que se dedicaban a la trata de negros para que en los buques de retorno a Europa pudieran llevar frutos del Río de la Plata. Los monopolistas temiendo la competencia de los negreros, sobre todo en el negocio de cueros, el Consulado declaró con gran mayoría que los cueros no eran frutos a los efectos de interpretar las cédulas reales que favorecían el comercio de los buques negreros e impedir por consiguiente la exportación por este medio de los cueros del Virreinato. Producida por el Consulado la prohibición de exportar cueros en los barcos negreros extranjeros, se buscó la manera de evitar que una fragata inglesa cargada de este producto llegara a su destino por los trastornos — decía — que causaría el arribo a Londres de semejante cargamento, al comercio nacional del Río de la Plata. Se resolvió también que los barcos ingleses que estuvieran cargando cueros paralizaran este trabajo y los cueros fuesen tirados a tierra (1). En este caso como en muchos otros el Consulado fué una institución perjudicial que se inspiraba en el régimen del monopolio; en una palabra, no era otra cosa que la continuación de los monopolistas de Cádiz. Los grandes debates sobre el comercio libre y el monopolio del Consulado informan e ilustran a los hacendados para buscar su emancipación económica, inspirados en los consejos de hombres notables como Belgrano, Castelli, y otros ciudadanos beneméritos.

---

(1) Historia de Belgrano, por B. Mitre.

EL CONSULADO

VERDADERO MINISTERIO DE AGRICULTURA DEL VIRREINATO

SU SECRETARIO PERPETUO

En marzo 17 de 1795, don Pedro Melo de Portugal y Villena, se hace cargo del Virreinato del Río de la Plata. Hombre público experimentado por su larga actuación en el gobierno colonial, siguió las huellas progresistas de su antecesor, en pro del desarrollo de la ganadería, naturalmente, bajo los consejos en este ramo del Consulado, instituido desde el año anterior.

La exportación de carne salada, seca y charques cada vez más aumentada, ocupaban, como los cueros, el renglón más importante del comercio del Río de la Plata.

Durante el Virreinato de Melo, el Consulado siguió, sin embargo, desarrollando su acción monopolista. La metrópoli en ese tiempo había autorizado el comercio libre entre las colonias extranjeras y el Río de la Plata el 4 de marzo de 1795, liberalidad que alarmó a los monopolistas del Consulado que se apresuraron a pedir al Rey revocara la autorización. Solamente el puerto de Sevilla podía recibir los frutos coloniales a juicio de esta junta de gobierno de acción tan negativa.

El 13 de marzo de 1797, don Francisco Antonio Escalada, en una sesión agitada del Consulado, reclamó contra la opresión que significaba el monopolio. Su protesta contra la solicitud del Consulado al Rey, fundada en un escrito, es un documento notable sobre la libertad de comercio, expuesta con elocuencia y valentía. Fué desde ese momento que se aclaran definitivamente los límites de las dos tendencias económicas en el Río de la Plata: la una monopolista y su continuación como régimen, y la otra, la que defendía el comercio libre con todos los mercados del mundo. En estos momentos y en previsión de un ataque de naves inglesas, se traslada a Montevideo, donde fallece en forma inesperada el 15 de abril de 1797, no habiendo escrito memoria alguna de gobierno. Le sucedió don Antonio Olaguer Feliú en carácter de interino, hasta el 14 de marzo de 1799. En su Virreinato, el comercio de cueros continúa progresando y la explotación pastoril, constituye la base de la riqueza pública y de las grandes fortunas privadas. Los grandes latifundios y las grandes estancias no cuentan poseedores sino en reducidos números. En cambio, el paisanaje nómade, los gauderios, viven agregados a los establecimientos, escaseadas ya las ocupaciones que daba el ganado cimarrón en aquel tiempo casi totalmente destruido en el sur del Río de la Plata. Solamente los acaudalados llenan las barracas del Riachuelo de cueros de su propiedad para su envío a la metrópoli, dando todo esto por resultado la formación en la sociedad porteña de la clase rica, hacendados y terratenientes, y la clase pobre, el paisanaje nómade, el labrador y el indio.

En materia de ganadería es el Real Consulado que orienta todas las actividades e interviene absolutamente en todo, aun hasta para la aprobación de específicos aplicados a estas faenas. El Virreinato Olaguer Feliú administraba estos intereses en completo acuerdo con el Consulado. El primer embarcadero de cueros se construyó en la orilla del Riachuelo en 1799, según afirma José A. Pillado (cit.).

En 1799, ocupa el cargo de Virrey el Marqués de Avilés (Gabriel) hasta junio de 1801. Su acción en ganadería se desarrolla de acuerdo con



el Consulado. Este, que no miraba sino el interés del monopolio a pesar de su resolución anterior con que impedía que los buques negreros llevaran como frutos el cuero, recibe un nuevo golpe con la real orden de 23 de octubre de 1799, que autorizaba extraer cueros, los productos de la esclavatura, en el Río de la Plata. Naturalmente, hubo nuevos debates entre monopolistas y libre cambistas, sostenidos estos últimos por hombres eminentes como Belgrano, Castelli y Escalada, etc.

Según un historiador: "tan funesta como fué la influencia del Consulado en lo relativo a las franquicias del comercio exterior, fué benéfica y poderosa en el sentido de la educación, agricultura de las obras de utilidad y fomento del comercio interior".

Belgrano, hombre de vasta ilustración, mucho hizo en el Consulado y encontró cooperación de los miembros de la Junta en beneficio de las riquezas naturales del Río de la Plata. Su Secretaría fué fecunda a favor especialmente del comercio ganadero intercolonial y del comercio exterior hasta donde le era posible. En una memoria preconiza la reunión de hacendados y comerciantes para un mejor bienestar de las provincias del Río de la Plata, memoria que el Virrey manda imprimir, difundiéndola profusamente para ilustración general. Por una real orden de ese tiempo, el Consulado tenía que componerse de igual número de hacendados y comerciantes preparados en sus respectivos ramos. Belgrano, el gran economista argentino, era partidario de la libre concurrencia en el comercio y en todas sus memorias se encuentran saludables enseñanzas sobre la ciencia económica aplicada al desarrollo de las fuentes naturales de producción del Virreinato. Su actuación fué tan fecunda en el desenvolvimiento de las riquezas como la ganadería que puede decirse que el doctor Manuel Belgrano fué el primer Ministro de Agricultura en los Estados del Río de la Plata. En toda la acción progresista del Consulado, éste saturó en el orden interno de las sabias enseñanzas y doctrinas del eminente hombre público. Así puede decirse en justicia que el doctor Belgrano, siendo secretario perpetuo del Consulado o Junta de Gobierno, fué un verdadero Ministro de Agricultura en el Virreinato del Río de la Plata.

#### ESTADO DE LA GANADERÍA AL FINAL DEL SIGLO XVIII

Durante la actuación de los Virreyes hasta el Marqués de Avilés inclusive, la ganadería estaba cimentada en las provincias del interior como en Buenos Aires. Existen las pequeñas estancias y los grandes rodeos de grandes terratenientes. La propiedad sobre el ganado era un hecho establecido y hasta respetado, la carne beneficiada por la industria saladeril que toma incremento y el comercio de cueros que aumenta con esperanza de extender la exportación a todos los mercados extranjeros. En la inmensa mayoría, los ricos eran los hacendados y algunos privilegiados comerciantes, tanto en las provincias del interior como en Buenos Aires.

Puede decirse que la estancia de primitiva organización alcanzó su verdadero relieve en el Virreinato, y es la que vamos a describir a grandes líneas.

Desde luego, el ganado cimarrón había desaparecido en la campaña al sur del Río de la Plata; en cambio, los rodeos mansos tendrían un stock de vacunos no inferior a 6.000.000 de cabezas, según los historiadores de la época. Al norte del mismo estuario se calculaba solamente 500.000 cabezas de vacunos cimarrones. En Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes

y Paraguay, donde se difundía esta hacienda, tenían mucha importancia las estancias y la explotación del ganado se realizaba en forma ordenada, que Azara no ha dejado de admirar en su memoria rural, la organización de los trabajos pastoriles de esas provincias.

En todos los períodos coloniales en las provincias del norte, en el Paraguay, en el litoral argentino y en los Estados del Norte, como Jujuy, Catamarca, Tucumán, etc., la distribución de los campos en proporciones relativamente pequeñas ha influido en la organización de los establecimientos ganaderos. Muchos gobernadores en la distribución de las tierras en esas provincias no siempre se han ceñido a las disposiciones de la ley colonial o cédula real.

Como se sabe, por real cédula era prohibido dar tierras fuera de aquellas que distribuían los fundadores de pueblos o ciudades, pero admitía su adquisición comprándolas. Esta ley fué en extremo perjudicial para el desarrollo de las grandes fuentes de riqueza en el período del coloniaje.

El procedimiento administrativo español, impedía a todas luces la adquisición de un campo en el coloniaje.

#### ADQUISICIÓN DE CAMPO DE PASTOREO EN EL VIRREINATO

La adquisición de un campo de pastoreo durante el Virreinato, estaba sujeta a una larga y engorrosa tramitación conforme al procedimiento administrativo español. Según la real cédula respectiva, el interesado por un campo tenía que recurrir a Buenos Aires, donde al futuro comprador le cuesta el primer decreto cincuenta y tres pesos entre la vista fiscal y el escribano, que se reduce a nombrar un juez que vaya a reconocer el campo y un agrimensor para medirlo, cada uno con la dieta de un peso por legua y cuatro por día; además, un práctico para tasarlo. La conducción y alimentos a expensas del pretendiente, quien debe gastar mucho porque las distancias son largas. Terminada esta primera parte de la operación de compra de un campo, se regresa a la Capital. Allí se pone en pública subasta con treinta pregones perfectamente inútiles — dice un crítico — porque nadie ha visto ni sabe lo que se vende. En esto, en cinco vistas fiscales y formalidades se pasan por lo menos dos años y a veces seis y ocho años; resultando que cuando más se ha ofrecido al erario, ha sido veinte pesos y a veces ni dos pesos por legua cuadrada; aunque en realidad cuestan al interesado muchos centenares las formalidades y derechos sin contar las perjudiciales demoras.

Sólo las actuaciones del escribano cuestan \$ 400, de modo que en esos tiempos ninguno, sin grande caudal puede entablar semejante pretensión; aquellos estancieros que disponían de 10.000 cabezas por lo menos o gente con mucho dinero, han pasado por el procedimiento administrativo español para adquirir un campo de pastoreo en el Virreinato, soportando los inconvenientes de la tramitación. De esta manera los ricos propietarios que adquirían campos, por excepeión, vendían o arrendaban a los pobres que deseaban dedicarse al pastoreo sacrificándolos sin piedad, y sin embargo, el Rey tenía muchas tierras (realengas) desiertas. En Buenos Aires, en la inmensa pampa de las orillas del Plata, sólo obtuvieron sin dificultad la pequeña "suerte" de pastoreo los habitantes que habían sido favorecidos por el fundador y por Hernandarias de Saavedra.

#### TERRATENIENTES Y LATIFUNDIO

Los ricos propietarios de haciendas adquirían campos y formaban sus estancias, no obstante la fatiga que les proporcionaba la larga tramitación impuesta por la real cédula. Estos terratenientes buscaron la forma de eludir las disposiciones de la ley colonial y acaparar grandes extensiones de tierras.

Los pobres, pero que tenían sus rodeos, siguieron el procedimiento engorroso de adquirir campo del Rey, que muchas veces abandonaban, abrumados por el procedimiento y, más que todo, por la ingente suma que requería la operación de obtener campo legalmente. La solución del serio problema consistía en abolir en la práctica las formalidades y tomar los campos aunque fuese arbitrariamente. Los más legales seguían la tramitación hasta el primer decreto y pasando por alto la subasta que era la parte más grave del asunto. Otros denunciaban campos, o sino, los ocupaban derechamente con sus haciendas, grandes y pequeños rodeos y de esta manera aparecieron propietarios por todas partes en el vasto dominio del Virreinato, y se poblaron inmensas zonas, todo el sur hasta más allá del Río Negro (1).

El título de propiedad casi nadie lo tenía. No pasaban al finalizar el siglo XVIII, de media docena de propietarios que tenían títulos de propiedad sobre inmensos latifundios adquiridos por pocos dineros, formados de centenares y miles de leguas cuadradas.

En los grandes campos se formaron grandes rodeos porque el ganado vacuno vive naturalmente reunido y no era indispensable el alambrado, que no se conocía, para que los estancieros estuvieran tan seguros de su marca, casi tanto como hoy, disponiendo de un personal hábil para el pastoreo.

El latifundio en el Virreinato es el fenómeno económico que se ha impuesto en los territorios del Río de la Plata a través del tiempo, no obstante las leyes coloniales tan medidas y estrictas en la repartición de las tierras realengas.

El latifundio del coloniaje ha sobrepasado a toda previsión, y en el período nacional como ahora sigue siendo el problema difícil de solucionarse, a pesar de los estudios y energías de estadistas argentinos que han abogado el asunto como de primera necesidad para el progreso de la República.

Hemos visto el mapa de Parish de 1815 en que se distribuye los latifundios y donde aparecen los actuales latifundistas de la provincia de Buenos Aires con las divisiones de su campo, y más o menos son los mismos propietarios del coloniaje los que mantienen en propiedad inmensas zonas de pastoreo.

El doctor Nicolás Avellaneda, en su obra sobre tierras públicas, recordó que con arreglo a la carta geográfica, de Arrewsmith, en 1840, ciento sesenta estancias de Buenos Aires ocupaban más de dos mil cien leguas. En Santa Fe y otras provincias subsisten los latifundios lo mismo que en la provincia de Buenos Aires, y la hora de solución nadie la prevé porque los grandes terratenientes argentinos son tanto o más poderosos que los duques del extinguido imperio moscovita. Los ministros que deseen combatir el latifundio, se expondrían a perder su posición.

---

(1) Azara, cit. Revista Patriótica del pasado argentino, R. Trelles.



#### JUICIOS DE AZARA SOBRE LAS ESTANCIAS DEL VIRREINATO

En su Memoria Rural, don Félix de Azara, da una interesante descripción sobre las estancias durante el Virreinato e informa de una manera notable sobre el estado de la ganadería al finalizar el siglo XVIII. Azara es, indiscutiblemente, uno de los que con mayor lujo de detalles nos ha trasmitido sus observaciones sobre la ganadería de ese período colonial en que le tocó actuar viajando por todos los campos, parroquias y fronteras del sur del Río de la Plata, por las campañas del norte, por la frontera del Brasil, provincias del Paraguay, Misiones y Corrientes. Ha leído historias impresas y manuscritas y se ha ocupado con interés de estudiar las deficiencias en las prácticas del pastoreo y ha hecho críticas severas en algunos casos, pero que son justas, por cuanto la acción privada y pública dejaban mucho que desear en todos los órdenes de la vida colonial.

Se refiere a la casa-habitación del estanciero y dice que sólo se compone de ranchos o chozas de paja y con muy escasas comodidades.

El personal, capataz y peones, dice, es por lo general de un hombre por cada mil vacunos; así por ejemplo, para una estancia de 10.000 cabezas, sólo se ocupaban un capataz y diez peones. El personal reclutado por lo general en la campaña, tenía una inclinación marcada por el pastoreo y que ya en aquellos tiempos su mayor delicia consistía en vivir sobre el caballo y correr a la hacienda cimarrona. El paisanaje no buscaba sino trabajo en las estancias y muy poco quería ocuparse de la agricultura; así toda la gente estaba desparramada por los establecimientos de campo, pues le rendía más y con menos trabajo. Hizo una importante comparación entre los trabajos agrícolas y pastoriles y encontró ventajas para este último ramo de producción; estableció que si bien los trabajos agrícolas requerían menos tierras, carecía esto de importancia, por cuanto en las orillas del Plata existían extensos campos baldíos. Consideró que en esta zona era el procreo de tres mil cabezas en una estancia de 10.000 ganados vacunos. Los campos eran tan aptos para el pastoreo que ninguna industria puede superarla, particularmente si se tenía en cuenta que no necesitaba de parte del personal de estancia, ni aprendizaje, instrucción, ni talento. Sin embargo dió algunos consejos sobre cuidados y fomento del pastoreo. Preconizó la formación de una sociedad o junta ganadera y que publicara instrucciones para el hacendado. Señaló que en aquellos tiempos el ganado era el único tesoro del Río de la Plata, y que faltándole sería el país más infeliz del globo. Abogó porque se instruyera sobre el modo de dirigir una estancia, para que diera la mayor utilidad posible, beneficiando sus muy diferentes ramos y critica ver que no hay regla fija y que se desperdicia mucho en todo.

En otra parte agrega: "Los principales fundamentos de esta memoria parece deberían tomarse de las estancias de las provincias del interior del Virreinato, las cuales por ser más pequeñas tienen el ganado más manso, siempre gordo, se manejan con menos peones a proporción y con la mitad o tal vez la cuarta parte de los caballos. Todos, además, crían ovejas, secan o charquean toda la carne y no gastan ni la mitad". Azara hace crítica sobre la explotación del ganado en las orillas del Plata y se refiere a las ventajas perdidas y da a grandes líneas un reglamento para orientar al campesino en los trabajos de campo (1).

(1) Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata en 1801, por F. de Azara, Madrid, 1847.

Según informes fidedignos, recogidos por Azara, desde principio del siglo XVIII en todo el vasto territorio que a la sazón ocupaba el Virreinato, los campos estaban llenos de ganado cimarrón hasta Chile y Brasil; que calculaba en 42.000 leguas cuadradas desde el Río Tebicuary hasta las orillas del Plata, el espacio ocupado por la hacienda cimarrona y calculó el stock ganadero pasado el año 1780 en 42.000.000 de cabezas; que esa enorme cantidad se redujo hacia el fin del siglo XVIII, a 6.500.000 vacas, lo que quiere decir que en las décadas primeras del Virreinato y del comercio con la península, la explotación de la ganadería significó su destrucción en cuanto atañe al vacuno cimarrón y nada más por cuanto el ganado manso se mantuvo en pie y basamentando las futuras estancias argentinas de primitiva organización.

Muchas causas, dice Azara, determinaron la disminución extraordinaria anotada: la caza y matanza del ganado alzado para sacar cueros; la costumbre de hacer esta faena en plena parición de las vacas, en septiembre, en que los terneros por su edad no podían sufrir las corridas a que se sometían las madres; además, las vacas abortaban por causa de la fatiga determinada por las corridas de los corambreros; lógicamente, estas circunstancias influyeron en la disminución del stock ganadero. Otra cosa que ha presenciado Azara, es la costumbre que tenía el paisanaje de matar las vacas en avanzado estado de gestación, con el sólo propósito de saborear el nonato, que constituía su manjar predilecto. El desorden más espantoso que reinaba en la faena de la extracción de cueros, que observó Azara, dió origen a sus consejos pastoriles, que expusiera en su memoria rural.

Azara también hace extensas consideraciones sobre la piratería que hacían los vecinos de las cordilleras, especialmente los indios y vecinos de Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Santiago, Tucumán, etc., que se proveían de ganado en la pampa de Buenos Aires, siendo ellos también los grandes factores del desastre del ganado cimarrón (1).

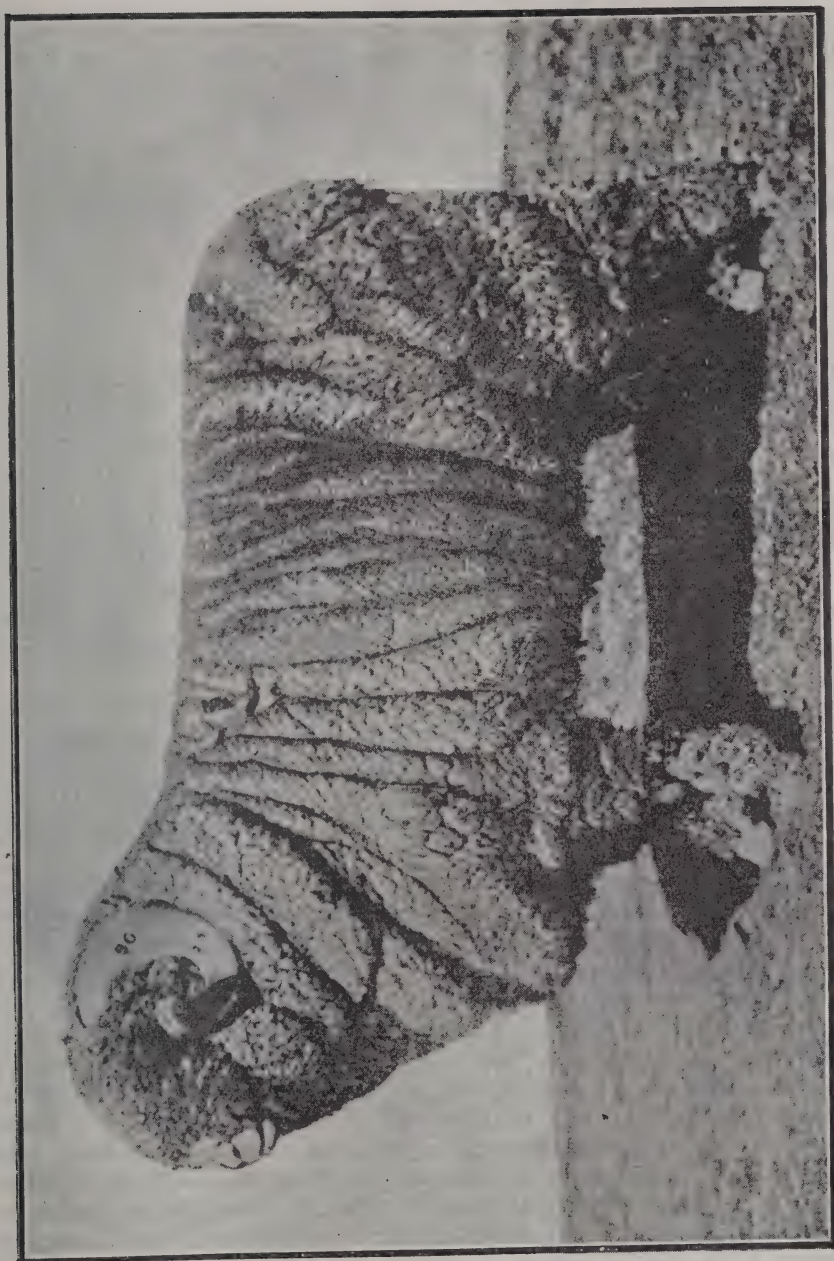
El paisanaje mataba dos vacas preñadas por día para comer los terneros nonatos; los españoles en número de 2.000, mataban cada uno una vaca para cada comida, nadie comía toro, otros mataban siempre vaca por el sebo, porque el toro no lo da. El destrozo mayor hacíanlo los portugueses, mientras duró el contrabando y aun después.

Azara se admiró, que ni las autoridades del Virreinato, ni absolutamente nadie se hayan opuesto al exterminio de la ganadería cimarrona, ni a la barbarie que comportaba su explotación. En este sentido ha sido implacable en su crítica sobre los errores de la metrópoli, no obstante su alta posición de Comisionado demarcador de límites entre las posesiones portuguesas y españolas. Muchas consideraciones interesantes ha hecho este escritor sobre las estancias del Río de la Plata y su organización. Como publicista rural o sobre materia de este carácter, Azara es uno de los más ilustres observadores que durante el Virreinato llegó a América. Nacido en Aragón en 1742 y perteneciente a antigua y noble familia, estudió en la Universidad de Huesca; nombrado Jefe - Ingeniero, para la demarcación de límites, llegó a América en el período del Virreinato, regresando en noviembre de 1800, habiendo realizado importantes estudios, como fruto de sus eruditas observaciones. En 1821 falleció en España, a la edad de 79 años.

---

(1) Actas del Exting. Cabildo de Buenos Aires.





*Merino*. — Carnero criado en la cabaña "Santa Teresa", del señor Vicente Bó. Est. Zeballos, F. C. O. Tercer premio en la Exposición de Palermo de 1927. Vendido en \$ 5.000 m/n.



EL VIRREY DEL PINO Y ROSAS

En el poder desde el 20 de mayo de 1801 hasta su muerte, acaecida en 1804, ha desarrollado una acción progresista en pro de la ganadería. Durante este Virreinato aparece la primera publicación rural denominada “El Telégrafo”, del Río de la Plata, bajo la dirección del Coronel Francisco A. Cabello. En la misma época vio la luz “El Semanario de Agricultura y Comercio”, redactado por don Hipólito Vieytes (1), en que colaboraban Cerviño y otros personajes notables de Buenos Aires.

SOBREMONTE, LINIERS Y CISNEROS (1804 - 1809)

En este período agitado de la historia del Río de la Plata, ya sea por las invasiones inglesas, como por los disturbios políticos, la vida de la campaña de Buenos Aires, principalmente, atraviesa por circunstancias muy difíciles. Sin embargo, es la ganadería la que salva el bienestar público, tocándole al Virrey Hidalgo de Cisneros actuar en uno de los períodos más difíciles de la vida económica del Río de la Plata. Hombre de larga experiencia pública, considerando haber consolidado la política del Virreinato, se dedicó a atender los intereses económicos sumamente precarios debido a la época de extrema agitación pública, y que no era otra cosa que la aurora del alumbramiento de una de las revoluciones más grandes de la América Hispánica.

El comercio de los productos ganaderos casi paralizado por las expresas circunstancias con su único mercado monopolizador, la península, Cisneros cree salvar el Virreinato buscando nuevos mercados y dirige su mirada hacia la Gran Bretaña, el mercado de porvenir, y trata de facilitar las relaciones comerciales con Inglaterra a fin de proporcionar fondos para el Río de la Plata.

Cisneros, a pesar de sus grandes deseos de resolver por sí mismo tan magna obra, sin embargo, no se anima a cargar con las responsabilidades de la nueva política comercial y considera prudente consultar al Cabildo de Buenos Aires, al Consulado y al gremio de hacendados. El Virrey buscaba hacer efectiva una reforma radical y muy audaz ante los monopolistas antiguos, siempre interesados en mantener el viejo régimen. El comercio de contrabando, que había hecho muchos ricos, aparecía a la vista de éstos como el más a propósito para sus negocios y ya estaban habituados para desear una modificación que acaso fuese menos lucrativa a los intereses particulares. Creyeron así más cómodo hacer una viva oposición a la iniciativa del Virrey. Pero las buenas ideas se abren camino y el patriota sostenedor de la libertad de comercio, ha tantos siglos reclamada, habría de surgir. El doctor don Mariano Moreno, aconseja a Cisneros a resolver el magno problema económico, redactando todo un alegato en favor de la iniciativa, persuadiéndole a declarar libres los puertos del Virreinato para el comercio con Inglaterra.

---

(1) Ver en el Museo Mitre.

EL MERINO EN EL VIRREINATO: SU IMPORTACIÓN EN EL URUGUAY

Según una *carta* del doctor Juan María Gutiérrez, el doctor Manuel José de Labardén, ha sido el primer introductor del merino al Río de la Plata durante el virreinato. Según la información histórica del doctor Gutiérrez, aquél pagó a la casa Romero, de Buenos Aires, el importe del costo y gasto de diez carneros y veinte ovejas. El lote, embarcado en Cádiz en la fragata Santa Ana, fué traído en 1794 (1).

El doctor Labardén, abogado argentino, importó ese plantel para su establecimiento del Sauce, en el Estado Oriental del Uruguay. El zootecnista italiano, doctor Baldassarre, dice (2) que según las informaciones que pudo recoger con respecto a ese lote de merinos, no ha tenido ninguna influencia en el mejoramiento ovino del Río de la Plata porque con él no se llegó a fundar ninguna cabaña o cosa parecida. Por lo pronto no se conoce información histórica de que de ese lote se haya traído a este lado del Río de la Plata ningún ejemplar merino.

Como se sabe, el ganado ovino era de un valor muy relativo hasta finalizarse el siglo XVIII, en la campaña de Buenos Aires.

Veamos lo que dice don Eduardo Olivera, en su “Misceláneas”, respecto a esa importación: “La carne no tenía entre nosotros valor venal alguno en aquella época. El único producto vendible de nuestras ovejas eran sus lanas. Labardén, nuestro poeta distinguido, jurista y militar de primera nota, comprendiéndolo, introduce desde Cádiz, el 10 de diciembre de 1794, 20 ovejas y 10 carneros, que, aunque no nos ha dejado constancia de la raza a que pertenecían, seguramente fueron Merinos y no “Churros”, u ordinarios, como se les designa en España a esta clase de animales, teniendo en cuenta el alto flete que pagaba, el que la oveja ordinaria ya existía desde largo tiempo en el Río de la Plata, y la alta posición política y militar de que Labardén gozaba en esa época; tanto más posible, cuando casi simultáneamente el rigor de las leyes prohibitivas de la extracción de Merinos aflojaba entonces en España, con las concesiones hechas a los Reyes de Francia e Inglaterra, a la Emperatriz Teresa de Austria, al Rey de Prusia en 1786 y a varios pequeños soberanos y nobles alemanes, como fué la expedición del barón Fink, más tarde”.

“Los acontecimientos políticos que se sucedieron, hicieron perder sin duda — agrega Olivera — los rastros visibles de esa introducción, hasta que vinieron después Halsey (1813), Rivadavia (1825), Harratt y Sheridan, Sttegmann, Martínez de Hoz y el padre del autor de esta carta”. Se refería a Domingo Olivera, ex Ministro de Rivadavia, (la carta era dirigida al poeta don Carlos Guido y Spano, en 1900).

---

(1) Cita del Dr. Zeballos. A través de las cabañas — Cita de H. Gibson. La evolución ganadera.

(2) Dr. Baldassarre. La zootecnia en la Argentina, cita.





## CAPITULO VII

### Representación de los hacendados de Mariano Moreno Su influencia en el comercio libre de los productos de la ganadería del Río de la Plata

EL INTERCAMBIO GANADERO AL PRINCIPIO DEL SIGLO XIX EN EL RÍO DE LA PLATA — BEL-GRANO Y EL COMERCIO LIBRE — « LA REPRESENTACIÓN DE LOS HACENDADOS » — EXTRACTOS DE LA « REPRESENTACIÓN » — JUICIOS SOBRE LA « REPRESENTACIÓN », ETC. — LA RESOLUCIÓN DEL VIRREY CISNEROS — CONSECUENCIAS DE LA RESOLUCIÓN — LA REACCIÓN ECONÓMICA DEL ESTADO VIREINAL.

#### EL INTERCAMBIO GANADERO AL PRINCIPIO DEL SIGLO XIX EN EL RÍO DE LA PLATA

No hay que ir muy lejos para encontrar las circunstancias que han favorecido la producción del documento más valioso que ha preparado un hijo de Buenos Aires en defensa del comercio libre del Río de la Plata. Los antecedentes jurídicos y políticos del intercambio no han variado desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, desde que España no ha seguido con sus colonias, sino la política del monopolio, oprimiendo a los pueblos y arruinando sus fuentes de producción, que muchos españoles ilustres que llegaron a América no han dejado de criticar acerbamente, como lo hizo el historiador Azara en sus memorias sobre el Río de la Plata.

El monopolio fué teoría económica de la época llevado a la práctica por las potencias europeas en sus colonias.

Cuando Cisneros se hizo cargo del virreinato, la colonia atravesaba por un estado sumamente precario por la dificultad de su comercio, especialmente de la exportación de sus productos ganaderos por la falta de barcos españoles; la aduana, por consiguiente, paralizada y el gobierno sin las únicas entradas de que disponía para los gastos administrativos.

Los hacendados, en realidad los únicos y más importantes productores, se encontraban agobiados por la paralización del intercambio con la península.

El primer Virrey Ceballos se había encontrado en una situación parecida a la de Cisneros, cuando aquél desterró el contrabando establecido, que era una forma de salida para la producción pastoril.

Ceballos asumió responsabilidades ante la repentina situación económica provocada por la desaparición del comercio clandestino portugués, pues, violando los reglamentos fiscales, permitió la entrada de barcos extranjeros que estaban en la Colonia o que venían en camino.

Cisneros, en una situación parecida, determinada por la paralización aduanera, aunque por causas distintas, no quiso asumir responsabilidades para una determinación semejante, y ante sus vacilaciones, dos entidades intervienen: el Consulado, organismo colonial, y el gremio de hacendados, en su mayor parte porteños, asesorados por el eminente doctor Mariano

Moreno, quien escribe el famoso documento conocido en la historia argentina con el nombre de “Representación de los hacendados” (1).

Cisneros, auscultando el ambiente se encontraba frente a dos fuerzas o tendencias: Una monopolista y la otra librecambista, entendido ésta en el sentido restringido colonial, o sea el de admitir el comercio libre con los mercados extranjeros, abierta como ya estaba “la puerta cerrada” de Buenos Aires, con la Península.

El intercambio ganadero, el principal renglón de las entradas aduaneras, paralizado, para la salvación de la ganadería no había más que una solución: el comercio libre. La solución contraria o sea la continuación del régimen de monopolio, significaba su ruina y la vuelta a la barbarie pastoril o al contrabando organizado, cuya admisión sería el último recurso para los hacendados que esperaban una resolución conveniente para el intercambio, en ese momento de total paralización aduanera.

El Consulado y el Cabildo, consultados como organismos del gobierno, —consecuentes con el monopolio regimentado,— se pronuncian en forma adversa y se oponen a todo comercio con el extranjero, a pesar de que en el seno mismo del Consulado se había manifestado que España no tenía suficientes barcos para transportar la producción del Río de la Plata que se acrecentaba cada vez más.

La inmensa producción del vasto territorio del Virreinato se hallaba en esta situación, cuando el gremio de hacendados que otras veces se había hecho oír en el seno del Consulado, tenía fijada su mirada en uno de los talentos más vigorosos de la época, el doctor Moreno, para que estudiara el problema del comercio libre y formulara los fundamentos de la “Representación” al Virrey.

La institución del Consulado era una medida general del gobierno español dentro de la Península y en América; era organismo económico local o nacional que gozaba de la protección del Rey, para que dentro de las jurisdicciones provinciales se fomentaran las producciones, su comercio y la navegación entre América y España. Como lo hemos referido, la institución del Consulado era un organismo anexo al Virreinato en el Río de la Plata, y hasta cierto punto ejercía las funciones de un servicio técnico autorizado para la solución de los asuntos económicos.

La reorganización de los miembros del Consulado impuesta por real cédula, había traído en su seno a los hacendados porteños, cuya psicología de hombres libres, nadie ignora y que por la opresión de la época tenía marcada su fisonomía individual en la sociedad colonial.

Más de una vez las autoridades coloniales habían oído la palabra enérgica de estos hombres que defendían calurosamente el fruto de la riqueza nativa. El gremio de hacendados que formaba la sociedad selecta, no era ya una simple improvisación cuando llegó la hora oportuna para terminar, en el orden comercial, con el envejecido régimen del monopolio.

Cuando se planteó el problema del comercio libre en el Consulado, Manuel Belgrano, que era la esperanza de los criollos, porteño también, con el mismo espíritu y con la luz de su inteligencia nutrida en obras

---

(1) Diego Luis Molinari - «Representación de los hacendados», de Mariano Moreno. Su ninguna influencia en la vida económica del país y en los sucesos de Mayo de 1810. Anales de la Facultad de Derecho, tomo IV, página 765, Buenos Aires, 1914.

maestras, sobre las ciencias económicas, desde su cargo de Secretario perpetuo de la institución, no podía permanecer indiferente ante la razón y justicia, para que el Virreinato tomara una resolución definitiva.

El momento histórico del comercio libre se acercaba.

El doctor Belgrano, ilustrado economista, como decimos, nacido en Buenos Aires el 3 de junio de 1770, en tiempo de Cisneros, estaba en la flor de sus convicciones, con toda la energía necesaria para la realización de las grandes ideas. Antiguo estudiante de la Universidad de Salamanca, se graduó de abogado en la Cancillería de Valladolid, el 31 de enero de 1793. Se especializó en el estudio de los idiomas vivos, en economía política y derecho público. Con estos estudios su intención era servir a su patria, según sus propias palabras autobiográficas. El mismo año en que terminaba sus estudios, recibió del Ministro Gardoqui una comunicación en que se le nombraba Secretario perpetuo del Consulado que se iba a erigir en Buenos Aires, institución que los hacendados porteños habían solicitado con insistencia desde años atrás (1). Hombre circunspecto y de talento, y con su flamante título profesional, Belgrano gozaba de amplia confianza del ministro español.

Por la época en que se instituyó el Consulado en Buenos Aires, existían ya en América los Consulados de México y Lima.

El Consulado de Buenos Aires, puede decirse que era una institución creada para ser dirigida por Manuel Belgrano. Así él era el encargado de inocularle el espíritu porteño. “El Consulado, — dice un historiador, — fué instituido con un doble carácter; además de la jurisdicción mercantil, tenía el carácter de Junta económica para el fomento de la agricultura, la industria y el comercio, razón por la cual tomó el título de “Junta de Gobierno”, obrando con independencia en lo relativo al fomento de esas tres ramas. Esto explicará algunas creaciones importantes que Belgrano realizó después con su auxilio” (2).

Entre los deberes del Secretario perpetuo del Consulado; estaba la presentación de una memoria anual, según la real cédula creadora de la institución, sobre el estado del Virreinato, que Belgrano cumplió en forma completa e interesante, difundiendo además los conocimientos económicos y rurales en la vasta jurisdicción del Río de la Plata. Belgrano tenía en el Consulado un verdadero laboratorio para aplicar sus conocimientos de la economía política, cuya especialización había realizado y constituía su preocupación, según él mismo lo explica en su autobiografía. El, en el Consulado, era necesariamente el hombre que encarnaba la inteligencia y el instinto nativo para la defensa de una causa noble como la libertad de comercio indispensable para el Virreinato, en medio del estado precario de ese momento histórico. Teórica y prácticamente, Belgrano era el más convencido librecambista, y su labor en ese sentido, hecha con anterioridad, contribuyó a la solución del magno problema, preparando el camino a los hacendados y dando lugar a que el doctor Moreno preparara la histórica defensa del comercio libre, como basamento sólido que decidiera al Virrey Cisneros a la resolución del transcendental problema económico.

---

(1) La cédula real ereccional del Consulado, lleva la fecha del 30 de enero de 1794 (Ministerio Gardoqui).

(2) Ensayos históricos, por B. Mitre.



## LA REPRESENTACIÓN DE LOS HACENDADOS

Fué escrita la Representación por el doctor Mariano Moreno en septiembre 30 de 1809.

El estudio lo realizó bajo un plan no muy extenso en relación a la importancia del asunto que tenía que fundar, como seguramente sabía el autor; pero, precisamente su habilidad estaba en pedir lo que estrictamente se podía conseguir, y sobre todo, para que el Virrey no se turbase para la inmediata resolución de la medida propuesta.

La Representación constituye una pieza interesante y erudita en donde se transparenta el autor como un talento vigoroso, un pensador enérgico y de gran vuelo.

En el fondo, el documento no era otra cosa que la demostración exacta de lo absurdo del comercio de monopolio, seguido hasta entonces por la monarquía española con sus colonias. La teoría era una idea económica europea que se había erigido en sistema, y España siguió e implantó escrupulosamente en América; por esto es que el estudio del doctor Moreno adquiere doble valor, porque fundamentaba la idea del libre comercio como cimiento de todo progreso, de toda evolución verdadera de la riqueza. Aunque Manuel Belgrano era también su propagandista, el doctor Moreno realiza un documento valioso a la manera de un alegato en que el Burke de la América del Sur, el abogado del comercio libre consiguió plenamente implantar la nueva teoría económica, el intercambio del Río de la Plata con Inglaterra.

La libertad y energía con que se pronuncia el autor, en el escrito, bajo el régimen del despotismo colonial, impidió que se le diese publicidad a “la Representación de los hacendados”; pero, en Río de Janeiro, fué traducida por un distinguido escritor que había impugnado la política seguida por las potencias europeas en América (1).

También en Inglaterra se publicó el documento con gran alegría.

### EXTRACTO DE LA REPRESENTACIÓN

Dice el doctor Moreno: “Pero no, señor; los labradores de nuestras campañas no endulzan las fatigas de sus útiles trabajos con los honores, que la benignidad del Monarca les dispensa; el sudor de su rostro produce un pan, que no excita la gratitud de los que alimenta; y olvidada su dignidad e importancia, viven condenados a pasar en la oscuridad los momentos que descansan de sus penosas labores”.

“Los hombres que han unido lo ilustre a lo útil, ven desmentida en nuestro país esta importante máxima; y el viajero a quien se instruyese, que la verdadera riqueza de esta provincia consiste en los frutos que produce, se asombraría cuando buscando al labrador por su opulencia, no encontrase sino hombres condenados a morir en la miseria”.

“V. E. ha sufrido igual desengaño, y a pesar de aquella consulta se habría decidido la causa de los hacendados sin intervención y audiencia, si una extraña persecución los hubiese hecho vigilante”.

En otra parte, dice el doctor Moreno: “No sería tan penosa la tarea que me he propuesto, si combatiere hombres ilustrados que discutiendo bajo cierto orden de principios generalmente admitidos, excu-

---

(1) Vida y memorias de Mariano Moreno, por Manuel Moreno; un volumen, 1918.

san una exposición prolija de verdades que se manifiestan por sí mismas: pero, la conveniencia pública se ve atacada por rivales, que desconocen hasta las reglas más sencillas, llegando al extremo de no creer conveniente el arbitrio indicado, por no ser conforme al sistema ordinario de nuestro comercio. La franqueza del comercio de América no ha sido prescripta como un verdadero mal, sino que ha sido ordenada como un sacrificio que exigía la metrópoli de sus colonias; es bien sabida la historia de los sucesos que progresivamente fueron radicando este comercio exclusivo, que al fin degeneró en un verdadero monopolio de los comerciantes de Cádiz. Los hombres ilustrados clamaron — agrega — contra un establecimiento tan débil, tan ruinoso, tan mal calculado; pero los males inveterados no se curan de un golpe: pequeñas reformas iban preparando un sistema fundado sobre firmes principios, cuando los últimos extraordinarios sucesos variaron el ser político de España, destruyendo por golpes imprevistos todos los pretextos que sostenían las leyes prohibitivas”.

“Este nuevo orden de cosas, que la metrópoli ha proclamado como feliz origen de una regeneración que obrará la prosperidad nacional, ha trastornado los antiguos motivos del sistema prohibitivo, y descubierta en toda su extensión la conveniencia que resulta al país de un libre comercio, las miras políticas que procuraron unir el bien general al remedio de necesidades urgentísimas, se convierten en un deber de justicia de que el primer Magistrado no puede prescindir. La justicia pide en el día que gocemos un comercio igual al de los demás pueblos, que forman la monarquía española que integramos” (1).

Toda la exposición bien fundada de la “Representación de los hacendados”, respira una energía del espíritu joven del autor, cuyo patriotismo sólo ha podido inspirar la defensa tan hábil y fundada no sólo en derechos sino en la más sagrada justicia que importa el logro del bien y progreso colectivo.

#### JUICIOS SOBRE LA “REPRESENTACIÓN”, ETC.

El escrito juzgado en el extranjero ha tenido el elogio que ningún estudio de su carácter ha merecido. En el “British Review and London Critical”, journal, N° III (sep. 1811), dice un escritor: “Esta obra no sólo será interesante para los hijos de Buenos Aires, y los naturales de la América en general: lo será también para la Europa y principalmente para Inglaterra, de quien el doctor Moreno fué un amigo decidido mientras vivió, y donde han circulado algunas producciones de su genio, y han merecido la aprobación de los sabios”.

El escritor inglés hace un justiciero elogio al autor de la “Representación de los hacendados” y agrega: “En los períodos anteriores a su revolución, Buenos Aires se encontraba en un estado muy precario y surgieron numerosos proyectos tendientes a aliviar la situación creada por gastos militares, siendo el más importante el de establecer el intercambio con Inglaterra. En esta circunstancia, la más violenta oposición brotó por parte de todos los españoles europeos, y aun de los cuerpos que por razón de su instituto debían atender a los intereses generales del país. En esa ocasión — agrega — el doctor Mariano Moreno produjo su celebrado memorial, que por su mérito hubiéramos querido tenerlo por

(1) Vida y memorias, etc., cita.

materia de una revista separada: pero debemos contentarnos con dar una idea general de esta producción". Termina así el elogio del escritor inglés: "No podemos menos de considerar esta producción del Burke de la América del Sur, sino como el más respetable género de la elocuencia criolla y a la verdad consiguió su objeto". El establecimiento del libre comercio con Inglaterra fué sacando gradualmente al país de su estado abatido.

Es unánime el elogio que en todas partes ha merecido la famosa "Representación de los hacendados", y con rarísimas excepciones se ha querido quitarle mérito a su influencia en la vida económica del país. Sin embargo, su influencia ha sido incalculable, y es tal que puede compararse a la tumultuosa tempestad que de cuajo arranca un viejo y deruido edificio, para ser reemplazado después por un hermoso puerto donde barcos de todas las banderas pudieran cobijarse (al amparo de una libertad desconocida), desde el 30 de septiembre de 1809.

#### LA RESOLUCIÓN DEL VIRREY CISNEROS

Que la influencia del notable documento fué decisiva, es innegable. Cisneros declaró inmediatamente de presentado, el comercio libre con los ingleses, contrariando totalmente las instrucciones que tenía del Cabildo y del Consulado, que al ser consultados se habían declarado abiertamente contra el libre comercio. El Virrey consideró los fundamentos decisivos y rotundos de la "Representación de los hacendados" del ilustre apoderado de los hacendados de ambas orillas del Plata, que cifraban en el notable documento histórico la salvación de su riqueza pecuaria de la ruina inminente que amenazaba volver a la barbarie pastoril de los tiempos del contrabando organizado.

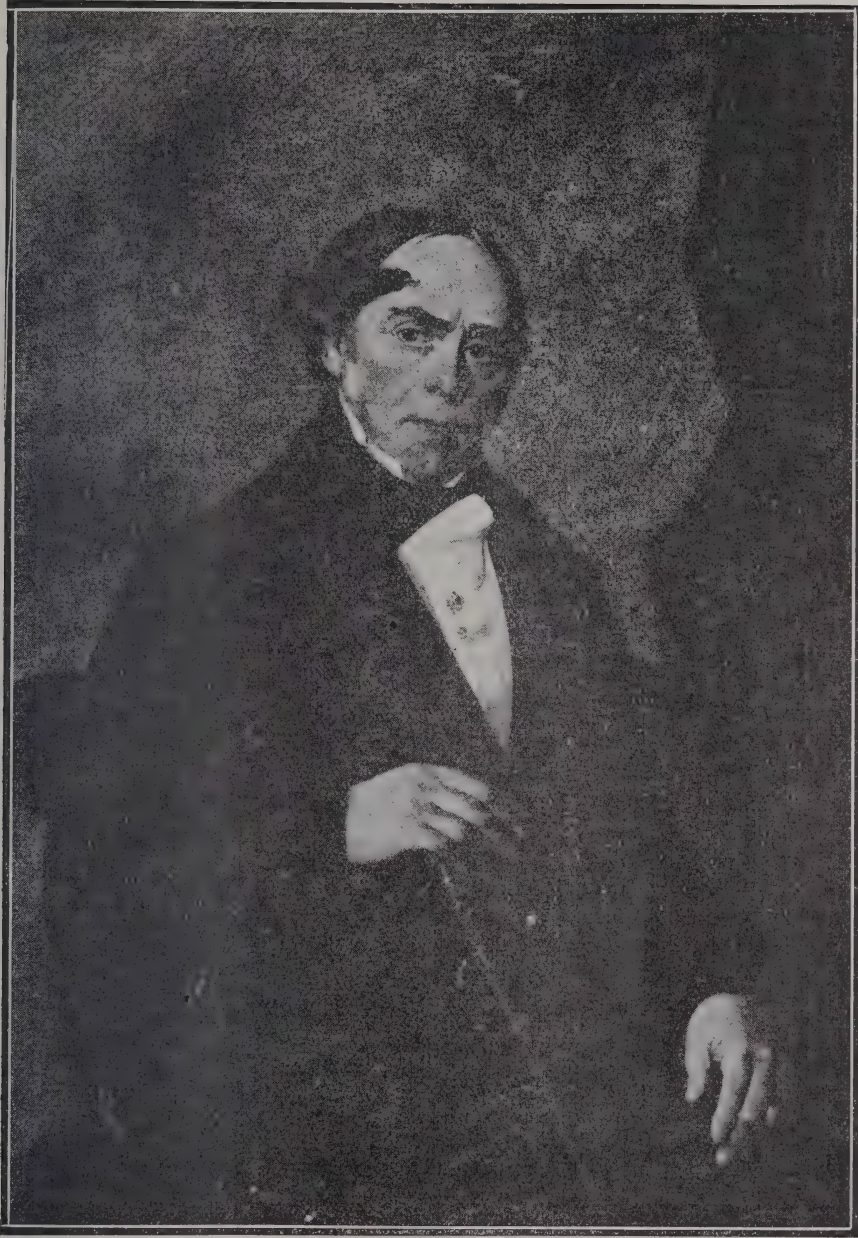
Los hacendados, que eran los más grandes productores del Río de la Plata, no podían aceptar la decisión negativa de los cuerpos consultivos y de ahí que la representación era el único camino que quedaba para no desfallecer en buscar la anhelada resolución: el comercio libre, de los productos de la ganadería. La contestación del Virrey en semejante emergencia y produciendo una resolución favorable, daba la razón a los librecambistas en contra de los monopolistas.

#### CONSECUENCIAS DE LA RESOLUCIÓN

Conocida la resolución del Virrey, nació el descontento de los negociantes de la ciudad que fundaban sus protestas en razones utópicas sin consistencia contra la medida tomada, y los españoles no disimulaban su contrariedad contra Cisneros, haciéndole el vacío. A Mariano Moreno también le hicieron las mismas demostraciones hostiles comerciantes poderosos españoles que lo miraban como a verdadero enemigo del *capitalismo* individual. Llegaron hasta considerar al doctor Moreno como a una persona peligrosa, y cuyo alejamiento se imponía del país. Con este mismo objeto se le insinuó el empleo de Oidor en los Tribunales de España.

En cuanto a los resultados generales por la implantación del comercio libre, no podían ser más importantes: el déficit de la administración quedó cubierto y con un superávit en poco tiempo. Los cueros, que eran el principal fruto de la provincia, tomaron el valor que habían perdido por su estancamiento, y cerca de un millón y medio salió de los almacenes del





Don FELIPE PIÑEIRO

Iniciador de la mejora del ganado caballar en la República Argentina en 1825. Introdujo al país los primeros reproductores equinos de tiro pesado. Una comisión de homenaje presidida por el Dr. Mariano Castro, perpetuará la memoria del benemérito ciudadano, colocando una placa conmemorativa en la histórica Estancia "Rincón de Noario", situada en el partido de Magdalena (Provincia de Buenos Aires).

país en menos de seis meses. Debo advertir que cuando el doctor Moreno en su memoria inserta en la pág. . . . , asegura extraerse un millón de cueros de aquel distrito, comprende los que produce la dilatada campaña de Montevideo, y los que se extraían por poco más de 780.000 cueros al año, por medio de su comercio. Esta producción pagaba al exportarse un derecho de dos reales por cada cuero, llamado ramo de guerra, cuyo monto anual en Buenos Aires y Montevideo era de 196.901. (Informe del Tribunal de cuentas de Buenos Aires, Exp. 1895) (1).

La exportación aumentó considerablemente; este comercio estaba representado por los productos de la ganadería, principalmente: cueros al pelo, de toro, de caballo y curtidos, que tenían una demanda universal; lanas ovinas empezaban a ser apreciadas en Europa, y la carne salada, sebo, grasa, etc. Con estas exportaciones — dice un publicista, — el Río de la Plata se enriquecía, se poblaba, se regeneraba y se educaba por su contacto con el mundo después del comercio libre. “La población de Buenos Aires no era entonces sino una asociación libre de estancieros y mercaderes en que los agricultores no dejaban de figurar en segunda línea”. (Ensayos históricos, cit.) (2).

A nuestro modo de ver, la “Representación de los hacendados” importó la salvación de la ganadería del desastre a que rigurosamente estaba abocada por la paralización del comercio con la Península en la primera década del siglo XIX, y que su influencia fué decisiva para la resolución del Virrey que pasó sobre el Consulado y el Cabildo que daban su voto negativo al comercio libre sosteniendo el régimen del monopolio. En la historia de la ganadería argentina, la “Representación de los Hacendados” de Mariano Moreno, debe figurar como uno de los más interesantes capítulos de su expansión e intervención en la concurrencia universal, que han llevado al país a ocupar en la América meridional, la posición más desahogada entre todos los Estados, en el desarrollo de sus fuentes de riqueza.

El historiador Ricardo Levene se ha ocupado extensamente del comercio colonial del Río de la Plata. (Anales de la Fac. de Derecho, tm. IV, 1914). Y su autorizado juicio deberá tomarse en cuenta al hacerse el análisis del documento histórico de Mariano Moreno. Levene analiza los antecedentes que dieron origen al comercio libre del Río de la Plata. Estudia la política liberal iniciada por España desde el comienzo del siglo XVIII, y la resistencia puesta en todo momento por los monopolistas, la representación contra el comercio libre de 1802, la protesta del Consulado contra la resolución del Ministro Gardoqui, de marzo 4 de 1795, que permitía a los ingleses extraer carnes y harinas del Río de la Plata. Refiérese, además, al documento de Ventura Miguel Marcó del Pont, notable alegato en favor del comercio con las colonias extranjeras, y al triunfo de los monopolistas, obteniendo la real orden que abolía el comercio de metales con la América española. El selecto núcleo liberal contra el régimen monopolista — dice Levene — a fines del siglo XVIII, formaban: Escalada, Marcó del Pont, Romero, Castro, Belgrano, Castelli, Cerviño, Vieytes, Saavedra, Moreno, Azcuénaga, Las Heras, para no citar a todos los que venían de España impregnados del liberalismo del siglo como Azara, Aguirre, Alvear y Lastarria”. (3)

(1) B. Mitre, cit. M. Mitre. Historia de Belgrano.

(2) Mariano Moreno, por Manuel Moreno, un volumen, cit.

(3) La política económica de España en América durante el siglo XVIII y la revolución de 1810, por R. Levene.



## CAPITULO VIII

### b) — LA GANADERÍA NACIONAL

#### La explotación pastoril del siglo XIX hasta la caída de Rosas

ESTADO DE LAS «ESTANCIAS» AL PRINCIPIO DEL SIGLO XIX — EL PASTOREO NÓMADE — PRODUCTOS DE LAS «ESTANCIAS ANTIGUAS» — LOS SALADEROS — CONSERVACIÓN Y FOMENTO DE LA GANADERÍA — LOS CAMPOS DE PASTOREO EN EL GOBIERNO NACIONAL — MEJORAMIENTO DEL GANADO LANAR — LA PRIMERA «CABAÑA» DE MERINOS EN LA ARGENTINA — RIVADAVIA Y LA IMPORTACIÓN DE RAZAS LANARES — LA CABAÑA «LOS GALPONES» — SU HISTORIA — CRISIS DE LAS «CABAÑAS» — PRODUCCIÓN DE LA LANA — LA SEQUÍA DEL AÑO 30 — LAS «ESTANCIAS» BAJO LA DICTADURA DE ROSAS — ROSAS HACENDADO NOTABLE — SUS INSTRUCCIONES PARA LA ADMINISTRACIÓN DE «ESTANCIAS» — ACCIÓN PÚBLICA DE ROSAS EN PRO DE LA GANADERÍA — MEJORAMIENTO DEL BOVINO SHORTHORN — LA CAÍDA DEL DICTADOR ROSAS Y SU LABOR PASTORIL EN SOUTHAMPTON.

#### ESTADO DE LAS “ESTANCIAS” A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

El régimen pastoril muy poco cambia a la llegada de la nueva era nacional. La estancia colonial se transforma, sin embargo, aunque lentamente. La guerra de la independencia no deja de influir sobre el estado económico de la campaña, produciendo una situación sumamente precaria. Las estancias sufren extraordinariamente y el pastoreo nómade, deficiente de por sí, vuelve a complicarse con nuevos ganados alzados que aparecen en los campos de Buenos Aires, de cuya existencia no se hablaba más al finalizar el siglo XVIII en todo el sur del Río de la Plata. Al lado de los rodeos mansos vuelven a surgir los rodeos cimarrones y por lo tanto, nuevos trastornos para la buena organización de las estancias. La apropiación de campos inmensos se continúa haciendo arbitrariamente y la maración del ganado se hace también como en el coloniaje, bastando para el efecto la peonada, hábil jinete y con aptitudes para el manejo del lazo y la boleadora.

En este período los estancieros se preocupan especialmente de limitar sus tierras para asegurar más su propiedad sobre su campo y haciendas. La defensa del campo constituía una seria preocupación, especialmente para prevenir las recogidas matutinas y las hierras arbitrarias, que han sido siempre las verdaderas causas de desastres del pastoreo.

Las características de las estancias en las primeras décadas del siglo XIX, eran las siguientes: los campos no están cercados, las vacas, caballos y ovejas pacen en libertad, y se reunían sólo obedeciendo a su instinto natural y formando rodeos; la habilidad del estanciero consistía en aprovechar este instinto de los animales para “aquerenciarlos” en grandes cantidades repuntándolos de la periferia del campo al centro. En esta forma se “paraba rodeo”, operación esencialísima de la estancia antigua a efecto de conocer el ganado propio, de la marca; estos rodeos inmensos no eran ya de haciendas cimarronas, sino de vacas “aquerenciadas”, ariscas sin embargo, que ofrecían al paisanaje la ocasión de demostrar sus



habilidades de jinete, pechador y de buen enlazador. En época de sequía y cuando faltaban pastos en el campo de la “estancia”, el ganado se hacía trashumante; recorría grandes distancias en busca de pastos y agua, y es cuando se mezclan los vacunos de rodeo, de diferentes propietarios. Para hacer los apartes y contar las crecidas se paraban los rodeos, operación que se facilitaba gracias a la marca a fuego. La práctica establecía que cada animal nacido en la “estancia”, debía sufrir la formalidad del “pirograbado” en la pierna o en la oreja con la marca del propietario, era asunto capitalísimo.

Se hacían los rodeos anuales para estimar el balance o la fortuna del propietario. Se paraba también rodeo para la castración y la marcación o la “yerra” y que anualmente constituían un acontecimiento en la “estancia”.

#### EL PASTOREO NÓMADE

La característica de la estancia antigua es el pastoreo nómade; el ganado arisco es lo que domina en la campaña argentina. Son en su mayor parte animales atropelladores, dominados solamente por el paisanaje que maneja el lazo, la boleadora y es hábil jinete.

La boleadora, el lazo y el caballo criollo y con un personal adiestrado, la “estancia” se desenvolvía perfectamente bajo el régimen del pastoreo nómade.

Se paraban los grandes rodeos en las estancias, reuniendo el ganado parcialmente en pequeños grupos y tratando de acostumbrarlo a ver a la peonada; cuando por, cualquier circunstancia, los rodeos se dispersaban, se deslizaba una batida furiosa, una carrera vertiginosa y extenuante a golpe de lazo y de boleadoras en medio del campo raso.

El personal de la “estancia” antigua estaba formado por el paisanaje rústico, que ha ido evolucionando desde el gauderio o paisanaje nómade, hasta el gaucho noble y laborioso que sobre el caballo era un verdadero “centauro”. ¿Quién no ha visto al gaucho argentino (?) de indumentaria típica: de calzón bordado o adornado de encajes, en su parte baja, a la manera de los mosqueteros y la “chiripa”, trozo grande de tela negra pasada por entre las piernas y sujeta al talle en forma que resultase una especie de pantalón amplio y suelto?

El lujo del gaucho y su elegancia consistían en su cinturón de cuero adornado con piezas de plata y que retenía en su vaina un gran facón, en las estrellas o raseras de sus espuelas de plata, anchas como custodias y en los adornos de plata cincelada de la silla, de la brida y el bocado. Le cubre el busto el poncho de vicuña o de guanaco, o el poncho “se-senta lista” del gaucho paraguayo.

Un sombrero de fieltro flexible, de estrechas alas y botas de montar hechas con la piel de las patas traseras de un potro recién despellejado, completaban la indumentaria del gaucho.

El gaucho argentino, que tiende a desaparecer, puede acaso compararse al cowboy del Far West norteamericano y no al cosaco del Don, ni al mongol de las llanuras asiáticas, como dicen algunos escritores (1).

El amor del gaucho a la “estancia” y a la pampa, es algo innato en él; de ahí su independencia y su sensibilidad exquisita y su gran

---

(1) Daireaux - La Argentina, etc.



Estancia "Drabble", de Drabble Hnos.

La raza equina Shire, tiro pesado, la primera propagada en el país por don Felipe Piñero, desde el comienzo del siglo XIX (fot. Rev. Ganad. de Arcidiácono)

pasión por los galopes infinitos en las llanuras solitarias. Para ver hondo la psicología del gaucho, del criador de ganado de la estancia de tipo antiguo, sinteticemos las palabras de un ilustre publicista: “Su fiera libertad — dice — tiene cierta nobleza. No acepta ninguna orden dada con cólera o con tono de mando. Un oficial prusiano no tendría ninguna probabilidad de hacerse obedecer por él. No comprende el trabajo más que cuando le place... y a caballo. Su desprecio hacia el labrador inclinado sobre la gleba no tiene límites. Es generoso, el dinero no tiene para él más valor que el de algunas orgías violentas”.

“El resto del tiempo es sobrio y soñador. Algunas veces canta, acompañándose de la guitarra, e improvisa cantos amorosos y melancólicos llamados “tristes” o saludos de bienvenida para los visitantes”.

“En el “campo” su mirada ve con una precisión inaudita” (Huret).

#### PRODUCTOS DE LAS ESTANCIAS ANTIGUAS

Como en el Virreinato, en las primeras décadas de la vida nacional los productos de las estancias son el cuero, el sebo y la carne salada y charque, que se exportan en importante cantidad.

La revolución de la independencia que entre las muchas cosas buenas había traído la apertura del puerto de Buenos Aires al comercio universal, trajo el gran aumento de la exportación de cueros principalmente. Según los escritores de la época las barracas del Riachuelo se hallaban repletas de este producto, calculándose en varios millones (1).

El 17 de diciembre de 1810, la excepción de derechos concedida en el Virreinato (abril 10 de 1793) a la carne salada y sebo, se hizo extensiva a la grasa, atendiendo al pedido de los hacendados de la otra banda del Río de la Plata.

En los años 1811 y 1812, se dictan resoluciones favorables para el fomento de la ganadería e industrias derivadas.

El 17 de octubre de 1812, el Triunvirato, para fomentar los saladeros, como establecimientos de primera importancia a la utilidad del país, resuelve declarar libres de toda clase de derechos en su extracción las carnes saladas, tasajos, mantas, lenguas, atocinados y demás productos de esta especie, gozando de la misma libertad y franquicia en su introducción, la duelería y arquería que llegue al puerto de Buenos Aires.

Con estas disposiciones el Triunvirato contribuía al progreso de la explotación de la ganadería nacional. El aumento al mismo tiempo de la demanda de cueros por los mercados extranjeros dan la pauta de una situación desahogada para la industria pastoril a pesar de las agitaciones de la campaña, particularmente por los acontecimientos políticos que se sucedían en la nueva República, constituida con miras tan amplias, sin ejemplo en la vida institucional de los pueblos civilizados del mundo.

#### LOS SALADEROS

La industria saladeril que desde la época del Virrey Vértiz adquiría importancia, sufrió bastante durante las invasiones inglesas, pero, no bien se constituyó el gobierno nacional y con las medidas expresadas,

---

(1) El comercio de carne, por R. Pillado, cita.



esos establecimientos reaccionaron inmediatamente. A este respecto, dice R. Pillado: “Los discípulos de los toneleros que contrató Vértiz, fabricaron envases para el primer saladero con capital suficiente para una explotación en gran escala, que en 1815 se estableció en Quilmes, bajo la razón social de Rosas, Terrero y Cía”.

#### LA INDUSTRIA SALADERIL

Desde la primera exportación de carne salada en 1603, hasta 1793 careció de importancia. Desde esta última fecha y en los años subsiguientes hasta 1796, se consignan 40.759 quintales de carne seca y salada con destino a la Habana y Sevilla. Habana solamente recibió de esa cantidad: 39.281 quintales, siendo desde entonces el gran mercado de tasajo principalmente.

En 1815, Rosas y Terrero fundan un saladero en Quilmes, y fué sin duda el más importante establecimiento de esa época.

La industria saladeril en el primer cuarto del siglo, toma un desarrollo considerable y ya después de pacificados los ánimos exaltados por la guerra de la independencia argentina. Los establecimientos estaban situados en ambas márgenes del Río de la Plata, en el litoral y en el sur de la República.

Según las cifras estadísticas, solamente de Buenos Aires fueron exportados en 1822, cueros vacunos 590.372, y en 1825 llegó a la cantidad de 655.255 cueros vacunos y desde entonces la exportación continuó aumentando. En 1837 la cifra alcanzó a 823.635 cueros.

El tasajo tomó asimismo un vuelo extraordinario en el comercio de exportación; en 1822, se exportan 87.663 quintales; en 1825 se exportan 350.652 quintales; en 1829, 521.444 quintales y el año 1837, 178.877 quintales. Ese último año la exportación de sebo alcanzó a 1.151.360 kilos (Gibson).

Hasta el año 1840, la industria saladeril alcanza un desarrollo considerable en todo el país. Y desde esa fecha comenzó la crisis de esta explotación. Rosas, que había prohibido la extracción de metálicos de Buenos Aires para las provincias, por la vía fluvial, tuvo consecuencias graves en la industria saladeril y su comercio en Entre Ríos y Corrientes. El doctor Nicamor Molinas en sus “Apuntes y Documentos Históricos de la Confederación Argentina” (1897), estudia la posibilidad de que las trabas puestas a la industria saladeril en las provincias del litoral hayan tenido su parte en la caída del dictador. Después de Caseros, como veremos más adelante, la industria saladeril toma nuevo impulso con mercados en el Brasil, Cuba y Puerto Rico.

#### CONSERVACIÓN Y FOMENTO DE LA GANADERÍA

Las agitaciones políticas y las perturbaciones de la campaña habían favorecido a los elementos destructores de la ganadería, especialmente cimarrona, y con el aumento de las exportaciones de productos ganaderos, la disminución del stock vacuno era un hecho evidente. El gobierno nacional en vista de la situación creada a la principal riqueza inmediatamente toma algunas medidas de fomento. En efecto, el primer gobierno argentino dicta el siguiente decreto sobre matanza de ganado, introduc-

ción de frutos, etc. (1). En los considerandos, dice: a fin de precaver los perjudiciales excesos que se notan por la campaña sobre la matanza de ganados, lanar y vacuno, ha venido en mandar que se observe, guarde y cumpla lo dispuesto en los artículos siguientes: que ningún hacendado haga matanza de ninguna especie ganadera sin previa licencia del Alcalde del Partido; que ninguno mate vaca u oveja no siendo viejas o por causas justificadas; que toda tropa que no venga con certificado, será considerada robada, quedando detenido el cuatrero; que todos los productos ganaderos se introducirán conjuntamente con certificados expedidos por los Alcaldes. Esta resolución la firman: Saavedra, Azcuénaga, Matheu, Larrea y los doctores Manuel Alberti y Mariano Moreno, como secretario de la Junta.

El gobierno de la primera década de la vida nacional argentina, se preocupa en particular y con entusiasmo único en la historia de los pueblos sudamericanos, de organizar la campaña, la labor pastoril, con la mejor distribución de los campos que en la época colonial, y legislar sobre la conservación de la ganadería y fomento de las estancias.

En 1816 el Gobernador de la provincia de Buenos Aires, M. L. Olliden, en previsión, decía, del equilibrio en el consumo y exportación del ganado "de esta cuantiosa mina que en el día es el mejor sostén del Estado", resuelve lo siguiente: prohibir la matanza de vacas.

No se matará vaca menor de tres años. Los barraqueros informarán sobre el número de cueros en sus barracas cada tres días. No se embarcarán cueros sin el permiso correspondiente del Gobierno Intendente. Los hacendados de la campaña manifestarán al Alcalde del Partido el cuerambré que tengan acopiado y en el término de 15 días, presentarán las papeletas al Gobierno que aquél les diere para que puedan traer a la ciudad. Los cueros del Uruguay, Entre Ríos y otras provincias, quedan sujetos a las mismas formalidades. Por el Art. 9 del bando, se establecía que en el término de 30 días no deberá existir un cuero de vaca en ninguna estancia, so pena, etc., etc.

El año siguiente, el Director Supremo, General J. M. Pueyrredón prohíbe la matanza de vacas en toda la República, para contrarrestar los abusos en esta faena. Prohibía en absoluto la matanza en los saladeros y para el consumo en las poblaciones y en las estancias. Por otro decreto creó el cargo de Comisarios - celadores de la campaña exclusivamente para hacer cumplir las disposiciones sobre la matanza de vacas. Eran estos funcionarios verdaderos inspectores de ganados y estancias (2).

En el primer cuarto del siglo XIX y primera década del gobierno nacional, las disposiciones tomadas menudean en favor de la riqueza ganadera, constituyendo indiscutiblemente esta fuente de producción la base económica del desenvolvimiento institucional de la naciente nacionalidad, contrariamente a lo que en una oportunidad afirmara el presidente del "Instituto de Investigaciones Históricas", de que la ganadería no tenía nada que ver con la historia argentina, desconociendo en absoluto que si la fortuna pastoril de las orillas del Plata, salvó del desastre a la colonización hispánica, no es menos cierto que este inagotable ramo de producción ha sido uno de los grandes factores de la vida argentina y de los dirigentes de la política nacional e internacional; quien no haya pues-

(1) Dr. A. Prado y Rojas - Recop. Leyes provincia de Buenos Aires. Tomo I - año 1877.

(2) Estudio sobre la matanza de vacas, por el Dr. Mendoza, año 1907. Legislación, página 6 y siguientes.

to atención en los estudios históricos puede desconocer que en los distintos períodos de crisis la desvalorización de los productos ganaderos, traía por consecuencia el malestar público, llevando a millares de ciudadanos a buscar en un cambio de gobierno la fórmula salvadora. No se puede desconocer, por ejemplo, que la expansión comercial de la ganadería argentina reclamada imperiosamente por el desarrollo de esta riqueza ya no era posible al comienzo del siglo XIX impedir y sofocar bajo la estrecha acción del gobierno colonial, surgiendo de esta suerte las grandes agitaciones que conmovieron todo el armazón hispano en el nuevo continente.

#### LOS CAMPOS DE PASTOREO EN EL GOBIERNO NACIONAL

La cédula real que regía la adquisición de campo de pastoreo en el gobierno colonial, como era una verdadera rémora, su derogación tenía que producirse inmediatamente; en efecto, el 15 de junio de 1810 fué comisionado el Coronel Pedro Andrés García para realizar una inspección de tierras, en las fronteras, siendo esta medida el primer paso hacia la mejor administración de la campaña ex-realenga. El Coronel García tenía la misión de informar a la Junta, sobre el estado de los fuertes de la frontera, sobre las poblaciones y ganados, la legitimidad con que son ocupados los terrenos realengos, y mejoras de los campos, etc.

En 1812 (septiembre 4), el gobierno dicta un decreto donando terrenos a los extranjeros, a los que se dediquen a la cultura del campo y estableciendo que se les auxiliara para sus primeros establecimientos rurales y que gozaran de los mismos derechos que los naturales del país (1). Esta forma de fomentar la vida pastoril no podía ser más generosa y puede decirse que es única en la vida de las naciones.

Otra disposición del Superior Gobierno para fomentar la explotación pastoril en el país es la que ordenaba la formación de un plano topográfico. Nombró con ese objeto una comisión de ciudadanos preparados para hacer el estudio topográfico, y una vez hechas las mediciones repartir gratuitamente a los hijos del país “suertes de estancias proporcionadas”, etc. para realizar la felicidad de tantas familias patricias, que siendo víctimas de los poderosos, viven en la indigencia y en el abatimiento en perjuicio de los verdaderos intereses del Estado (2). En aquellos primeros tiempos de la República la codicia de los enriquecidos hacía víctima al patriado argentino que indudablemente tenía derecho a una mejor consideración por parte del gobierno de la nación, a una recompensa por los servicios eminentes prestados al país.

En julio de 1817, Pueyrredón, después de una comisión del General Balcarce, extendiendo una línea de fronteras sur, dispone que para la concesión de tierras sean preferidos los oficiales según sus graduaciones y méritos, que quieran formar establecimientos.

La extensión de la línea de fronteras más allá del Tandil, fué una de las más grandes preocupaciones del General Pueyrredón, y con ese objeto, resuelve el 15 de noviembre de 1818, adjudicar campos a los pobladores que quieran dedicarse a la cría de ganados con la expresa condición de auxiliar al Superior Gobierno en caso de alguna incursión de indígenas.

(1) Digesto del Ministerio de Agricultura - año 1900, Buenos Aires.

(2) Digesto del Ministerio de Agricultura - Año 1900, Buenos Aires.



Esta amenaza era la pesadumbre del Gobierno Nacional, constantemente expuesto a tener una guerra contra los infieles que hacían periódicamente sus incursiones a los poblados y a los establecimientos rurales.

En junio 18 de 1819, Pueyrredón, invocando autorización del soberano Congreso Nacional del 20 de octubre del año anterior, decreta las condiciones para obtener concesión de campo en la frontera de Santiago del Estero: Los terrenos serán medidos sobre las costas de los ríos, teniendo cada suerte una legua de frente y dos y media de fondo; en los lugares desiertos y donde no hay arroyos deberá tener cada una de ellas dos leguas a cada rumbo, cuidando de dejar una media neutral y de uso común.

Los beneficiados deberán poblar los campos en el término de un año y serán preferidos los que justifiquen haber auxiliado al gobierno contra los indígenas. En ese plazo construirán rancho y corral y tendrán 50 vacas, 100 ovejas y 25 yeguas. El título se acuerda previa justificación por el Juez del Partido de todos los previstos en el decreto.

Para la adjudicación de los terrenos valdíos en las otras provincias el Congreso Nacional, faculta al Supremo P. E. para dar los terrenos del Estado; que sólo algunos terrenos se dieran gratuitamente; y que se encargue una comisión de Diputados que proponga una reglamentación para el repartimiento de tierras (octubre 19 de 1819).

Denunciar campo y realizar la mensuración eran los medios de apropiarse de tierras y de inmensos campos que dieron lugar a los grandes latifundios.

En agosto 8 de 1821 el Gobernador Martín Rodríguez, a fin de fomentar la ganadería y agricultura e industria, nombra una Junta compuesta de seis hacendados y seis comerciantes, bajo la Presidencia del Ministro de Gobierno.

Don Bernardino Rivadavia, en abril 12 de 1823, comunica la donación de dos suertes de campo para estancia a los que establezcan postas. El interesado debe tener casa y corral y 300 vacunos en cada estancia.

Por decreto del Gobierno nacional del 27 de septiembre de 1824, entrega campos de pastoreo en enfiteusis cuya extensión no debe ser menor de una suerte de estancia o sea que el campo tendrá media legua de frente por media legua de fondo. Otro decreto del 28 del mismo mes y año, complementa al anterior, especialmente en cuanto a los habitantes que ocupan campo del Estado sin permiso alguno.

La distribución de los campos para estancias y demás poblaciones ha constituido una de las mayores preocupaciones del gobierno nacional en el primer cuarto del siglo XIX, contrariamente al gobierno colonial que se regía por una real cédula que por la enormidad de sus disposiciones constituía un anacronismo y algo que estaba en contra del fomento de los establecimientos rurales y de la prosperidad del Río de la Plata.

#### LAS RAZAS LANARES COLONIALES Y LA PRODUCCIÓN LANAR AL COMIENZO DEL SIGLO XIX

A pesar de los campos insuperables del Río de la Plata para la cría del ganado lanar, al comienzo de la era nacional es el ganado vacuno que se imponía en el vasto territorio argentino. El ganado lanar no constituía la preocupación del "estanciero"; las majadas se hallaban en un estado de completo abandono. Todo el sur de la República ofrecía

sin embargo maravillosos campos para el ovino hasta el mar y las cordilleras, el Estrecho de Magallanes y la Tierra del Fuego. Los “conocedores” de campo de la provincia de Buenos Aires determinaban las zonas geográficas donde no se criaba bien al vacuno sino el lanar por la escasez de agua, por ejemplo. En el período de referencia cuando se alejaban los animales bovinos de los poblados en busca de campos más extensos y abundantes en pastos tiernos, inmediatamente, era el ganado lanar que ocupaba el pastoreo abandonado por la hacienda vacuna, valorizando la tierra. También se sabía por ese tiempo que la cría lanar era menos costosa en la Provincia de Buenos Aires que en cualquier país del mundo; otra ventaja era la existencia del mercado Buenos Aires, donde la venta de lana se hacía inmediatamente por la concurrencia de compradores de todas partes; se trataba entonces de una plaza segura para la colocación de la lana: sin embargo, no estaba en la índole del estanciero criollo sino la explotación de la hacienda vacuna y mejor si era bravía.

El negocio de exportación de la lana que comienza a interesar hacia el final del primer cuarto del siglo XIX, estimula sobremanera la explotación lanar.

Era esa época en que la producción de la lana se hacía con cierto cuidado: la lana común se enviaba al mercado mejor lavada y más libre de carretilla y abrojo que en años anteriores; lo que había traído mayor número de compradores en la plaza de Buenos Aires, y al mismo tiempo la demanda europea se acrecentaba. En Córdoba, la producción lanar adquiere doble valor que en la provincia de Buenos Aires porque había entonces mayor preocupación en aquella provincia por la producción lanar.

#### EL HACENDADO HARRATT — SU JUICIO

Nadie probablemente ha sintetizado mejor que don Juan Harratt, el período histórico de la explotación lanar que mencionamos. Irlandés de origen, llega a Buenos Aires en 1817, y una vez instalado, de comerciante pasó a ser “estanciero”, adquiriendo en el actual partido de San Vicente los campos conocidos por la “Estancia de los Galpones Chicos”, para dedicarse a la cabaña de lanar con gran entusiasmo y constancia; se le considera como a uno de los primeros importadores de Negrette y de ovejas sajonas. A él debemos un interesante escrito: “Estudios prácticos sobre la cría y refinamiento del ganado lanar”, fruto de su larga experiencia en la campaña de Buenos Aires como criador de ovejas y como importador de nuevas razas. Cuando fué publicado en 1885, en un volumen, era el segundo libro que se publicaba en el país sobre la materia. Al señor Pérez Mendoza, se debe el libro anterior sobre la cría del ganado lanar.

#### OBSERVACIONES ZOOTÉNICAS DE HARRATT

Refiriéndose a las razas coloniales de ovejas, dice él: “No se conoce en ninguna parte del mundo una raza de ovejas que demuestre más la falta de cuidado, o más el abandono total en que la han dejado, que la que hoy existe en la provincia: lana cabruda, muchas ovejas negras, cuerpo mal formado y delgado, poca disposición de engordar son señales fijas e infalibles de un abandono que ha durado muchas generaciones, y que no se encuentra igual sino en las ovejas de la Isla, de la

Fizzan y de la isla de Cypres. Es remarcable que se encuentren en la región fría del polo ártico, en la templada de la isla de Cýpres y en la tórrida de Fizzan, ovejas tan parecidas a las de la provincia de Buenos Aires, prueba evidente de que no es el clima, sino la falta de cuidado lo que las hace tan ruines”.

En otra parte, dice: “Si hemos de juzgar por las descendencias, las primeras razas lanares españolas introducidas en el Río de la Plata, es decir, de la tropa traída del Perú por Nuflo de Chaves, primeramente al Paraguay, han consistido en las dos razas: Merina y Churra. Hace veinte años — agregaba — se podían muy bien distinguir las dos clases de animales en nuestras majadas; unas con lanas, fina acresponada y las otras con lana gruesa y lacia, sin rizo alguno y que más bien parecía pelo. Si no han sido merinas legítimas, sin duda deben haber sido de la clase que llaman en España “amerinados”. Estas se han disminuído de tal modo, que rara vez se encuentra ahora un vellón fino entre la lana común que viene al mercado”.

Nada mejor que el zootecnista y hacendado Harratt, sintetiza el estado del ganado lanar en 1810: “Cualesquiera que hayan sido las clases de ovejas introducidas por los españoles en esta parte de la América, — dice — es muy cierto que en el año 1810, cuando principió la revolución que estableció la independencia de este país, quedaban pocos vestigios de animales finos, y podemos considerar las ovejas en esa época como silvestres o quizá peores, porque en el estado de la naturaleza, el animal más fuerte, más sano y más perfecto, es el que se propaga, y así se evita el desmejoramiento o degeneración de la especie; mas, en el país la costumbre ha sido carnear el animal más gordo, cualquiera que fuese la edad o el sexo, y como los animales más sanos y más perfectos en una majada son siempre los más gordos, y lo son particularmente en épocas en que los animales en general, por causa de seca u otra cosa, son flacos; es claro que en lugar de conservar y mejorar el ganado lanar, la costumbre ha trabajado por acelerar la degeneración de él y llevarlo aún más allá de los límites que la naturaleza le hubiera impuesto”.

“No se encuentra otro ejemplo de una costumbre tan perniciosa y tan destructora de una raza de ovejas como ésta; la única que se puede comparar con ella es la que se observa en las islas de Shitland, situadas en el mar del Norte, entre la Escocia y la Noruega. Las razas de ovejas indígenas de esas islas habitan las montañas y despoblados, y han quedado por siglos en el mismo estado semisilvestre, porque no las recogen más de una vez al año para arrancarles la lana (materialmente, no las esquilan)”.

“En esos rebaños rara vez se encuentran arriba de tres ovejas para un morueco, y por esta razón es que los machos andan errantes formando otros rebaños y se pierden”.

“Si el dueño, al tiempo de arrancarles la lana, encuentra un morueco que se señala por la abundancia o bondad de su lana, o un cordero macho que promete tener esta calidad, en lugar de dejarle para la propagación, le capta, y así se asegura de su lana para los años sucesivos”. Harratt — agrega: “El doctor Anderson, que cita este ejemplo, dice: que no hay otro que patentice tanto como éste lo que hace la naturaleza para conservar una raza de animales, no obstante los esfuerzos del hombre para destruirla”.



#### CARACTERES ZOOTÉCNICOS DE LA RAZA CRIOLLA OVINA

Harratt fué un observador científico respetable; fué sin duda el precursor de la zootecnia en la Argentina. La oveja criolla la describe así: “La forma del cuerpo es igualmente defectuosa como la lana; son animales de piernas largas, de poco cuerpo, débiles, difíciles de engordar, con muchos negros y manchados entre ellos; y, en fin, tienen todas las señales de estar volviendo con toda prisa a un estado silvestre, apartándose más y más de la raza española, de que indudablemente ha descendido”.

#### LAS OVEJAS PAMPAS

Forman una raza muy distinta de la común del país. Harratt también las describe muy bien; dice él: “Son de una alzada mucho mayor, de mucho más cuerpo, con piernas muy largas, en las que así como en la cara generalmente tienen manchas coloradas y negras; la cabeza larga y delgada; la lana es a veces lacia, pero, más frecuentemente rizada y muy abundante. Se dice que son de la raza Churra de España, introducidas por los jesuitas cuando se establecieron por el Cabo Corrientes, mas no hemos podido encontrar ninguna relación de ello. Parece ser una cruce entre una raza con cara y piernas negras como la raza inglesa Southdown, y otra blanca; pero sobre si no es más que la diferencia que el clima, los pastos y el cuidado han producido, o si es verdaderamente otra raza, no tenemos datos suficientes para decidir”.

Este autor es sin duda uno de los observadores más concienzudos de la zootecnia, en su especialidad lanar, y fué un criador de verdadero mérito en la Argentina, en la época referida.

“Esta raza — decía, refiriéndose a la pampa, — es considerablemente la mejor para servir de base a una cría de merinos. Y si se eligen ovejas corpulentas de ellas, sin manchas, ni en la cabeza ni en las piernas, con lana blanca y rizada y se cruzan con moruecos mestizos de buen tamaño y bien formados, muy pronto se conseguirá una cría buena de ovejas; digo con moruecos mestizos, porque se compran a poco precio y entre ellos hay animales grandes, bien formados, con abundancia de lana fina y más a propósito para el objeto del ganadero que el mejor morueco sajón que se puede conseguir, porque éstos son generalmente chicos y las dos clases son demasiado desparejas en lana para producir buena cría”.

En cuanto al mejoramiento de la raza criolla común, Harratt se expresa así: “hay que mejorar la alzada, la forma y la lana, no sólo en calidad, sino en cantidad. Se conseguirá el primer objeto con elegir ovejas grandes y cruzarlas con moruecos de una alzada en proporción y de buena forma, y así sucesivamente hasta conseguir la alzada deseada. Después se va perfeccionando la forma poco a poco, según los defectos que se notan en ella, valiéndose de animales con las cualidades deseadas en perfección, o con defectos opuestos a aquellos que se trata de corregir”.

#### IDEAS PRECURSORAS AL MEJORAMIENTO LANAR

“Al sacudir el yugo la metrópoli y abrir los puertos de la República al comercio de todo el mundo, era de esperarse que las ideas políticas recayeren sobre las producciones del país y sobre el modo de dar impulso a la riqueza de la Nación, perfeccionando aquellas, extendiendo su uso y aumentando el expendio de ellas por todas las vías que el comercio libre había enseñado”.

Entre los esfuerzos de dar impulso a la economía rural del país, se hubiese creído que el cultivo de la lana fina hubiera ocupado un lugar distinguido, mayormente cuando la metrópoli había sido por tantos siglos tan célebre por su perfección en este ramo, y lo había considerado de bastante importancia para sacrificar por ello la agricultura del reino, concediendo en las leyes y provisiones de la Mesta, privilegios que le ponían a merced de los innumerables rebaños que atravesaban y arrasaban el campo, de una extremidad del reino a la otra” (1).

#### COMIENZO DE LA MESTIZACIÓN DEL GANADO LANAR — INTRODUCCIÓN DEL PRIMER PLANTEL DE MERINOS

El Presidente Rivadavia fué un Estadista práctico que además de preocuparse de las tierras del Estado, especialmente de las extensas zonas de pastoreo, ha sido uno de los más eficaces iniciadores del mejoramiento ganadero, con preferencia del ganado lanar, como veremos más adelante.

#### LA PRIMERA CABAÑA DE MERINOS EN LA ARGENTINA — SU HISTORIA

La introducción del primer plantel del ganado lanar de raza merina, se debe a Thomas Lloyd Halsey, en 1813, siendo a la sazón Cónsul de los Estados Unidos de América. Con muchas dificultades tropezó para la introducción del merino, cuya exportación era prohibida en la Península.

Lloyd Halsey embarcó la tropa en Lisboa, después de recorrer todo el reino de Portugal. El transporte hasta Buenos Aires le costó tanto, que vino a ser de 150 pesos fuertes el valor de cada animal. Según una información del doctor Estanislao S. Zeballos (2), eran cien ovejas merinas con su dotación de padres; según Carlos Lemee, el rebaño se componía solamente de treinta y cinco animales (3). Según Harratt, la importación de España por Lloyd Halsey fué de 35 merinos en 1814, que los sacó por contrabando a causa de que era prohibida la extracción de la Península de esta clase de ganado; que este plantel se acrecentó hasta llegar a 400 cabezas en 1819, gracias a la bondad del clima de la Provincia de Buenos Aires (4). El plantel introducido fué alojado en la estancia “Alto Redondo”, donde se fundó la primera cabaña de merinos, en el Partido de Morón (Provincia de Buenos Aires). Esta cabaña, formada de reproductores puros, fué sorprendida por un gran incendio de campo el año 1819 y solamente se salvaron treinta y tres animales, después que la cabaña había tomado cierta importancia.

El cuidador de la cabaña, que era un señor Duverhagen, ciudadano alemán y muy laborioso, a raíz del incendio fué obsequiado con el resto de los reproductores, en recompensa a su constancia y buena conducta.

Duverhagen trasladó su rebaño a la costa del río Las Conchas, a seis leguas de Buenos Aires y allí siguió con su cabaña hasta 1824. Tenía entonces 400 cabezas.

En esa fecha, los señores José M. Roxas, Juan P. Aguirre y Manuel J. Haedo, le compraron todos los animales pagándole 10 pesos fuertes

---

(1) J. Arratt. Estudios prácticos sobre la cría y refinamiento del ganado lanar. - un vol. Buenos Aires, 1885.

(2) E. S. Zeballos. A través de las cabañas - un volumen.

(3) C. Lemee. El estanciero - un volumen, La Plata, 1902.

(4) Obra cit.

cada uno. Duverhagen siguió como cuidador de las ovejas, yendo al establecimiento “Rincón de Luna” con 160 animales del total adquirido. Según la información histórica, esos reproductores extrañaron el clima de Corrientes y murieron después de algún tiempo.

El lote principal que quedó en la Provincia de Buenos Aires, según la información del mismo doctor Zeballos, ha servido para fundar los primeros rebaños de ovejas puras y cruza merinas del país, a pesar de las discordias civiles, que no dejaron de influir en la plantación de la nueva raza lanar en la Argentina.

Según Lemee, los estancieros antes nombrados adquirientes de las ovejas merinas, con 240 cabezas restantes, establecieron una cabaña con el señor José Gálvez, en el campo que éste tenía cerca de Luján. Vino la revolución de 1828-29 y la cabaña fué disuelta; como las inmediaciones de Luján fueron teatro de la guerra civil, las ovejas se dispersaron.

Según el mismo Roxas, citado por Lemee, pudieron reunir nuevamente los últimos restos dispersos de las ovejas y ya desesperados, como Lloyd Halsey, regalaron esos últimos restos del rebaño a los amigos hacendados, recomendándoles que propogaran la raza. Así finalizó la primera cabaña de lanares de la raza merina, fundada en la República Argentina.

Para completar la información histórica de la primera cabaña argentina de merinos, creemos conveniente no omitir el juicio autorizado de Harratt, sobre el fin del primer plantel traído por Lloyd Halsey: En 1824 — dice él — compraron al dueño del establecimiento situado cerca del río Las Conchas, a seis leguas al sur de Buenos Aires, los señores José María Rojas, Juan Pedro Aguirre y José Haedo, 400 cabezas que componían el rebaño, a diez pesos fuertes cada una, y las llevaron a la Chacarita de Santo Domingo, cerca de Quilmes, a tres leguas de esta población. De estos ciento y tantos animales llevados al “Rincón de Luna” (Provincia de Corrientes), donde a la fecha habrán dejado de existir como raza, aunque se conoce su influencia sobre las ovejas de aquella provincia en las partidas de lana que recibimos de ella de cuando en cuando. El resto lo colocaron en una estancia cerca de la villa de Luján, conocida por la de “Salceda”, donde permanecieron hasta el año 1829. Allí también deben haberse mezclado con ellas algunas ovejas del país, porque a principios de 1829, ya contaban más de 1.900 animales en el rebaño.

“Por desgracia — agrega Harratt — vino la desoladora guerra civil de aquel año, que dió motivo para que muchos hacendados de aquel tiempo nos acordemos aún de ella, y este rebaño no fué exento de la ruina que acarreó a muchas otras propiedades de la provincia”.

“Después de la acción de Rincón da Alvarez y cuando se retiraron los santafecinos, desapareció la mayor parte de estos animales, no quedando más que doscientas y tantas cabezas. Estas se dividieron entre los dos primeros empresarios. La parte que le tocó al señor Rojas existe todavía en poder de don Juan Saubidet en las inmediaciones de la Guardia del Monte; la otra parte la hemos perdido de vista”.

El hacendado Harratt, dice finalmente: “Así concluyó una empresa que prometió tanto en su principio, sin fruto para la provincia. Con el mal cuidado y las convulsiones políticas, se concluyó de tal modo, que ha dejado de figurar como raza y quedan muy pocas señales de su influencia sobre la cría de ovejas en la provincia”.



La raza merina española, llamada Rambouillet en Francia y Negrette en Alemania, ha sido a pesar de los tropiezos de los primeros tiempos de la vida nacional, la base del mejoramiento del ganado ovino criollo argentino.

#### RIVADAVIA Y LA IMPORTACIÓN DE RAZAS LANARES

Entre las muchas iniciativas notables del gran estadista porteño, está la importación de dos razas lanares: la merina y la del South - Down, desde 1824 hasta 1826.

Su viaje a Inglaterra como comisionado, conjuntamente con el doctor Manuel Belgrano, le dió oportunidad de conocer las opiniones científicas sobre las diferencias esenciales de la raza española merina y de la inglesa South - Down, optando sin embargo por importar las dos importantes razas mejoradas, a fin de que se hiciera la transformación de la vieja raza criolla.

En 1824, hizo importar cien merinos de España por cuenta del gobierno y que fueron adquiridos por el General Manuel Pintos. El mismo año importó 30 South - Down, comprados en Inglaterra por Harratt y Capdevilla. En 1826, el mismo Rivadavia, ya siendo Presidente de la República, realizó una segunda importación de ovinos de la raza merina de España, consistente en 150 reproductores. Dos pastores alemanes fueron encargados del cuidado de estas ovejas. Coincidió esta remesa de ovinos con el bloqueo del Río de la Plata por una escuadra brasileña, y la tropa hubo de venderse a unos particulares.

El año 1826, Rivadavia, preocupado en mejorar el rebaño porteño, importa también un plantel de las más célebres razas caprinas: raza del Tibet (*Capra Thibetana* o *Cachemira*) y la raza de Angora (*Capra Hircus Angerensis*, del Asia Menor). Estas dos notables razas no se conocían en Europa cuando ya fueron importadas por Rivadavia, y no obstante la absoluta prohibición que mantenía Turquía en su exportación.

La historia en el país de estas dos razas de Angora y del Tibet y del primer plantel importado por el Presidente Rivadavia, está sintetizada en las informaciones del señor Ordeñana (1). Dice este escritor: "he tenido una carta del eminente Rivadavia en que agradecía a su corresponsal en Europa el envío de las razas mencionadas, y esa carta, agrega, me reveló al profundo pensador que dirigía los destinos del pueblo argentino".

Los dos planteles en Buenos Aires, estuvieron alojados en los potreros de la Chacarita; luego fueron remitidos a un campo de Mercedes, al "Rincón de San Gines", donde fueron exterminados en su mayor parte por algún adversario político de Rivadavia, carneándolos para el consumo de los soldados.

Los pocos reproductores que quedaron de la matanza pasaron después al dominio de don Manuel Chopitea, quien los llevó a su campo, donde se multiplicaban en forma apreciable y bien aclimatados ya, cuando la política viene nuevamente a causar su exterminio: un caudillo sin escrúpulo que llega a pasar por la estancia del señor Chopitea, hace matar a todos con el sólo objeto de sacar el cuero para su gente.

---

(1) Lemee, cita.

LA CABAÑA “LOS GALPONES” — SU HISTORIA

Este célebre establecimiento en la historia de la ganadería argentina, fundado en la provincia de Buenos Aires, fué organizado con el plantel de ovinos de raza merina importado por orden del Presidente Rivadavia, en 1826. Esta segunda importación de merinos tropezó con dificultades para su entrada a Buenos Aires, como consecuencia del bloqueo de la flota brasileña, y tuvo que ser vendido a particulares. Los señores Sheridan, Harratt (1) y Whiffeld, adquirieron para fundar la cabaña “Los Galpones”.

El establecimiento tomó importancia y en 1828, aumentó su stock con los reproductores merinos de la extinguida cabaña “Alto Redondo”, de Lloyd Halsey; consistía la compra en 27 padres de la importante raza.

“Los Galpones” era a la sazón la única cabaña del país que producía reproductores de la raza merina, y el único establecimiento que venía ejerciendo una acción benefactora en pro del mejoramiento ganadero de la República. Su producción excitó la codicia de muchos hacendados al extremo de que la explotación del merino degeneró en una especie de obsesión que se llamó “merinomanía”. Así se hicieron ventas famosas de reproductores merinos, llegando a ser la cabaña “Los Galpones” el más importante establecimiento de su índole durante las primeras décadas del Gobierno Nacional.

Pero los propietarios de la cabaña disolvieron la sociedad: primero fué Whitfield quien se retiró y en 1830 se separaron los otros dos socios.

Sheridan quedó dueño de la célebre cabaña “Los Galpones” y siguió trabajando con el mejor resultado.

El tercer miembro de la primitiva sociedad, Harratt, funda por su cuenta y en sociedad con Hannah, en 1830, una nueva cabaña denominada “Los Galpones Chicos” como recuerdo al primer establecimiento en donde había producido tanto oro (2).

La cabaña “Los Galpones” se hizo célebre; sus ventas no bajaron de un millón de pesos en un año; la demanda por reproductores puros y mestizos era considerable y el Rambouillet o Negrete llegó a ser todo un largo período, la raza que se impone en el vasto dominio de la pampa argentina. Por una parte es la producción nacional que contribuye a esto y por otra son las grandes importaciones de Alemania, la Negrette de Sajonia; según la información histórica, solamente en el año 1836 se importaron reproductores de esta raza, 4.200 cabezas, de ese país.

Según el doctor Zeballos y otros escritores, esta raza se extendió de tal modo que en pocos años existía en el país no menos de 3.000.000 de merinos. Según J. M. Roxas, escritor y hacendado de aquella época, primera de la vida nacional, el primer cruzamiento del reproductor merino se hizo con la oveja “Pampa” aunque se reconoció después que la oveja criolla del litoral se prestaba mejor a ese cruzamiento.

CRISIS DE LAS CABAÑAS DE LANARES

Al considerable florecimiento de la producción de cabañas, no tardó en suceder un período de verdadera crisis que obedecía principalmente a

(1) Harratt (Juan) escribió sobre el refinamiento del ganado lanar, Buenos Aires, año 1829, que se publicó en un volumen en 1885.

(2) La zootecnia nell'Argentina - cit.

las agitaciones políticas de la época. Sin embargo, estos establecimientos habían prestado ya un servicio a la ganadería nacional; en primer lugar había quedado la enseñanza práctica del significado de una cabaña y los cuidados especiales a que se someten los productos puros, y de que éstos son los únicos factores del mejoramiento ganadero. En un país eminentemente pastoril esta semilla era de una trascendencia incalculable, y por lo mismo la acción del primer Presidente Rivadavia, entrañaba una obra fecunda para el progreso del ramo más importante de la riqueza pública.

Cuando se produce la crisis de cabaña, el país ya tenía varios millones de lanares de raza merina, puros y mestizos, y ya la explotación de la lana constituía un renglón nuevo e importante de la ganadería nacional.

#### PRODUCCIÓN DE LA LANA

La extensión geográfica de la raza merina en la República da lugar a la producción de la lana fina en gran escala.

Los merinos puros cruzados con las ovejas criollas producían un mestizo que históricamente se llama "raza mestiza", oveja de tipo merino. Con la producción de este mestizaje eminentemente argentino, nació la esquila en gran escala, a cuya operación no se presta la oveja criolla de pura cepa.

Indudablemente, la producción de lana ha constituido un nuevo factor del progreso ganadero, que a pesar de los contratiempos políticos se ha venido imponiendo con indiscutible seguridad hacia el éxito final.

Respecto a esta nueva época evolutiva de la riqueza pastoril — dice Gibson: "A las ricas praderas del norte donde empezara a arraigarse los primeros verdaderos pastores; al sur, al través del Salado y hasta las sierras del Volcán: a pie y en carretas se llevaron los padres mestizos merinos para propagar la sangre. Había empezado de veras, la segunda gran industria pastoril, la producción de la lana... Agrega: Retardado su progreso por las luchas partidistas..., por la escasez de brazos... el desarrollo de la industria lanar hubo de padecer muchos contratiempos debido a causas ajenas a la feracidad de los campos o la empresa de los ganaderos".

Estadísticas de la exportación de lana. Año 1822, 384.925 kilos. Año 1829, 348.386 kilos. Año 1837, 2.121.383 kilos (1).

#### INTRODUCCIÓN DE LA SARNA OVINA EPIZOÓTICA

Con la importación en masa de reproductores Negrette de Alemania se introduce en la República Argentina el año 1830, la sarna psoróptica o epizootica. Con la introducción de una raza tan notable entra la grave enfermedad de la piel a la que las futuras generaciones de estancieros tenían que pagar grandes tributos. No había en esos tiempos previsión sanitaria ni ninguna medida de higiene que impidiera la invasión de las epizootias exóticas.

El lanar criollo no padecía de la sarna o infección psoróptica. La invasión de este contagio en el rebaño argentino ha sido una de las más grandes calamidades que ha sufrido el pastoreo del ganado lanar, particularmente hasta mediados del siglo XIX, y hasta que se creó más tarde

(1) La evolución ganadera - cit.



la policía sanitaria, época en que se inicia la profilaxia científica de la sarna ovina epizoótica.

#### LA SEQUÍA DEL AÑO 30

Uno de los grandes factores negativos del progreso ganadero lo constituyó la prolongada sequía del año 1830; aunque en realidad se inició la seca en 1829 y terminó en 1832, se conoce en la historia ganadera con esa época para designar en general el desastre de la riqueza pastoril no sólo determinado por el estado del tiempo, sino, para sintetizar la serie de circunstancias que desde esa época han motivado el estancamiento de la producción pastoril, su paralización comercial y hasta su regresión al pastoreo primitivo. También el alzamiento del ganado influyó en las perturbaciones de las estancias, y las mismas agitaciones políticas en que las intransigencias y los odios partidistas hacían de la campaña en esos momentos, inadaptable a la existencia tranquila y laboriosa, indiscutible para el progreso de la ganadería.

En esos años hubo gran mortalidad de haciendas y como consecuencia, muchas estancias quedaron despobladas y porque los rodeos también se hacían trashumantes, recorriendo grandes distancias en busca de agua y de pastos; como no había alambrado, los vacunos se alzaron en su mayor parte. Esta última complicación era la más seria de todos los factores negativos de la explotación pastoril porque hacía retrogradar la ganadería a los siglos pasados en que la mayor producción se obtenía con las haciendas salvajes.

Latzina, dice: “fuera de la codicia del hombre y de la voracidad de los perros cimarrones, no tenía la multiplicación de los ganados que luchar con más obstáculo serio que con las grandes sequías, que de vez en cuando asolaban las llanuras argentinas. La mayor de estas calamidades que los anales argentinos recuerdan, fué la gran sequía del verano de 1830”.

“Llovió entonces tan pocas veces y en tan escasa cantidad, que los lechos de los arroyos se parecían a grandes rutas. Las plantas de todas las especies, hasta los cardos, perecieron en pie y fueron desecados hasta en sus raíces. Todo el país se convirtió en un inmenso desierto. Los animales salvajes, reunidos a los bovinos y a los caballos, erraban en vano sobre esta superficie quemada, para procurarse un poco de agua y un poco de alimento, se dejaban caer al suelo, extenuados de sed, de hambre y de debilidad para no levantarse más. La tierra, desunida y hecha polvo por la sequedad y el pisoteo continuo de los ganados, levantada por las ráfagas del pampero, no tardaba en cubrir indistintamente ya cadáveres, ya animales que respiraban aún. Algunas veces, impulsados instintivamente, en la dirección de las grandes lagunas y ríos, para apagar con ellos la sed y pastar en sus bordes, se precipitaban allí por millares con un furor tal, que los que llegaban primero, eran atropellados, muertos y aplastados por los que venían después. El hombre mismo ha estado comprometido en su existencia, por una singular modificación del fenómeno del transporte del polvo. Faltaba lo mismo el agua para los animales que para el hombre”.

“Los campos, despojados de verdor, estaban sembrados de animales de toda especie y edad, muertos en diferentes épocas y cuyos cadáveres se encontraban, desde luego, en diferentes estados de conservación”.

Pasado este período calamitoso para la ganadería y ya en plena dictadura de don Juan Manuel de Rosas, las perturbaciones políticas continúan obstaculizando la explotación pastoril, en las provincias del litoral y del norte, y especialmente en la provincia de Buenos Aires, donde en esos momentos surge el hombre enérgico, el hacendado que al frente de su establecimiento era un señor querido y respetado por los estancieros del sur, y éste no es otro que Juan Manuel de Rosas, que llega al gobierno con gran prestigio y sostenido por la opinión nacional.

#### LAS ESTANCIAS BAJO LA DICTADURA DE ROSAS

Para estudiar la personalidad del Dictador como estanciero y su influencia en pro de la ganadería, es necesario conocer perfectamente su vida anterior a su ascensión al poder, a fin de precisar los cambios que haya sufrido como hombre privado y como hombre público, y determinar si han existido consecuencias en ambas situaciones, con sus primeros amores profesionales para bien de la principal fuente de riqueza del país. Hay dos fases en la acción de Rosas en el desenvolvimiento de la ganadería argentina: como estanciero particular y como gobernante.

##### a) — ROSAS HACENDADO NOTABLE

Don Juan Manuel de Rosas era la encarnación del estanciero porteño en su juventud, no superado en su época en que dominaba el régimen del pastoreo nómade. Y puede decirse, que nació y creció sobre el caballo, en la misma forma que el gaucho noble de la pampa. Rosas encarnaba la primera época de la ganadería nacional, especialmente de la vida rural porteña, que era como el patrón de la vida rural para todas las provincias. Buenos Aires fué siempre el índice en el país para todas las actividades, especialmente las económicas, y en particular en lo que se refiere a la explotación pastoril.

Rosas pertenecía a una familia colonial de buena prosapia, particularmente del lado materno (1).

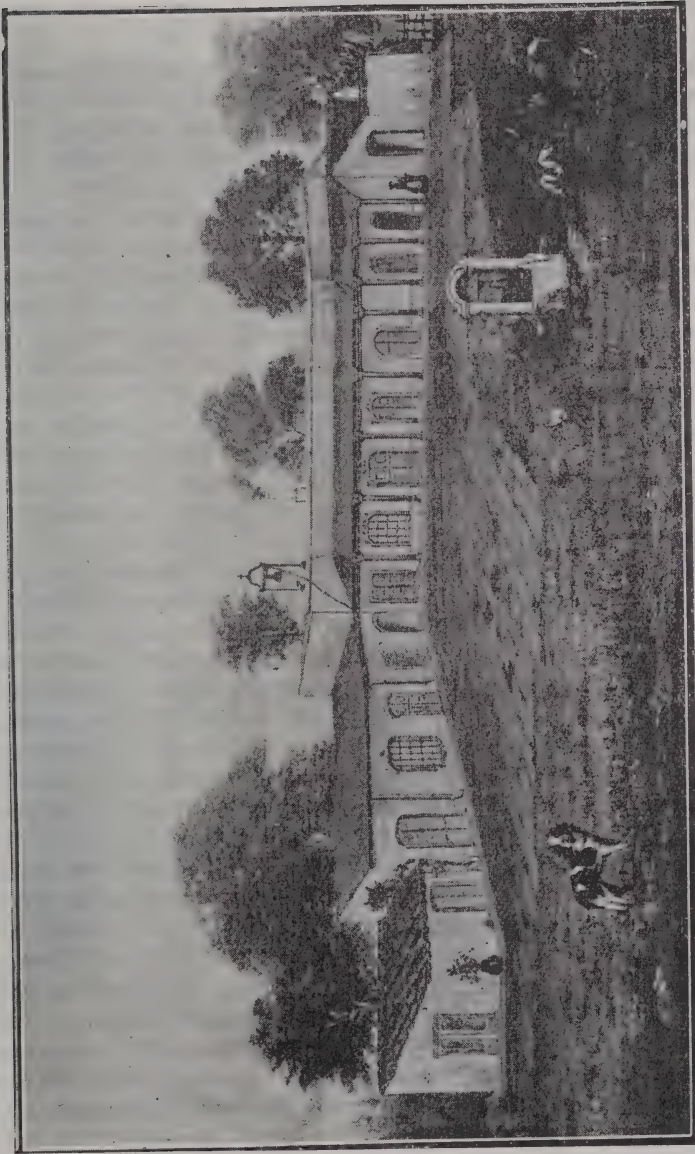
Su padre, don León Ortiz de Rozas, era hombre de fortuna. Su estancia "Rincón de López" estaba cerca de la boca del Salado. Allí, dice Mansilla, veraneaba todos los años con su mujer, doña Agustina López de Osornio. Una vez allí, don León se metía en su escritorio y doña Agustina montaba a caballo, mandaba "parar rodeo" y tomaba cuenta y razón prolija de todo. Después de otras interesantes notas biográficas de la señora López de Osornio, dice Mansilla: "De tamaño mujer nació Rosas", refiriéndose a sus energías y a su férrea voluntad para hacer cumplir sus decisiones.

Don Manuel no tenía sino las instrucciones que daban las escuelas de antaño, de modo que su bagaje intelectual era muy poco. En lo físico era un cuerpo gentil, sano, fuerte y bien conformado, no era alto ni esbelto, sino algo cargado de espaldas. Rubio, de ojos celestes, constituían éstos sus características más sobresalientes.

En 1808 se radicó en la campaña de Buenos Aires. Vivió al principio en la estancia de sus padres "Rincón de López", en la costa del río Salado.

"En 1811 — dice el doctor Praderes — Rosas quedó como único encargado de la administración de las estancias de sus padres en las que no

(1) Rosas, por L. V. Mansilla.



La estancia "El Pino", de don Juan Manuel de Rosas, Partido de Matanza  
Museo Histórico Nacional



duró, por cuanto, sospechando su madre doña Agustina, un carácter dominador y hasta despótico, que Juan Manuel no procedía con honestidad en el manejo de sus valiosos intereses, hízole sentir sus recelos y desconfianzas”.

“Ofendido en su reputación y honor, Rosas entregó altiva y rápidamente la administración que se le confiara, y no obstante los empeños de su padre don León, negóse a recibir dinero o ganado para empezar a trabajar por cuenta propia”.

Siendo administrador de las estancias de sus padres, Rosas contrajo enlace con doña Encarnación de Ezcurra, el 16 de marzo de 1813, teniendo a la sazón 20 años de edad; a pesar de sus pocos años, era ya el hombre de campo insustituible, un verdadero centauro con todos los conocimientos necesarios para ser el mejor estanciero de su tiempo.

Vivía con su esposa en la estancia “Los Cerrillos”, situada en las márgenes del Salado, cuando dejó la administración de los establecimientos de sus padres. Cuando se retiró de “Los Cerrillos”, primeramente se asoció con su íntimo amigo don Juan Nepomuceno Terrero, y después fué administrador y socio de los Anchorena. Siendo administrador de las estancias de los Anchorena, fué cuando escribió sus célebres instrucciones, para los hacendados, que analizaremos más adelante. En sus tres fases, como administrador de estancias, como socio de los Anchorena y como estanciero propietario, la actuación de Rosas es brillantísima, por su habilidad de buen jinete, por su audacia, su capacidad, su energía, su severidad, su honestidad y su habilidad para mandar y hacerse obedecer por el paisanaje y el indio.

El futuro Dictador era escrupuloso y de una altivez rayana a la fantasía, según se puede deducir de sus palabras: “Ningún capital quise recibir de mis padres — dice en una carta, — ni tener marca mía propia, ni ganados ni tierras, ni capital mío propio, durante estuvieron a mi cargo las estancias de mis padres. Las varias ocasiones que quisieron obligarme a recibir tierras y ganados en justa compensación a mis servicios, contestaba suplicándoles me permitieran el placer de servir a mis padres, y la satisfacción también honrosa de poder siempre decir: lo que tengo lo debo puramente al trabajo de mi industria y al crédito de mi honradez” (Saldías).

La Sociedad Rosas y Terrero, instaló el primer saladero que hubo en la provincia de Buenos Aires. Fué ubicado en el partido de Quilmes, en un lugar denominado “Las Higueritas”. Según el doctor Pradére, el establecimiento progresó gracias a la eficaz ayuda de don Luis Dorrego, hermano del Coronel fusilado en Navarro; que dió pingües utilidades, pero, que la Sociedad, por causas políticas, tuvo que parar la faena. El Saladero se fundó en 1815, y fué clausurado poco tiempo después, retirándose de la Sociedad don Luis Dorrego; quedó sin embargo subsistente, la firma Rosas y Terrero. Esta misma Sociedad adquiere en la Guardia del Monte, el campo conocido por “Los Cerrillos”, y es allí donde Rosas, hacendado propietario, adquiere celebridad. Sus antiguos pagos, donde su persona no era desconocida, y su gesto de hombría al separarse de la administración de los establecimientos de sus padres, habría quedado en la memoria de todos. Allí se consagró a la labor pastoril con más entusiasmo que nunca, formando en las márgenes del Salado, la estancia histórica por excelencia, que aun se conserva y causa admiración al pasajero que llega a la Estación Monte del F. C. S.

“La vida en ese señorío rústico de la Guardia del Monte, dice el doctor Ibarguren, cuyos límites estaban en tierras de indios, era dura y agitada” (1). Fué de “Los Cerrillos” que se retiró con su mujer para ir a buscar horizontes. En carta del mismo Rosas, dice: “Salí entonces a trabajar por mi cuenta, sin más capital que mi crédito e industria (este último se refería, sin duda, a su profesión de estanciero). Encarnación estaba en el mismo caso; nada tenía, ni de sus padres recibió jamás herencia alguna... Cuando entregué las estancias a mis padres, recién casado, y salí a trabajar por mi cuenta, fué mi primer paso dar aviso a mi primer amigo, pobre también como yo, Juan Nepomuceno Terrero. Le propuse trabajar en compañía, encargándose él de lo que debiera hacerse en la ciudad, y yo de los trabajos del campo” (2). Rosas, en realidad y según todas sus correspondencias no revela sino una completa preparación para ser el primer estanciero de su época.

Rosas tuvo en su esposa una compañera eficazísima para sus negocios de campo y financieros, de allí parte también que trabajando en la estancia, tuvo siempre en la eficaz cooperadora la compensación necesaria a sus sacrificios y desvelos, inherentes a las grandes administraciones rurales. Así es como para Rosas le fué fácil surgir como la encarnación del hacendado porteño y como caudillo incontrastable; en esa edad media argentina, en ese período caótico de la vida nacional en que su figura se engrandece como el único ciudadano rico y de orden y de trabajo, ennoblecido en la labor pastoril, adquiriendo un gran prestigio, más que todo por sus raras condiciones de estanciero. Era en el sur uno de los hombres de más influencia entre el paisanaje. Estas circunstancias hicieronle merecer la confianza de los gobiernos, poniéndole al frente de la milicia de campaña que ejerció desde su cargo de administrador de estancias unas veces, o como estanciero propietario. Así llegó hasta coronel; como Jefferson o Lincoln en la América del Norte que llegaron a gobernar su país dejando su tarea en la chacra; así don Manuel de Rosas, desde sus estancias, llegó a imponerse como el hombre necesario para mantener el orden en el estado anárquico por el que atravesaba la provincia de Buenos Aires y toda la República. Rosas era tan personal en la administración de las estancias que participaba en las faenas rurales a la par de los peones y en los trabajos más difíciles y peligrosos. Su intervención era constante a pesar que tenía a sus hombres de confianza que a veces lo reemplazaban, aunque en la “yerra” era infaltable.

#### ROSAS EN LOS TRABAJOS DE CAMPO

En carta de Rosas, del 23 de junio de 1826, dirigida a don Juan José Anchorena, desde la estancia “San Martín” que administraba, dice textualmente: “En persona hice yo el aparte en lo del inglés y todo han sido dificultades, de un solo rodeo que pararon, que a lo más tenía mil cabezas, he tenido que apartar... Mañana es el contrayerro y Dios me dé paciencia para entenderme con tanta marca” (3). En esa época Rosas era un hombre tan minucioso y severo para el trabajo que escribió una reglamentación para manejar las estancias. Es única en su género y se advierte en ella que conocía a fondo la administración de un estableci-

(1) C. Ibarguren, un volumen. Manuelita Rosas, página 24.

(2) Carta de Rosas, del 2 de mayo de 1869. Museo Histórico de Luján, cita de Ibarguren, obra, Manuelita Rosas, página 24.

(3) Ibarguren, cita. Según este autor, conserva en su archivo particular la carta original de Rosas a J. J. Anchorena. Manuelita Rosas, página 14 y siguientes.



miento de tipo antiguo, es decir, de la verdadera estancia argentina que tiende a desaparecer con la aplicación de la zootécnica científica que se desenvuelve en campo relativamente reducido. Pero los que conocemos el proceso de la ganadería nacional podemos afirmar que con muy poca modificación la mencionada reglamentación serviría hoy mismo como en el pasado siglo XIX, especialmente en la gran mayoría de las provincias ganaderas.

“*Instrucciones para la administración de estancias*”, por don Juan Manuel de Rosas, es la reglamentación e instrucciones, como dice el autor. El folleto ha tenido gran aceptación y en distintas oportunidades se ha editado. Según la mayoría de los historiadores fué editado en 1825. Otra edición fué hecha en 1908, con una noticia preliminar del doctor Adolfo Saldías.

Aunque la primera edición de las instrucciones vió la luz en 1825, su autor las escribió en 1819 (1). Parece que a medida que exigía las necesidades de las estancias las escribía, es decir, cada asunto lo trataba en su oportunidad a fin de que las faenas resultaran de acuerdo a sus deseos. En seis capítulos está tratado todo lo que debe saber un administrador de estancias del siglo XIX, con lujo de detalles y con verdadera precisión. Sintetizaremos a grandes líneas para dar una idea del sistema de explotación ganadera que puso en práctica, como fruto de su larga experiencia de hombre de campo y que le creara tanto prestigio a Rosas desde la segunda década de la independencia nacional.

En el primer capítulo trata del personal de la estancia; se refiere a los ayudantes corredores y determina su misión; debe ver personalmente las haciendas y comprobar si están cuidadas y ordenadas; no se fiarán de los capataces ni de lo que ellos digan. Su información la hará personalmente.

Los ayudantes, en caso de alguna disidencia consultarán en asunto de campo a Juan Décima, cuyas órdenes serán terminantes y por lo mismo era el verdadero representante de Rosas. Sobre casas, montes, mojones, etc., es decir, en los asuntos de construcciones la opinión de Manuel Morillo tenía que primar. Este último estaba encargado de atender: Camarones, Villanueva, Chapalalquen, Hinojales, Simón, Toldos y sus puestos. Sin embargo, la opinión de Décima en asuntos de campo tenía que ser una orden, si bien recomendaba que los dos se entendieran. La principal recomendación a este personal de “ayudantes recorredores” consistía en que cuidaran con especialidad, los apartes y marcaciones.

Otros asuntos principales eran que no hubiese pérdidas de haciendas ni ganados orejanos.

Recomendaba también que en los campos de su administración no se consienta se pueble bajo ningún pretexto.

Las condiciones que deberá reunir el personal son las siguientes: los capataces de las haciendas deben ser madrugadores y no dormilones; un capataz que no sea madrugador no sirve por esta razón. En verano, otoño y primavera se levantará un poco antes de venir el día, para tener tiempo de despertar su gente, hacer ensillar a todos, y luego tomar su mate y estar listo para salir al campo al aclarar.

En invierno se levantará mucho antes del día, pero no saldrá al campo hasta que no aclare bien. En cuanto aclarar, ya debe salir. Si hay

---

(1) Dr. Saldías - Historia de la Confederación Argentina.



niebla, no saldrá hasta que se quite, y en el acto de irse quitando ya saldrá. Mientras no suceda entretendrá a los peones en lo que haya que hacer en las casas, si es que hay, y si no, les harán reparar las guascas y defectos que tengan en sus recados.

Peón Doctor: “Se consentirá en un caso muy apurado o no se admitirá ninguno”.

#### LOS AYUDANTES

Estos son los llamados a hacer cumplir las instrucciones personales, empleando el tiempo que fuere necesario y que serán los más escrupulosos en sus tareas.

#### EL GANADO DE LAS ESTANCIAS

Hace unas consideraciones previas sobre las especies caballar, asnal y mular. Indica algunas reglas de zootecnia criolla: se dejarán padres de las manadas el 2 % bien escogidos, altos, corpulentos y de buena figura, de buenos modos, de ojo humilde, de vasos negros y bien formados. Recomienda que los caballos tengan buenos alientos.

En las manadas de un pelo, sólo debe haber dos yeguas madrinas.

#### DOMA DE POTROS

Ningún redomón, dice Rosas, debe enfrenarse hasta que yo no vaya. Si es capaz de trabajar de lazo, con riendas, puede trabajarse en él hasta que yo vaya. Los potros al domarse, debe cuidarse que no los dejen porfiados y que no los cansen al galoparlos.

Los caballos maulas que poco valgan o por maulas o por porfiados, o por uñerudos, o por mancos, o por viejos, debe ponérseles una guasca en el pescuezo, y conservándose así sin ensillarse hasta que yo disponga de ellos.

En el mismo capítulo trata de las tropillas de caballos, caballos del patrón, modo de trajinarlos, cómo deben cuidarse, lo qué debe hacer el capataz, maneas y espuelas, caballos y su cuidado para no rematarlo en el trabajo. Animales con postemas u hormigueros, etc.

En cuanto a la especie asnal, dice Rosas, debe parárseles rodeo diariamente, en la misma forma que a los caballos. Serán capados tan pronto que se marquen, es decir, de año. Se dejará un 2 % para padres.

#### LA OPERACIÓN DEL RETAJO

El retajo lo hacía practicar Rosas. Esta operación la aprendimos con nuestro profesor de clínica de la Facultad de Veterinaria de La Plata, doctor H. Rivas; este profesor demostró ser un especialista en retajos, según la opinión de nuestro Doyen doctor Zanolli.

“En cada marcación — dice Rosas — se señalarán con la señal de la hacienda dos potrillos para retajos en cada ciento que se hierren. Estos quedarán cojudos, para retajarlos a los dos años, y estos son fuera de los que deben quedar para padres, y de que ya hablé anteriormente.

#### RETAJOS Y BURROS HECHORES

“Sobre el modo y método con ellos deben hacerme frecuentes advertencias, para acordar y ordenar yo el modo mejor de entablar las crías de mulas”.

En las instrucciones, agrega los cuidados convenientes para la cría de mulas.

A la especie vacuna le dedica un importante capítulo.

“Las recogidas se harán—dice—sin gritar ni alborotar el ganado, por la tarde, desde octubre hasta febrero y rondarse”.

Desde marzo hasta noviembre, deben recogerse por la mañana y atajarse dos horas. Da detalles sobre movimiento de peones entre las haciendas durante las recogidas.

“Las vacas paridas quedarán en el campo hasta que se endurezcan los terneros, en cuyo caso ya deben venir al rodeo. Si alguna vaca porfia durante el arreo y está tetona, es señal que ha dejado la cría escondida. Entonces se la dejará que vaya en busca de su cría”.

“Los corredores avisarán la existencia de animales muertos lo más pronto y le sacarán el cuero, después de las recogidas”.

“Cuando en las recogidas se nota algún animal hinchado, se le hará la punción del rumen, por si es causada por el trébol, en el caso de que al correrla no se cure de por sí”.

Los cuidados y la parición del ganado se observa lo mismo que ahora, como asimismo la ronda.

El rondar tenía por objeto, y en esto se diferencia a la de ahora, que hay alambrado, evitar el desparramo y mestura con ganados ajenos.

Señales de haciendas vacunas y de los terneros, en estas operaciones. Rosas era escrupuloso para evitar se realicen en animales ajenos.

“Las marcaciones, dice, deben hacerse una vez al año. Que la marca queme bien y parejo. Todo animal llevará la marca en el lado de montar. La oreja volteada debe ser la del lado de montar y la de enlazar reyuna. Las vacas llevarán la marca en el anca, y lo mismo las yeguas y burros. Sólo los machos caballunos la llevarán en la pierna; pero todos en el lado de montar. Habrá un marcador especialista, quien recibe el hierro y marca (en ningún caso la marca andará en varias manos). Lo mismo dice el señalamiento”.

“Cuando se marca, la marca debe mojarse en el agua tantas veces se ponga al fuego. Es decir, que se saca una marca del fuego, se marca con ella, y antes de volverla a poner en el fuego, debe mojarse”.

También se refiere a la castración de machos y del pastoreo. También da referencias de las vacas lecheras y sus cuidados, y de los buyes de todas las estancias, que deben ser picazos y elegidos entre novillos de dos años (1).

Respecto a los pastores o cuidadores de ovejas en los puestos, da importantes indicaciones que hoy mismo se practican en el sur y en las provincias, con muy escasas variaciones. Décima y Morillo son los hombres prácticos que, como en la especie lanar, ejecutan las instrucciones con puntualidad y en forma irreprochable; cuando se presentan casos no previstos por el reglamento, ellos estudian y lo resuelven gracias a la confianza ilimitada de que gozan de parte del administrador don Juan Manuel de Rosas.

---

(1) Saldías - Instruc. cit.

El capítulo V de las instrucciones, trata de administración. Funciones de los capataces, recorridas de los puestos, aparte de los vecinos, apartes en la vecindad, caballos patrios y animales ajenos, haciendas ajenas, etc. Las funciones son numerosas y detalladas: si sabe escribir, debe cargar lápiz.

La previsión de las quemazones de los campos, la hacía con rigurosidad, porque comprendía muy bien sus peligros.

Para el exacto cumplimiento de las instrucciones y órdenes verbales en la administración de las estancias, eran cuatro los ayudantes de Rosas. Morillo, Décima, Vera y Vecar, hombres de su absoluta confianza.

En el último capítulo de las instrucciones para la administración de las estancias de tipo antiguo, hace una somera consideración sobre accesorios de los establecimientos, como carretas, cajones y otros detalles más bien caseros. La existencia de perros en las estancias la determina así: “serán doce en las estancias principales y seis en cada puesto; como los cuscos no valen para nada, dice, ni rastro quiero de ellos. Los perros inútiles se matarán, porque no hacen más que comer la carne, que vale plata, escarbar las plantas y ocupar lugar en la cocina” (1).

En la reglamentación mencionada, expuesta en forma resumida, se evidencia una administración prolija y que bajo su alta dirección todas las estancias han debido prosperar en poco tiempo; su administración era meditada y ejecutada con severidad y en forma que tenía que beneficiar necesariamente.

Es innegable que Rosas aprendió la profesión de estanciero como pocos en su época, especializándose y ennobleciendo la labor pastoril por sus aptitudes, por su natural inteligencia, por su astucia de buen psicólogo para dominar el paisanaje ante el cual era su más alta representación, del hombre de campo, de quien era compañero desde su adolescencia en el rudo trabajo del pastoreo nómade que requería indispensablemente, ser hábil jinete, tener agilidad, fuerza física y destreza para tirar el lazo y las boleadoras. Todas estas cualidades inherentes del hombre de campo, las reunía Rosas en grado superlativo. A la luz de la documentación histórica, la influencia de Rosas como hacendado particular y como administrador en pro de la organización de las estancias argentinas, es indiscutible; ha sido el primer organizador de la explotación pastoril en el período caótico y de crisis de la nacionalidad argentina, en el peor período de la ganadería nacional, por muchos conceptos y especialmente, porque en las primeras décadas de la independencia dominaba el régimen del pastoreo nómade que requería aptitudes especiales para imponerse como estanciero.

Haciendo justicia distributiva, no es posible desconocer que era el estanciero porteño por excelencia y de que los anales de la ganadería deben conservar páginas gloriosas de las estancias de tipo antiguo — según la reglamentación de Rosas — para nutrirse allí de las informaciones todavía necesarias para ir a poblar los vastos dominios argentinos en el sur y norte de la República (2).

---

(1) Saldías y Lemee - cit.

(2) Por decreto del 29 de septiembre de 1829, autoriza a Bacle y Cía. para publicar la colección general de las marcas de la Prov. de Buenos Aires, con la aprobación y verificación del Gobierno. Esa colección hemos consultado en el Archivo General de la Nación.



b) — ACCIÓN PÚBLICA DE ROSAS EN PRO DE LA GANADERÍA

Un año después de haber terminado de escribir “Instrucciones para la Administración de Estancias”, en 1820 salió al frente de sus “colorados del Monte”, nombre con que se conocía los soldados de Rosas. Tenía entonces el grado de Capitán de milicias, dado por el Gobierno. Los soldados vestían de colorado, y de allí el nombre con que se distinguían, y estaban formados por los sirvientes de las estancias de la frontera del Monte, donde él residía. Su pequeño ejército, con que ese año acudió a la defensa de Buenos Aires, lo formaba en realidad su personal de faenas pastoriles que lo adoraban; no era un militar profesional, sino un estanciero que por primera vez salía de sus establecimientos para ir a combatir por el gobierno. “La numerosa servidumbre, organizada militarmente, no sólo trabajaba en las rudas faenas rurales, sino que también constituía un ejército de defensa contra las incursiones indígenas. Soldados, paisanos procedentes de los pagos más distantes y que iban a ayudar al patrón, e indios amigos, formaban una población heterogénea, diseminada en los vastos dominios, que vivía siempre alerta para entrar en combate y contener al malón, que como una tormenta, amenazaba de repente” (1). Rosas, al acudir a la defensa del orden de Buenos Aires, fué el héroe que consigue reponer a Martín Rodríguez en el mando. Terminada la anarquía del año 20, regresa a sus estancias con todos los honores, que acrecientan su prestigio en toda la campaña del sur. Este es el momento en que su figura se engrandece ante la opinión pública. De esta manera el estanciero se va convirtiendo en jefe militar que avasalla en la campaña y cuya influencia la consideran indispensable los políticos.

Desde su intervención con sus colorados del Monte, Rosas continuó siendo el restaurador de la tranquilidad de la campaña, siendo él la esperanza de todos los hacendados en quien depositan toda su confianza. “Su fama — dice el doctor Ibarguren — había corrido por toda la campaña; él conocía a fondo el alma del gaucho y del indio, era el patrón por excelencia; jefe, protector, padre, juez y hasta verdugo que aplicaba las penas que imponía. Ello explica la ciega adhesión a su persona, de las masas campesinas y la fidelidad idolatrada de los indios amigos”.

“Juan Manuel nunca me ha engañado — exclamaba el cacique Cachel, — y yo y toda mi tribu moriremos por él. Las palabras de Juan Manuel son lo mismo que las palabras de Dios” (2).

“El Jefe de los “borogas”, que viven en la región de Guaminí, juraba por Rosas en estos términos: “sobre nosotros está el sol que presencia nuestras acciones, aquí está la tierra que oye nuestras palabras, juramos por parte nuestra morir antes de ser infieles a nuestro padre Rosas” (3).

Esta confianza ilimitada de los indios, del paisanaje, de los hombres de la campaña en general y de los hacendados, sirvió para tranquilizar la vida rural de Buenos Aires, que desde el año 20 estaba expuesta a los atropellos y excesos de todo género provocados por las agitaciones políticas que se habían apoderado de las instituciones del país.

Todos los gobiernos de la provincia que se sucedían, desde Las Heras hasta Viamonte, se preocupaban de donar suerte de estancia a los ciuda-

(1) Manuelita Rosas - C. Ibarguren - 1926.

(2) Gaceta Mercantil de Buenos Aires, julio 31/1925, cit. de Ibarguren.

(3) Manuelita Rosas - cit. Ibarguren.

danos para extender la frontera hacia el sur; naturalmente bajo la cooperación moral y material de Rosas, el estanciero poderoso que administraba un vasto dominio de setenta y cuatro leguas cuadradas de tierras. Era evidente que sin este hacendado era imposible internarse y mantenerse con estancias en los campos dominados por los indígenas.

Por un decreto de septiembre 19 de 1829, el Gobernador Viamonte da concesiones de “suerte de estancia” cerca del arroyo Azul, y establece las condiciones de ocupación de las tierras (1).

El 8 de diciembre de 1829, Rosas llega al gobierno investido de poderes extraordinarios. Desde ese momento, como estanciero protector de los hacendados del sur, considera indispensable llegar al corazón mismo del vasto dominio de los indígenas y arrojar a éstos hacia los confines de la Patagonia. Este era su magno proyecto, que lo ejecutó el 23 de marzo de 1833, al terminar su primer período de gobierno de tres años, conforme al plan de campaña estudiado por el General Guido, plan seguido después por Alsina y por el General Roca, en la campaña del desierto, según la autorizada palabra del poeta Carlos Guido y Spano y de su hijo, nuestro malogrado amigo Tomasito Guido. Acampó a orillas del río Colorado y desde allí maniobró. La campaña duró un año, y según el doctor Saldías, Rosas exterminó las indias de 14 caciques mayores, poniendo fuera de combate más de 10.000 indios, y rescató 4.000 cautivos (2). Con la campaña al desierto, Rosas extendió los límites de la provincia e inmensos campos fueron destinados al pastoreo, y se tranquilizó la campaña alejando el malón que era un verdadero dique a la civilización de esas tierras.

A su regreso y ese año 33, recibió en su estancia “Los Cerrillos” al sabio Darwin, quien informa en su diario de viaje: “Dormimos en una de las grandes estancias del General Rosas (Los Cerrillos); está fortificada y tiene tal importancia que, al llegar de noche a las poblaciones, las tomé por una ciudad y su fortaleza. Al día siguiente vemos innumerables rebaños vacunos... Antiguamente empleaba centenares de hombres en esta propiedad, los que tenían tal disciplina que desafiaban a todos los ataques de los indios” (3).

La H. Sala de Representantes, como compensación a los servicios prestados por el General en la campaña del desierto, resuelve donarle (junio 6 de 1834) la isla Choele - Choel, en consideración, decía el decreto, a los eminentes servicios prestados por el ciudadano Brigadier don Juan Manuel de Rosas, que ha conducido y terminado gloriosamente la empresa de extender las fronteras, y asegurar para en adelante los campos y propiedades de la provincia de las depredaciones de los bárbaros, ha resuelto concederle, como premio de honor, la isla de Choele - Choel, en plena propiedad para él, sus hijos y sucesores, como asimismo el testimonio público de reconocimiento que le acuerdan el decreto y voto solemne de gratitud que se le acompañan para que le sean trasmitidos por V. E., etc.... El 30 de septiembre del mismo año, Rosas renuncia a la isla, y la Sala de Representantes, insiste que aceptara una nueva donación consistente en 60 leguas de campo de pastoreo en Buenos Aires (4).

(1) Digesto del Ministerio de Agricultura - cit.

(2) C. Lemee - cit. A. Saldías, cit.

(3) cit. de Ibarguren.

(4) Digesto del Ministerio de Agricultura, cit.

La importancia de la actuación pública de Rosas en pro de los campos de pastoreo del país y la tranquila organización de las estancias salta a la vista y existe la documentación completa en este sentido hasta su advenimiento al poder por segunda vez en 1835, que seguiremos estudiando aunque someramente.

El 6 de marzo de 1835, después de un estado caótico en la política nacional, fué elegido el General Rosas con la suma del poder público. Desde ese momento se inicia su larga dictadura, teniendo que luchar con adversarios dentro de la provincia y del interior de la República. Mientras tanto, la administración de sus estancias no la descuidaba, y constituían éstas, como siempre, el origen de toda su grandeza y poderío. A sus estancias del "Pino", "San Martín" y "Los Cerrillos", eran frecuentes sus viajes y allí reunía a sus amigos y realizaba hasta fiestas sociales. A este efecto dice Ibarguren: que según una copia de una carta cuyo original obra en el archivo particular del doctor Mariano de Vedia y Mitre, doña Encarnación, refiriéndose a los agasajos que había preparado al General Facundo Quiroga, le dice a Rosas que ha invitado a aquél a que "nos vamos a San Martín y a la Guardia del Monte ("Los Cerrillos") a pasear", etc. Prueba indiscutiblemente concluyente de que Rosas vivió siempre en las estancias como casa de campo, aun cuando viviera también en Palermo. Las cartas de doña Encarnación, y las de Manuelita Rosas, referidas por el doctor Ibarguren, no dejan duda que en los años 1843 y después, el General Rosas nunca se separó completamente de sus establecimientos, que eran el centro de las faenas pastoriles que a él encantaban y le significaban un descanso para sus negocios públicos, en medio del estado caótico en que se debatía la República.

En 1835, Rosas estudia el sistema impositivo, y no obstante su predilección por la ganadería, considera injusto limitar la protección oficial a los estancieros, según el sistema de la época, y en su mensaje de esa fecha, declaró que la nueva ley de Aduana tenía por objeto amparar la agricultura y la industria fabril, porque la clase media del país, falta de capitales, no podía dedicarse a la ganadería..... (1). En efecto, hasta entonces toda la prosperidad del país estaba en manos de los hacendados, aunque bajo la dictadura, este mismo gremio ha debido pasar por dificultades que se aparejaron con las crisis políticas y la tiranía que en los pueblos civilizados no pueden traer sino nefastas consecuencias.

El comercio internacional que marca la pauta de la producción ganadera, que bajo la dictadura siguió siendo la principal fuente de riqueza, sufrió extraordinariamente con las desinteligencias de Rosas con Inglaterra y Francia. Desde 1845 los puertos argentinos fueron bloqueados y el intercambio paralizado con ultramar. Levantado el bloqueo en junio de 1848, en el segundo semestre se exportaron 1.101.093 cueros vacunos, 209.435 quintales de tasajo y 10.000 toneladas de sebo (2).

Antes del bloqueo, el comercio ganadero, si no hizo grandes progresos se mantuvo durante la dictadura, con varios países de ultramar hasta 1845.

---

(1) J. Alvarez. Estudio sobre las guerras civiles argentinas, 1914.

(2) Gibson, cit.





Mr. JOHN MILLER

Introducción del toro "Tarquín", primer reproductor de raza perfeccionada que ha marcado época en la historia de la ganadería argentina. De esta suerte, Mr. Miller es el fundador en el país de las crías de la raza Shorthorn en el período comprendido entre la Presidencia de Rivadavia y la Dictadura de Rosas.

Sir Woodbine Paris, en su libro "Buenos Aires and provinces of the Río de la Plata", trae interesantes informaciones estadísticas sobre la exportación de productos ganaderos durante los años 1825, 29 y 37.

EXPORTACIÓN EN EL AÑO 1837

Cueros vacunos .. . . . . . . . . . .	823.635	unidades
" yeguarizos .. . . . . . . . . . .	25.367	"
Tasajos, toneladas .. . . . . . . . . . .	849,5	"
Astas, millares .. . . . . . . . . . .	434,5	"
Cerda, kilos .. . . . . . . . . . .	774.092	"
Lana, " .. . . . . . . . . . .	1.811.766	"
Sebo, " .. . . . . . . . . . .	1.102.739	"
Cueros lanares, docenas .. . . . . . . . . . .	56.188	"

El comercio de exportación de la lana a los Estados Unidos de América se hacía también en importante cantidad.

Pero lo que salta a la vista, es que la exportación de los productos ganaderos se ha mantenido más bien estacionaria durante la dictadura de Rosas.

Un estudio detenido sobre estas cuentiones económicas que tanto se vinculan con los movimientos sociales y políticos no se ha realizado aún como para revelarnos en forma definitiva si en realidad la acción nefasta del gobierno despótico del hacendado Rosas, ha tenido las proyecciones que se ha sostenido siempre.

En realidad la vida difícil de un período de transición, de grandes agitaciones políticas, para consolidarse las instituciones, ha debido determinar muchos de los atrasos inculcados a la dictadura, atrasos más evidentes en la explotación pastoril por ser la principal riqueza y que de un modo general se debió al gobierno despótico, justo es señalar, sin embargo, que las circunstancias de la época intervinieron con más eficacia que la misma capacidad y la voluntad del Dictador para fomentarlas, desde que demostró siempre un gran amor por la vida de campo en su más amplia acepción.



### Mejoramiento de las estancias y de la ganadería vacuna

Durante la Dictadura de Rosas fueron iniciados en el país los dos grandes factores del progreso ganadero: la introducción del Shorthorn y el alambrado de las “estancias”, de que nos ocuparemos detalladamente, al abordar las biografías de los hacendados innovadores.

En medio del aislamiento, y especialmente en el estado caótico en que se vivía en la campaña con el alzamiento de las haciendas que dificultaba los trabajos pastoriles, surge una idea excelente y práctica, la de alambra los campos grandes y pequeños destinados al pastoreo. En 1844, en plena dictadura, nació este factor del progreso ganadero del país. Era un administrador de estancias de la provincia de Buenos Aires, que comienza esta obra considerable para la organización nueva de las estancias desde mediados del siglo XIX.

Hasta el final de la dictadura de Rosas, puede decirse, que la propiedad territorial no existía sino en los títulos confeccionados por agrimensores y escribanos: los campos no podían estar bien delimitados, siendo esto causa de innumerables pleitos y gastos de toda especie, agregando a todos estos inconvenientes, las deficiencias del pastoreo, que muy a menudo tenían que mezclarse los ganados de distintos propietarios. En una palabra, sin el cercado de los campos se vivía con el régimen del pastoreo nómada que no podía admitir una organización eficaz de las estancias. Se agravaba este sistema de explotación pastoril con las actuaciones de la dictadura, a la que en definitiva en esa época todo se supeditaba, campo, hacienda, etc., en cualquier caso de exigencia pública o del Estado.

“Era necesario — dice Eduardo Olivera — pues, no solamente fijar los límites científicos de nuestra propiedad territorial, sino forjarlos en el propio terreno, cercándolo”.

D. Olivera fué el primero en practicarlo en Buenos Aires, para establecer la efectiva propiedad de la tierra de pastoreo, cercando el año 1838 la estancia “Los Remedios”, por medio de zanjas y cercos vivos de acacias afinis (añapinday) (1). Hay que hacer la salvedad de que los guaraníes en las antiguas misiones jesuíticas fueron los primeros que cercaron sus estancias por medio de zanjas, en Yapeyú y en otros pueblos de la costa del río Uruguay.

La organización moderna de las estancias ha tenido por base el alambrado de los campos, obra exclusivamente iniciada por don Ricardo Newton; su información biográfica debe ser hecha.

El primer alambrado en la República Argentina ha sido puesto por Newton en su establecimiento de campo y de allí la influencia que ha ejercido en el cercado de las propiedades, especialmente pastoriles, en los años siguientes a la caída del Dictador.

#### INTRODUCCIÓN DE LA RAZA SHORTHORN

Es en las postrimerías de la dictadura de Rosas que llegó a difundirse el nuevo factor del progreso ganadero argentino. Don Juan Miller importó de Inglaterra el primer toro Shorthorn.

---

(1) R. Pillado - cit.



El toro se llamaba “Tarquin” y como se trataba de padre de una raza bien definida, sus descendientes eran conocidos y perfectamente caracterizados, todos ellos fueron bautizados con el nombre de “Tarquinos”. A través del tiempo, esta denominación se generalizó en el campo y todo vacuno con las características zootécnicas del viejo toro “Tarquin” se le decía invariablemente tarquino para diferenciarlo de los animales criollos. Don Ricardo Newton, ha escrito una historia interesante del primer Shorthorn que ha pisado el suelo argentino (1).

El primer toro de esa raza, cuya introducción es la obra de don Juan Miller, marca un nuevo factor de progreso de la ganadería del país, que se considera en justicia como el primer paso hacia el mejoramiento de la riqueza pastoril, desde que la explotación del ganado vacuno criollo no constituía el verdadero desiderátum, como se ha visto después que se realizó el refinamiento ganadero en gran escala. Es una idea exacta que la ciencia económica es la más difícil de practicarse por la incredulidad natural del que la ignora en sus principios. En efecto, a pesar de la introducción del primer Shorthorn y su importancia zootécnica, bien evidente, los hacendados de esa época no creyeron en sus ventajas; sin embargo, ya se proclamaba en Francia e Inglaterra por Leroy-Beaulieu, el gran economista francés, que más valía tener una vaca bien conformada y de buena raza precoz, que el animal criollo en triple cantidad. Así pasaron varias décadas antes de que el Shorthorn fuese estimado en la República Argentina en su verdadero valor zootécnico, después de su primer introducción en el país. En la hora presente, en muchas repúblicas de la América Meridional, se mira con indiferencia a esta raza, la más científicamente creada y la que mayores beneficios da al productor de carne.

La importación del “tarquino” no ha marcado la verdadera era zootécnica de la ganadería bovina; significó sin embargo, una enseñanza útil para los criadores que vieron la posibilidad de mejorar el ganado vacuno o de transformar la raza colonial en condiciones ventajosas. La era zootécnica o el período real, científico, del mejoramiento del vacuno coincide con la creación de las cabañas de bovinos que estudiaremos más adelante. El pedigree, o la escuela inglesa, es la única aceptada que se impone en la práctica del mejoramiento ganadero y su implantación en la Argentina, fué obra posterior a la introducción del “tarquino”.

#### LA CAÍDA DEL DICTADOR ROSAS Y SU LABOR PASTORIL EN SOUTHAMPTON

Sería incompleto este capítulo de la historia de la ganadería argentina, si se olvidara al antiguo hacendado porteño, al abandonar la dictadura en 1852, sin considerar que en el destierro no abandonó sus amores profesionales y que siguió como en los primeros tiempos de su adolescencia, con las diferencias de los años pasados, ocupado en la labor pastoril.

---

(1) Ricardo Newton - Las Tarquinas. Anales de la Sociedad Rural Argentina, Nº 53.

Perdida la batalla de Caseros, Rosas se dirigió a la casa del ministro inglés, que se puso en todo a su servicio. A las 12 de la noche del 3 de febrero, Rosas, rigurosamente vestido de negro, se embarca en una fragata británica, en compañía de su hija Manuelita. A fines de abril fondeó en Plymouth y por fin se estableció en una casa de campo, en los alrededores de Southampton, que después la convirtió en una granja o estanzuela.

Inmediatamente el gobierno de la provincia de Buenos Aires, confiscó sus bienes, el 16 de febrero de 1852, medida que el General Urquiza repudió, declarando nula la confiscación el 7 de agosto del mismo año.

El apoderado de Rosas, que era don Juan Nepomuceno Terrero, vendió entonces la estancia "San Martín" en 100.000 duros más o menos, que remitió a Rosas. Fué todo lo que recibió éste de sus bienes en el destierro, en razón de que el gobierno que se entronizó con motivo de la resolución de septiembre, mantuvo la confiscación decretada el 16 de febrero.

Más tarde, Urquiza le remitió 1.000 libras de su propio bolsillo; de manera que el capital de Rosas en el destierro se componía de 105.000 pesos oro. Además, según la información histórica, el ex-dictador recibía de la familia Terrero, y de otras de su amistad, una renta no inferior de \$ 2.295 oro, todos los años. Su vida material estaba perfectamente asegurada y hasta con holgura, porque en el lugar de su destierro las exigencias no podían ser onerosas, desde que su vida se deslizaría en el mayor aislamiento.

En 1866 (septiembre), en carta escrita a sus amigos de Buenos Aires, Rosas hace referencia a su existencia en Southampton, manifestando que se encontraba más ágil que nunca y que no se cambiaba con el hombre más fuerte en el trabajo, y que allí hacía sobre el caballo, lo que no podían hacer ni aun los mozos. "Tiro el lazo y las boleadoras — decía — como cuando hice la campaña a los desiertos del sur, en los años 33 y 34... Las espuelas, que siempre tengo puestas, no son muy grandes, son moderadas..." (1).

En Inglaterra, como lo era en la Argentina, Rosas sigue siendo el hombre de campo que no ha de abandonar nunca sus hábitos rurales. Su programa en tal sentido era inquebrantable y así es como vuelve con entusiasmo a los primeros amores profesionales después de una larga lucha como jefe de Estado. El doctor Saldías, uno de nuestros mejores historiadores contemporáneos, sintetiza la instalación del ex-dictador en Southampton. La venta de la estancia "San Martín" le bastó para consagrarse nuevamente al trabajo. Con este objeto arrendó una propiedad de 37 cuadras en los alrededores de la localidad que eligió para su destierro. Allí organizó una chacra que dirigía personalmente al frente de su cuadrilla de peones. Cercó la propiedad a la usanza de sus buenos tiempos en "Los Cerrillos", construyó su casa, tres ranchos grandes, semejantes a los de la campaña de Buenos Aires, y sucesivamente las dependencias necesarias como ser: galpones, corrales, bebederos—sin olvidar la enramada, ni los palenques, ni la escalera fija en el alero del rancho, para mirar desde allí a los animales en la hora del crepúsculo. Compró algunas vacas, cabras, ovejas y porcinos, con los reproductores necesarios; desmontó y levantó el terreno, según su plan; plantó buena arbo-

---

(1) Historia de la Conf. Argentina, por Adolfo Saldías - cit.

Teda, sembró algunas cuadras y se preparó a elaborar todos los productos y explotar las industrias de que son susceptibles esos establecimientos, cuando son dirigidos por personas expertas y previsoras. En estos trabajos, que hermosearon esa propiedad y fueron la señal de la transformación en el pequeño lugar de Swatklíng, Rosas invirtió la única parte de su fortuna salvada de la confiscación (1).

Rosas hacía reminiscencia del panado esplendoroso de "Los Cerriños", en Swatklíng, reconstruyendo aunque en pequeño, lo que realizara en otro tiempo en 74 leguas cuadradas.

No debe asombrar que Rosas, en el país de la zootecnia experimental como Inglaterra, haya pretendido poner en práctica sus antiguos conocimientos adquiridos y sistematizados en el pastoreo nómada que él conoció en la provincia de Buenos Aires; no debe extrañar, porque los hombres apegados a su costumbre patria arraigada, difícilmente se embarcan en novedades para aceptar procedimientos exóticos, como serían para el criollo argentino, los métodos de la zootecnia inglesa.

Además, implantando en el mismo corazón de Inglaterra su pequeña estancia o estanzuela, le daría la sensación de hallarse en su país, en sus estancias, y hasta creería ver a sus colorados del Monte que tantos prestigios le dieron en la primera época de su carrera pública. En realidad, sus trabajos de campo en Swatklíng, no podían reportarle beneficios, y dada la poca adaptación de los trabajos en esa tierra extraña, el capital invertido en la chacra acaso no le hubiera reportado los beneficios necesarios para conseguir ganancia, salvando todos los gastos de la explotación.

El doctor Ernesto Quesada, que visitó al ex-dictador, en Inglaterra, en compañía de su señor padre, don Vicente G. Quesada, en febrero de 1873, siendo muy joven, confirma en todo lo que dice Saldías de la vida de Rosas, en Southampton.

"Rosas — dice Quesada — residía todo el año en su chacra, que tenía un puñado de cuadras y en la que cuidaba animales, viviendo del producto de la modesta explotación granjera; su casa se componía de unos ranchos criollos, grandes, con su alero típico, y el aspecto de todo era el de una pequeña estanzuela argentina. La única criada inglesa que le atendía nos introdujo a una pieza, donde tenía estantes atiborrados de papeles y una mesa grande: allí acostumbraba trabajar después de recorrer la chacra a caballo" (2).

Así vivió el estanciero porteño allá en la pequeña localidad de Swatklíng, dedicado a sus faenas pastoriles y allí terminó sus días con la energía del hombre acostumbrado a la lucha eterna que las más diversas circunstancias deparan a todos, especialmente al que ha de ocupar un rincón en la historia de su patria, al que se mezcla en las agitaciones de la vida pública de las naciones incipientes.

A Rosas, su estanzuela, muy poco le producía, a pesar de su personal atención, desde que se dedicaba por entero a las faenas rurales.

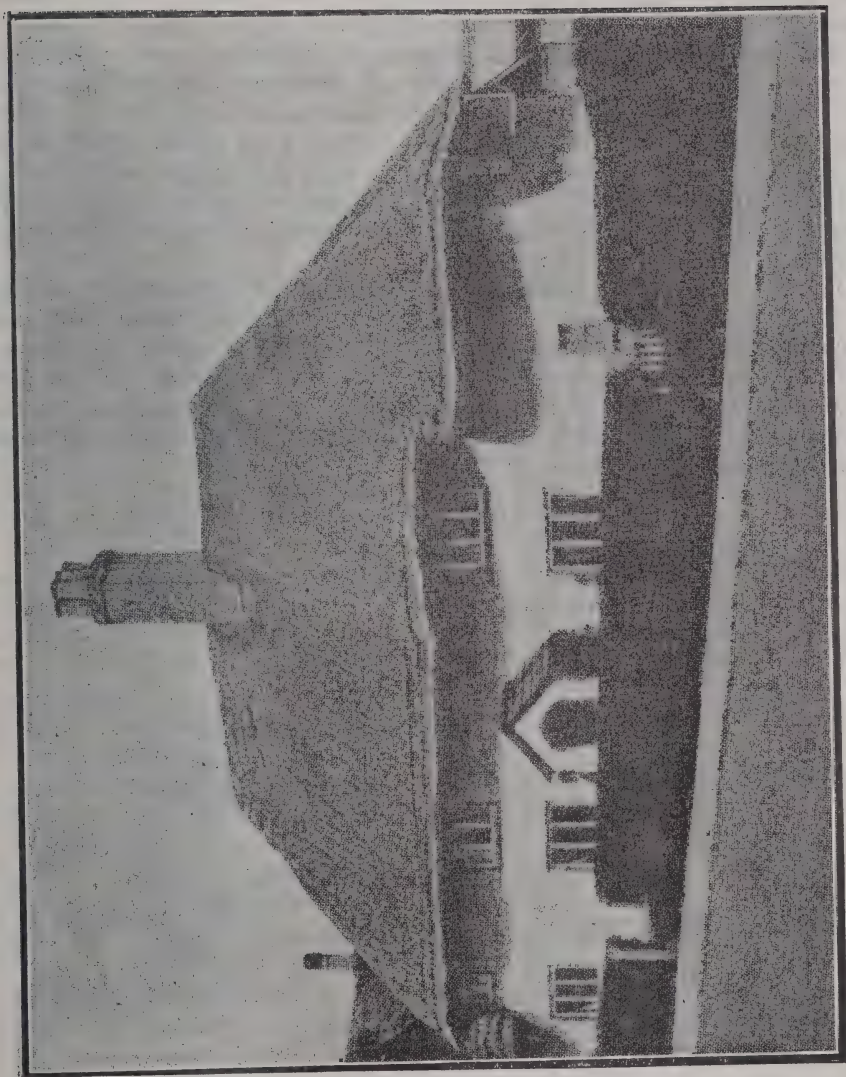
"En su último tiempo — dice el doctor Saldías — y a medida que su pobreza arreciaba, él redobló su actividad, atacando personalmente las faenas más rudas y pesadas de su establecimiento..."

"Una tarde del mes de marzo de 1877, que regresó más temprano que de costumbre, tuvo que montar nuevamente a caballo para ir a ver

(1) Historia de la Conf. Argentina - cit.

(2) Quesada - La época de Rosas - cit.





La estancia, de don Juan Manuel de Rosas, en Burgess street, alrededor de Southampton, donde falleció el Dictador en 1877 (v. 'La época de Rosas', por Ernesto Quesada. Buenos Aires, 1926. Pág. 240).

cómo se encerraban unos animales. Cuando volvió a casa empezó a toser. Esa noche tuvo fiebre. Su amigo el doctor Wibbling constató una congestión en los pulmones, gravísima en su edad. Su amorosa hija se trasladó inmediatamente a su lado. Al día siguiente aumentó la tos, expectoró bastante sangre y le acometió sin cesar la fatiga. En la mañana del 14 de marzo, su hija le preguntó cómo se sentía, Rosas la miró tiernamente: “No sé, niña, la dijo, y murió” (1).

Así terminó sus días aquel hombre, el hacendado por excelencia, que en su larga dictadura ha dejado, sin embargo, amargos recuerdos para muchos de sus conciudadanos. La historia nacional no ha tenido tiempo aun para juzgar definitivamente a Rosas y su época. Estudios serios, prolijos, documentados a la luz de una sana crítica, permitirán hacer un juicio ecuánime de ese “estanciero” que por un largo proceso ha ido imponiéndose a la opinión pública hasta ubicarse en una Dictadura perpetua.

La vida de Rosas, dentro de su complejidad, presenta épocas en que su figura es magnífica; principalmente, como hacendado insuperable, como defensor de la campaña y de los estancieros contra las invasiones araucanas que durante siglos constituyeron *el terror* de los pobladores de la pampa y de la provincia de Buenos Aires. La campaña del desierto hasta el río Colorado, ocupará siempre una página interesante de Rosas juzgado como gobernante (2).

---

(1) Historia de la Conf. Argentina - cit.

(2) v. Don Juan Manuel de Rosas, por J. A. Pradère - Rev. de Der., Hist. y Letras - diciembre, 1912. Iconografía de Rosas, por J. A. Pradère - un volumen.

EL FUNDADOR DE LAS CRÍAS DE LA RAZA SHORTHORN EN LA REPÚBLICA ARGENTINA — MR. JOHN MILLER — SU LABOR COMO HACENDADO Y DIFUSIÓN DE LOS DESCENDIENTES DEL PRIMER TORO IMPORTADO “TARQUINO” DESDE EL PRINCIPIO DE LA TERCERA DÉCADA DEL SIGLO XIX — LA ERA “TARQUINA” 1823 - 1854.

En la historia de la ganadería argentina, el nombre de Mr. John Miller debe grabarse con letras de oro, por ser, más que todo, el hacendado afortunado que, con la introducción al país del primer toro puro Shorthorn, ha tenido el acierto de implantar o de fundar las crías famosas de esa raza que había de encontrar en los campos argentinos las condiciones favorables para su aclimatación y su propagación.

Es universalmente aceptado que Mr. Miller fué el introductor del toro “Tarquino”, de raza Shorthorn o Durham, animal perfeccionado y de grandes condiciones zootécnicas, según demostró en sus descendientes que reunieron caracteres zootécnicos notables: precocidad, y, como lecheras, que se impusieron “malgré tout”, a pesar de la oposición decidida que hallaron de parte de los estancieros “criollos” y de los saladeristas, que les encontraron defectos insalvables para su industrialización.

A juzgar por la gran potencia hereditaria que demostró, debe pensarse que el toro “Tarquino” habría sido de “pedigree”. Prácticamente demostró su gran calidad y de que, efectivamente, se trataba de un toro de abolengo. Un escritor de la la “Historia del Shorthorn” dice: que aunque es prudente no afirmar que el primer toro introducido a la Argentina, colorado con poco blanco, fuese el “Tarquino” que figura en el Herd Book inglés bajo el número 7.580, criado por Mr. R. Moore, de Brandsburton, cabe suponer, que fuese el mismo (1).

Una investigación histórica, acaso llegara a demostrar el verdadero origen del toro Shorthorn importado por Mr. John Miller.

Respecto a la fecha en que fué introducido al país el toro “Tarquino”, no se sabe exactamente. Según el ingeniero Eduardo Olivera, cuya autoridad es indiscutible en materia ganadera y su proceso histórico, el toro “Tarquino” habría sido introducido por Mr. Miller entre 1823 a 1826. Muchas consideraciones abonan la época dada por Olivera como exacta, contrariamente a la indicada por muchos autores que no han tomado en cuenta una investigación seria y documentada, para establecerla exactamente, por lo menos que se acerque a la verdad histórica.

#### PROPAGACIÓN DE LA CRÍA “TARQUINA”

Mr. John Miller tenía su estancia en Cañuelas, denominada “La Caledonia”. Allí fué destinado el toro “Tarquino”, y de allí fué propagada la cría de referencia en la provincia de Buenos Aires, principalmente. A medida que se ha conocido esta cría ha ido ganando las provincias del litoral, a pesar de los saladeristas que más han combatido su expansión.

(1) M. E. Stanwick - cit.



Según don Ricardo Newton, en la cría tarquina se formaron dos variedades (1).

1ª Las vacas que demostraban precocidad, buena forma, que se destinaban puramente para la producción de carne. Los hacendados que tenían sus rodeos y no se preocupaban de la producción de leche, son los que más propagaron esta variedad, preocupados en su precocidad y engorde, exclusivamente.

2ª La variedad segunda venía a ser la cría lechera, aptitud que se le reconoció desde el primer momento, a las "tarquinas". Las lecheras una vez terminada esta explotación, se engordaban en seguida y se destinaban a matadero. Allí, decía Newton, han maravillado estas tarquinas por su carne y sebo, cuya superioridad era evidente.

Las condiciones lecheras de las tarquinas fueron reconocidas, y así es como muchos hacendados las adquirirían por esta función económica de que carecían las vacas criollas. Y precisamente esta característica zootécnica las impuso y las hizo célebres en la campaña de Buenos Aires, donde el paisanaje las conocía por "Talquinas". Puede ser muy bien que el toro Shorthorn "Tarquino" haya descendido de las familias "Duchess", famosas como lecheras en Inglaterra en la época en que fuera introducido el ejemplar de referencia por Mr. John Miller. Según Newton, era la condición lechera, la función que caracteriza más a las "Tarquinas" y que motivaba sus demandas. Esta consideración es muy importante, si se tiene en cuenta que en la historia del Shorthorn en Inglaterra fué también la que se tuvo más en vista como condición sobresaliente para haberse impuesto esta raza, entre los criadores, en los primeros tiempos de su mejoramiento. La aptitud lechera es muy notable en la variedad colorada de los cuernos cortos de Lincoln que llegó a poseer su Herd Book particular, en Inglaterra como en la República Argentina.

#### OPOSITORES A LA PROPAGACIÓN DE LAS TARQUINAS

Silenciosamente, Mr. Jhon Miller, había introducido al país el que había de ser célebre toro "Tarquino". A través de algunos años, los hijos de este raro ejemplar aumentaron en su establecimiento y comenzaron a llamar la atención; no obstante esto, cabe suponer que Mr. Miller era muy parco para desprenderse de su ganado perfeccionado. Así se explica que haya tardado tanto en propagarse. Puede decirse que todas las informaciones sobre las tarquinas y su propagación, datan muy posteriormente a la muerte de Mr. Miller, acaecida en 1843. Don Ricardo Newton, sostiene que, introducido muchos años antes de la caída del Dictador Rosas, el mencionado toro no se ha propagado suficientemente a causa de los grandes opositores que surgieron en contra de la raza Shorthorn. Los saladeristas decían que la piel de estos animales era muy delgada y no valía la pena propagar la raza, desde que no ofrecía para el saladero ninguna ventaja sobre la vaca criolla. Los hacendados — dice Newton — tenían que rendir homenaje a los saladeristas y conformarlos resistiéndose a iniciar el mejoramiento ganadero. En consecuencia, la cría tarquina se retardó en su propagación por culpa de los saladeristas con grave perjuicio del progreso ganadero y del interés particular de los señores criadores.

(1) La cría vacuna tarquina - Ricardo Newton - Anales de la Sociedad Rural Argentina, volumen VII, páginas 183 y 214. Buenos Aires 1873.

La seria oposición de los saladeristas tenía por base una razón económica que ellos veían con toda claridad; la raza Shorthorn no era ganado tipo saladero y por lo tanto ningún interés existía para ellos en el advenimiento de las “tarquinas”, que más bien consideraban peligrosa su propagación para la industria saladeril; los estancieros que solamente explotaban el ganado colonial, tipo saladero, no veían en esa época una ventaja evidente, una razón económica palmaria para decidirse a contrariar a los industriales que oponían sus votos negativos a las tarquinas. Hoy mismo, estas ideas se difunden en los países sudamericanos donde no se explota sino el ganado colonial y donde hay muy poco interés por las razas vacunas perfeccionadas. La creencia económica es la más difícil de arraigarse y de practicarse por la incredulidad nativa del que la ignora en sus principios. De manera que es muy difícil imponer un hecho nuevo aun cuando sea tan claro como la luz meridiana.

A pesar de todo, Mr. John Miller triunfó admirablemente. Con el toro “Tarquino” que había introducido, fundó las crías de la raza Shorthorn en la República Argentina, porque ese padre era de abolengo; pertenecía a una raza bien definida, cuyos descendientes “los tarquinos” según los bautizaron en la campaña de Buenos Aires, marcaron época ya, aunque después del fallecimiento de Mr. Miller y de la caída del Dictador Rosas.

Con el ex-Ministro de Agricultura, doctor Emilio Frers, se puede afirmar que con la introducción del toro “Tarquino” por Juan Miller, éste es el fundador en el país de las crías de la raza Shorthorn. (1).

#### MR. JOHN MILLER, ESTANCIERO

La personalidad de Mr. Miller como hacendado se perfila perfectamente. En nuestras búsquedas hemos encontrado pocas líneas, pero, éstas son lo bastante para poder presentar al hombre entre los “pionners” de la ganadería argentina. Era un estanciero que cumplió en su hora, la misión honrosísima de ser el primero que atravesando los mares introdujo la primera raza perfeccionada inglesa al Río de la Plata, vale decir, a la América del Sur, al mismo tiempo que se introducían los Durhams por toda Europa. La adaptación tan maravillosa de esta raza a los campos argentinos magnifica más la acción del eminente Miller. La historia no puede olvidar a este espíritu progresista, el estanciero providencial necesario, como podía decirse que había de marcar una época en el proceso evolutivo de la ganadería argentina. La posteridad tiene un deber con este ciudadano, hoy que la grandeza y el bienestar se han cimentado con esa raza maravillosa que forma el mayor contingente del ganado vacuno argentino.

Mr. Miller, nació en Inglaterra en 1787, y aunque no se ha establecido todavía exactamente la fecha en que llegó a Buenos Aires, comienza a figurar como estanciero de la provincia de Buenos Aires, pasada ya su adolescencia. Lo que se sabe es que fué la Argentina su segunda patria, como iremos explicando.

El año 1823, Mr. Miller era ya estanciero en la Provincia de Buenos Aires. He aquí lo que dice a ese respecto, el ingeniero Eduardo

---

(1) E. Frers - El progreso agrícola de la Nación y la Sociedad Rural Argentina.

A. Olivera (nieto de Domingo y sobrino de Eduardo), gran investigador de los estudios históricos de la ganadería argentina: “De las investigaciones que me ha sido dado practicar, se desprende que en el año 1823, el señor Miller era ya estanciero en la provincia de Buenos Aires, pues en el Registro de Marcas del señor César A. Bacle, existente en el Archivo General de la Nación, e iniciado por aquella fecha, figuran tres marcas registradas en la Policía, por el señor Juan Miller, para herrar los animales de su estancia “La Caledonia”, en Cañuelas” (1).

En la obra dedicada a los establecimientos de los Olivera, se hace referencia que fué ese mismo año o el 1826, que Mr. Miller importó el toro “Tarquino” (2). Esta información de los Olivera tiene verdadera importancia histórica, y coincide con la circunstancia de que en esa época, Mr. Miller era ya hacendado en la provincia, razón de más para que se haya ocupado del mejoramiento de sus ganados.

Fué también saladerista. En sociedad con Mariano Escalada tuvo un saladero en Barracas, cuyas instalaciones se remataron en 1831. También se dedicó a otras actividades: fué socio de Robinson, con quien tenía negocio de almacén. Además fué uno de los iniciadores y accionistas del “Parque Argentino” instalado en 1827, en la vieja quinta de Wilde. El parque venía a ser un teatro al aire libre y de conciertos, comparable al que más tarde se fundara a iniciativa de don Adolfo J. Bullrich, el celebrado “Jardín Florida”.

Mr. Miller contrajo matrimonio con una distinguida niña de Balbastro, familia emparentada con el General Carlos de Alvear.

Según la interesante crónica que ha llegado a nuestro poder (3), el segundo hijo de Mr. Miller se llamó John Thomas, nacido en 1829 y fallecido en 1870.

Mis Margaret, una de sus hijas, se casó con Mr. John Woodbine Parish.

Su hermano, Andrés Miller, se casó en junio 2 de 1827 con la señorita Julia Canning, sobrina del Almirante Brown, y fueron los desposados a la estancia “La Caledonia”, situada en Cañuelas. (British Packet).

Mr. John Miller, falleció en su estancia “La Caledonia” el 2 de mayo de 1843, de donde fueron traídos y sepultados sus restos en el Cementerio Protestante (Victoria y Pasco), “transportados más tarde a la Sección Protestante, en el Cementerio de la Chacarita, donde hoy reposan como lo acredita la lápida de mármol que fué colocada hace ochenta y tres años, en el acto de su inhumación” (4).

#### EL RETRATO DE MR. JOHN MILLER — SU HALLAZGO

Don Ricardo Hogg, uno de los hacendados sobresalientes por su actuación en el estudio de los problemas de la ganadería y consagrado a estas cuestiones, ha tenido el retrato de Mr. John Miller y que sin duda ha sido un verdadero hallazgo después de noventa años del fallecimiento, de ese benemérito estanciero. Se trata de un retrato auténtico, pues

(1) Circular Bullrich - Diciembre 3, 1927.

(2) Los establecimientos ganaderos de la Soc. An. La Olivera - D. Domingo Olivera, su fundador. Sus colaboradores. Establecimientos que lo precedieron, etc. Buenos Aires, 1900. un volumen, pág. 95 (v. ganado vacuno).

(3) Circ. Bullrich - cit.

(4) Circ. Bullrich - cit.



procede de uno de sus nietos, respetable caballero vinculado a la Argentina.

Don Ricardo Hogg, Secretario Honorario de la Asociación Argentina de Criadores de Aberdeen Angus, adjunta el retrato a una carta dirigida a don Eduardo F. Bullrich, en que explica el origen del mismo y su autenticidad, considerando que debe ser reproducido en primer término en la circular de la firma Bullrich por razones que explica. He aquí la carta de referencia que sintetiza todo un proceso interesante de la historia de la ganadería argentina (1).

Buenos Aires, 10 de octubre de 1927.

Señor Eduardo F. Bullrich.

Ciudad.

Apreciable señor:

Tengo el agrado de regalarle una copia de un retrato de Mr. John Miller, que como Vd. sabe, fué el fundador de la cría del Durham en el país.

Existe clara constancia que Mr. John Miller inició la crianza de vacunos en su estancia "La Caledonia", Partido de Cañuelas, el año 1823, teniendo en aquel entonces, registradas las tres marcas siguientes (2):



Según referencia escrita del patricio don Domingo Olivera, Mr. Miller importó el primer toro Durham, llamado "Tarquin", para usar en su estancia de Cañuelas, entre los años 1823 y 1826.

El retrato de Miller fué hallado en el Condado de Surrey, Inglaterra, por un biznieto, el coronel Sir Woodbine Parish, actual Presidente del Ferrocarril del Sud y nieto del ministro británico que fué intermediario de Canning en el reconocimiento de nuestra independencia.

Este retrato es de mucho valor histórico y estimo que la primera copia que ha llegado a mi poder procedente de Londres, debe ser destinada a la circular que publica la firma argentina que más ha trabajado en difundir la raza de ganado que haya contribuído tan rápidamente a enriquecer nuestro país.

Con el afecto y atención de siempre, lo saluda su viejo cliente y amigo.

*Ricardo Hogg.*

(1) Circ. Bullrich - cit. - pág. 1.

(2) El Director del Archivo General de la Nación, Augusto S. Mallié, nos ha mostrado el Registro de Marcas por Bécle, donde están las marcas de Mr. Miller.

## INFLUENCIA DE LOS "TARQUINOS" EN EL REFINAMIENTO GANADERO

La fama del toro "Tarquino" y de sus descendientes, por sus cualidades zootécnicas, no se limitó a la provincia de Buenos Aires. En varias zonas del país se llevaron ejemplares, hijos o descendientes lejanos del celebrado toro cuyo nombre a través de algunas décadas se había difundido extraordinariamente.

En julio 17 de 1844, Don Domingo Olivera compra 2.338 vacas "fuertemente mestizadas con sangre Tarquina o sea Durham perfeccionada (Shorthorn), a los señores Farrington y Hedge, de Luján, cuyos ganados habían sido cruzados con hijos del toro "Tarquin" comprados al señor Juan Miller, de Cañuelas".

Muchos otros hacendados adquirieron en esa época hijos y descendientes del toro célebre. Algunos formaban tambos con las vaquillonas y otros dedicaban toros tarquinos a los rodeos, de suerte que se formaron las dos variedades de que hablaba Newton en las crónicas mencionadas, que vieron la luz en los Anales de la Sociedad Rural Argentina. Ya a la caída del Dictador Rosas, la cría tarquina se hacía general en la provincia de Buenos Aires, en forma poco científica, sin embargo, por cuanto se utilizaban en los rodeos toros mestizos de dicha cría. Hacia 1860, que escribiera Newton, la mestización se realizaba en forma difusa y con escaso conocimiento de las prácticas zootécnicas. Fué la "era tarquina", precursora del período de la importación de los reproductores Shorthorn por los hacendados argentinos y de la fundación de las primeras cabañas.

"La era tarquina" duró, puede decirse, tres décadas, hasta que surgieron estancieros progresistas, como Germán Balcarce, los Waite, Jorge Atucha, Lezama, Juan N. Fernández, Leonardo Pereyra, que trajeron de Inglaterra las tribus más célebres de la raza Shorthorn.

Después de Caseros y en los años comprendidos entre 1854 - 1860, se inicia la "era del pedigree" y se crean las cabañas bajo esta base.

En la "era del pedigree" de la ganadería argentina, que abarca desde 1854 a 1889, en justicia es el período en que se hace el refinamiento ganadero con base científica, siguiendo el método inglés o escuela inglesa de perfeccionamiento de las razas. En realidad, los estancieros argentinos no hacían ciencia sino que hacían sacrificios por patriotismo y por sport; fueron en esa era, verdaderos zooteenistas sportmens que tanto influyeron para la importación en masa de los reproductores y para que el refinamiento llegara al "período clásico" con la creación de los Registros genealógicos.

## BIBLIOGRAFÍA SOBRE EL TORO TARQUINO Y SUS DESCENDIENTES

*La Olivera (Sóc. An.)*, un vol.; Bs. As., 1900. — *La Zootechnia nell' Argentina*, por el doctor S. Baldassarre; Nápoli, 1906. — *La Evolución Ganadera*, por H. Gibson; Censo 1908. — *Stanwick: Historia del Shorthorn*, un vol., 1910; Anales de la Soc. R. Arg., vol. VII. — *La cría vacuna tarquina*, R. Newton; Circular Bullrich, vol. N° 992. — *Mr. Jhon Miller, importador y propietario de "Tarquin"* (primer toro Shorthorn en la Argentina). — *El progreso agrícola de la Nación y la Sociedad Rural Argentina*, por el doctor Emilio Frers; Bs. As., 1916, un vol.

EL PRIMER HACENDADO QUE ALAMBRÓ SU CAMPO — MR. RICARDO B. NEWTON — SU LABOR  
COMO HACENDADO Y DIFUSIÓN DEL ALAMBRADO EN EL PAÍS — NUEVOS RUMBOS EN  
LA ORGANIZACIÓN DE LAS ESTANCIAS A MEDIADOS DEL SIGLO XIX.

Es a don Ricardo B. Newton que se debe la realización del alambrado de los campos de pastoreo en la República Argentina. Fué en este sentido el primer innovador que, por lo tanto, ha marcado época en la historia de la ganadería argentina. Su nombre está consagrado ante el país, y nadie absolutamente le disputa esta prioridad. Todos los documentos informan que fué don Ricardo B. Newton, el primer hacendado que alambró su campo en el país. Bien puede llamársele benemérito del progreso ganadero argentino. Los ciudadanos que conocieron el “pastoreo nómada”, han comprendido perfectamente la enorme importancia que ha significado para la República el alambrado de las estancias. Don Eduardo Olivera, que desde su infancia siguió el proceso evolutivo de la ganadería nacional, decía en una carta: “Hemos adelantado ya mucho en todos los ramos, y sobre todo, en el perfeccionamiento y mejora de nuestros ganados, progresos que jamás hubiéramos alcanzado si nuestros campos no hubieran estado cercados como Newton nos enseñó a hacerlo con su alambre, y hubieran estado expuestos a las invasiones diarias de los ganados vecinos (1).

Mr. Richar B. Newton, nació en Londres el 15 de marzo de 1801. En la misma ciudad se educó, en el colegio Blue Coat Schol, de donde egresó en 1818. En seguida entra como dependiente de la casa comercial de Mr. William Palmer, hasta 1819, fecha en que viene a Buenos Aires, donde llega a ocupar un puesto en la casa de Gibson y Cía. Al poco tiempo, Newton era enviado a Santa Fe, al frente de un negocio de la misma casa Gibson, donde actúa inteligentemente. Fué allí acopiador de pieles de nutrias, pequeño negocio que inició con buen éxito. Después de otras iniciativas útiles, los Gibson se dieron cuenta de las aptitudes del joven Newton, que lo pusieron al frente de una estancia en Monte Grande. Más tarde estuvo al frente de otra estancia de la misma firma, en el Tuyú, y seguidamente, en 1826, administró la estancia de los Gibson, en la costa de Samborombón. En 1830, estando al frente de esta última estancia, es que contrae matrimonio con doña María Vázquez. Hasta el año 1834, fué administrador de las estancias de los Gibson. Es al frente de las estancias de los Gibson y Cía., que se disuelve esta Sociedad, en 1834.

Mr. Newton, adquiere de la estancia de Samborombón cuatro leguas y allí se esablece como estanciero, dedicándose especialmente a la cría del ganado lanar. Es desde este momento que el flamante hacendado se convierte en “pionner” de la ganadería argentina, mejorando su establecimiento y demostrando prácticamente al gremio de estancieros la forma en que se perfeccionan los trabajos del pastoreo. Fué así uno de

---

(1) Newton y Olivera - Sus ideas y propósitos - Carta de Eduardo Olivera a Domingo J. Olivera - Las Acacias, febrero 23 de 1908 - v. Misceláneas, por E. Olivera, pág. 348.



los primeros en exportar la lana en condiciones higiénicas y comercial: después de criticar y observar que la lana argentina era rechazada por su falta de condición y presentación, procede al lavado de sus majadas, clasifica los vellones y con una prensa los enfarda, consiguiendo reparar las deficiencias comprobadas en el mercado inglés.

#### NEWTON COMO ZOOTECNISTA

Su larga experiencia de hombre de campo hace de Ricardo B. Newton, el estanciero progresista por excelencia, el zootecnista práctico y eficaz. “Todo su anhelo — dice Eduardo Olivera (1), — era la prosperidad y progreso de la ganadería de su patria adoptiva”. Como conocía la grande influencia que los bosques ejercen sobre la repartición de las lluvias, se ocupó de la plantación de los árboles en todos los puestos de su establecimiento. Así siguió trabajando, pero, sus plantaciones y montes eran frecuentemente arrastradas o devastadas por las haciendas de los vecinos; en la provincia, en la época del terror de las guerras civiles, escaseaba la peonada, y por lo tanto los ganados alzados no respetaban esas arboledas o montes de que con sacrificios Newton dotaba a sus puestos. Poner vallas al campo, o cercar los montes fueron sin duda una obsesión de su espíritu para poner término al avasallaje del ganado cimarrón, o al pastoreo nómade en los campos ajenos. A pesar de estas deficiencias de la explotación semisalvaje de la ganadería, nada le arredra, y así, es como en 1840, importa 10 ovejas y 2 moruecos de la raza sajona Electoral. Posteriormente, introduce sangre Negrette, siempre auscultando las exigencias en lana de los mercados extranjeros.

#### NEWTON, INICIA EL ALAMBRADO EN SU ESTANCIA “SANTA MARÍA”

En 1845, a su regreso de un viaje a Europa, Newton pone el primer cercado de alambre en su establecimiento “Santa María”, dando cima a un pensamiento que tanto tiempo le había preocupado, asegurar las plantaciones, los montes, de que fué un gran cultor.

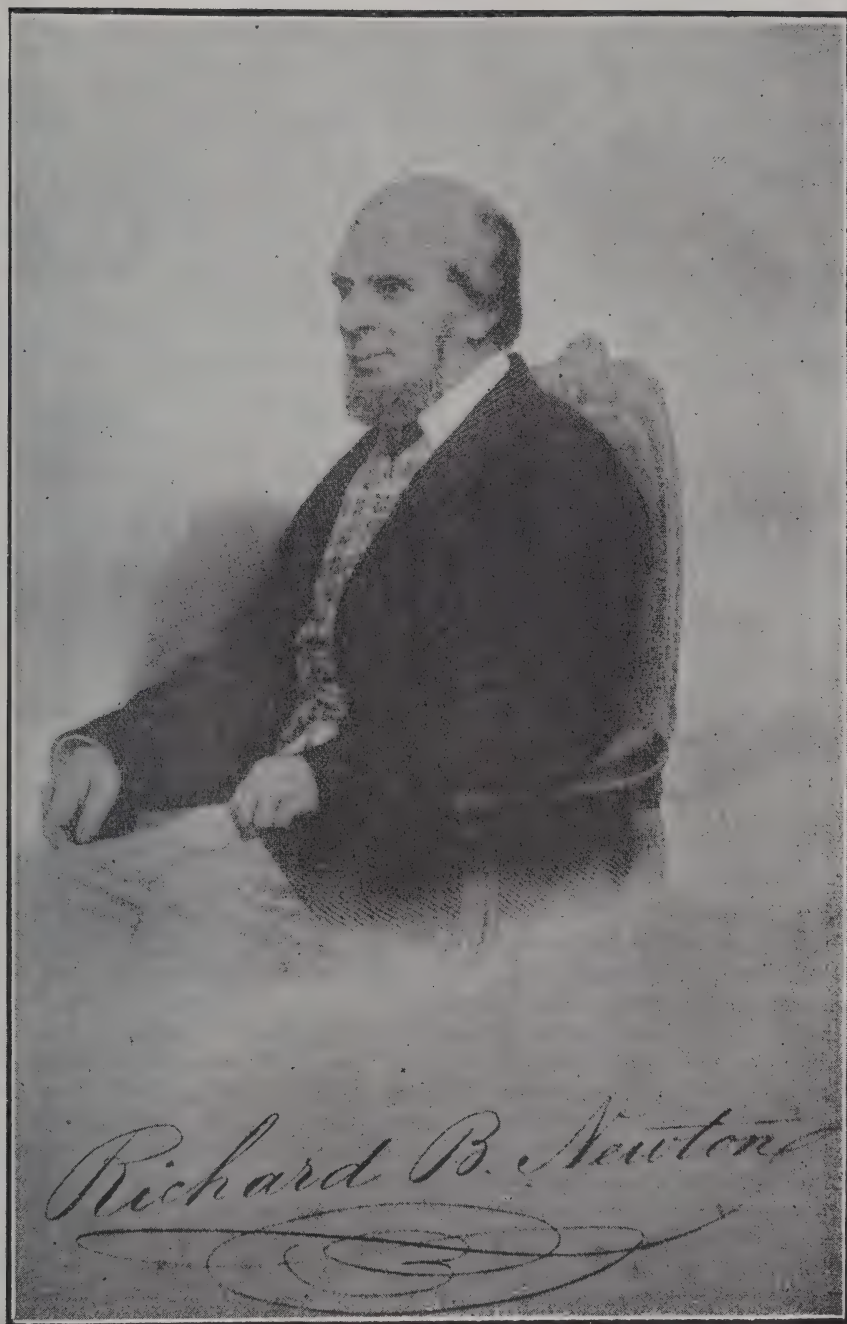
Los hilos de alambre con postes de ñandubay y colocados de trecho en trecho. Los postes y esquineros de hierro no le habían resultado apropiados a causa del suelo blando que no permitía asegurarlos bien. Los cercos históricos puestos por Newton todavía se conservaban en buen estado en 1869, cuando Olivera escribió una semblanza del benemérito ciudadano.

En 1844, Newton se encontraba en Inglaterra cuando encontró la forma práctica de realizar su sueño de cercar sus montes y su campo.

En efecto, había visitado son sus hijos, las minas de carbón del Yorkshire, y de donde pasó al Parque del Conde Fitzwilliams, y allí, recorriendo el parque, “llamóle la atención un corto tiro del cercado de alambre que encerraba un potrero en que pacían algunos ciervos. Inmediatamente comprende toda la importancia de un cercado semejante para un país como el nuestro, donde la madera es tan rara, y donde los ganados pacen sueltos y sin pastor”.

“Desde entonces estaba resuelto el problema que tanto le había preocupado. Encontrar un medio de garantizar los bosques que plantaba, contra las invasiones de las haciendas que erraban en nuestros campos”.

(1) Olivera - Misceláneas - cit.



Primer hacendado que alambró su campo en la República Argentina

“Sale del parque y dirígese inmediatamente a una fábrica y ordena la preparación de una fuerte cantidad de alambre de hierro con sus postes y esquineros correspondientes, fabricados del mismo metal”.

“Embarcose para Buenos Aires con el valiosísimo hallazgo que había hecho en el parque del Conde Fitz Williams y comienza por cercar la gran quinta de su estancia de Samborombón, así como dos bosques que poseía en dos de los puestos de la misma estancia. Desde entonces su actividad se redobla; había Newton encontrado el medio de garantizar los bosques contra la invasión de los ganados y por consecuencia su plantación quedaba ya asegurada en toda la provincia. Multiplicó los montes de todos los puestos de su estancia, estableció corrales de alambre y tablas de pino, haciendo grandes pedidos a las fábricas inglesas, ya no solamente para él, sino para muchos de sus amigos” (1).

Así es como Mr. Richard B. Newton fué el primer hacendado que alambrió su campo en el país, y difundió el importante factor de progreso de las estancias.

“Desde que fué posible cercar los campos—dice Olivera—de una manera rápida y barata, la propiedad llegó a ser una verdad entre nosotros, la subdivisión de los terrenos se hizo posible y la cultura de ellos fácil y segura, desde que los ganados ya no podían invadirlos”.

Fué Newton un innovador que marcó rumbos a la ganadería argentina. Vivió consagrado toda su vida, desde su adolescencia, a la labor pastoril, y así es como termina su vida en su misma estancia “Santa María”, sin haber descansado nunca y preocupado siempre del progreso de la ganadería argentina a la que sirvió con inteligencia y eficacia más de un cuarto de siglo.

Newton falleció el 15 de enero de 1868, en su establecimiento de la costa de Samborombón.

#### DIFUSIÓN DEL ALAMBRADO DE LOS CAMPOS

Con el ejemplo de lo que había realizado Newton en su establecimiento “Santa María”, los propietarios, grandes y pequeños terratenientes se apresuraron a delimitar sus campos. Uno de los primeros es el hacendado Halbach, que inmediatamente después de Caseros circunda completamente de alambre su establecimiento en una forma como nadie había realizado hasta entonces. En realidad, fué D. Pablo Halbach quien ejecutó en gran escala el alambrado de los campos clausurando o circundando su estancia en el Partido de Cañuelas. Las ventajas del alambrado de los campos y las condiciones económicas de la operación fueron motivos que facilitaron su difusión, principalmente en la campaña de Buenos Aires. Era la pesadilla de los estancieros, la pérdida de hacienda: llevada por la sed, por las sabandijas, arreada por los temporales o por la persecución de los cuatreros que gozaban de libertad, imponía la falta de alambrado, las rondas nocturnas y los cuidados asiduos para prevenir esas pérdidas. Daireaux, dice: “poder descansar con toda confianza, en vez de pasárselo espiondo y repuntando, o echando afuera del campo los animales de los vecinos, tanto para el amo, como para la misma hacienda, sería de incomparable beneficio; y la solución del problema se halló en el sistema, a la vez sencillo y eficaz, del alambrado” (2).

(1) Ricardo B. Newton p. Eduardo Olivera. Anales de la Sociedad Rural Argentina, pág. 147.

(2) La Estancia Argentina, p. G. Daireaux - v. Censo Agropecuario Nacional - tomo III.



Como es natural, el alambrado de los campos lo hicieron primeramente los ricos hacendados y terratenientes. El hilo de alambre era caro en un principio y no tenía mayor resistencia; en muchas estancias por esta causa los corrales no se alambraban, sino que se hacían de palos a pique. Los postes y las maderas en abundancia en el país permitían hacer en los primeros tiempos después de la caída de Rosas los corrales de madera dura que hoy mismo se conservan en varias provincias. En Santa Fe, por ejemplo, hay establecimientos como el de Saralegui que tiene todavía esos corrales eternos, hechos con madera durísima.

El alambre, que al principio era de hierro quebradizo, se fabricó más tarde de acero, fuerte y al alcance de todos.

En cuanto a los postes, eran de ñandubay, de lapacho, quebracho y hasta de caldenes. Después se ha usado varilla de fierro y de madera, colocando los postes cada veinte varas uno de otro. Con los torniquetes se modernizaron los alambrados, los cuales permitían dar la tensión necesaria a los hilos de alambre.

El alambre de púa fué otra innovación importante que contiene el ganado por persuasión más que por fuerza, como dice Daireaux. El alambrado al correr del tiempo ha ido mejorándose hasta la hora presente que se hace con siete u ocho hilos de alambre de acero (uno o dos de los cuales serán de púa); sostenidos con postes de lapacho colocados a diez o doce metros de distancia; varillas de fierro o madera y torniquetes colocados cada ciento cincuenta metros.

#### IMPORTACIÓN DE ALAMBRE DE CERCO

Las estadísticas de importación de alambre informan exactamente el desarrollo que ha tenido el alambramiento de los campos en el país. Este progreso es incesante. En todas las provincias se ha generalizado y aun hasta en los más lejanos territorios nacionales como hemos tenido ocasión de comprobar. En nuestra jira por la costa del Pilcomayo en el lejano noroeste de Formosa, fué grande nuestra alegría al encontrar en el desierto, a más de doscientas leguas de población, un campo alambrado; la impresión fué tan grata porque daba la idea de hallarse en un lugar civilizado, en un paraje donde vivirían cristianos, diremos. Hallar alambrado en medio de la soledad del desierto semisalvaje es un hermoso signo de civilidad que anima al viajero a marchar con confianza. Es muy sugestivo y muy interesante comprobar un hecho al que los gobiernos no le han dado importancia. La colonización ganadera se hubiera extendido mucho más en los territorios si los campos fuesen enajenados a particulares en suerte de cinco a diez leguas. El arrendamiento no arraiga al estanciero, ni provoca mejoras de los campos.

La información estadística de la importación de alambre que tenemos a la vista data de 1876, año en que entra por el puerto de Buenos Aires: 5.426.398 kilos. Esta cifra en 1880 llega a 13.447.570 kilos. En 1889 alcanza a 40.067.155 kilos. La revolución del noventa hace descender el año siguiente a 10.831.337 kilos. En 1892 volvió a ser la importación más crecida, 42.449.948 kilos. Al año siguiente, 1893, la importación es de 28.324.610 kilos. Desde entonces no ha bajado más de treinta millones de kilos la importación anual de alambre. En 1899, la importación fué de 44.063.317 kilos; en 1903, de 50.245.187 kilos. El año

siguiente fué de 72.045.267 kilos. En 1906 la importación fué de 96.648.730 kilos. En 1907, la importación alcanzó a 83.620.966 kilos (1).

Por causas diversas se han observado alternativas en la importación de alambre y cuyo estudio no se ha hecho. Las crisis ganaderas han influido sin duda en distintos períodos como consecuencia de las guerras civiles y de otros trastornos sociales. La construcción de nuevos alambrados y la reparación de los mismos mantendrán siempre la importación de alambre en cantidades siempre crecidas.

Hasta 1907, se había importado desde 1876, 1.105.053.081 kilos, por un valor de 63.766.873 pesos oro. Se trata de una cantidad apreciable de alambre que se ha destinado a la campaña argentina. Ricardo Pillado ha calculado en 100.000.000 de pesos oro, invertidos desde el año 1880 hasta 1907, en la importación de alambre y demás gastos necesarios para el alambramiento de las propiedades rurales, que como dice, ha llevado esto a la ganadería argentina a ocupar un puesto de primera fila en el mundo.

El progreso ha sido considerable en cuanto a la organización de las estancias argentinas, debido al factor que nos ocupa, que sin duda era de primera necesidad.

Aunque no hemos obtenido las estadísticas de 1907 a 1927, sobre la importación de alambre de cerco, nos permitimos asegurar que es un hecho indudable que el alambrado de los campos se realiza continuamente, se renuevan y se reparan incesantemente en la campaña.

Constituye el alambrado la preocupación diaria del estanciero moderno; es el pan cotidiano, está en el programa de los mayordomos, de los capataces y peones recorredores de campo, la constante observación y reparación de los alambrados. El hombre de campo conoce bien el estado en que ha quedado el día anterior el alambrado y si ha existido alguna violencia o cualquier otra circunstancia anormal que requiera alguna investigación para hacer el recuento de los animales.

Hemos recorrido centenares de kilómetros de alambrado, con propietarios de campo, inspeccionando el estado en que se hallaba, y estamos convencidos que entre las muchas cosas fundamentales de los establecimientos de campo, debe mirarse el cercado, que viene a ser como el ropaje de las estancias, o la indumentaria denunciadora de la prolijidad de su dueño.

#### HOMENAJE A DON RICARDO B. NEWTON

El verdadero Plutarco de Newton, ha sido el ilustre hacendado ingeniero Eduardo Olivera, y a él debemos muchas de las fases interesantes de la actuación de aquel "pionner" de la ganadería argentina. La bibliografía es ya numerosa, sin embargo, alrededor de la labor de Newton como hacendado, y permite establecer, a la luz de la información histórica, su dignísima personalidad, y que la posteridad no debe olvidarlo, rindiéndole merecidos homenajes.

Así lo han entendido, el año 1927, calificados hacendados del sur, que han resuelto erigir a su memoria un monumento en la plaza Chascomús. La comisión de homenaje la forman: *Presidente*, Ing. Eduardo A. Olivera; *Vicepresidente primero*, Ricardo Hogg; *Vicepresidente segundo*, Dr. Felipe Senillosa; *Tesoreros*, Alfredo Piñeiro y Raúl Puchúri.

(1) Ricardo Pillado - El comercio de carne en la Rep. Argentina - cit.

## CAPITULO IX

### La ganadería desde Caseros hasta el Centenario

LOS NUEVOS RUMBOS DE LA GANADERÍA ARGENTINA — ORGANIZACIÓN DE LAS «ESTANCIAS» MODERNAS — ESTADO DE LA GANADERÍA DESPUÉS DE CASEROS — LAS PRIMERAS CABAÑAS DE SHORTHORN EN LA ARGENTINA — CABAÑA «LOS MANANTIALES» — CABAÑA «LOS TAPIALES» — CABAÑA «SAN JUAN» — EL CÓDIGO RURAL ARGENTINO — UN HACENDADO NOTABLE — SOCIEDAD RURAL ARGENTINA — SU FUNDADOR — FACTORES DEL PROGRESO GANADERO ARGENTINO — LOS ANALES — LOS ALAMBRADOS — PROGRESO DE LAS CABAÑAS Y LA MESTIZACIÓN EN GRAN ESCALA — CABAÑA «SANTA CATALINA» — CABAÑA EL «ESTABLO RURAL» — IMPORTACIÓN DE REPRODUCTORES DE CABAÑA — ESTADÍSTICAS — LAS EXPOSICIONES GANADERAS — ESTADO DE LAS ESTANCIAS AL FINALIZAR EL SIGLO XIX — LOS SALADEROS — LOS FRIGORÍFICOS — OTRAS INDUSTRIAS GANADERAS — FUNDACIÓN DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA — MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN.

### LOS NUEVOS RUMBOS DE LA GANADERÍA ARGENTINA

Este es el período más floreciente de la explotación pastoril en la República Argentina, es decir, el que se inicia a mediados del siglo XIX y termina en el año del Centenario. En cincuenta años, presenta la vida pastoril argentina un cuadro completamente distinto, como vamos a ver. Sin embargo, al comienzo de este período, no se había salido aún del pastoreo nómade, que era el régimen impuesto por las condiciones del coloniaje a través de tres siglos. Pero, en poco tiempo más, el fin del sistema colonial tenía que aproximarse, con las nuevas costumbres pastoriles impuestas por el progreso, con la determinación de la propiedad territorial, de los campos de pastoreo, y debido al mejoramiento de las razas animales que intervienen como factores decisivos de perfeccionamiento en la aplicación de las ciencias económicas.

En este período se adopta el cercado de los campos en gran escala, ya conocido en el período anterior; se importan, principalmente de Inglaterra, los mejores padres, se fundan las cabañas y se crean las instituciones de gobierno y de enseñanza que han de velar por el fomento de la riqueza pastoril; se fundan sociedades rurales que han de intervenir en el desarrollo de dicho ramo de producción con la perseverancia y eficacia necesarias; se dictan numerosas leyes fundamentales de conservación de la riqueza semoviente, y se crea, finalmente, el Ministerio de Agricultura de la Nación, que en poco tiempo llega a ser el organismo sobre el que descansa toda la conservación y fomento de las fecundas fuentes de riqueza que constituyen siempre motivo de honra y bienestar para la República Argentina.

### ORGANIZACIÓN DE LAS ESTANCIAS MODERNAS

La evolución fundamental de las estancias argentinas, comienza a operarse a mediados del siglo XIX, inmediatamente después de la caída del dictador Rosas. Para esta evolución intervienen numerosos factores: la reapertura de los puertos al comercio universal y la libertad de trabajo garantida por el gobierno y por la Constitución, en la nueva era de



reparación y olvido que siguió a la batalla de Caseros. Los hacendados argentinos que habían guardado el más completo silencio durante la dictadura, reaccionan y se preocupan de la reorganización de la estancia, introduciendo las mejoras que empiezan a conocerse en cuanto al campo y las haciendas. Todos los terratenientes contribuyen a este resurgimiento, y nuevamente, como en otro tiempo, buscan el amparo del gobierno y forman asociaciones privadas, esta vez muy eficaces, para hacer efectivo el progreso en todos los órdenes de la explotación pastoril.

#### ESTADO DE LA GANADERÍA DESPUÉS DE CASEROS

En la provincia de Buenos Aires los campos siguen teniendo grandes extensiones, son de 100, 50, 20, 10 y 5 leguas, de 2.500 hectáreas cada legua. Raros son los establecimientos pequeños.

Comienza a tomar importancia la explotación lanar, pasadas las agitaciones que sucedieron a la caída de la dictadura. Así, se reducen los grandes rodeos de vacunos que ceden a la producción de lana, que se impone en el comercio internacional en esa época. De esta suerte se importan reproductores en masa de la raza Rambouillet, de las cabañas francesas. La introducción de esta raza ovina en gran escala, produce una verdadera revolución en el régimen y calidad de las tropas que se refinan en diversos grados. Como lógica consecuencia, la exportación de lana aumenta, llegando en 1863 a exportarse 2.000 arrobas, Moussy (1).

Las estancias dedicadas a la cría de ovejas, se multiplican en la provincia de Buenos Aires, gracias especialmente a la llegada de vascos, irlandeses y escoceses que llenan la campaña. Ellos compran campo y forman sus establecimientos generalmente pequeños, pero suficientes para la explotación ovina. Son éstos de 200 a 300 hectáreas.

Las estancias grandes dedicadas a la cría de vacunos, producen exclusivamente haciendas de saladeros. Hasta 1860, en realidad, no había comenzado el refinamiento vacuno, de modo que los estancieros de esa época no producían aún sino vacunos tipo saladero y tipo matadero.

Por esa época comienzan a importarse algunos sementales de tiro pesado, pero la producción de caballos de esta clase es sólo en muy pequeña escala; en general los estancieros producen caballos, pero solamente lo necesario para el establecimiento.

El comercio ganadero consistía en la exportación de lana, crines, cueros, carne salada, huesos y tasajo.

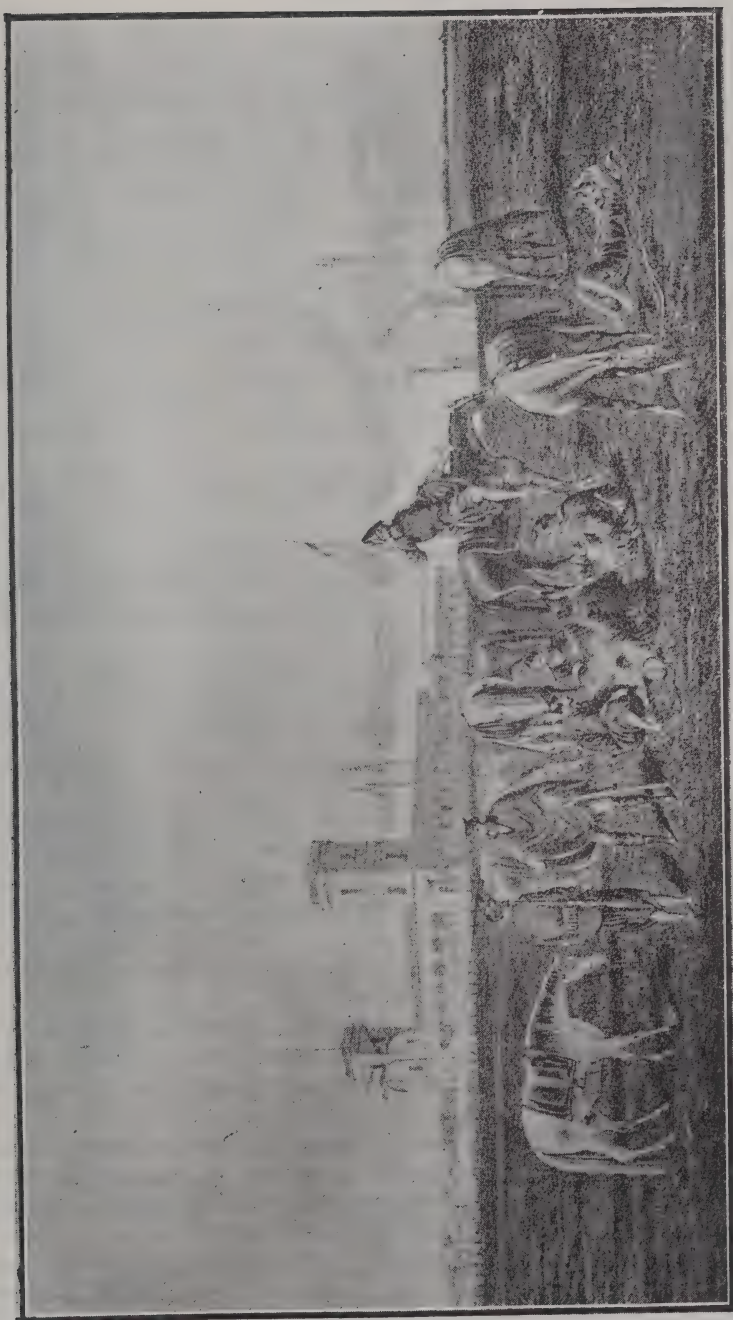
Según Moussy y otros escritores (2), en el lustro comprendido entre 1857 a 1861, fueron sacrificados en los saladeros de Buenos Aires, los siguientes animales:

Años	Animales sacrificados
1857 .....	350.000
1858 .....	521.000
1859 .....	360.000
1860 .....	290.000
1861 .....	279.000

En todos los saladeros de Buenos Aires se preparaban los cueros de consumo para la exportación en cantidades apreciables.

(1) Martín de Moussy - Historia de la Confederación Argentina.

(2) Moussy, cit.



San José, Estancia del Br. Gal. Urquiza, ubicada en Uruguay (Entre Ríos).  
Museo Histórico Nacional

La exportación de carne salada de Buenos Aires, según las informaciones oficiales y de Moussy, en la década 1855 a 1865, es como sigue: de 293.965 quintales pasa a 456.998 quintales.

Por esta misma época, la explotación pastoril en Entre Ríos no podía ser más interesante, debido a la excelencia de los campos y de la cría de ganado criollo con muchas "estancias" en su territorio. Ya no tiene ganado alzado, salvo en las islas del Paraná, pero en cantidad reducida.

A la caída de Rosas, el ganado es la única ocupación de importancia en la provincia de Entre Ríos, y constituye la riqueza de sus habitantes.

Según Moussy, Entre Ríos tenía en 1863: bovinos 2.000.000 de cabezas, ovinos 1.087.298 y yeguarizos 268.408.

Según el censo levantado en 1861, el stock bovino era mucho menos que la cantidad calculada por el profesor Moussy.

La ganadería adquiere importancia diversa en Entre Ríos, basada en la distribución de los buenos campos. Así, por ejemplo, ya en aquel tiempo la provincia estaba cubierta de estancias sobre las costas del río Uruguay y Gualaguay.

El Departamento Uruguay ofrecía especialidad para la cría de ovejas, como asimismo, Concordia.

En la selva de Montiel y en el sur se explotaba ya especialmente el ganado vacuno. En esos campos se criaban 2.000 cabezas por legua, término medio, sin contar caballos ni ovejas; todo esto varía con la calidad de los campos, como es natural.

Ya en aquel tiempo, es decir, antes de comenzar la guerra del Paraguay, la ganadería entrerriana tenía importancia debido al cuidado de las estancias. En los lugares donde no hay tajamares, se construyen bebederos, se extirpan las malas yerbas para el pastoreo, se queman los pajonales.

El comercio ganadero de Entre Ríos, consistía en la exportación de productos de la industria de saladeros que se desarrollaba considerablemente en esos años: Gualaguay, Gualaguaychú, Uruguay, Concordia, Victoria y Paraná, ya tenían sus saladeros, que mataban entre todos como 200.000 bovinos anualmente.

Se exportaba también como 350.000 cueros, agregados todos los animales de consumo y saladeros, anualmente (1).

También se exportaban cueros, salados y secos, de caballos.

Por su importante puerto, para el comercio con ultramar, Uruguay, se exportaba a Cuba y Brasil, carne salada y tasajo; a Europa, sebo y grasa.

La exportación de la lana era también un renglón importante.

En esta provincia la mestización ganadera y la creación de cabañas no preocupan; Moussy en este sentido no da la menor información, en su "Historia de la Confederación Argentina".

En cuanto a las otras provincias y territorios nacionales, nada de particular puede decirse, porque la ganadería sigue explotándose en la estancia primitiva, cuya modalidad hemos expuesto. Estos establecimientos dedicados a la cría de ganado criollo no producían sino reses para la industria saladeril y el consumo interno.

---

(1) Historia de la Confederación Argentina - cit.



LA PAMPA — LA OCUPACIÓN DE LOS CAMPOS POR LOS INDÍGENAS — AVANCE DEL EJÉRCITO,  
Y DE LOS HACENDADOS AL DESIERTO — LA GANADERÍA DE LOS ARAUCANOS.

Uno de los grandes problemas que ha pesado sobre la ganadería argentina era la ocupación de hermosos campos de La Pampa por las tribus descendientes de los araucanos; estas tribus poderosas estaban constantemente reforzadas por araucanos del otro lado de la cordillera. Ya el dictador Rosas en 1833 los había desalojado hasta el Colorado, tomándoles extensos campos de pastoreo que permitieron avanzar a los hacendados que quedaron en los deslindes como verdaderos centinelas o guardianes de la frontera. Medio siglo, algo menos después de esa campaña llevó a los araucanos hasta el Río Negro el General Roca librando al progreso del país los campos de La Pampa y de la Patagonia, permitiendo el florecimiento de la riqueza ganadera en esas ricas zonas vírgenes donde hasta entonces no apecentaba sino el ganado indígena y el ganado alzado.

“TIERRA ADENTRO”

La Gobernación de la Pampa Central formaba el corazón de la que se llamaba “Tierra Adentro”. Está situada entre Mendoza, San Luis y Córdoba; de Buenos Aires está separada por el meridiano quinto y por el meridiano décimo, hasta tocar el Colorado. Extensas llanuras forman el territorio con una superficie de 144.919 kilómetros cuadrados. Según los quichuas, pampa significa campo raso; durante mucho tiempo la palabra significó en Buenos Aires, la “tierra adentro” a donde no habían llegado los blancos y que sólo estaban ocupadas por las tribus araucanas.

Campos de pastoreo, con numerosas lagunas temporarias y permanentes, agua salada y dulce, montes rodeados de médanos; serranías como Lihué-Calel, Auca-Mahuida, y médanos que semejan colinas o cerros solitarios constituyen con tantas otras accidentaciones geográficas, la hoy rica Gobernación de la Pampa.

En la época de las tribus araucanas vagaban por sus campos manadas de ciervos, avestruces, y pastaban en sus mejores zonas el ganado alzado y se constituían las estancias indígenas.

LOS GANADOS DE LAS TRIBUS ARAUCANAS

Por más de tres siglos los descendientes de los araucanos se enseñorearon en las ricas tierras pampeanas. Ejercieron un verdadero imperio bárbaro con una organización perfecta para la guerra y el cuatrismo; este último comenzaron ejerciendo en los ganados alzados y salvajes que consumían y comerciaban con Chile, y luego, ejercieron sobre las haciendas de las estancias establecidas en varias provincias; el estanciero argentino ha tenido que luchar con estas hordas bandálicas que constituían sus rodeos con las haciendas robadas, y en algunos casos solicitadas a los mismos criadores que se veían obligados a satisfacer las exigencias de los caciques.

Rosas, Urquiza y Mitre, mantuvieron correspondencia con los caciques en forma muy amistosa, en que esos gobernantes los trataban con amabilidad y energía reclamándoles contra las invasiones que realizaban periódicamente para llevarse grandes cantidades de ganados para su alimentación y formación de sus rodeos.

Cada tribu tenía su rodeo más o menos importante, que en su hora fueron dispersados, vale decir, con la última campaña al desierto realizada en 1879 por el General Roca.

#### HACIENDAS DE LOS RANQUELES

Esta famosa tribu araucana, tenía sus tolderías diseminadas por familias en una extensión de 600 leguas cuadradas, aproximadamente, en medio de espesos bosques, cortados a intervalos regulares por grandes abras. Ocupaban con sus haciendas campos excelentes con agua dulce. En el mensaje elevado por el Presidente Avellaneda al Congreso, afirmaba que los campos ocupados por los ranqueles eran inmejorables para ganadería y aun para la colonización. (Mensaje al Congreso. 14 de agosto de 1878).

El General Mitre en una correspondencia dirigida al cacique Juan Calfucurá (enero 10 de 1863), da una idea exacta de la importancia de los rodeos que tenían los ranqueles en uno de sus cacicazgos.

En la mencionada correspondencia, dice el General Mitre: “Mandé al Coronel Vedia a buscar a los ranqueles hasta sus tolderías; llegó a ellas y huyeron los ranqueles, pero Vedia les ha muerto 25 indios, les ha tomado 30 prisioneros y algunas indias y muchachos; les ha quitado tres mil vacas, cinco mil ovejas, mil yeguas; les ha quemado las tolderías, arrasando sus sementeras; en fin, les ha hecho todo el mal que ha podido. Baigorria ha hecho otro tanto, pues así lo dispuse. Y no he de parar aquí; voy a hacer una guerra a muerte a los ranqueles, hasta que los concluya o me pidan la paz”.

Estos rodeos se formaban, como decimos, a base de cuatrismo o solicitando a los estancieros en cantidades respetables. Al General Mitre, le solicitó en una ocasión 500 vacas y 500 yeguas el cacique Calfucurá. En otra correspondencia le solicitó 200 yeguas.

En una correspondencia le decía el Coronel Rivas al General Mitre: “Hace cuatro días que he regresado del nuevo fortín que estoy haciendo construir en Caliluincul, veinticinco leguas al sur del Azul, y utilizo una grande área de campo magnífico; resolví hacer allí el fortín por las muchísimas haciendas que de adentro traen a esta frontera y para dar más desahogo a los hacendados y al mismo tiempo las garantías posibles;.....” (Julio 1/863).

Las “raciones de los caciques” consistían en vacas y yeguas que el gobierno les daba y que ayudaban a sus rodeos formados en “tierra adentro”. En una carta de Calfucurá al Coronel Rivas, le dice: “Compadre: ahí mando mi comisión para que me haga el favor de mandarme trescientas yeguas de mis raciones lo más pronto posible que se pueda despachar, porque estoy aguardando tanta gente y no tengo con que mantenerla; así es que espero de Vd. me lo despache pronto”. (Carta de abril 1863). En todas las correspondencias el cacique Calfucurá le hace ver al General Mitre que él trabajaba por la paz y tranquilidad, evitando en todo lo posible el malón; hacía ver que su intervención había salvado muchos robos de ganados, desde la época del Dictador Rosas.

Otro grupo araucano, el más considerable de todas las tribus era la de Namuncurá, dispersa y llevada hacia el Colorado por el doctor Adolfo Alsina. Cerca de Trenque Lauquen estaba el cacique Pincón, montonero intrépido y salvaje, gran cuatrero, que era el terror de los

hacendados del oeste. Otros caciques notables eran Mariano Rosas, que se había criado en la estancia del Pino, del Dictador. El cacique Negro, Ramón, otros. Todos ellos han tenido sus haciendas en los mejores campos de la Pampa Central.

#### LATIFUNDIO DE LA BARBARIE ARAUCANA — SU EXTINCIÓN

Al General Roca se debe en primer término la incorporación de inmensos campos a la labor de la civilización. Fueron sus antecesores en esta magnífica campaña, el Dictador Rosas y el doctor Alsina. El Dictador llegó hasta el Colorado y el General Roca extinguió el latifundio de la barbarie, llegando hasta el Río Negro. En su campamento de Choele-Choel, hizo flamear la bandera bicolor, el 25 de mayo de 1879, después de hacer posesión de 15.000 leguas cuadradas de bellísimos campos que antes habían constituido los vastos latifundios de esos caciques que se encontraban en un elevado grado de civilización para concertar la paz con el gobierno argentino para mantener un ejército de lanceros a caballo, para tener sus grandes rodeos, y para salir victoriosos en sus incursiones en las zonas ganaderas de la República, manteniendo en jaque a los hacendados que vivieron rindiendo tributos incalculables a las tribus araucanas.

Cuando terminó la campaña de Roca, 20.000 leguas cuadradas se habían recuperado al latifundio de la barbarie. Todos eran campos valiosísimos para la explotación ganadera.

El General Roca salió de Buenos Aires para esa campaña, el 19 de abril de 1879, y a mediados de junio del mismo año, había terminado la memorable expedición, con el éxito conocido.

“En 1879 — dice un escritor, — fué destruído el Imperio de los bárbaros del sur, por la gloriosa expedición del General Roca al Río Negro; la incógnita del secular problema, sobre el que arrojó tanta luz la inteligencia del malogrado doctor Alsina, quedó despejada por completo; y la Pampa central o intermedia, como la llamaba el doctor Avellaneda, se incorporó con sus pastosos campos a las regiones ganaderas de la República civilizada”.

Desde el punto de vista de la ciencia política, de la ciencia económica y de la civilización, el aumento de la riqueza, la campaña al desierto de 1879, en que se extingue el latifundio de la barbarie, arrinconando a las tribus araucanas a sus antiguas tolderías cordilleranas, es una obra magnífica del ejército argentino, que se grabará con letras de oro en los anales de la historia nacional.

#### STOCK GANADERO DE LA PAMPA CENTRAL

Al finalizar la primera década de la Campaña al desierto, la ganadería estaba representada por 869.760 vacunos, 160.104 caballares y 4.120.390 lanares. Esta explotación es su principal riqueza y la ocupación favorita de sus habitantes. En tan poco tiempo había superado a algunas provincias, en materia de ganadería, y ya en esa época se vaticinaba sus grandes progresos en la explotación de esta fuente de producción. (“Geografía de las Gobernaciones”, por Díaz, R. B.; Buenos Aires, 1891) (1).

(1) v. Vida del General Roca - p. M. L. González - un vol. año 1914.



La explotación ganadera no ha aumentado en cantidad, pero sí, en calidad, a través de más de un cuarto de siglo de esa información.

Según el Censo Agropecuario, levantado por el actual Gobernador de La Pampa (diciembre de 1927), el Territorio posee solamente 2.359.796 cabezas de ganado, que se reparten según especies: 1.552.428 lanares y 577.765 vacunos; estando el saldo distribuído entre equinos, cabríos y porcinos.

Para la producción forrajera dedican los ganaderos 406.180 hectáreas, de las que corresponden 248.924 a la alfalfa.

Es hoy proverbial que La Pampa es la zona ganadera por excelencia, llamada a sobrepasar todo cálculo, por ser sus campos especiales para la cría y la invernada.

#### LAS PRIMERAS CABAÑAS DE SHORTHORN EN LA ARGENTINA — LA ERA DEL “PEDIGREE” 1854 - 1889

Algunos años después de la caída del dictador, se crean las primeras cabañas argentinas de Shorthorn, en la provincia de Buenos Aires. La cría de animales vacunos puros importados de Inglaterra, era iniciativa privada en busca de mejores horizontes para la ganadería nacional que todavía pasaba por su estado primitivo y consistente sólo en la producción de hacienda criolla.

#### CABAÑA LOS MANANTIALES

Este establecimiento, de don Juan N. Fernández, situado en Chascomús, fué la primera cabaña establecida con un plantel importado de dos toros y cuatro vacas Shorthorn de pedigree, en 1856. Este plantel fué más tarde aumentado con un toro y una vaca de la misma raza, igualmente importados.

La producción de animales puros de la cabaña “Los Manantiales” mereció muy buena aceptación entre los hacendados y alcanzó merecida fama, especialmente entre los criadores progresistas de la provincia de Buenos Aires.

Como por esa época no se había creado el Herd-Book Argentino, los primeros Shorthorn importados y nacidos en el país no fueron inscriptos, no obstante su buen origen. Fernández llevaba un registro particular.

La cabaña “Los Manantiales” ha tenido una verdadera tradición en la República y ha seguido progresando continuamente desde su fundación; el primer cabañero, señor Juan N. Fernández, como el señor Camilo E. de Alvear, continuador de aquél en la cría de Shorthorn puro, han prestado eminentes servicios al país propagando esta hermosa raza, aplicando rigurosamente la zootecnia científica conforme a los principios establecidos y adoptados por los más notables criadores ingleses.

Ya cimentada la cabaña “Los Manantiales”, muchísimos planteles de puros han servido para fundar en el país nuevas cabañas, de las mismas corrientes de sangre de las tribus importadas por los señores Fernández y Alvear (1).

---

(1) Historia del Shorthorn en la República Argentina. Sincler y Stanwinch.

Se menciona especialmente la cabaña “Chapadmalal” del señor Miguel Alfredo Martínez de Hoz, formada bajo la base de los planteles de los cabañeros Fernández y Alvear.

#### CABAÑA “LOS TAPIALES”

Este establecimiento, del señor Isaías de Elía, situado en el partido de Matanza, ha llegado a ser célebre en la producción del Shorthorn argentino. Se formó con vacas “tarquinas”, compradas con el objeto de fundar el señor de Elía una lechería modelo “Los Tapiales” y la producción fué tan importante de vaquillonas que fué trocada la finalidad del establecimiento por cabaña de Shorthorn o sean los primeros Durham argentinos que descendían del famoso toro “Tarquino”, como se le conocía en la campaña de Buenos Aires, al importado por el señor Miller.

Isaías de Elía, en 1860 adquirió el plantel de “tarquinas” de un criador de esta raza Shorthorn, señor Alfaro, que tenía su establecimiento en Cañuelas, quien a su vez había obtenido de la estancia “La Campana”, del señor White, donde el Shorthorn, o sea el “Tarquino”, según lo hemos referido anteriormente, existía en importante stock. El señor de Elía hizo progresar la cabaña con la importación de nuevos planteles de dicha raza de las mejores tribus que vinieron a refrescar la sangre de las “tarquinas” cuya producción merecía la mejor aceptación entre los estancieros progresistas. La cabaña “Los Tapiales” llegó a tener tal prestigio que era la que disputaba a la no menos famosa cabaña “Los Manantiales”.

El señor Agustín de Elía, que ha seguido con dicha cabaña, ha mejorado siempre la producción, si bien debe señalarse que, como los primeros tarquinos no tuvieron pedigree, sus descendientes han seguido en la misma condición no obstante su pureza de sangre y su buen origen que lo demostró en la campaña de Buenos Aires, donde su fama se propagó extraordinariamente.

Las dos cabañas de Shorthorn de la provincia de Buenos Aires, cuya historia se describe someramente, si bien han tenido celebridades y han influido poderosamente en la ganadería del país, debemos hacer notar que entre las primeras cabañas argentinas está San Juan de Pereira, una de las más antiguas y que desde los primeros tiempos de su fundación se ha organizado sobre verdadera base, a semejanza de las cabañas más notables de Inglaterra, en donde la genealogía o pedigree es el secreto fundamental de la zootenia inglesa.

#### CABAÑA “SAN JUAN”

Este establecimiento fué fundado por el señor Leonardo Pereira en 1857; está situado en el partido de Quilmes, a pocos kilómetros de la capital de la República. Se formó con un plantel notable de Shorthorn, importado personalmente por el propietario y fundador de la estancia “San Juan”, donde en la mencionada fecha instaló la cabaña del mismo nombre. En la época en que fué instalada la cabaña “San Juan” ya tenía un plantel numeroso de la raza South-Down, descendiente de los primeros ejemplares importados por Rivadavia en 1824.

“La historia de esta cabaña — dice Stanwinch — está íntimamente ligada con la del Shorthorn en nuestro país, pues ella es la primera que

poseyó en la República Argentina vacas de pedigree, conservando fielmente registrada su descendencia hasta nuestros días" (1).

La importancia de la cabaña "San Juan" nos obliga a exponer, aunque brevemente, el proceso del desarrollo de tan célebre establecimiento por la gran obra que significa para el país que a través de sus 70 años de fundación se mantiene con la más bella tradición científica como verdadero laboratorio de la zootecnia experimental. Puede decirse que es una cabaña anglo-porteña en atención al método que se aplica para la producción de reproductores vacunos de pedigree.

En 1857, el señor Pereira compra en la cabaña inglesa del criador Mr. R. C. Lownds, de Dice-Hose, cerca de Liverpool, el toro Defiance (14.384) y la vaca Coral.

En abril de 1858, Pereira adquiría en la misma cabaña, por la suma de 5.000 libras esterlinas, el toro Don Juan (14.410), y la vaca Dahlia, nacida el 17 de abril de 1856.

"Quedaba así fundado el rebaño de "San Juan", con la implantación de esos cuatro Shorthorns".

"Con singular clarividencia, don Leonardo Pereira, resolvió criar los descendientes de sus cuatro fundadores cruzándolos entre ellos y llegó así a obtener en su plantel una homogeneidad de tipos muy marcada, logrando el subtipo peculiar y característico de todo rebaño cultivado con acierto y método científico".

"Al mismo tiempo, echaban raíces en "San Juan" las dos primeras tribus genuinamente argentinas: la Coral y la Dahlia que han reportado más tarde tantos merecidos triunfos a sus criadores" (2).

Con las tres descriptas cabañas comenzó la nueva industria ganadera: la producción de reproductores bovinos puros de la raza Shorthorn, llamados a transformar en breve tiempo los grandes rodeos; es incalculable el entusiasmo despertado con la fundación de esas cabañas, por el mejoramiento o refinamiento ganadero, la nueva forma zootécnica de la explotación pastoril; así aquellos establecimientos marcaron una nueva era, la más importante etapa evolutiva de la ganadería argentina que había de terminar para siempre con el pastoreo nómada, y transformando las estancias en verdaderos campos de experimentación de la zootecnia científica, que tan grandes beneficios ha producido a la República.

La verdadera comprensión por los estancieros argentinos del objeto de las cabañas que sistematiza la labor pastoril en el sentido de la producción de reproductores puros, los únicos eficaces para el refinamiento ganadero, ha traído después de Caseros el esplendoroso resurgimiento de la riqueza ganadera, indiscutiblemente estancada durante la dictadura.

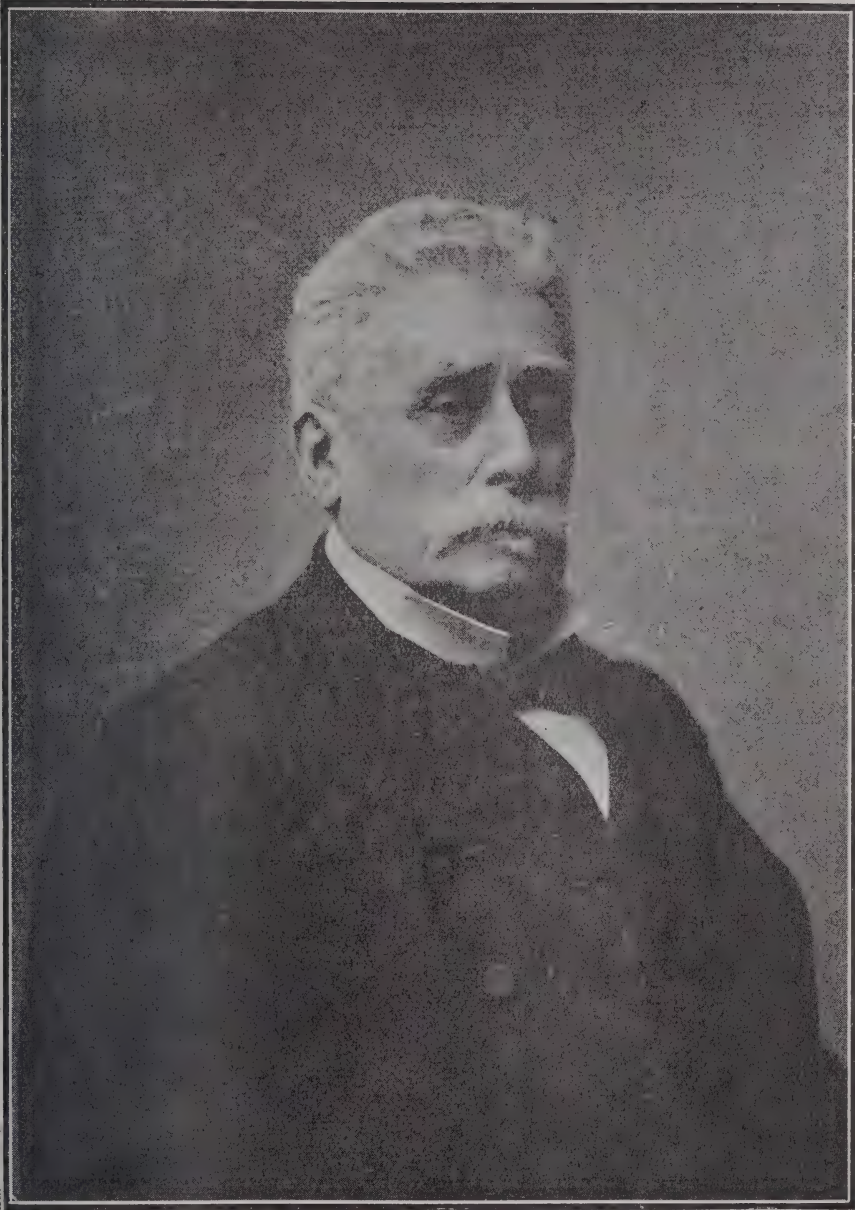
#### EL CÓDIGO RURAL ARGENTINO

Entre los grandes hechos del progreso ganadero del país, figura la sanción del Código rural de la provincia de Buenos Aires. Sus antecedentes coloniales y nacionales, no admitían más demora, de modo que tranquilizadas las instituciones bonaerenses, se sentía como de primera necesidad para el progreso de la campaña, la sanción del Código, que tan grandes beneficios ha prestado a la provincia y al país entero.

(1) Historia del Shorthorn, cit.

(2) Historia del Shorthorn, cit.





*Eduardo Olivera*

Fundador de la Sociedad Rural Argentina

En la práctica pronto se vieron sus grandes deficiencias y hubo necesidad de estudiar su reforma para su mejor adaptación y eficacia en la campaña, a la que estaba destinado.

Una de las disposiciones más importantes sin duda para el progreso de la ganadería, consistía en una cláusula en que prohíbe tener haciendas alzadas por sus artículos 145 y 146, concediendo un plazo de 18 meses para las vacas y cuatro años para las yeguas. Con esos artículos, el Código iniciaba la campaña exterminadora del pastoreo nómade, determinado por el ganado arisco alzado, que dificultaba la buena organización de las “estancias”.

Con la terminación del pastoreo de ganado cimarrón, también se terminaba con el gaucho nómade, cuya vida pintoresca estaba muy lejos de ser un factor de progreso. Por lo menos, si en el pasado tiempo había prestado sus buenos servicios a la ganadería primitiva, el gaucho nómade con la evolución sufrida o comenzada por la explotación pastoril, poca misión le quedaba en la estancia.

“El gaucho — como decía Azara — era el hombre de la pampa infinita, “sin ley ni rey”, que siguió la suerte de los ganados del coloniaje; alzados éstos, se alzó él también, haciéndose matrero y cimarrón”.

Como bien dice Gibson: “Las palabras ley y orden significaban, para el paisano gaucho, “opresión y servidumbre”, y de ahí se constituyó en enemigo declarado de toda autoridad” (1).

“Pero, con todas sus faltas, el gaucho en su propio elemento, montado en su flete con lazo en anca y boleadoras a la cintura, era el peón impagable de la antigua estancia, que supo dominar y domesticar los rodeos salvajes y yeguas baguales. Desaparecidos éstos, su misión sufría una profunda modificación: así se transforma de gaucho nómade colonial en gaucho leal de las estancias, honrado hasta la exageración, bondadoso y hospitalario en su hogar: “es el héroe de la romanza de la pampa”.

---

(1) Evolución ganadera, cit.

EL FUNDADOR DE LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA — INGENIERO EDUARDO OLIVERA — HACENDADO, ESCRITOR Y PUBLICISTA — SU LARGA ACTUACIÓN EN PRO DE LA RIQUEZA AGROPECUARIA ARGENTINA — MONUMENTO A SU MEMORIA.

En la historia de la ganadería argentina no ha faltado el hombre representativo de que habla Carlyle, y no podía ser otro sino el ingeniero don Eduardo Olivera, perteneciente a una familia de hacendados que con amor y entusiasmo han seguido en la vida privada y pública vinculando su nombre con los progresos ganaderos del país. Los Olivera, estancieros, son dignos de mencionarse en estas páginas.

Don Eduardo Olivera fué producto de su hogar. Su padre, don Domingo Olivera, colaborador de don Bernardino Rivadavia en 1828, abandona la política y se encierra en su chacra “Los Remedios”, donde pone en práctica sus conocimientos adquiridos en los libros. Su pequeño stock de vacas se componía de 50 cabezas, destinadas a la explotación del tambo. A ese stock hay que agregar 282 ovejas entregadas a Olivera por don José María Rosas, resto del primer plantel introducido por Halsey, y que constituyeron las bases del Rambouillet argentino.

Para mayor seguridad del pastoreo que iniciaba, fué Olivera que, por medio de zanjas y añapinday, cercó en 1836 el área de “Los Remedios”.

En esta chacra crió sus ganados y formó su familia, constituida por una generación de jóvenes capaces que han seguido la tradición de su padre en los trabajos de campo.

Eduardo Olivera, como todos sus hermanos, fueron a Europa, y él especialmente se dedicó a estudiar en los Institutos Agronómicos de Grignon (Francia) y Greswald (Alemania), donde aprende las aplicaciones científicas sobre agricultura y ganadería. Terminados sus estudios recorrió los principales países de Europa y América, para escribir su importante obra en cuatro volúmenes: “Estudios y Viajes Agrícolas”, difundiendo de esta manera los conocimientos necesarios al progreso agropecuario de la República Argentina.

A su regreso del viejo mundo, formó con sus hermanos, desaparecido ya don Domingo Olivera, una sociedad para continuar la obra de su padre en la cría de ganados, con la base de los siguientes establecimientos propios: “Malal Tuel”, exclusivamente destinado a la crianza, y “Las Acacias”, para cabaña e invernada.

Fué don Eduardo Olivera el primer Ingeniero Agrónomo argentino, que ha honrado su profesión, llegando a ser al mismo tiempo el avanzado “pionner” de la ganadería argentina en una época en que el pastoreo constituía la principal fuente de riqueza, y no la agricultura que vino más tarde a complementar la explotación intensiva de los campos. Así era el hombre llamado a triunfar por sus conocimientos profesionales y prácticos, sirviendo principalmente los intereses agropecuarios de su país.

Olivera fué el precursor de la creación de la Academia de Estudios Agrícolas y su escuela de aplicación anexa de Santa Catalina, en donde algunos años después surgió la Facultad de Agronomía y Veterinaria con su campo experimental. Esta última institución se fundó con el nombre de Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria, como veremos más adelante.



Los ingenieros agrónomos Luis M. del Carril y Pedro T. Pagés, han señalado en páginas interesantes la actuación de don Eduardo Olivera en los comienzos de la enseñanza agropecuaria argentina, en una época de ambiente hostil a estas iniciativas, que valientemente deja a un lado para realizar sus ideales completamente seguro del éxito final (1).

“Eduardo Olivera fué un precursor de la evolución agropecuaria que empieza en ganadería, con el gaucho jinete que boleaba y enlazaba el ganado criollo y bravío, y en agricultura, con el paisano pobre que usaba el arado rudimentario y la hoz tradicional, para culminar ahora con la presentación de esos productos espléndidos, frutos de la cruz y el suelo que sorprenden con su presencia, y con el espectáculo de miles de hectáreas cultivadas y aprovechadas merced a la contribución eficaz de la maquinaria moderna” (2).

#### OLIVERA, ESCRITOR Y PUBLICISTA

Como hemos manifestado al comienzo de estas notas bibliográficas del ingeniero Eduardo Olivera, su existencia la ha consagrado por entero a una propaganda científica de sociología argentina. Fué un gran observador y estudioso. En su “Miscelánea” está en parte condensada su fecunda labor de escritor. Sus cartas desde Europa son interesantes e informativas que encierran enseñanzas útiles para el progreso agropecuario. En una de sus cartas dirigidas a su señor padre (diciembre 7/856), dice, refiriéndose a la indiferencia que en esos años se tenía por las cosas rurales argentinas: que en Inglaterra era todo lo contrario, la pasión del inglés es por la vida de campo y por las ocupaciones rurales; desde el lord hasta el comerciante rico y el hombre que dispone de algo, vive en la campaña. Se refería a las costumbres sudamericanas y vibraba su pensamiento con el idealismo británico y las sanas costumbres de la campaña inglesa, anhelando con sincero patriotismo que en su país se buscara en el trabajo de campo la sabiduría de la grandeza nacional, el bienestar, el confort, el “savoir fair”, la hospitalidad y hasta el lujo. Admirablemente, en la carta referida pinta la costumbre que aspiraba su realización en la campaña argentina. El, más tarde, lo practicó como había conocido en la campaña británica, la vida de campo, así lo hemos visto en su establecimiento “Las Acacias”, llevar la vida cómoda y confortable de un gentlemén. La costumbre agrícola británica le apasionaba al ingeniero Olivera y en ese país mucho aprendió para enseñar después a sus conciudadanos, poniendo a contribución todo su espíritu caballaresco, amplio y cristalino.

Valdría mucho comentar las cartas de Eduardo Olivera porque todas contienen enseñanzas provechosas para la ganadería y la agricultura. Cada página de esos dos volúmenes citados constituyen la síntesis de una larga y fecunda actuación que empieza en el primer país ganadero del mundo, el Imperio Británico, para finalizar en la República Argentina, donde hace escuela de sus conocimientos para llegar a ser uno de los más eminentes “pionners” de la riqueza agropecuaria, basando siempre esa actuación en los estudios científicos realizados en los institutos supe-

---

(1) Anales de la Sociedad Rural Argentina; volumen L, 1916.

(2) Discurso del Ing. del Carril, al inaugurarse la estatua de D. Eduardo Olivera en la Sociedad Rural Argentina. Anales L.

riores del viejo mundo y poniendo a contribución sus bagajes personales, su clara inteligencia y su pasión de gran observador.

Cuando se fundó la Sociedad Rural Argentina, su Presidente, considerando que nadie mejor que su Secretario fundador era el llamado a inaugurarla, le pide que pronuncie el discurso correspondiente, que lo hace con la elocuencia del hombre de saber: así fué que el ingeniero Olivera pronunció el discurso inaugural en 1866, que es un documento valioso de esa época en que se demuestra de cómo era el pastoreo la riqueza fundamental del país y haciendo ver la necesidad de dedicarle atención, y que las inmensas zonas desiertas en poder de las tribus araucanas fueran civilizadas y destinadas a la explotación ganadera.

Las propagandas en pro de la campaña del desierto para terminar con el gran tributo que los hacendados pagaban a las tribus salvajes, fué también motivo de su preocupación, poniendo a contribución todos los medios para que el gobierno nacional llevara a cabo, como lo hizo, en efecto, más tarde, en 1879.

Olivera no desfallecía nunca en sus campañas, demostrando en todo momento una gran capacidad en avocar la solución de los grandes problemas que interesaban al bienestar del país.

#### HOMENAJE A SU MEMORIA

La estatua levantada en la Sociedad Rural Argentina, es uno de los homenajes más notables hechos a un ciudadano argentino ejemplar por sus virtudes, y un monumento raro en nuestra América, tributado a la labor agraria, al hombre consagrado en su vida entera a la aplicación científica y de difusión, de enseñanza en un ambiente donde la retórica y las fantasías literarias habían orientado a un pueblo entero hacia la vida contemplativa de la naturaleza para cantarle poemas hermosos, pero, sin exigir ni poner sacrificios para hacer producir la tierra que como decía Olivera, es el mejor modo de servir a la patria.

El monumento levantado en Palermo a su memoria, es una justa compensación a la grandeza de sus enseñanzas.

#### SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

Esta institución privada agropecuaria, la más importante del país y acaso de la América latina, ha venido a reemplazar en cierto modo en el gobierno nacional al "Consulado" o Junta de Gobierno que se creara en el Virreinato para asesorar en todos los asuntos económicos relacionados con la explotación de las fuentes de riqueza del Río de la Plata.

El ingeniero Olivera fué uno de sus más eminentes iniciadores; en realidad, fué el verdadero iniciador de su fundación en una época en extremo difícil que atravesaba la República, motivada por la guerra del Paraguay. El carácter eminentemente privado de la institución se debió indisputablemente al espíritu independiente de su iniciador, formado en la pampa libre y siempre habituado a sacar de las entrañas de la tierra el bienestar, ya con el arado o con la cría, inocular a la Sociedad de los hacendados y agricultores argentinos esa energía con que nació para desenvolverse independientemente del calor oficial y ejercer en miles de ocasiones una acción de contralor, asesorando siempre sabiamente a los



gobiernos nacionales y provinciales en todos los problemas suscitados por las dos grandes ramas de producción del país.

El 10 de julio de 1866 fué firmada el acta de la fundación, por don José Martínez de Hoz, Eduardo Olivera, L. F. Agüero, Ramón Vitón, Francisco B. Madero, Jorge Temperley, Ricardo B. Newton, Leonardo Pereira, Mariano Casares, Jorge R. Stegman, Luis Amadeo, Claudio F. Stegman y Juan N. Fernández.

El acta de referencia, dice así: "Los ciudadanos que suscriben, reunidos en la ciudad de Buenos Aires, hoy 10 de julio del año mil ochocientos sesenta y seis, con el objeto de fundar una asociación que promueva y estimule los intereses rurales, convinieron en aceptar las bases y reglamento que se leyeron para ponerlos en práctica, declarando desde luego que la Sociedad queda instalada con los presentes y nombrando una comisión provisional compuesta de los señores don Eduardo Olivera, don Ramón Vitón y don José Martínez de Hoz" (1).

Los antecedentes de esta benemérita institución merecen sintetizarse porque encierran una importante enseñanza de historia argentina y la más valiosa, porque resume la energía y el valor de la constancia puestas al servicio de una buena causa, en un país nuevo, ávido de incorporar en su seno todas las ideas grandes y nobles.

En 1858, después de un largo viaje, regresaba a Buenos Aires el ingeniero Olivera, y encontró a su amigo Gervasio Posadas preocupado en realizar una exposición agrícola, y al poco tiempo concurrió a una invitación de Posadas, al correo viejo, donde se realizaba la reunión, para discutir la fundación de una sociedad de agricultura.

Más tarde asistió a otra reunión de hacendados en una quinta de Palermo, con el mismo objeto y allí formó parte de una Comisión encargada de redactar las bases y el reglamento que debían regir las sociedades agrícolas del país. Figuraban en la Comisión los señores Sarmiento, Posadas, Favier, Clark y Olivera. Este último, en su carácter de técnico, pronunció un discurso en la mencionada reunión, sintetizando la importancia de las sociedades rurales y presentando el estado de la ganadería en esa época.

Dijo que con la radicación de la agricultura desaparecería el pastoreo nómada y con ella se obtendría la paz y tranquilidad de nuestras campañas, desde que el paisano, radicado al suelo, tendría plena conciencia de sus deberes y derechos. Que la agricultura abría un vasto campo a la juventud, dándole riquezas y bienestar; que debemos tenernos confianza y esperar todo de nuestros esfuerzos propios, sin exigir más a los gobiernos que las garantías esenciales para la seguridad del ciudadano y de los productos de su trabajo, como lo hacen todos los pueblos libres de la tierra.

"Que la asociación de todos los intereses agrícolas nos traería la "convicción de que el cultivo del suelo esté íntimamente ligado a la "crianza bien entendida del ganado, porque el practicar la agricultura "sin ganados, como entonces se creía entre nosotros, era lo mismo que "pretender tener día sin luz".

Otro discurso no menos notable, pronunció en la asamblea que dió forma definitiva a la creación de la Sociedad Rural Argentina, el 10 de julio de 1866.

(1) Anales de la Sociedad Rural Argentina; volumen I, pág. 277.



Entre los muchos problemas que desde la primera hora de su fundación encaró la sociedad, debe señalarse la reforma del Código rural sancionado en 1865. En la sesión del 28 de julio de 1868 discutió las reformas, siendo Presidente el señor Martínez de Hoz y Secretario don Eduardo Olivera. Después de leídas las observaciones escritas enviadas por el gobierno y las que posee la Sociedad, la Comisión adoptó las resoluciones para terminar con el sistema del pastoreo nómada por cuanto es el que establece la guerra perpetua entre los estancieros, trayendo actos de represalia que afectan la moral pública y que semejante estado daña la producción en general, trayendo por consecuencia graves perjuicios económicos.

Debemos anotar que en el largo período de su existencia la Sociedad Rural Argentina viene prestando eminentes servicios al progreso de la ganadería nacional, que el primer Ministro de Agricultura de la Nación, doctor Emilio Frers, ha expuesto en un volumen, obra interesantísima, titulada “El progreso agrícola de la Nación y la Sociedad Rural Argentina” (1).

#### FACTORES DEL PROGRESO GANADERO ARGENTINO — LOS ANALES

La guerra del Paraguay marcó una época de seria paralización para la ganadería. A su terminación surgen nuevas iniciativas de las que se hacen eco “Los Anales” de la Sociedad Rural Argentina, que comenzó a publicarse bajo la inteligente dirección del ingeniero Eduardo Olivera, desde el 30 de septiembre de 1866. Desde entonces, como se sabe, ha llenado ampliamente su misión, siendo el verdadero tesoro de la historia de la ganadería argentina.

En “Los Anales” han colaborado los más inteligentes hacendados del país y ahí se han expuesto los diferentes estados porque ha pasado la industria pastoril y los progresos realizados desde Caseros al Centenario y hasta la hora presente.

“Los Anales”, que se han difundido en todas las estancias y establecimientos agropecuarios, han llevado la luz que significan la ciencia y la experiencia en los dos ramos de producción; de esta suerte su influencia ha sido muy grande en el progreso, en la aplicación de los métodos científicos que ha reportado al país tan considerables beneficios.

La documentación particular más interesante y más seria está en “Los Anales” de la Sociedad Rural Argentina, donde los historiadores hallarán todo el proceso evolutivo de la riqueza pastoril y el desarrollo económico del país; constituyen todo un monumento de la literatura rural cuya importancia se irá magnificando a medida que pasa el tiempo porque expresan el pasado argentino en un orden de actividad en que han participado casi todos los hombres públicos de mayor actuación.

Si es verdad que en el hombre la evolución orgánica tiende a concentrarse en el cerebro, justo es convenir que la evolución ganadera de la República Argentina tiende a reconcentrarse en la Sociedad Rural y cuya mejor síntesis está en “Los Anales” y en las exposiciones ganaderas anuales. La estrecha colaboración entre la Sociedad Rural Argentina y los Poderes Públicos, ha permitido que el desarrollo de la ganadería se

---

(1) El libro del Dr. Frers apareció en 1916, con motivo del cincuentenario de la fundación de la Sociedad Rural Argentina.

haya producido, como iremos viendo, de una manera tan sorprendente que difícilmente podrá existir un símil en el mundo, si se tiene en cuenta la brevedad del tiempo en que se ha operado.

#### ESTADO ACTUAL DE LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

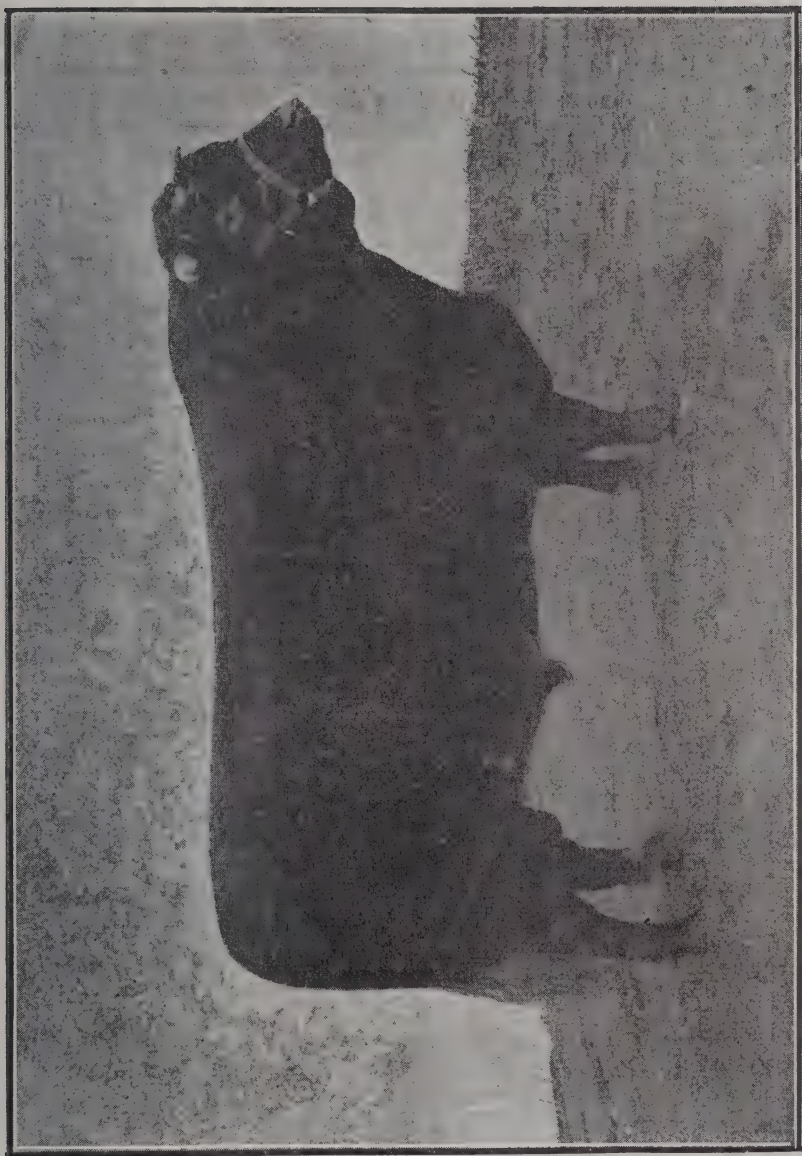
Esta institución en la hora presente tiene una organización administrativa y técnica comparable al mejor organismo de Estado. Es la más alta representación privada de los intereses rurales de la República. Su intervención en los problemas que afectan la economía agropecuaria argentina, ha dependido siempre su mayor o menor eficacia de la mayor preparación de los hombres dirigentes de la Sociedad que deben hacer los mayores sacrificios intelectuales para hacer frente a los complejos problemas que suscitan cada vez más los vastos intereses que aquella representa. Su estado financiero, resultante de su patrimonio, capital invertido, sus entradas y gastos de administración, marcha normalmente; indudablemente, la actual Comisión Directiva de la Sociedad aboca la situación de la finanza con especial dedicación. En la Memoria del Presidente de la Institución, Ing. Duhau, presentada a la Asamblea de socios, se refiere a superávit, en su primer año de ejercicio financiero. Los recursos habían superado a los gastos en forma muy apreciable. La sede de la institución, su local social está de acuerdo con los grandes intereses que representa, y situado en la calle Florida; su local de Palermo, de exposición, posiblemente no hay otro semejante en América, por sus construcciones, sus pistas, sus galpones, sus pabellones y sus diversas dependencias.

Además de las múltiples cuestiones en que interviene la Sociedad Rural Argentina — comercio internacional de productos agropecuarios, campaña sanitaria en cuanto a iniciativas y propósitos, — su acción principal es el fomento de la ganadería y agricultura que a través de muchas décadas viene cumpliendo en forma insuperable. En 1927, realizó con este fin, la 4ª Exposición Nacional de Granja, el 1er. Concurso de Postura, en San Justo, y la 40ª Exposición Nacional de Ganadería. Ha realizado concursos de vacas lecheras y patrocinado esos mismos concursos en distintas localidades de la provincia. Por intermedio de su Museo Agrícola, ha realizado concursos de vellones. Ha estimulado a las exposiciones ganaderas de las provincias, concurriendo con premios y designando jurados. Ha realizado Feria de Semillas, y, por intermedio del Museo Agrícola, ha realizado concursos periódicos de trigos, maíces, linos, algodones, yerba mate, frutas, etc.

La Sociedad Rural Argentina, ha tenido su representación en la Comisión de Aforos, de Marcas y Señales, del Caballo de Armas, Superintendencia de Hipódromos y Confederación de Sociedades Rurales.

La Institución no se olvida de sus hombres eminentes, de los "pionners" de la ganadería argentina, y es así como resolvió, en su oportunidad, levantar un monumento a su primer Presidente don José Martínez de Hoz; rindió homenaje con motivo de cumplirse, el 2 de junio, el centenario del nacimiento de don Eduardo Olivera, iniciador y fundador de la Sociedad Rural Argentina, que como dice el Ing. Duhau, "fué Olivera, alto exponente de su época y orientador de nuestra riqueza ganadera". La Institución también se adhiere a los homenajes a Ricardo B. Newton, iniciador del alambrado y a Carlos Tellier, inventor de la industria del





Raza Shorthorn - Fait Ful 20, nacido en la cabaña "La Esperanza", de don Federico Seeger, su criador y expositor en la Exposición de Palermo de la Sociedad Rural Argentina, donde fué campeón, vendido en \$ 152.000 m/n. (Fot. v. Revista Ganadera de Arcidíacono. Bs. As.)



frío, con motivo de la idea de erigir un monumento en París, lanzada por el Comité Central de Carnes y Productos Frigoríficos de Francia.

“Los Anales” de la Sociedad Rural Argentina, que marca la trayectoria de la Institución, continúa siendo su órgano oficial a través de los sesenta años de existencia, atesorando todas las fases del proceso evolutivo de la ganadería nacional. Allí está en sus páginas la obra realizada por los “pionners” de la riqueza rural argentina, todos los documentos, todas las informaciones que permitirán escribir la gran historia económica de la República en el período nacional que comienza a la caída de la Dictadura de Rosas.

---

## PROGRESO DE LAS CABAÑAS Y MESTIZACIÓN EN GRAN ESCALA

La fundación de las primeras cabañas inmediatamente después de la caída del dictador Rosas, sigue cumpliendo su cometido en la producción de reproductores que se difunden en todo el país. Los estancieros más apegados a la tradición buscan, sin embargo, y realizan el mejoramiento ganadero y la mestización por medio de la selección y el cruzamiento. El concepto de la mestización todos lo comprenden a medida que pasa el tiempo y no hay hacendado que ignore que el toro puro o el semental puro es el que impone su sangre mejoradora, pero que es menester que sea puro de sangre para que realice el mejoramiento científico y práctico.

La cabaña "San Juan", de Pereira, en 1871, llega ya a su mayor apogeo. Hasta esa fecha no se renueva la sangre del primer plantel y se sigue explotando las ventajas de una consaguinidad hábilmente aprovechada a juicio del publicista Stanwick. Este mismo año el cabañero importa un toro notable de Inglaterra, el Prince Lincoln (29642) y en 1878 el señor Pereira había reunido ya un valioso plantel de pedigree. Había llegado a tener en "San Juan" una tribu numerosa de Dalhia.

En Inglaterra por esa época se disputaban dos famosas corrientes de sangre: Bates y Booth.

Pereira, dando preferencia a la corriente Booth, adquiere en la célebre cabaña del mismo nombre, el toro Creon (38054) perteneciente a la tribu Heciuba. Esta adquisición dió el impulso definitivo a la cabaña "San Juan" que ya venía siendo la admiración de los hacendados porteños.

Por esa época adquirió también dos vacas, y en 1881 el toro Lordef The Menor (38640). En 1886 importa otro toro de la corriente Booth y esta sangre fué la más cultivada por la cabaña de Pereira. Además de esto debe señalarse que allí se cruzó la sangre Booth con Cruickshank con buenos resultados. Hasta 1910, término del período histórico que desarrollamos en este capítulo, la cabaña ha seguido siendo el orgullo del país, cuya ganadería se ve refinada por las mejores sangres inglesas, por los mejores toros y vacas de los rebaños de la Gran Bretaña (1). En distintas ocasiones hemos visitado esa importante cabaña.

### LA CABAÑA "SANTA CATALINA"

Este establecimiento, situado en el oeste de la provincia de Buenos Aires, era del doctor Domingo Frías. Extensión, 3.374 hectáreas, con 30 potreros. Estaba bajo la dirección técnica del veterinario doctor Wighan. El doctor Frías fundó su cabaña en 1884 con toros de la sangre Bates; y ha llegado a pagar hasta 1.100 guineas por una vaca Shorthorn. Dos vacas Grand Duches, la tribu más afamada de Inglaterra adquirió este cabañero que además compró reproductores de los rebaños más célebres. También incorporó toros de sangre Booth pero su preferencia fué siempre por la sangre Bates.

Además, el doctor Frías adquirió las familias más célebres de Shorthorn lecheras como la Cherry, Cherry Gran Duches. Este notable

(1) Historia del Shorthorn en la República Argentina, cit.

cabañero argentino adquirió reproductores Shorthorn hasta el año 1885 por valor de 800.000 pesos moneda corriente.

En la cabaña "Santa Catalina" se cultivaba la raza Shorthorn y en ovinos las razas: Rambouillet y Lincoln.

En la época que el doctor Frías recorría las principales cabañas de Inglaterra, se decía que éste y muchos argentinos eran simplemente sportmans de la zootecnia y que no buscaban lucro; posiblemente algo de eso existiría pero la verdad indisputable es que han prestado a la República Argentina eminentes servicios con las importaciones en masa de esos grandes reproductores para colocar a una altura la riqueza ganadera como pocas naciones han llegado en el mundo en tan breves décadas. Ni los Estados Unidos de América han realizado la grandeza pastoril argentina a pesar de su proximidad con Inglaterra.

En una visita que Sarmiento realizara a "Santa Catalina" en 1885, dejó constancia de su admiración por la obra del doctor Domingo Frías, diciendo: "Con los primeros tipos, ha transportado de Inglaterra, el arte y la ciencia de la ganadería, haciendo exportable nuestras carnes, y en testimonio de mi cordial aprobación firmo. D. F. Sarmiento" (1).

#### CABAÑA "EL ESTABLO RURAL"

Pertenecía al señor José L. Fages. Estaba situada en Luján, sobre el río de este nombre.

Se formó con vacas tarquinas y con reproductores comprados en "Manantiales" y "Los Tapiales", e importados de Inglaterra. La corriente de sangre preferida pertenecía a la Duchess Bates.

Fages ha sido el primero que trajo al país el Shorthorn francés con muy buen resultado. El trajo las mejores tribus inglesas y francesas de Shorthorn de los rebaños más célebres.

"El Establo Rural" se fundó en el año 1880 y fué liquidada la cabaña en 1894, después de haber prestado grandes servicios a la mejora de la ganadería argentina como las anteriores cabañas nombradas.

#### IMPORTACIÓN DE REPRODUCTORES DE CABAÑAS — ESTADÍSTICAS

El entusiasmo por el refinamiento de la ganadería cada vez era mayor, y los sacrificios pecuniarios que se impusieron los señores estancieros han sido tan importantes que la importación casi en masa de los reproductores europeos hizo célebres a los argentinos como grandes compradores en Inglaterra y otros países. En la década comprendida entre 1870 - 1880, comenzó a activarse la importación de Shorthorn ingleses principalmente: además de los primeros cabañeros mencionados, ya realizan adquisiciones en los rebaños británicos para la Argentina, D. A. Sehnan, 4 toros en 1873; Senillosa Hnos., 2 vacas y un toro: de esas dos vacas una era Mrs. York 5th, una rosilla, nacida el 12 de diciembre de 1873, criada por Mr. Purkis y fundadora de la cabaña "Miraflores", del señor E. Ramos Mexía, ex - Ministro de Agricultura.

En 1876, 1877, 1878, 1879 y 1880, eran Pereira, Cobo y Casares los que adquirían en las cabañas inglesas los más hermosos ejemplares para aumentar los planteles de sus respectivas cabañas en la Argentina. La

---

(1) Stanwick, cit.



corriente de sangre Booth era la preferida por los argentinos; sin embargo, la corriente de sangre Bates era la más estimada entre los cabañeros ingleses, pero, sus precios eran sumamente altos.

Como esos años marcaron el comienzo de la formación de numerosas cabañas argentinas, se comprende la preferencia por Booth que zootécnicamente no es inferior a la Bates. Sin embargo, desde 1881 comienza su importación con vacas y un toro criados en Escocia. Este último animal fué comprado en la cabaña real de Windsor.

En la década 1880-1890, la importación creció extraordinariamente y se traía sangre Bates y otras tribus. Solamente un importador introdujo en 1884, 200 Shorthorns, principalmente Bates. En 1885, el doctor Frías y Teodoro Serantes, hacen grandes adquisiciones. En 1887, Nelson trae de las tribus Broadhooks y Venus de Cruickshank, 53 reproductores famosos.

#### LAS CABAÑAS EN SANTA FE

La provincia de Santa Fe sigue en importancia a Buenos Aires, en cuanto al refinamiento ganadero. En el sur, Ledesma y los hermanos Boero, están entre los primeros que encauzaron la explotación de la cabaña. A este respecto no tenemos informes concretos.

El norte de Santa Fe, donde la garrapata hace estragos en el ganado mejorado, la fundación de cabañas ha sido obra de romanos. En esa zona, el gran "pionner" de la ganadería y gran cabañista, fué el doctor Simón de Yriondo, verdadero precursor del mejoramiento de las razas vacunas. Su cabaña "La nona" fué la primera planteada en el norte de Santa Fe, con un plantel de vacas "tarquinas" adquiridas en la provincia de Buenos Aires, algunos años después de la guerra del Paraguay. "La Nona" constituyó una sección de la "estancia" "Las Mercedes". Habiendo fallecido el doctor Yriondo, siguieron con la cabaña sus hijos Néstor y Urbano, que la llevaron a una gran altura de progreso. Los productos de la cabaña "La Nona" alcanzaron fama, influyendo considerablemente en el refinamiento ganadero de la provincia.

Antonio Saralegui, puede decirse, en justicia, que ha sido otro de los grandes "pionners" de esa zona. Su establecimiento es un modelo de organización. Criador de Hereford y Shorthorn, llegó a vencer prácticamente la malaria bovina, permitiéndole fundar una cabaña en plena zona de garrapata, en la estación del Ferrocarril del Estado, que lleva su nombre (Departamento San Justo).

Don Luis Bruno fundó en la misma zona la cabaña "La Rosa", que ha tenido su celebridad con planteles de Shorthorn valiosísimos. Ingente suma le ha significado, realizando una verdadera obra patriótica: dar rumbo a la ganadería en el norte de Santa Fe.

Rodolfo Lehman, José y Severo Gómez y los Ripamonti, han influido en pro de la ganadería del norte santafecino, fundando importantes establecimientos.

#### CABAÑA "LA ESTELITA"

Este establecimiento fué fundado por el Sr. José M. de Yriondo en el Departamento Capital en 1910, con el siguiente plantel de Shorthorn: un toro campeón de Palermo y vaquillonas adquiridas de las cabañas "La

Belén” y “Las Barrancas”, de Manuel J. Cobo. Esta cabaña ha tenido su celebridad y ha influído considerablemente en el progreso ganadero de la provincia. Sus productos se han vendido a 10.000 y 20.000 pesos; campeones en Santa Fe y Concordia y primeros premios en Palermo. Uno de esos productos de “La Estelita” obtuvo el premio Gran Campeón en la República O. del Uruguay.

Un establecimiento que mucho ha hecho también por el refinamiento ganadero en el norte de Santa Fe, es la estancia “Los Paraísos” de Vionnet. Tenía una sección de cabaña de Shorthorn. Don Eduardo M. Vionnet, al frente del importante establecimiento, nunca omitió sacrificios para adquirir excelentes planteles de vaquillonas y padres de cabaña. Sin embargo, la malaria bovina y la garrapata, han estado siempre como la espada de Damocles sobre sus productos “puros” que, debido a los buenos cuidados, han podido prevenirse. En “Los Paraísos”, la piroplasmosis es endémica, a pesar de la lucha que mantiene el señor Vionnet rigurosamente para erradicar la garrapata.

Todos los establecimientos mencionados han sufrido la “crisis” de cabaña, o sea, en cuanto a la producción de reproductores para venta o exposición, hacia el final del primer cuarto de este siglo. Saralegui debe exceptuarse; ese establecimiento mantiene a través del tiempo su esplendor antiguo, y no sólo es modelo en la zona más azotada por la garrapata de Santa Fe, sino que puede conceptuarse como una de las propiedades que hacen honor al país.

---

### Período clásico de la ganadería argentina

ORIGEN DEL HERD BOOK ARGENTINO — LA GENEALOGÍA DEL SHORTHORN — EL REGISTRO DE LOS PLANTELES DE SHORTHORN — EL REGISTRO GENEALÓGICO EN LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA — ESTADO ACTUAL DE LOS REGISTROS GENEALÓGICOS — IMPORTACIÓN DE PLANTELES EN MASA DE LA RAZA SHORTHORN.

---

El período clásico de la ganadería argentina data científicamente desde la fundación por la “Asociación de Criadores” del Registro genealógico para la raza Shorthorn. Desde la fundación de la primera cabaña, cuatro años después de la caída del Dictador Rosas, “Los Manantiales”, de Fernández (1856) y la de “San Juan”, de Pereira (1857), han seguido las importaciones de reproductores ingleses, pero sin una orientación definida. Muy pocos eran los que entendían la verdadera importancia y finalidad de la cabaña; sobre todo, muchos hacendados eran decididamente contrarios al mejoramiento o transformación de la raza colonial. Los estancieros apegados a la rutina y a las viejas prácticas casi coloniales, no sentían esa necesidad de incorporar razas nuevas, delicadas y difíciles para su cuidado. No era para esos hombres un asunto de primera necesidad; hasta se llegó a hacer largas discusiones de la raza que más podía convenir a los campos argentinos. Nadie sabía nada de zootecnia, y hasta que fué traducido al castellano un libro de Sansón, zootecnista francés, muchos hacendados que habían leído la obra se mostraban partidarios del Durham francés, avivando la discusión alrededor de “la raza vacuna más conveniente para el país”. En medio de esa desorientación general en materia de zootecnia, surgen hombres notables como criadores, que eran los llamados a dar nuevos rumbos a la explotación pastoril encauzando científicamente el progreso de la ganadería. Los primeros cinco hacendados porteños que se constituyeron en la Asociación de criadores, fundan el Registro Genealógico de la raza Shorthorn, e iniciando la publicación del primer libro de inscripción de los nacimientos de animales puros importados de Inglaterra y de los puros nacidos en la Argentina de esa raza. Para esta fundación entendemos que la Asociación de criadores se constituyó en 1888; la publicación del primer libro Herd Book Argentino data de 1889.

ORIGEN DEL HERD - BOOK ARGENTINO — LA GENEALOGÍA DEL SHORTHORN

El documento histórico del cual arranca el “período clásico” de la ganadería argentina, lo constituye el prefacio de ese libro magnífico suscripto por cinco eminentes criadores de la provincia de Buenos Aires: Leonardo Pereyra, Juan Cobo, Vicente L. Casares, Domingo Frías y Manuel J. Aguirre. Se constituyeron en una Asociación de Criadores para fundar el Registro Genealógico de la raza Shorthorn. He aquí el documento de referencia:



“Los que suscriben, criadores de ganado vacuno Shorthorn, en la provincia de Buenos Aires, notando la falta de un Libro.-Registro, semejante al que se publica en Inglaterra con el nombre de “Coates Herd - Book”, donde puedan ser anotados imparcial y prolijamente todos los animales de pura sangre de la raza que cultivan, resolvieron constituirse en una Asociación con el propósito de establecer, dirigir y continuar la publicación de un Registro que llenase tales necesidades, bajo la denominación de “Herd - Book Argentino”, para la raza Shorthorn perfeccionada (Durham)”.

“Para comenzar los trabajos se adoptó un reglamento que reconoce por base para la aceptación de “pedigrees”, el que ellos tengan por origen o arranque la inscripción en el “Coates Herd - Book”.

“Examinados así los “pedigrees” que los fundadores presentaron de sus animales, fueron inscriptos aquellos que resultaron correctos”.

“Hecho este comienzo, se dió publicidad a las principales cláusulas del reglamento relacionadas con la inscripción de animales, invitándose a los demás criadores a hacer anotar sus animales, siempre que aceptasen las condiciones establecidas al efecto”.

“El resultado obtenido no puede ser más satisfactorio: se ha conseguido publicar el primer volumen del “Herd - Book Argentino”, el que consigna los nombres de 57 criadores que han inscripto 1.550 animales de sangre pura Shorthorn”.

“Espérase publicar el segundo volumen a fin del año entrante, pues hay ya 400 animales inscriptos”.

La institución zootécnica, el “Herd - Book Argentino”, patrocinada por notables criadores, marcó el principio de la grandeza pastoril de la República Argentina, y cosa curiosa, a pesar de la importancia básica de la genealogía animal para el progreso ganadero, en ningún otro país sudamericano se ha comprendido así, malográndose por lo tanto los grandes sacrificios y esfuerzos realizados por los hacendados de las distintas Repúblicas de nuestra América, importando reproductores de “pedigrees” que caen en la indiferencia y el olvido como si nada valiesen los títulos genealógicos de los animales. En las especies ganaderas la importancia del “pedigree” es fundamental, y de nada vale el refinamiento de las razas si no se toman escrupulosamente en cuenta el origen de los reproductores, su linaje, su potencia racial en la transmisión de sus perfeccionamientos hereditarios, de sus cualidades y caracteres específicos de su raza. Así es como a la luz de la ciencia zootécnica, la Argentina es la República sudamericana que ha fundado su progreso pastoril sobre base sólida, llevándose el mejoramiento de esta riqueza paso a paso, con el mismo criterio científico a las provincias más lejanas y territorios nacionales.

#### EL REGISTRO DE LOS PLANTELES DE SHORTHORN

La Asociación de Criadores había triunfado plenamente. Cuando se inició la fundación del “Herd - Book Argentino”, ya existían muchos cabañistas que aisladamente seguían con sus registros privados. De modo que al fundarse la institución genealógica, esos cabañeros respondieron inmediatamente para registrar sus plantales importados y nacidos en el país. Entre los criadores fundadores de la Asociación que no hemos nombrado, estaba don Juan Cobo, dueño de la cabaña “La Inés”, situada en



Mapa de la República Argentina que indica las razas bovinas que predominan en las distintas regiones del país. (Archivo de la Sección de Zootecnia)



el partido de Rauch. Tenía — según un escritor — en la cabaña “La Inés”, representada toda la aristocracia del Shorthorn inglés; había importado las tribus más célebres de Inglaterra. Registró, entre los primeros, 108 vacas y 38 toros del mejor origen.

Otros cabañeros que registraron sus planteles son: Francisco J. Meeks (Cab. “Paradise Greve”), de Lomas de Zamora; Ricardo Newton, Cab. “Los Jagüeles” en Chascomús; (el lote registrado era tan notable, que bastaría — según Stanwick — para dar fama a una cabaña en plena Inglaterra): Manuel J. Aguirre, dueño de la Cab. “El Chajá”, partido del Tuyú; Ezequiel F. Ramos Mexía, formó “Miraflores”, partido de Maipú; Reid y la Suc. Cobo, registran importantes planteles; Narciso Vivot, Cab. “El Retiro”, inscribió 50 vacas y 21 toros; Duggan Hnos.; Gregorio Villafañe, dueño de “San Gregorio”; Senillosa Hnos., Cab. “El Venado”, en el partido de Pila, donde esa cabaña adquirió importancia gracias a la capacidad científica de su Director, el Ing. Pedro T. Pagés, quien más tarde fué propietario de la cabaña “La Josefina”, situada en Chascomús. Don Vicente L. Casares, dueño de “San Martín”, situado en Cañuelas, inscribió 36 vacas y 18 toros. Los señores E. y R. Bunge, registraron también sus planteles, Cab. “El Socorro”; Santiago Luro, Cab. “La Quinoa”, anota tribus importantes; Lozano Hnos., Cab. “Plomer”; Rodolfo Peña, Cab. “San Genaro”. La primera cabaña de la provincia de Córdoba, fundada con planteles de “pedigrees”, anotados en el comienzo del período clásico de la ganadería argentina, es “Ana María”, del doctor Ramón J. Cárcano; registró este criador 6 vacas importadas y 1 toro, pertenecían a la tribu Waterloo, rama Booth.

#### EL REGISTRO GENEALÓGICO EN LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

En 1901 la Asociación de Criadores donó a la Sociedad Rural Argentina, la institución genealógica, siendo motivo de algunas modificaciones en sus reglamentos de inscripción y también de progresos con motivo de la apertura de nueve registros para otras razas y especies ganaderas.

En enero de 1903 se estableció la necesidad de asegurar la importación de Shorthorn de abolengo, desechando del H. B. A. toda tribu o sangre que no tenga la consagración del tiempo que se reputaba necesario.

Con ese objeto se puso en vigencia aquel año la siguiente disposición: “No podrá ser inscripto en el Registro Genealógico (H. B. A.) de la raza Shorthorn, ningún animal importado, sea cual fuere el país de origen, cuyo último ascendiente inscripto en cualesquiera de sus líneas hubiese nacido con posterioridad al año 1850”.

#### ESTADO ACTUAL DE LOS REGISTROS GENEALÓGICOS

Constituye la sección de los Registros Genealógicos una dependencia importante de la Sociedad Rural Argentina; a través de más de cuatro décadas de su existencia, ha adquirido esta sección un progreso inusitado y marca con exactitud matemática el desarrollo incesante de la ganadería nacional, desde el punto de vista de la zootecnia científica que admite el pedigree, como la comprobación de la pureza de sangre de una raza.

Vamos a referir las informaciones estadísticas de las inscripciones efectuadas, desde la apertura de los registros, hasta el 30 de septiem-



bre de 1927. Debemos hacer constar que se inscriben en los libros gealógicos los reproductores importados y los nacidos en el país con especificación de todos los datos identificatorios, que se editan en volúmenes anualmente, de las razas Shorthorn, Hereford y Aberdeen Angus.

Las informaciones son obtenidas de la Sociedad Rural Argentina y constituyen en su síntesis el estado actual de la ganadería y el largo camino recorrido en la evolución de esta riqueza.

### HERD BOOK ARGENTINO

#### Raza Shorthorn

Machos	Hembras	Totales
123.795	124.278	248.073

### HERD BOOK ARGENTINO

#### Raza Aberdeen - Angus

Machos	Hembras	Totales
14.537	14.333	28.870

### HERD BOOK ARGENTINO

#### Varias razas

	Machos	Hembras	Totales
Hereford .. . . .	22.490	24.221	46.711
Devon .. . . .	69	86	155
Sussex .. . . .	40	76	116
West Highland .. . . .	11	22	33
Charollaise .. . . .	8	5	13
Totales .. . . .	22.618	24.410	47.028

### HERD BOOK ARGENTINO

#### Razas lecheras

Holando argentino .. . . .	565	1.039	1.604
Holando colorado .. . . .	1	—	1
Totales .. . . .	566	1.039	1.605
Normanda .. . . .	553	679	1.232
Flamenca .. . . .	434	872	1.306
Red Polled .. . . .	460	482	942
Polled Shorthorn .. . . .	123	134	257
Lincolnshire Red Shorthorn .. . .	262	278	540
Jersey .. . . .	210	285	495
Schwyz Brune .. . . .	42	50	92
Simmenthal .. . . .	31	47	78
Guernesey .. . . .	17	15	32
Galloway .. . . .	10	9	19
Ayrshire .. . . .	2	8	10
Dexter .. . . .	3	3	6
Friburgo .. . . .	16	7	23
Redbroking Svensk .. . . .	4	5	9
Blue Albion .. . . .	1	—	1
Bretonne (Pie Noire) .. . . .	1	—	1
Totales .. . . .	2.169	2.874	5.043



# ASS BOOK ARGENTINO

(Inscripciones efectuadas desde la apertura de los Registros en 1912, hasta el 30 de septiembre de 1927).

	Machos	Hembras	Totales
Ausetana .. . . . . .	68	134	202
Poitou .. . . . . .	74	116	190
Pantellería .. . . . . .	1	1	2
Savoiardos .. . . . . .	1	1	2
Totales .. . . . . .	144	252	396

# FLOCK BOOK ARGENTINO

(Resumen de la existencia de las razas lanares inscriptas en los Registros genealógicos (definitivo y preparatorio), hasta el 30 de septiembre de 1927).

Lincoln .. . . . . .	13.081	25.029	1.055	39.165
Merino Argentino .. . . . . .	3.525	5.999	—	9.524
Romney Marsh .. . . . . .	3.341	6.163	129	9.633
Hampshire Down .. . . . . .	1.814	1.315	27	2.156
Oxford Down .. . . . . .	1.065	1.331	114	2.510
Shopshire Down .. . . . . .	39	40	—	79
Merino australiano .. . . . . .	1.154	1.697	—	2.851
Dishley .. . . . . .	—	—	—	—
Dorset Horn .. . . . . .	32	37	—	69
Leicester .. . . . . .	—	—	—	—
Border Leicester .. . . . . .	130	235	—	365
Corriedale .. . . . . .	299	473	—	772
Southdown .. . . . . .	20	29	—	49
Charmoise .. . . . . .	—	—	—	—
Suffolk .. . . . . .	—	—	—	—
Ryeland .. . . . . .	16	31	—	47
Black Face .. . . . . .	27	67	—	94
Karakul .. . . . . .	1	1	—	2
Totales .. . . . . .	23.544	42.447	1.325	67.316

# SWINE BOOK ARGENTINO

(Inscripciones desde la apertura de los Registros en 1908, hasta el 30 de septiembre de 1927).

	Machos	Hembras	Totales
Berkshire .. . . . . .	16.431	19.001	35.432
Duroc Jersey .. . . . . .	5.415	5.901	11.316
Middle White .. . . . . .	2.000	2.559	4.559
Poland China .. . . . . .	2.139	2.304	4.343
Large Black .. . . . . .	1.504	1.665	3.169
Tamworth .. . . . . .	754	1.546	2.300
Large White .. . . . . .	101	130	231
Hampshire .. . . . . .	27	36	63
Chester White .. . . . . .	11	16	27
Spotted Poland China .. . . . . .	2	4	6
Totales .. . . . . .	28.384	33.062	61.446



### GOAT BOOK ARGENTINO

(Resumen de la existencia de caprinos inscriptos en el Goat Book Argentino, hasta el 30 de septiembre de 1927).

	Machos	Hembras	Totales
Angora . . . . .	257	26	45
Anglo Nubian . . . . .	4	1	6
Toggenburg . . . . .	5	1	6
Totales . . . . .	34	29	57

### DOG BOOK ARGENTINO

En este libro genealógico se han inscripto, desde la apertura del registro hasta el 30 de septiembre de 1927, 51 razas con un total de 807 machos, 571 hembras, o sea en total general de animales de la especie 1.378 inscriptos.

Indudablemente, el período más interesante para la inscripción de ganado importado y nacido en el país, abarca el primer cuarto del siglo XX en que se señala la más alta evolución de la ganadería argentina. Grandes sacrificios pecuniarios y desvelos han exigido esto de parte de los señores hacendados que tan magníficamente han labrado el porvenir de la República en forma que no ha sido superado por ningún otro país. La misma gran nación norteamericana, tiene ya hoy mucho que aprender y admirar de la evolución alcanzada por la riqueza semoviente que los sabrosos campos del Río de la Plata han originado sólo a través de medio siglo.

El estanciero argentino fué un sportman de la zootecnia en un principio y gastó ingente suma sólo para admirar en su cabaña un hermoso ejemplar de ganado; sus hijos han seguido esa escuela con un concepto positivista y como desde niños vieron esos representantes de bellísimas razas, buscaron en la ciencia aplicada y en la economía rural, los principios de la producción beneficiosa, entendiendo que en la práctica es necesario unir lo bello con lo útil como la verdadera fórmula de la vida de campo y de la explotación pastoril. Así es como la producción de ganado de pedigree en numerosísimas cabañas y la formación de plantales en las estancias, resumen esa evolución notable de la ganadería argentina, en la hora presente.

### PROGRESO DE LAS CABAÑAS DE SHORTHORN

El influjo del pedigree fué muy grande para el aumento de las cabañas y así se importaron desde ese año las mejores vacas y toros de los rebaños de Inglaterra. Los Duggan, importaron en 1889 las vacas más notables del rebaño Amos Cruikshank y fué una de las adquisiciones más celebradas en su época.

La revolución del año 1890 y las agitaciones políticas que sobrevinieron no dejaron de influir en estas importaciones. Ese año, sin embargo, se anotaron 200 Shorthorns notables. El General Francisco B. Bosch, propietario de la cabaña "Laura", en Marcos Paz, adquiere el famoso toro Goldon Hing. (3077-54372).

Paralizadas las importaciones hasta 1895, al final de ese año comienzan nuevamente. Desde entonces volvieron los entusiasmos y fueron traídos infinidad de padres notables, en los años 1896, 97, 98 y 99.

En 1900, la enfermedad exótica, la fiebre aftosa, fué importada de Europa con sus consecuentes trastornos para el intercambio ganadero.

Un Shorthorn traído de Francia importa y propaga la epizootia con graves perjuicios para la ganadería argentina. Por consecuencia vino la clausura de los puertos ingleses para el intercambio del ganado en pie. A su vez el gobierno argentino cerró sus puertos desde 1900 a 1902.

Desde esos años la tuberculosis también había llamado la atención de las autoridades sanitarias dada su gran propagación en el ganado Shorthorn principalmente y entonces el gobierno comienza a tratar de impedir que por el puerto de Buenos Aires vengan de ultramar animales tuberculosos.

La reapertura de los puertos al ganado inglés comenzó a restringirse y el axamen en el Lazareto de los reproductores importados se estableció como medida preventiva de las epizootias exóticas.

En 1903 se importaron como mil reproductores de los rebaños más célebres de Inglaterra. En 1904 pasaron de mil las importaciones de Shorthorn y surgieron cabañeros nuevos en la provincia de Buenos Aires y en las otras provincias.

Una cabaña bonaerense, "El Rincón", de Tomás Bell, se liquidó ese año, pero surgieron otras. Las cabañas de Cobo, "La Belén" y "La Barranca", adquieren en esa época celebridad por la importancia de sus importaciones y por la cantidad de reproductores selectos. Este cabañero se hizo todavía más notable porque realizó la profilaxis sistemática y en poco tiempo consiguió extirpar la tuberculosis bovina, según el método de Bang, modificado por el doctor Sívori y aplicado por varios veterinarios en los establecimientos de Cobo.

En 1905 y 1906 las importaciones fueron muy grandes. Pasaron de 2.000 los Shorthorn valiosos que llegaron al país, no obstante la seria restricción sanitaria que tenían que sufrir en el Lazareto cuarentenario del puerto de Buenos Aires; Manuel J. Cobo era en este tiempo el más grande de los cabañeros importadores; en los años 1907 y 1908, continuó las importaciones de productos de los más seleccionados.

En 1909, Cobo compró en 19.000 pesos el toro Proud Roman (103444 HBA 21083), uno de los más celebrados reproductores Shorthorn ingleses.

Es tan importante la información de las importaciones de los Shorthorn en la República Argentina que su estudio sintetiza la obra de refinamiento realizada en un período que apenas alcanza a medio siglo. Si bien largo es aún el camino que queda, justo es reconocer que mucho se ha hecho en ese sentido, en tan corto plazo.

Entre los años de 1880-1907, fueron importados 16.159 reproductores vacunos y 71.488 ovinos. La Gran Bretaña llegó a ser el primer país exportador a la Argentina de los productos de las cabañas.

También se han importado de Francia, Alemania, Bélgica, Estados Unidos, España, Italia, Holanda y de otras procedencias; pero, el ganado inglés es el que ha inculcado la sangre perfeccionada al ganado criollo con el resultado que todos sabemos.

Con tan valiosas adquisiciones y el progreso de las cabañas argentinas, la mestización bovina, ovina y equina se ha realizado en vasta escala que surgieron nuevas industrias ganaderas perfeccionadas, que han hecho la grandeza de la riqueza pastoril.

### Importación de nuevas razas ovinas

#### INTRODUCCIÓN DE LA RAZA LINCOLN

El Presidente Rivadavia había iniciado la importación de los lanares ingleses en 1826, la raza South - Down, pero ésta no fué propagada en aquel tiempo; en cambio, los estancieros dieron preferencia por el Merino, que se difundió bastante y alcanzó celebridad. Se fundaron las cabañas de Merinos y la mestización se hizo en gran escala, tomándose a esta raza como el tipo mejorador de la oveja criolla. En capítulos anteriores hemos dicho que los criadores llegaron hasta el delirio por el Merino francés y el Negrete, que se llamó “merinomanía” a esa especie de obsesión de criar Rambouillet.

En 1842, en plena dictadura de Rosas, la industria de los grasos, tomó incremento y comenzó a utilizarse la res ovina que antes se tiraba por lo general. A este respecto — dice Gibson, — las fábricas de grasa se establecían en la campaña en las zonas más densas de la población lanar.

La nueva industria, por otra parte, y la mayor demanda de lana de mecha alta, influyeron en el ánimo de los hacendados a buscar en la mestización un tipo de ovino que además de producir carne fuera también buen productor de lana, a fin de satisfacer las exigencias de los mercados extranjeros.

La importación del Lincoln se inició en 1860, coincidiendo con aquellos propósitos zootécnicos.

Las experiencias de mestización con las ovejas criollas se iniciaron inmediatamente, con muy buenos resultados, pero los estancieros no se decidieron por dicha raza, sino después de mucho tiempo, según podrá verse en la siguiente información estadística:

#### IMPORTACIÓN DE ULTRAMAR DE RAZAS LANARES

Años 1863 a 1880.....	625 reproductores Lincoln
» 1863 a 1880.....	3.269 » Merinos
	(franceses y germanos)

Hasta esa última fecha el merino se imponía, y los estancieros seguían con la “merinomanía”.

Durante dos décadas se habían hecho experiencias de cruzamiento de ovejas criollas con carneros Lincoln, y las estancias estaban convertidas en ese lapso de tiempo, en verdaderos “campos experimentales” de la zootecnia científica. Los criadores, sin pagarse de conocer los métodos de cruzamiento, trabajaban en silencio, haciendo sus observaciones sobre los nuevos productos del cruzamiento, a la manera de los Bakebel o de los hermanos Colling, y cada vez más convencidos sobre la importancia del Lincoln en el apareamiento con la oveja criolla.



# PROPAGACIÓN DEL LINCOLN

El año 1881, que marca tantos importantes hechos en el fasto nacional, es también en la historia de la ganadería argentina de singular trascendencia; marca el comienzo de la propagación de la raza Lincoln en una forma extraordinaria que podríamos decir, que viene a trocar la “merinomanía” en “lincolnmanía”, el delirio por esta celebrada raza inglesa, de tan importantes condiciones zootécnicas, de adaptación y aclimatación incomparables en muchas zonas del país: litoral, sur, etc. Una breve comparación estadística, nos dará la solución de cómo después de unas experiencias zootécnicas largamente estudiadas que se han impuesto en la práctica, han traído el cambio del Merino o Rambouillet por el Lincoln en la cría del ganado lanar en la República Argentina.

## REPRODUCTORES OVINOS IMPORTADOS

Años	Rambouillet y Negrete	Lincoln y razas inglesas
1881-1885.....	1.895	2.759

Como se ve, en el primer lustro señalado, las razas ovinas inglesas se imponen en la importación argentina a las razas ovinas francesas y germanas (merinos). El Lincoln, es casi exclusivamente lo que se trae de Inglaterra, por más de que en esas informaciones no se especifican claramente. En los años sucesivos, el predominio del Lincoln en la importación y formación de nuevas cabañas para el cultivo de esta raza, ya no tiene casi rival. Las estadísticas siguientes, informan elocuentemente sobre el reemplazo por el Lincoln en la formación de las cabañas de lanares, de la raza Rambouillet, en forma casi definitiva:

Años	Rambouillet	Lincoln
1889.....	485	3.597
1890.....	269	1.869
1891.....	61	—
1892.....	—	271
1893.....	—	1.179
1894.....	92	2.559
1895.....	37	4.546
1896.....	—	1.455

La expansión de la raza Lincoln ha sido tan considerable en el país, que ha substituído completamente al merino, en casi todas las zonas donde mayor explotación se hace del ganado lanar. Hemos visto, sin embargo, la existencia de numerosas cabañas que siguen con el Rambouillet invariablemente, desde su fundación y con el mismo entusiasmo de los tiempos en que esa raza predominaba en las “estancias” argentinas.

Muchas otras razas inglesas de lanares se cultivan en el país en menor escala; así tenemos: la New Leicester o Dishley, la Cottwold, la Romney - Marsh y la Cheviot.

#### LOS MERCADOS EXTRANJEROS — SU INFLUENCIA ZOOTÉCNICA

A través de los estudios de la historia de la ganadería argentina, se evidencia que las exigencias de los mercados extranjeros han determinado la evolución pastoril y de las grandes transformaciones sufridas por las estancias primitivas hacia los establecimientos modelos que constituyen los más interesantes acontecimientos del progreso económico argentino. La lucha mantenida entre el Rambouillet, de origen germano y francés, con la Lincoln en su expansión en los campos argentinos no ha intervenido otro factor más decisivo que las exigencias de los mercados extranjeros. Un estudio verdaderamente serio no se ha hecho en este sentido. No obstante hay que convenir que salta a la vista, que el reemplazo del Merino por la raza inglesa, ha sido exclusivamente producido por este factor: la lana fina tenía favorable acogida en el mercado universal y durante mucho tiempo no era posible producir con beneficio la carne ovina; por lo tanto, el Rambouillet, era la raza por excelencia, pero, tan pronto que los mercados empezaron a valorizar la lana menos fina y hasta la ordinaria que producían los mestizos criolla-Lincoln, conjuntamente con la valorización de la carne ovina que comenzaba a exportarse, la raza Lincoln alcanzó notoriedad por cuanto se había visto la importancia del cruzamiento de la oveja criolla con la raza inglesa.

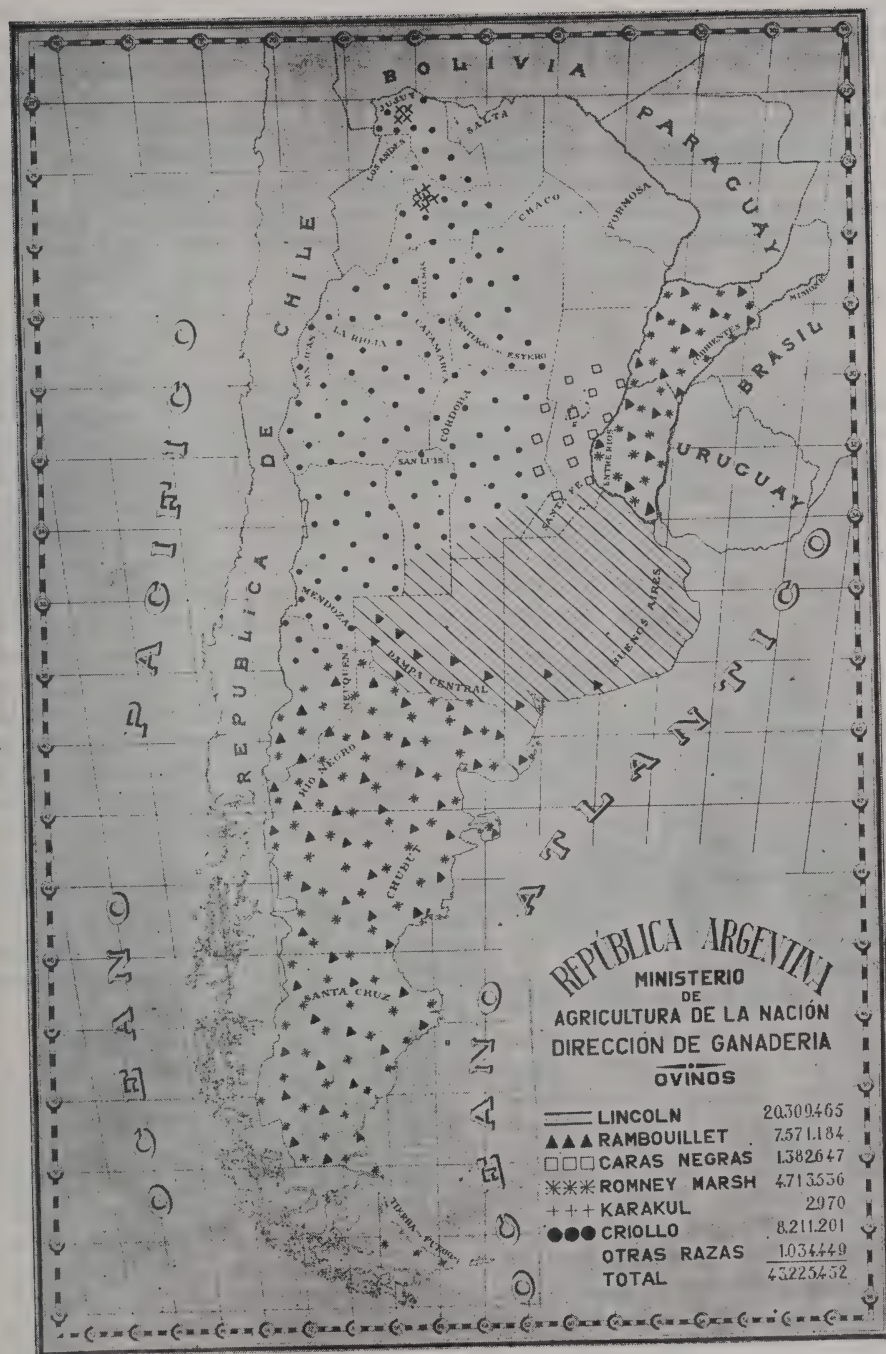
El tipo Lincoln, más de carne que de lana, con la exportación de capones en pie, y carne congelada, frigorificada: con la valorización de la lana tipo Lincoln, la raza productora de lana fina empezó a perder terreno y su concurrencia en el mercado universal fué restringiéndose en comparación con la raza inglesa. Así es como la Argentina ha entrado directamente a satisfacer las exigencias de los mercados extranjeros evolucionando su riqueza ganadera ovina en forma muy práctica desde el comienzo de la era nacional.

#### LAS CABAÑAS DE LINCOLN

La preferencia de los estancieros argentinos por esta raza trajo la fundación de numerosas cabañas en la provincia de Buenos Aires principalmente.

La necesidad de no depender exclusivamente de la importación de reproductores padres puros de pedigree dió origen a la producción de esos mismos reproductores acaso en mejores condiciones que los mismos importados. Creado el libro genealógico en la Sociedad Rural Argentina, el Flot-Book, se demostró la importancia de las cabañas de lanas en la misma forma que las de bovinos y de equinos o haras. El registro genealógico de las razas ovinas se creó en 1899, y más o menos al llegar a su primera década de existencia ya había inscriptos 2860 machos y 9874 hembras, en su mayor parte Lincoln, que constituyeron los diversos planteles de las numerosas cabañas formadas para el cultivo de esta raza.

En realidad el período clásico para la cría del lanar en la República Argentina comienza con la creación de los registros genealógicos para todas las razas. Anteriormente y si bien se importaban grandes cantidades de puros de origen no se tomaba mayormente en cuenta el "pedigree", lo mismo que ha pasado con las otras especies, y que hoy está perfectamente reglamentado.



Mapa de la República Argentina que indica las razas ovinas que predominan en las distintas regiones del país. (Archivo de la Sección de Zootecnia)



Muchísimas son las cabañas que se han distinguido en la cría del Lincoln, como ser: “La Belén”, de Manuel J. Cobo; “El Pino”, de los hermanos Ezcurra, en el partido de Matanza; “Luján”, de R. Herrera, en Luján, etc. Es tan predominante la cría de la raza Lincoln, que en la hora presente difícilmente se hallará en la provincia de Buenos Aires una cabaña que no se dedique a la cría de dicha raza.

Indudablemente que algunas deficiencias zootécnicas se ha encontrado a la raza Lincoln, que numerosas cabañas comienzan a introducir en sus rebaños otras razas especialmente inglesas que se han propagado desde el comienzo del siglo XX.

#### RAZA ROMNEY - MARSH

Esta es una de las razas más propagadas en el país, después de la Lincoln. Según la información que tenemos fué introducida por primera vez en la cabaña “Las Cabezas”, en la provincia de Entre Ríos, fundada por el señor Black. En esa provincia se ha difundido poco, si bien esa raza se encuentra en algunos establecimientos de la costa del Río Uruguay.

Más tarde se ha introducido en importante escala en la Patagonia, donde hoy existen rebaños de consideración, especialmente en Tierra del Fuego. En esa zona los Romney Marsh proceden de las islas Malvinas.

En el sur, a juzgar por informaciones de los veterinarios que han vivido años enteros en la Patagonia, esa raza se viene imponiendo allí en lan grandes estancias, principalmente de los ingleses.

Hasta la creación de los frigoríficos de la Patagonia, la lana era la única producción de importancia de la explotación ovina en el sur. Según una interesante información del doctor E. Graham, en 1905, en el Territorio de Santa Cruz, había cinco graserías donde se preparaba sebo para uso industrial y se conservaba la carne por salazón para exportarla al Brasil y a Europa.

Los grandes progresos realizados para la explotación industrial del ganado lanar cuya cría mucho se ha generalizado en el sur se debe a los frigoríficos de Arroyo Seco, situados cerca de Punta Arenas, y al de Río Gallegos, The Patagonia meat preserring Cia. Limtd., que funcionan desde el comienzo del siglo XX.

#### RAZA SOUTHDOWN

La otra raza ovina, que se ha extendido en el país, es la Southdown, recién durante los últimos años, no obstante su antigüedad en la República. Al presidente Rivadavia se debe la primera importación de esta noble raza... en 1826, del primer lote que constituyó la base de la cabaña de lanar de los Sres. Pereira y Bell, en el partido de Quilmes. De este establecimiento se ha extendido en la provincia de Buenos Aires, pero nunca alcanzó a tener la importancia de las razas Rambouillet o Lincoln. Su distribución geográfica ha sido importante, sin embargo, en todo el país. En la provincia de Santa Fe son muchas las cabañas que desde el comienzo de este siglo la explotan.

Otras razas de Down, como la Hampshire Down, Shropshire y Oxford Down, se han generalizado, habiéndose formado numerosas cabañas de estas razas, desde la fundación del registro genealógico.

Las cabañas más importantes de las razas Down, que han sobresalido en las exposiciones, son las siguientes:

Cabaña “La Esperanza”, de H. F. Casares, situada en el Tandil (provincia de Buenos Aires), cría de la raza Hampshire.

Cabaña “Santa Isabel”, de E. Cochram, situada en el sur de Santa Fe, cría la Hampshire.

Cabaña “Las Palmas”, de F. S. Dobbs y Hermanos, en San Martín, cría la Hampshire.

Cabaña “Las Tres Lagunas”, de Knight y Porteous, situada en la Estación Las Rosas (provincia de Santa Fe), explota la Hampshire.

La raza Shopshire, se criaba en las siguientes cabañas:

“Martín Fierro”, de R. Taurel, en la Estación Exaltación de la Cruz (Buenos Aires).

“La Carlota”, de R. Zemborain, en Marcos Paz (Buenos Aires).

“La Belén”, de M. J. Cobo.

“El Dorado”, situada en Junín, de B. Villanueva, hoy de Castex.

“San Juan”, del doctor J. M. Malbrán, situada en Pehuajó.

La raza Oxfordshire, se criaba en las siguientes cabañas: “San Juan”, de L. Pereira (partido de Quilmes); “Santa Catalina”, de S. Rosetti, situada en Necochea (Buenos Aires); “Cabaña Luján”, de R. A. Vegas e hijos (provincia de Buenos Aires); y cabaña “El Retiro”, de S. Narciso Vivot (provincia de Buenos Aires).

Bien, todas estas cabañas han dado impulso a la cría de las razas Down, desde 1899. Las estadísticas informan que desde esa fecha la importación de padres para las cabañas de lanares de esas razas ha estado siempre en aumento, aunque no en la misma proporción que la raza Lincoln; debe advertirse, que la cantidad en la importación ha superado a la de otra raza estimada como la Romney Marsh. En este estudio histórico no es posible entrar e considerar la faz científica de estas diversas razas comparativamente. Cabe afirmar solamente que todas estas razas ovinas han mejorado los rebaños argentinos en forma que no se observa en ninguna otra República hispano-americana.

La historia del ganado lanar en la República Argentina es sumamente importante en la vida económica del país; la riqueza privada y pública mucho le deben y bien merecía ser tratada con la extensión de un volumen ese solo ramo, como han ensayado algunos publicistas.

Las numerosas razas Down que tanta aceptación han merecido en la primera década del siglo XX de parte de los criadores argentinos, representan en el país una nueva faz evolutiva del ganado lanar. Los grandes alfalfares del oeste y del norte de Santa Fe y La Pampa, han motivado la importación en masa de padres de pedigree de estas razas, excelentes en tipo de carne por su gran precocidad.

#### PROGRESO DE LAS CABAÑAS LANARES

La cría de las razas lanares más selectas de Inglaterra se realiza en forma tan progresiva que en la hora presente no sólo en la provincia de Buenos Aires, existen los hermosos establecimientos donde se practica la última palabra en materia de zootecnia; Santa Fe y Entre Ríos, marchan a la vanguardia de las cabañas y de la producción de los más selectos lanares; desde el comienzo de este siglo. La importación de re-

productores lanares en el lustro de 1903-1907, de las cabañas inglesas: alcanzó a 22.526, de cuyo total, 18.390 eran Lincoln, y el resto de las razas Down, Romney Marsh, Rambouillet y Merino, que han engrosado las numerosas cabañas de la República.

H. Gibson, que estudia magistralmente este punto de la historia del ganado lanar, dice: En cinco años (1903-1907), puede estimarse en dos millones y medio de pesos oro la contribución argentina a las cabañas inglesas de ese país que consume nuestras carnes, importando este intercambio un gran estímulo para la producción de ambos Estados.

Tenemos centralizados los mejores reproductores de las mejores razas ovinas: su sangre abaratada y al alcance del más modesto pastor, que puede emplear padres puros.

El Registro Genealógico de la Sociedad Rural Argentina, en el Flot Book, que tan eminentes servicios presta al progreso de las cabañas de lanares, desde 1899 hasta 1907, entre las razas ya nombradas, tenía inscriptos 16.864: padres machos 6.233 y hembras 10.631.

Todas las razas inglesas a que se refieren estas inscripciones podrían aumentarse con los puros, Merinos, Rambouillet y Negrette, que no tuvieron inscripción debido a que en la época en que fueron importados no existía el Flot Boock.

#### PERÍODOS CRÍTICOS DEL GANADO LANAR EN BUENOS AIRES

Los períodos de verdaderos contrastes para la explotación ovina en la provincia de Buenos Aires, se debieron a la invasión de los indígenas y a las guerras civiles en los años 1858 y 1859, y a las inundaciones: 1855-60. La guerra del Paraguay y la invasión del cólera morbus (1865-1870), fué otro período terrible. Según las informaciones que tenemos, el cólera tuvo en la campaña una consecuencia seria para el pastoreo: con la muerte de los estancieros y de los pastores, que daba lugar al abandono de las estancias y de los puestos, los ovinos lanzados a su completa libertad vagaban en la pampa seca y pulverulenta, sin alimento, donde morían por la sed y la inanición.

La guerra civil de 1873-1874, las inundaciones de los años 1876 y 1878, la gran sequía de 1893 y la epizootia aftosa de 1900, fueron motivos de grandes desastres para el ganado lanar.

Hemos visto en los años 1902, 1904, 1905 y 1906, grandes epizootias de carbunco bacteridiano y de lombriz (pasteurellosis ovina Lignieres) que diezaban el ganado ovino en el sur de la provincia de Buenos Aires. La mortalidad de la hacienda ha sido tan grande en la primera década del siglo XX, que la explotación lanar ha llegado a disminuir en millones de cabezas.

En un solo establecimiento, en un año lluvioso hemos visto morir millares de borregos por la lombriz y el Distoma hepático (saguaypé); recordamos que el mayordomo de la estancia de Parravicini, señor Facio, en un campo del partido de Guido, nos manifestaba que esas grandes mortalidades no le llamaban ya la atención por irremediables en los campos bajos, y que no había más que soportar sus consecuencias. Había en la "estancia" de referencia más de 100.000 ovejas en 1906.

El stock ovino ha sufrido grandes crisis debido más que todo a las deficiencias de su explotación y cuidados. Las grandes extensiones de



los campos han influido como causa predisponente a los desastres mencionados, durante más de medio siglo.

Las ventajas mayores alcanzadas por la cría del vacuno, y el avance de la agricultura, influyeron también en la crisis de la explotación ovina en esos años, hasta su restablecimiento hacia el centenario, debido a la demanda mayor de los frigoríficos.

En el período de referencia la explotación lanar se extendió hacia los campos de la Patagonia y al norte, siendo Santa Fe y Entre Ríos, en el litoral, donde dicha especie se ha desarrollado considerablemente.

Los distintos períodos críticos que ha atravesado la cría del ganado lanar, especialmente en la provincia de Buenos Aires, en nada han impedido el progreso alcanzado por esta riqueza en el país.

#### LAS EXPOSICIONES GANADERAS

Otro factor de la evolución ganadera, que no ha descuidado la Sociedad Rural Argentina, son las Exposiciones que se realizan en Palermo. Como se sabe, en zootecnia las exposiciones ganaderas ejercen una influencia muy grande en favor del proceso de refinamiento de esta riqueza. Anualmente se celebran estos certámenes, que demuestran el estado del progreso de la ganadería nacional.

La primera exposición ganadera fué organizada por Gervasio A. Posadas, en 1858, en medio de la indiferencia de todos, decía el doctor E. S. Zeballos, y tuvo lugar en Palermo.

En 1859 se celebró otra exposición, destacándose los merinos, los únicos que sobresalían en cantidad y calidad, por la época.

En esa exposición la medalla de oro fué adjudicada al cabañista don Juan Hannah, que en esa época se distinguía por las importaciones que hacía del Rambouillet. He aquí un fallo histórico del jurado, dice así: "Por cuanto el jury clasificador ha juzgado digno de una medalla de oro, a don Juan Hannah, por carneros nacidos en su estancia, hijos de puros Rambouillet que ha exhibido en la exposición de este año. Por tanto: le acordamos esta medalla como homenaje a su laboriosidad y a su anhelo por el desarrollo de la industria del país y acrecentamiento de su riqueza".

"Dado en Palermo, del Estado de Buenos Aires, a diez de abril de mil ochocientos cincuenta y nueve". (Firmados) Gervasio A. de Posadas, Presidente de la Comisión; Valentín Alsina, Presidente de la Exposición; Rufino de Elizalde, Secretario (1).

Hannah era un criador que hacía sus adquisiciones de reproductores ovinos en la misma cabaña imperial de Rambouillet. Hemos leído un documento de 1854, firmado por Dauvier, Director de crianza de esa cabaña, relativo a la venta a Hannah, de un plantel de esa raza.

En la exposición de Palermo, de 1859, se le hace justicia en una forma honrosísima (3).

En 1871 se realizó en Córdoba una exposición nacional de ganadería y de productos generales. Fué en realidad, la primera que llamó la atención de los ganaderos por muchos conceptos (2).

(1) v. Circ. Bullrich, cit.

(2) Gibson, cit.

(3) Hannah fué socio del criador Harrat, en la cabaña "Los galpones chicos".

En 1875 la Sociedad Rural Argentina inicia la serie no interrumpida de exposiciones ganaderas, las más famosas en América y acaso en el mundo. La rutina o la tradición de la ganadería criolla no recibió en su comienzo con entusiasmo esta primera exposición que pronto había de imponerse, sin embargo, en forma rotunda. Esta exposición de 1875 y la de 1876, tuvieron lugar en un local de la calle Florida, perteneciente a Leonardo Pereira.

Fueron exhibidos en 1875: 79 yeguarizos, 18 vacunos Durham y cruzas "tarquinas", 79 ovinos, en su mayor parte merinos. Posteriormente las exposiciones se realizaron hasta la hora presente, en las instalaciones de Palermo que tiene la Sociedad Rural Argentina (año 1878).

Las exposiciones de Palermo son célebres y sintetizan el estado de evolución de la ganadería argentina operada sólo en un plazo relativamente corto (1880 - 1927).

Pasan de mil los reproductores selectos de vacunos que se exhiben en Palermo anualmente.

Las más diversas razas entran a disputar los premios en las exposiciones nacionales e internacionales: Shorthorn, Hereford, Polled Angus, razas lecheras, entre los bovinos.

Lanares: Rambouillet, Lincoln, Leicester, Romney Marsch, Shropshire Down.

Equinos: criollo, silla y carrera, tiro liviano y tiro pesado de las más diversas variedades.

#### ESTADO DE LAS ESTANCIAS AL FINALIZAR EL SIGLO XIX

Con los grandes progresos realizados por las cabañas, la estancia progresa también consecuentemente. Se transforman los campos y se mestizan los rodeos cada vez en mayor escala, desalojándose de los mejores campos de Buenos Aires y otras provincias, el ganado criollo que vive en las zonas donde el refinamiento de los pastos no llega. El área del ganado criollo, sin embargo, es considerable, pero, asimismo, el mestizaje aunque lentamente allí, va progresando a tal extremo, que el entusiasmo por el mejoramiento ganadero lo miran con interés los más acriollados estancieros de las provincias del interior.

El sur de Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, sur de San Luis, La Pampa, la provincia de Buenos Aires en su totalidad, presentan considerables rodeos de alta mestización, donde la estancia adquiere la forma de una administración zootécnica, donde se lleva la contabilidad y se hacen las prácticas aconsejadas por la ciencia zootécnica.

La transformación de los campos, la formación de potreros y el cercado de alambre en vastas extensiones, las aguadas artificiales (molinos y tanques), corrales, edificios, muchos de ellos verdaderos palacios, los cultivos de miles de hectáreas, el personal adiestrado en los conocimientos modernos de la explotación zootécnica, los libros de contabilidad y los trabajos de escritorio, material y animales de trabajo, constituyen en general, los nuevos caracteres de la estancia de la hora presente y que han cambiado casi totalmente el aspecto de la estancia primitiva.

Los trabajos en bretes para la marcación, la tuberculinización, la vacunación, castración, etc., etc., y los aparatos en corrales apropiados importan verdaderos trabajos civilizados que han venido a transformar

la barbarie pastoril del coloniaje y de las primeras décadas de la vida nacional.

El amansamiento total del ganado de rodeo ha traído todo el progreso alcanzado en la explotación pastoril.

Las cabañas, en ese sentido, han prestado su colaboración tan poderosa que trajo la domesticación y la mansedumbre al ganado criollo y la transformación de las estancias primitivas.

La producción de las estancias y de las cabañas ha marcado verdaderas etapas en la evolución histórica de la ganadería argentina.

La estancia primitiva producía sólo cueros y carnes saladas de exportación y la estancia moderna produce la carne de frigorífico que es la producción más refinada y que mayores beneficios ha reportado a los criadores.

#### LOS SALADEROS

La industria saladeril nació en el Virreinato y ha seguido prestando hasta la hora presente, importantes servicios a la estancia primitiva de ganado criollo. Esta industria ha tenido en diversas épocas su florecimiento y representa en realidad una faz interesante de la explotación pastoril que vino a terminar con la explotación de cueros del ganado cimarrón en el período del coloniaje.

Hoy la industria saladeril va quedando en las provincias donde el refinamiento ganadero no ha llegado a hacerse en gran escala. En la provincia de Buenos Aires perdió su importancia industrial con el advenimiento de la agricultura y la transformación total del ganado. Sus saladeros fueron clausurados, mientras se abrían en las otras provincias hacia el final del siglo XIX.

#### SALADEROS

ESTABLECIMIENTOS	1909	1914	1924	1925	1926
Concordia.....	41.276	2.524	79.94	82.474	70.000
Freitas.....	48.992	—	7.726	13.486	9.204
Guauguaychú.....	16.599	—	15.786	7.531	4.156
San José.....	—	—	—	1.298	—
Mercedes.....	—	—	5.201	13.058	18.450
San Antonio.....	—	—	38.182	33.180	18.832
Santo Tomé.....	—	—	6.730	11.042	5.915
Santa Teresa.....	—	—	20.029	1.799	2.268
Atalaya.....	—	—	30.037	631	—
Amistad.....	8.291	—	—	—	—
Posadas.....	—	—	—	—	355
Otros.....	28.590	—	—	—	—
Total.....	143.748	2.524	202.985	164.499	129.180

Esas cifras expresan el total de ganados vacunos sacrificados en los diferentes Saladeros del país. Como puede informarse, la mayoría de estos establecimientos han faenado desde el año 1924, en proporciones muy importantes, en que se produce un resurgimiento de la industria saladeril.



## LOS FRIGORÍFICOS

*Antecedentes de la industria frigorífica.*— Como hemos anotado, pasado el mediado del siglo XIX, después de la caída del Dictador Rosas, constituía una seria preocupación de los hacendados argentinos, la conservación de la carne en estado fresco y así realizar su exportación a los mercados europeos. Muchos métodos de conservación fueron ideados sin resultados dignos de mención en la práctica. Entonces el Congreso Argentino sancionó, el 3 de septiembre de 1868, una ley autorizando al Poder Ejecutivo a llamar a un concurso y estableciendo premios para el inventor del mejor sistema para la conservación de la carne fresca; se admitía la introducción del método a igual que una invención. En agosto del año siguiente, la Comisión de premios declaró desierto el concurso no obstante 27 concurrentes. No hubo uno que fuera digno de ser premiado.

En 1872, se realizó otro concurso en la provincia de Buenos Aires con el mismo resultado negativo, no obstante los 80 concurrentes.

Por esa época estuvo en boga el sistema Liebig, o sea la fabricación del extracto de carne, según el método del químico Barón Liebig, de conservación de la carne que tuvo su aceptación en el Río de la Plata. En 1863, se formó una sociedad inglesa para la fabricación del extracto de carne. Su primer establecimiento se fundó en Fray Bentos (Uruguay) en 1864. Era esta fábrica un complemento del saladero en cierto modo.

La misma compañía inglesa funda en Colón, en la costa del río Uruguay, una fábrica similar a la de Fray Bentos. Otra sobre el río Gualeguay crea el señor Wernicke (Entre Ríos). En San Javier (Santa Fe), se forma la fábrica de productos Kemmerich.

Desde Faraday, el eminente físico, hasta Bouley, el notable veterinario francés de la Academia de Ciencias de París, los trabajos son innumerables sobre la aplicación del frío artificial en la conservación de la carne fresca (1874). Como en la Argentina, en Australia y en Estados Unidos, la solución del gran problema ganadero se acercaba a su hora. El ingeniero Tellier, en definitiva triunfa inventando una máquina frigorífica, la que permite mantener constantemente a cero el aire ambiente.

El Consejo de Higiene Pública de París, la Academia de Medicina y la Academia de Ciencias dan su completa aprobación al sistema Tellier, que tenía que triunfar inmediatamente en la República Argentina y la América toda (1873-1875).

La industria frigorífica vino con el mejoramiento de la ganadería. El intercambio ganadero, o sea la exportación de los productos en pie de las estancias, susceptibles a innumerables trabas, imponía una nueva forma de la exportación del ganado de consumo; así nació la necesidad de exportar reses muertas conservadas en estado natural como si la manzanza fuese fresca. Las primeras tentativas fueron realizadas en este sentido en 1876. El ingeniero Tellier Carlos había patentado su sistema de conservar la carne fresca en cámara enfriada a la temperatura de cero grado por medio de la evaporación del éter, mediante una corriente de aire seco.

Con motivo del invento se construyó el vapor "Le Frigorifique" y fué destinado al ensayo del transporte de carne conservada según el método Tellier.

El 20 de septiembre de 1876, el vapor salió de Rouen, con 12 medias reses de vacunos, 12 carneros, 1 cerdo y 50 aves de corral, sangradas y con su pluma entera. El buque hizo escala en Lisboa 25 días, por causa de una avería en la máquina frigorífica. El ingeniero Tellier viajaba en "Le Frigorifique". El ingeniero fué obsequiado en Lisboa por el Encargado de Negocios de Francia, donde asistieron personalidades de Portugal. En la cena se preparó platos diversos con carnes conservadas de "Le Frigorifique" y como el éxito era rotundo, Tellier fué condecorado con el grado de "Caballero de la Orden de Saint Jacques de l'Epée".

Llegó el barco a Buenos Aires, en diciembre 25 de 1876 y fué preparado el ensayo con la colaboración del gobierno nacional, provincial y la Sociedad Rural Argentina. El Ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, a la sazón el doctor Aristóbulo del Valle, remitió a ese efecto 25.000 pesos corrientes como contribución del gobierno provincial, el 8 de enero de 1877.

"Le Frigorifique" terminó su cargamento de carne congelada el 7 de junio del mismo año, consistente en 17.539 kilos de carne vacuna; además, cargó 3.500 kilos de carne ovina con que contribuyó la Sociedad Rural Argentina.

A fines de mayo se despachó el barco, que llegó a Ruán el 14 de agosto. A pesar de algunas deficiencias en el transporte, la conservación de la carne era un hecho y su exportación quedó consagrada con el descubrimiento de Tellier (1).

El segundo ensayo se hizo en el vapor "Le Paraguay" en 1877, en mucho mejores condiciones, quedando salvadas las primeras deficiencias en el transporte de la carne conservada.

El primer frigorífico fué fundado en San Nicolás en el deslinde de Buenos Aires y Santa Fe, en un antiguo saladero, el año 1883. El mismo año comenzó la construcción de uno de los grandes frigoríficos actuales.

Desde entonces se han creado los numerosos frigoríficos del país, en los que se han invertido cuantiosos capitales y que mantienen el hermoso estado de perfeccionamiento a que ha llegado la ganadería argentina.

*Frigorífico Campana "The River Plate Fresh Meat Co Ltd".* — Este establecimiento, el primero de su clase en la América meridional, en su época, fué fundado por la Compañía formada por el Sr. Drable, en Londres, en 1882. Ese mismo año fué construido el Frigorífico sobre la margen derecha del río Paraná de Las Palmas, en el distrito de Campana. En julio de 1883, terminadas las obras y completadas las instalaciones, comenzaron las faenas de reses. En noviembre del mismo año enviaba a

---

(1) El Ing. Carlos Tellier fué proclamado en el Congreso del Frío de París (1908) el "padre del frío" a moción de los Delegados argentinos y uruguayos, reconociéndosele sus méritos en la industria respectiva y como benefactor de la humanidad.

La historia no puede dejar de reconocer la actuación desarrollada por Francisco Lecocq en favor de la aplicación del frío a la conservación y exportación de carne del Río de la Plata; que entre los iniciadores de la industria frigorífica, además de este benemérito ciudadano, están Harrison, Carré y Mort - Nicolle.

(Véase - Los iniciadores de la Industria frigorífica - un folleto, por el Dr. P. Bergos. Buenos Aires, 1919. Rev. Indust. Lechera y Ganadería, Extrac.).

(Por el mismo autor: Transportes marítimos Frigoríficos - Anales de la Sociedad Rural Argentina, año 1913).

(J. T. Critchel y J. Raymond - A History of the Frozen meat Trade - London, 1912).  
(Premiers essais, en Argentine, de conservation et de transport des viandes refroidies et congelées, dans le Premier Congrès International du Froid - Paris 1909 - Dr. P. Berges).

(Ch. Tellier - Histoire d'une invention moderne. "Le Frigorifique", Paris 1910).  
(Dr. S. Baldassarre - La Zootecnia nell' Argentina - un volumen. Napoli, 1906).  
(Industria de carnes en la Rep. Argentina, por J. E. Richelet - un folleto, 1913, Bs. As.).



Londres su primera remesa de 7.581 carneros congelados. Este notable Frigorífico estableció, en forma definitiva, el negocio de carne conservada fresca por el frío artificial, y desde entonces, la industria se desarrolló considerablemente y en forma normal. Con capital británico se formó este Frigorífico. A través de su larga existencia ha sufrido toda clase de modificaciones, transformaciones y mejoras. El capital primitivo era de 10.000 libras esterlinas en acciones de 10 libras cada una, habiendo seguido aumentando hasta sobrepasar las 450.000 libras esterlinas.

*Frigorífico “La Negra”.*— Este importante establecimiento fué fundado por G. Sansinena, el año 1884, sobre la margen del río Matanza o Riachuelo (Partido de Avellaneda). Todos los estudios modernos de higiene pública se han consagrado al construirse este Frigorífico, considerado en el país como una de las grandes fábricas de carnes congeladas. Cuando se constituyó la Compañía Sansinena de carnes congeladas (S. A.) se emitieron acciones por valor de 2.000.000 de pesos oro, que fueron suscriptos por capitalistas argentinos y extranjeros. Sus acciones al portador sobrepasan a 4.500.000 pesos oro.

*Frigorífico “Las Palmas Produce Co Ld.”*— En 1886 fué fundado por los hermanos J. y H. Nelson. El capital inicial era de 31.000 libras esterlinas para sus instalaciones y de 450.000 libras para las carnicerías establecidas en el Reino Unido. Este Frigorífico es el primero que ha establecido la venta directa en los mercados británicos de carnes argentinas, obteniendo mayores beneficios que los demás Frigoríficos.

Su ubicación es sobre el río Paraná Las Palmas; a tres horas de Buenos Aires. Su puerto es accesible a los buques transatlánticos. Se trata de un establecimiento que hace honor al país.

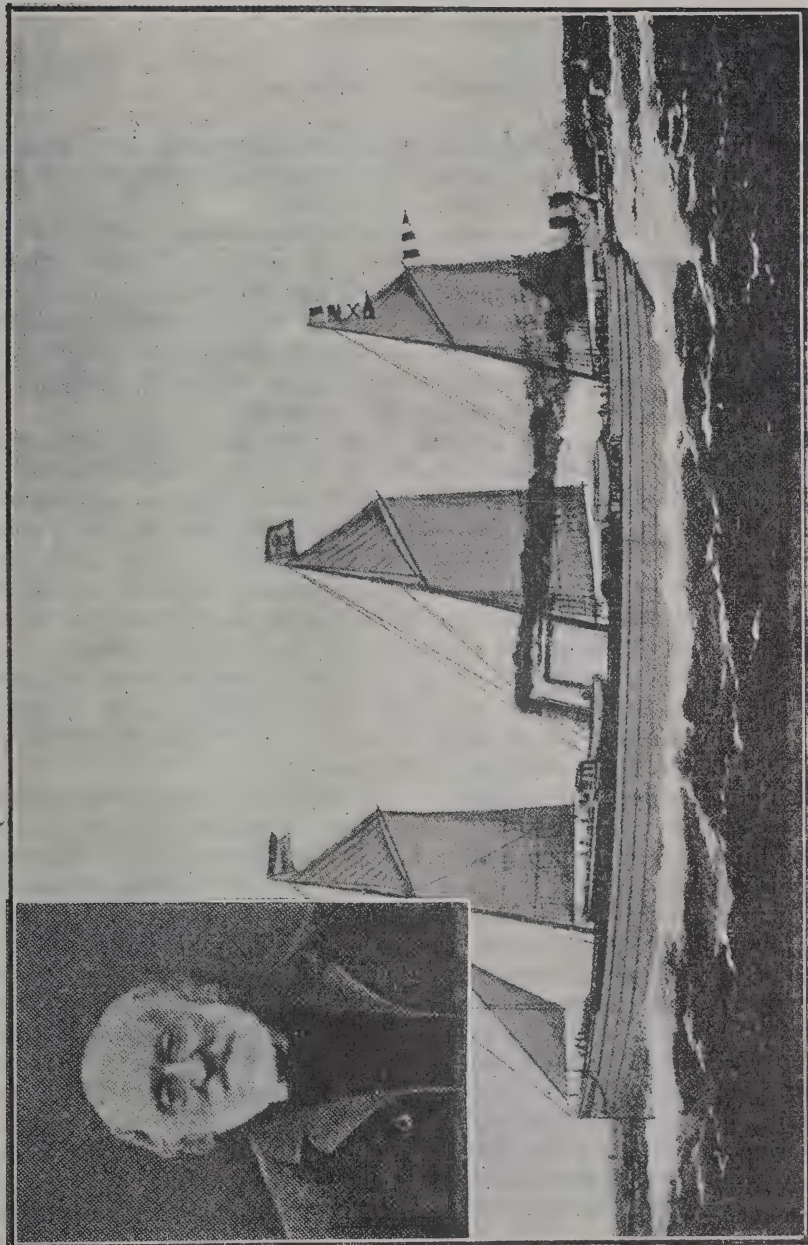
*Frigorífico de La Plata “The La Plata Cold Storage, S. A.”*— Es considerado como uno de los grandes establecimientos de su género en el país y aun en el mundo. El Gobierno de la provincia de Buenos Aires, el 24 de septiembre de 1900, promulgó la Ley acordando concesión a Samuel Zavalla y Cía. para establecer en el puerto de La Plata una Fábrica de carnes conservadas. Esa concesión fué adquirida por una Compañía australiana que levantó la construcción en 1902. Desde 1908, ese Frigorífico está en poder de capitalistas norteamericanos. Primitivamente se formó con capitales ingleses y sudafricanos (400.000 libras esterlinas); el 4 de julio de 1904 comenzó la faena. Swift y Cía. es hoy la firma que explota este Frigorífico. Por sus maquinarias modernas y por sus comodidades y sus disposiciones, es admirado por los técnicos extranjeros que visitan el establecimiento.

*Frigorífico “Smithfield and Argentine Meat Co Ld.”*— Está ubicado en Zárate, a inmediaciones de la ciudad, sobre el río Paraná Las Palmas. Se constituyó la Compañía con capitales argentinos y británicos, en 1904, y comenzó a faenar en 1905.

*Frigorífico “La Blanca”, S. A. Argentina.*— Se fundó en 1902 y comenzó a faenar en 1903. Ubicado sobre la ribera sur del Riachuelo, en el mismo puerto de Buenos Aires. Es moderno y admirablemente dotado para esta industria.



Primer vapor frigorífico empleado para el transporte de carnes refrigeradas, según el sistema del Ingeniero Carlos Tellier.  
En el ángulo izquierdo del fotograbado se ha reproducido el retrato del Ingeniero Tellier.



"Le Frigorifique" salió de Ruan, el 20 de septiembre de 1876 y llegó a Buenos Aires el 26 de diciembre del mismo año. Regresó a Francia en mayo de 1877 transportando carne argentina conservada por el frío, descargándose en Ruan en julio de 1877. (Los iniciadores de la industria frigorífica, por el Dr. Bergés).

*Frigorífico Argentino.*— Se estableció con capitales argentinos. Comenzó a faenar en 1905. Está sobre el Riachuelo.

Desde el año 1927, funciona en el puerto de Buenos Aires, el Frigorífico “El Anglo”, uno de los más grandes del país, por su dotación moderna y por los grandes capitales invertidos.

#### OTRAS INDUSTRIAS GANADERAS

Sería incompleto este estudio si no le dedicáramos algunas informaciones a la industria lechera y a la explotación del ganado caballar que se hallan también en estado de progreso notable.

Desde el año 1880 y, sobre todo, después de fundado el Jockey Club, la mejora del ganado caballar ha seguido en forma realmente notable. El caballo criollo de la estancia primitiva, inmejorable para las faenas rurales no se ha mejorado sin embargo con la introducción de padrillos de la raza andaluza, aunque se sabe que existen haras, especialmente en Austria, de dicha raza, que cultivan el andaluz del siglo XVI y que serviría para una buena cruz con la raza argentina.

La industria caballar es limitada y es accesoria de la explotación vacuna; fuera de la producción de caballos de carrera y de ejército que dan algunos beneficios, la producción de caballos de tiro no ha llegado a tomar el desarrollo necesario no obstante la existencia de importantes haras de Hackney, Yorkshire, Percherón, Clydesdale, Shire y árabe, etc.

La existencia del Stud Boeck y las numerosas exposiciones ganaderas, informan acabadamente que la ganadería equina no le sigue en zaga a los otros ramos de la ganadería nacional, si bien en mucho menor escala, impuesto más que todo por la falta de grandes mercados para la producción caballar. El último cuarto del siglo XIX ha sido también favorable a la evolución caballar en el país, y en éste no es menos cierto que el Jockey Club presta su poderosa influencia.

La industria lechera argentina, derivada de la explotación ganadera puede decirse que tiene su origen en la explotación de las vacas “tarquinas” que se mostraron tan buenas lecheras, nos referimos a las hijas del toro “tarquino” que primitivamente fueron compradas para ser fundado un tambo modelo. Esto es históricamente el origen del tambo; en realidad la industria lechera ha tardado, y es natural; esto sucede en un país eminentemente productor de carne. La mucha importación de Shorthorn de numerosas tribus lecheras ha facilitado la formación de planteles lecheros y así, poco a poco, en las estancias ha ido naciendo el tambo. De modo que la historia argentina de la industria lechera, como dice el doctor Fynn, es corta. Hemos presenciado el verdadero nacimiento industrial de la lechería con la exposición realizada en Palermo por la Sociedad Rural Argentina en 1902. Muchos hacendados, después han desarrollado el tambo en sus establecimientos con excelentes resultados. El progreso en las dos décadas es realmente considerable en la industria lechera. Así se ha invertido ingente suma en su explotación. Los campos argentinos: una enorme diversidad de razas los pueblan hoy; desde el comienzo del siglo XX, especializadas en la producción de leche, y de allí su desenvolvimiento notable cada vez más interesante, por los enormes capitales en giro que mueve esta industria. Ella marca el principio de la explotación ganadera intensiva, junto con la cabaña.

Si tomamos en block la extensión territorial de la República Argentina, vemos que la ganadería se divide en primitiva y mejorada desde su comienzo en el siglo XVI hasta el comienzo del siglo XX, y que la evolución histórica se va operando en forma realmente asombrosa.

La acción privada ha hecho mucho en pro de la ganadería, especialmente desde que se ha fundado la Sociedad Rural Argentina; sin embargo, hay que reconocer que la acción del gobierno ha tenido una participación interesante en el desarrollo de este ramo de la riqueza nacional. La historia debe anotar las fundaciones más importantes que han servido para fomentar la ganadería de la República.

---



# LOS CENSOS GANADEROS ARGENTINOS

En nuestra América los monarcas españoles tenían informaciones completas sobre las riquezas de sus colonias. Sin embargo, censo propiamente, no se ha levantado durante el coloniaje.

En 1810, por iniciativa del doctor Mariano Moreno se ordena un censo en todo el territorio que comprendía el extinguido Virreinato, pero no se llevó a cabo al parecer, sino en Buenos Aires y de un modo incompleto.

Otro censo nacional sería el que se levantó durante la Presidencia del General Urquiza, por iniciativa de su Ministro doctor Derqui: ese censo fué levantado solamente en ocho provincias: Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Corrientes, San Luis, Santiago del Estero, Mendoza y Tucumán.

No tenemos ningún informe de que estos censos hayan involucrado datos referentes a la riqueza agropecuaria, o que hayan incorporado informaciones relacionadas con las fuentes de riquezas como los censos posteriores, que presentamos a continuación sintéticamente.

El primer censo agropecuario de la República Argentina data de 1888 y el último recuento ganadero en todo el país es de 1922.

En la hora presente casi todas las provincias ganaderas levantan o realizan el recuento de su riqueza semoviente cada cierto período; la provincia de Buenos Aires es la única que tiene en vigor una ley de censo ganadero permanente.

## EXISTENCIA GANADERA — AÑOS 1888 A 1922

ESPECIES	Número de cabezas según los censos de:				
	1888	1895	1908	1914	1922 (2)
Vacuno .....	21.963 930	21 701 526	29.124.336	25.866 763	37.064.850
Lanar .....	66.701.097	74.379.562	67.383.962	43.225.452	36.208.981
Porcino .....	403 203	652.766	1.404.269	2.900.585	1.436.638
Cabrió .....	1.969.765	2.748 860	3.946.749	4.325.280	4.819.835
Caballar .....	4.262.917	4.446.859	7.537.314	8.323.815	9.432.421
Mular .....	(1) 430 940	285.497	465 054	565.069	623 416
Asnal .....	—	197.872	285.103	260.157	289.365

1º *Censo general, año 1869.* — Fué un censo general de la población. No se censó la agricultura ni la ganadería. Realizado bajo la superintendencia del doctor Diego G. de la Fuente.

*Censo agropecuario de 1888.* — Levantado por iniciativa del doctor Adolfo E. Dávila, para contribuir a la representación de la República Argentina en la Exposición de París.

2º *Censo general, año 1895.* — Dirigido por una Comisión compuesta del doctor Diego G. de la Fuente, como presidente y de Gabriel Carrasco y Alberto B. Martínez, como vocales.

*Censo agropecuario de 1908.* — Dirigido por una Comisión compuesta del señor Alberto B. Martínez, como presidente y de los señores Francisco Latzina, doctor José León Suárez y el señor Emilio Lahitte, como vocales.

(1) Incluido mular y asnal.

(2) Para el año 1922 las especies cabrió, caballar, mular y asnal fueron calculadas.

3º *Censo general, año 1914.* — Dirigido por una Comisión compuesta del señor Alberto B. Martínez, como presidente y de Francisco Latzina y Emilio Lahitte, como vocales.

*Recuento ganadero, año 1922.* — Levantado por la Dirección de Economía Rural y Estadística, del Ministerio de Agricultura de la Nación.

*Censo ganadero permanente.* — La provincia de Buenos Aires, el primer Estado Argentino, por su riqueza pecuaria, fué hasta la hora presente, el que mayor aporte ofrece en materia de institución ganadera.

La ley mandando levantar el Censo ganadero en la provincia de Buenos Aires, se dictó el 27 de agosto de 1915, siendo Gobernador don Marcelino Ugarte. El decreto reglamentario de la misma es del 6 de octubre de 1915. El P. E. estableció una Comisión Central para el levantamiento del Censo General y Estadística permanente de la ganadería en la provincia. El primer censo ganadero permanente se levantó el 19 de marzo de 1916.

Consignamos, a título informativo, el estado general del progreso del refinamiento del ganado bovino en todo el país, según los censos de 1908 y 1914. Han pasado desde este último censo catorce años, y en ese transcurso de tiempo las provincias más ganaderas han transformado casi en su totalidad sus ganados coloniales con el empleo del toro puro de pedigree o toro puro por cruzamiento. La información exacta y completa de los vacunos y lanares de pedigree en el país, es la que nos dan los registros genealógicos de la Sociedad Rural Argentina, como podrá verse en el capítulo correspondiente.

#### CENSO 1908

##### Ganado bovino por razas — Toda la República

RAZAS	TOROS			VACAS DE CRÍA			VACAS LECHERAS		
	Puros por:		Mestizos	Puras con:		Mestizas	Puras con:		Mestizas
	Pedigree	Cruzamiento		Pedigree	Cruzamiento		Pedigree	Cruzamiento	
Durham.....	11 157	63.651	220.252	36.751	300.359	5.945.592	4 332	44.570	759.216
Hereford.....	1.658	6.808	25.383	4.437	41.711	449.115	259	1 197	22.987
Polled Angus.....	1.652	2.187	6.429	4.026	10.780	88 898	43	2 047	9.767
Red Polled.....	25	21	49	20	779	660	40	70	38
Jersey.....	30	58	108	301	507	561	20	88	403
Flamenca.....	42	38	41	10	40	101	85	226	2.261
Suiza.....	34	75	187	89	432	690	273	52	569
Holandesa.....	66	205	435	37	1.258	6.386	60	1.160	11.557
Sin especificar.....	760	4 369	23 168	4.461	31.956	340.979	392	5.786	59.781
Total.....	15 424	77.412	276 052	50.132	387.822	6.832.982	5.504	55.196	866.579

#### CENSO 1914

##### Ganado vacuno por razas, de los declarados como puros. — Número de cabezas

##### TODA LA REPÚBLICA

CLASES	Durham	Hereford	Polled Angus.	Jersey	Holstein	Suiza	Otras	TOTAL
Toros.....	46.483	10 384	3.684	258	125	17	895	61.846
Vacas de cría.....	157.051	20.326	12.971	261	187	8	2.000	192.804
Vacas lecheras..	24.744	1.839	315	848	222	45	1.274	29.287
Total.....	228.278	32.549	16.970	1.367	534	70	4.169	283.937

En los trece años transcurridos desde el censo de 1914, el progreso de la mestización ganadera es considerable, y se puede establecer con cálculos aproximados, teniendo en cuenta las faenas anuales de los frigoríficos, establecimientos que sacrifican ganado mestizado o con infusión de sangre de raza perfeccionada europea.

Además, el área de la mestización aumenta de año en año en todas las zonas de la República.

#### FUNDACIÓN DE LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DE AGRONOMIA Y VETERINARIA

(AGOSTO 6 DE 1883)

Una obra, acaso la más notable de las iniciativas oficiales, constituyó la creación de la enseñanza universitaria o superior de la agronomía y veterinaria. Reemplazar el empirismo por la ciencia, había faltado en la larga trayectoria de la ganadería argentina; impulsada, es cierto, por hacendados eminentes y un profesional distinguido, el ingeniero Eduardo Olivera, la explotación pastoril con sus valiosas enseñanzas y la fundación de la S. R. Argentina, era indispensable complementar con la enseñanza superior de esos ramos; así es como nació en el país la instalación de la primera Facultad en Santa Catalina con la denominación de Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria. En realidad era una Facultad independiente como las escuelas de Derecho, Medicina, Teología, Letras, etcétera, creadas en Francia después de la revolución francesa, que abolió la Universidad de tipo medioeval.

#### INSTITUTO AGRONÓMICO Y VETERINARIO DE SANTA CATALINA

El doctor Dardo Rocha, fundador del Instituto, nos manifestó en una ocasión, los antecedentes sintéticos de la fundación del Instituto Agronómico - Veterinario de Santa Catalina: "Como Gobernador, sentía—decía—la necesidad de dar impulso eficaz a la ganadería y a la agricultura, creando una institución superior de enseñanza de esas materias. Formar técnicos en esos ramos de que carecía el país. La juventud argentina no tenía más horizontes que el estudio del Derecho y de la Medicina Humana, y era sensible la ausencia de hombres capaces de hacer progresar las principales fuentes de las riquezas naturales". Con este objeto, en 1881, contrata en Bélgica seis profesores, experimentados veterinarios (escuela francesa) e ingenieros agrónomos que llegan al país con su bagaje profesional, los señores: Gillet, Frommel, Bernier, André, Lambert y Tombeur, el año 1882.

Nombra una comisión organizadora del nuevo instituto, siendo su primer presidente el doctor Mariano Demaría. Se formula plan de estudios y la reglamentación de la enseñanza o el Estatuto del Instituto. Para la enseñanza se crea un "haras" o campo experimental de la zootecnia, el primero de su género en el país a cargo del zootecnista contratado. El Instituto Agronómico y Veterinario de Santa Catalina fué instalado en un cómodo edificio que había costado 500.000 pesos moneda nacional. Fué el pimer internado de la enseñanza superior en el país.

El 6 de agosto de 1883, se inauguraron las clases del Instituto de Santa Catalina con diecisiete alumnos. El haras anexo comenzó a funcionar el mismo año, con un plantel de 16 reproductores importados, de las siguientes razas: Durham, Polled-Angus, Trakehnen, Suffolk-Punch, Carrera, Hereford.



COLACIÓN DE GRADOS EN EL INSTITUTO — LOS DOCTORADOS  
EN SANTA CATALINA

El extinguido Instituto Agronómico y Veterinario será recordado siempre en los “anales” de la ganadería argentina. Su breve existencia como internado de enseñanza superior es única en nuestra América, y por lo mismo ofrece especial interés a medida que transcurre el tiempo desde su fundación en un lugar histórico por muchos conceptos.

La colación de los grados académicos se realizó en 1889: dos camadas de egresados que habían presentado sus tesis, reciben su flamante diploma doctoral en el mismo acto.

Los primeros egresados que habían presentado sus respectivas tesis eran: José María Agote, Angel Custodio Martínez y Calixto Ferreira.

Los siguientes egresados eran: Clodomiro Griffin, Sergio Ramírez, Heracio Rivas, Plácido Villanueva, Juan N. Murtach e Isidoro Acevedo.

Fué la única colación realizada en Santa Catalina, porque fué extinguido el Instituto Agronómico y Veterinario por una ley de la Legislatura de Buenos Aires, por la que se trasladaba a La Plata (dándole el nombre de Facultad), con todos los profesores y material de enseñanza, plan de estudios, reglamentaciones, etc.

El internado demandaba considerables gastos. Entonces se proyectó crearle rentas propias o gestionar su entrega al gobierno nacional. Fracasadas las iniciativas se buscó otra solución: su traslado a La Plata. Edificios y campos del Instituto de Santa Catalina fueron hipotecados en 1.500.000 pesos moneda nacional. Con esta suma considerable fueron construídos los grandes edificios de la nueva Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Capital de la Provincia de Buenos Aires.

Extinguido el internado del Instituto Agronómico y Veterinario de Santa Catalina, aquella única colación de los grados académicos constituyó un acto universitario (año 1889), según fué reconocido un cuarto de siglo después por la Ley de creación de la Universidad de La Plata, equiparándose el doctorado de Santa Catalina en medicina veterinaria al que hoy expiden las Universidades Nacionales.

Desde su nacimiento, la Facultad e Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria, ha evolucionado prestando al país servicios eminentes en el progreso y conservación de la ganadería nacional; en cuanto a la Facultad de Veterinaria, ha contribuído también al progreso de la higiene pública y de la bacteriología. Esta Facultad ha marcado el comienzo de los estudios serios de la biología en la República Argentina.

En 1890 la institución pasó a La Plata, donde por ley de la provincia del 12 de noviembre de 1889 recibe oficialmente el nombre de Facultad, es decir, sufrió un simple cambio de nombre.

En 1905, al crearse la Universidad Nacional de La Plata por el doctor Joaquín V. González, la Facultad de Agronomía y Veterinaria desempeña el rol de cimiento sólido de la nueva Universidad, la más moderna de la República y también la más conocida en Europa y América en la época contemporánea, por su enorme acción en pro de la cultura americana y universal.

La otra Facultad de Agronomía y Veterinaria se fundó en la Universidad de Buenos Aires, en 1903, por el Ministro de Agricultura doctor Wenceslao Escalante.

Sabida es la importancia que tiene esta institución en el país y su considerable influencia en el desarrollo de la cultura agropecuaria de la Nación.

De las dos Facultades salen y han salido desde 1888, hasta la hora presente, los profesionales que han impulsado con su preparación científica los dos grandes ramos de la producción argentina, más considerables.

#### UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (1)

En la historia de la ganadería argentina, la creación de la Universidad Nacional de La Plata, bajo la base de la antigua Facultad de Agronomía y Veterinaria, tiene indiscutible importancia.

Si bien la preparación de los egresados no ha mejorado con esa circunstancia, los diplomas profesionales y académicos han alcanzado el nivel superior que les corresponde en justicia. De esta manera ha aumentado el número de estudiantes argentinos y de todas las Repúblicas sudamericanas que llegan a la Facultad mencionada a buscar el pan de la inteligencia y regresar a sus estancias y a sus chacras con el bagaje científico para desalojar el empirismo y la rutina de las viejas prácticas agrícolas y pastoriles que se impusieron desde el coloniaje en nuestra América hispana.

La Ley - Convenio de 1905, dió origen a la Universidad Nacional de La Plata. El Congreso de la Nación, secundando patrióticamente la notable iniciativa del Ministro de Instrucción Pública, doctor Joaquín V. González, sancionó el contrato ad - referendum celebrado entre el Excmo. Gobierno Nacional y el de la Provincia, que erigía en La Plata la nueva Universidad. Su fundador, el Dr. González, uno de los espíritus más ponderados de la generación argentina del primer cuarto del siglo XX, ha escrito páginas brillantes sobre las causas originarias de la nueva Universidad que ha marcado nuevos rumbos a las arcaicas Universidades medioevales que subsistieron hasta 1905, sin ninguna modificación en la República Argentina.

“En La Plata — decía el doctor González — se han reproducido las mismas circunstancias que dieron origen a la Universidad de Harvar, la más célebre de las Universidades modernas”; y sin que fuese una imitación la ciudad Universitaria de La Plata, no es posible desconocer los hechos similares que han intervenido en la creación de ambas Universidades. La Universidad de La Plata se formó con la agrupación de numerosos Institutos y Facultades independientes, como más tarde se ha formado la Universidad del litoral, que ha incorporado diversas escuelas superiores y Facultades.

Hasta el año 1920, la Facultad de Agronomía y Veterinaria constituía un solo organismo universitario, aunque nada tenían que ver los estudios profesionales de ambas secciones, completamente distintos. Ese año se reorganizó la institución, formándose las dos Facultades, una de Agronomía y la otra de Veterinaria, por resolución del 29 de diciembre, del Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Plata, que dice

---

(1) La Universidad de La Plata, creada en 1905, ha marcado la tercera etapa de la enseñanza superior de agronomía y veterinaria en la República Argentina. Por una ley, la Facultad Provincial de Agronomía y Veterinaria de La Plata, sucesora del Instituto Agronómico y Veterinario de Santa Catalina, llega a integrar la nueva universidad, sin que esto haya influido para modificar su antigua organización, su plan de estudios, sus programas, sus laboratorios, sus enseñanzas y profesorado, etc.

así: “El H. Consejo Superior, en sesión de la fecha, adoptó... 1º La escuela de veterinaria se separará de la Facultad de Agronomía y Veterinaria y constituirá, desde el 1º de enero de 1921, una Facultad autónoma dentro de la Universidad Nacional de La Plata. 2º Hasta tanto se organicen las autoridades de la nueva Facultad, el delegado al Consejo Superior, doctor Agustín N. Candiotti, se hará cargo de su gobierno”.

Ejercía la Presidencia de la Universidad de La Plata, en esa época, el doctor Carlos F. Melo.

En la Universidad Nacional de Buenos Aires, la Facultad de Agronomía y Veterinaria, o sean las dos escuelas, forman un solo organismo, como era antes la Facultad de La Plata. La enseñanza se divide en dos secciones: veterinaria y agronomía.

Desde 1910, la Facultad se ha dado un reglamento para el régimen interno, usando de los derechos y atribuciones que le acuerdan la Ley de 25 de junio de 1885 y los Estatutos de la Universidad Nacional de Buenos Aires, aprobados por decreto de 29 de agosto de 1906.

Desde entonces pocas modificaciones se han observado en el régimen interno de esa Facultad. Han sido sus Decanos los doctores: Pedro N. Arata, Ricardo Schat, Ramón J. Cárcano, Joaquín S. de Anchorena, Daniel Inchausti y el Ing. F. Pedro Marotta (actual Decano).

Esta Facultad, como la de La Plata, expide los diplomas de Doctor en medicina veterinaria y de Ingeniero Agrónomo, previa presentación de las tesis respectivas, por los estudiantes egresados.

#### MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN

Otra obra no menos notable para el progreso agropecuario del país, ha sido la creación del Ministerio de Agricultura, que constituye el organismo técnico del Gobierno Nacional. Con la enmienda constitucional de 1898 fué fundado el Ministerio de Agricultura, el despacho de todos los asuntos relativos al régimen y fomento de la prosperidad agrícola, industrial y comercial de la Nación, etc. (1). Esa ley de reorganización de los Ministerios Nacionales, que entró a regir desde el 12 de octubre de 1898, fué reglamentada el 25 del mismo mes y año. El doctor Emilio Frers fué el primer Ministro de Agricultura, habiéndole sucedido en los distintos períodos presidenciales hombres de indiscutible capacidad, que han seguido la organización ministerial en la mejor forma posible con los recursos de que dispone. Nos ha tocado actuar entre los Inspectores técnicos casi desde su fundación, y así hemos asistido a su progresiva evolución a través de un cuarto de siglo aproximadamente.

Es indudable que en esta organización ministerial se han retardado países sudamericanos considerados agrícolas y ganaderos, como el Brasil, que fundó su Ministerio de Agricultura en 1910 y otras Repúblicas, como Chile, que hace sólo tres años que lo ha creado.

Muchos ciudadanos eminentes han ocupado el Ministerio de Agricultura: como García Merú, Torino, Ramos Mejía, E. Lobos, Calderón, Pueyrredón, Demarchi, Ezcurra, Escalante, Vargas, Rodríguez, Le Breton y Mihura, este último es el que ocupa actualmente la cartera.

El primer Ministro de Agricultura fué el doctor Emilio Frers, hacendado y publicista distinguido.

(1) Digesto del Ministerio de Agricultura, cit.



La Dirección General de Ganadería, que es una dependencia directa del Ministerio de Agricultura, viene prestando importantes servicios a la ganadería de la República y a su comercio. Creado el Ministerio fué su primer director el señor R. Tidblón, a quien le sucede el doctor J. L. Suárez, cuya gestión larga fué sin duda eficaz; a él le sucedió el doctor Arturo Lanusse, actual director, que como antiguo profesional y de destacada actuación administrativa, viene dando verdadero impulso a los distintos servicios de esta dependencia.

#### LEGISLACIÓN SANITARIA ANIMAL

La legislación sanitaria animal, que hace cumplir la Dirección General de Ganadería, creada para combatir las epizootias indígenas y exóticas, es una dependencia importante a cargo de los veterinarios nacionales.

Vamos a exponer sintéticamente los antecedentes que han informado el establecimiento de la institución de la policía sanitaria animal en el país.

#### ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA POLICÍA SANITARIA

Los antecedentes de la policía sanitaria en la República Argentina, explican que al finalizar el siglo XIX, la ganadería reclamaba leyes protectoras, no sólo para su conservación, sino para su progreso; su vasto comercio interior y su comercio internacional requerían legislaciones apropiadas. Es así cómo la República Argentina organiza su policía sanitaria animal, la más importante de la América meridional.

Una ley de noviembre de 1888, orgánica del Consejo de Higiene de la provincia de Buenos Aires, establece atribuciones para combatir el desarrollo de las enfermedades infecto-contagiosas del ganado. En 1893, el mismo Consejo nombra una Comisión encargada de formular un proyecto de ley de policía sanitaria.

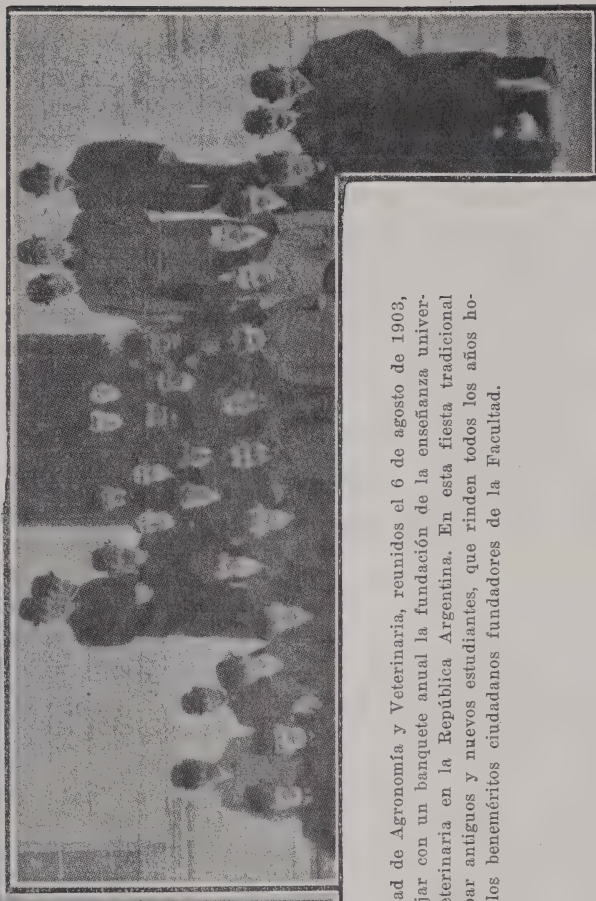
El Gobierno Nacional dictó el 11 de abril de 1898 un reglamento sanitario de importación y exportación de ganado en pie, modificado el 23 de octubre del mismo año. Los señores José León Suárez y Ezequiel Ramos Mejía estudian y proyectan la legislación de policía sanitaria. La Sociedad de medicina veterinaria y la Sociedad Rural Argentina, desde 1897, estudian el mismo asunto.

La fiebre aftosa y la clausura de los puertos ingleses en 1900, actualizaron el asunto; se vió entonces que era indispensable su establecimiento para cimentar el intercambio ganadero bajo su forma legal. La Liga Agraria actuó en forma eficiente con motivo de la presentación del proyecto de Ramos Mejía, nombrando una comisión para su estudio, al ser considerado en la H. Cámara de Diputados.

El 10 de octubre de ese año, fué promulgada la ley por el Presidente Roca, siendo a la sazón Ministro de Agricultura, el señor M. García Merú. El Ministro Escalante dictó el decreto reglamentario en 27 de diciembre de 1902. Una otra ley de policía sanitaria se dictó en 27 de diciembre de 1902, que introducía modificación a la anterior. La reglamentación de la nueva ley fué dictada en 29 de enero de 1903, la que se modificó el 26 de julio de 1904.

El Ministro Ramos Mejía modificó ese reglamento por decreto de 8 de noviembre de 1906.

(1) Grupo de Profesores de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de La Plata, en 1903, reunido para la fiesta tradicional anual del 6 de agosto, presidido por el Decano, Dr. Clodomiro Griffin.



(2) Los estudiantes de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, reunidos el 6 de agosto de 1903, en la institución para festejar con un banquete anual la fundación de la enseñanza universitaria de Agronomía y Veterinaria en la República Argentina. En esta fiesta tradicional en La Plata suelen participar antiguos y nuevos estudiantes, que rinden todos los años homenajes de gratitud hacia los beneméritos ciudadanos fundadores de la Facultad.



## HISTORIA DE LA GANADERÍA EN LOS TERRITORIOS NACIONALES DEL SUR

El sur de la República, la inmensa zona del suelo argentino bañado por el Océano Atlántico, nos presenta su conquista y colonización, íntimamente ligadas con la ganadería, cuyo proceso de formación se remonta a varios siglos. Los territorios nacionales del sur, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, con sus magníficos campos naturales y sus tierras fecundas para el pastoreo, han sido el refugio del ganado colonial alzado, y donde su multiplicación ha sido incesante a través de siglos y al amparo de la soledad más completa. El ganado vacuno, el lanar, yeguarizo, han vivido allí sin que nadie los explotara, salvo el indígena, el araucano que se enseñoreó en la Patagonia como en la Pampa Central, ofreciendo un seria resistencia a la civilización.

El primer explorador de la Patagonia que saliera del Río de la Plata, fué Hernandarias de Saavedra. En 1605, electo por segunda vez gobernador, realiza la conquista del desierto. Fué en dos ocasiones en busca de la “Tierra de los Césares”, poblaciones opulentas y misteriosas que se creía ubicadas en una abra de la Cordillera Nevada, entre los 45 y 50 grados de la latitud austral. Después de Hernandarias, muchos otros han referido la existencia del ganado alzado en grandes cantidades en el sur. A este respecto, Juan de Garay había tenido informes y que confirmaron sus presunciones antes de fundar Buenos Aires, en 1580.

### PERÍODO NACIONAL

El ganado colonial alzado, puebla la Patagonia durante varios siglos y explotado sólo por los indígenas. Los araucanos resistían a la civilización, no obstante, en el período nacional han tenido que ceder al empuje del ejército y a los estancieros argentinos. Los españoles habían fracasado en sus tentativas de colonización. Esta obra interesante estaba deparada al Gobierno Argentino. Los informes científicos de la Patagonia, de: D’Orvigny (1828-29), Darwin (1883), Fitz Roy (1834), Musters (1869), Moreno (1879), Lista (1878), Moyano (1878, 80, 82 y 83), Burmeister, Roa y otros, aclararon definitivamente la importancia del sur, de esos territorios ricos en campos y ganados.

La ganadería colonial, perfectamente adaptada al clima y a la naturaleza de la Patagonia, no ha tenido ocasión de sufrir transformación, o mejora de ninguna clase. El caballo criollo de esa zona es el que en mayor estado de pureza ha conservado las condiciones zootécnicas de la raza caballar argentina formada a través de siglos en clima frío y sobre pastos naturales duros que les han dado esas condiciones de sobriedad y resistencia incomparables.

Después de la expedición de Rosas al desierto, que fueron rescatadas al indígena más de 200 leguas de campos de pastoreo, el General Julio A. Roca lleva a cabo su magnífica expedición a Río Negro en 1879, en que la barbarie quedó vencida para siempre.

En 1888, una década después de la expedición, el territorio tenía: 130.000 vacas, 18.000 caballos y yeguas y 400.000 ovejas. Siendo la ganadería su principal riqueza (1).

(1) Sobre Río Negro, consúltese: “Apuntes históricos del Río Negro”, por José J. Biedma.



En el territorio del Neuquén, la ganadería es también adelantada debido a sus campos excelentes y por tener cerca el mercado consumidor: Chile. En 1889, según un informe del Gobernador Olascoaga, calculaba: vacunos 75.000, caballos 12.000, mulas 18.000, lanares 20.000, cabrío y porcino 75.000. Total: 2.000.000.

*Chubut.* — Su ganadería es también muy importante. En 1889, la información ganadera era como sigue: 20.000 ovejas, 15.000 vacunos, yeguarizos 2.500 y porcinos 1.000.

*Santa Cruz.* — La principal fuente de riqueza es la ganadería. Sus campos son buenos y se prestan admirablemente a la cría de lanares. Sus campos son quebrados y durante el invierno ofrecen abrigos contra los temporales. La oveja Lincoln se cría de preferencia.

*Tierra del Fuego.* — Magallanes le llamó tierra de los Humos, por las grandes fogatas que hacían los indios cuando vieron por primera vez un buque. Según Popper, Carlos V le llamó Tierra del Fuego.

La ganadería es de poca importancia en el territorio, sin embargo, hasta allí ha llegado la cría de vacas y ovejas desde tiempo inmemorial.

Desde el punto de vista histórico de la ganadería en los territorios nacionales del sur, debe distinguirse dos épocas, bien marcadas: el período que se inicia en el coloniaje hasta la expedición del General Roca; en este largo período de siglos, la ganadería es completamente indígena y en manos de los araucanos principalmente.

Desde 1879, la expedición del General Roca, inaugura la colonización ganadera, se forman numerosos establecimientos, y la riqueza semoviente entra de lleno a formar una industria en la Patagonia como en las demás zonas del país.

Desde final del siglo XIX se inicia una era de prosperidad para la ganadería de los territorios, tomando nuevos rumbos su explotación con el mejoramiento de las razas bovinas y ovinas, etc., creándose cabañas y formándose planteles de ganados de raza.

#### LA PRIMERA CABAÑA EN LA PATAGONIA

El establecimiento se llama "Ninfa", y fué fundado por el señor D. Fernández Beschtedt, al comienzo de este siglo. Está situado en el territorio del Chubut, en un campo con puerto natural sobre la bahía Cracker Bay, a la entrada del Golfo Nuevo.

En aquel tiempo la ganadería de la provincia de Buenos Aires pasaba por una seria crisis, determinada por la desvalorización de la raza Rambouillet y el avance de la agricultura en el oeste y norte. El arrendamiento caro de los campos por natural consecuencia trajo el abandono de la cría de ovejas y del ganado Shorthorn.

Como antecedentes históricos de la cabaña primera de la Patagonia, merece recordarse la crisis lanar de 1900 en la provincia de Buenos Aires; la antigua raza merina estaba avocada a su completa destrucción; las ventas forzosas a mataderos y graserías de Rambouillet puros y Negrettes, de representantes de estas razas notables, movieron el ánimo de algunos hacendados que buscaron en los campos del sur la solución de esa crisis.

Entre esos cabañistas debe citarse a Fernández Beschtedt, transportando planteles enteros de ovinos y bovinos para fundar su establecimiento. De su antigua estancia de Luján (Buenos Aires), llevó a su campo de la Patagonia, en 1901, en transportes nacionales y buques mercantes,

un considerable stock. Sólo en un viaje en el transporte "Chaco" llevó 6.000 ovejas, y con otras remesas anteriores reunió en la cabaña "Ninfa" 10.000 ovejas.

El plantel de Shorthorn se componía de 150 vacas, y correspondientes toros de pedigree.

El proceso de aclimatación en el frío del sur fué motivo de larga e interesante observación experimental. El Rambouillet se adaptó sin mayores sufrimientos.

Los Shorthorn no pudieron aclimatarse en la misma forma. El frío de la Patagonia les resultó intolerable. El primer año se perdieron el 30 % del plantel y el 90 % de los terneros nacidos en la cabaña. Más tarde se produjeron otras pérdidas importantes. Como un contraste a esta inadaptación del Shorthorn a los climas del sur, soportaba los rigores del invierno y los calores secos y tempestuosos, el ganado vacuno colonial que prospera en la Patagonia.

La aclimatación experimental del Shorthorn demostró que esta raza no era apropiada para los climas del sur y la necesidad de buscar entre las razas europeas una más apta para el progreso zootécnico de los campos del sur. Fué con este propósito que el cabañista Fernández Beschtedt, realizó una larga investigación en Europa para importar la raza vacuna que más podía convenir a los campos de la Patagonia.

#### INTRODUCCIÓN DE LA RAZA WEST HIGHLAND

Un largo estudio zootécnico precede la introducción a la República Argentina, de la raza vacuna West Highland. Mucha consulta se había hecho, antes de realizar la intruducción de la raza que era desconocida en el país a fin de prevenirse nuevos fracasos en la aclimatación en la cabaña "Ninfas", que ya se había hecho célebre en la experiencia de adaptación de la raza Shorthorn (1).

A fin de prevenir un nuevo fracaso a que no se quería exponer la cabaña "Ninfas" de la Bahía Cracker, se hizo el estudio comparativo de las diversas razas vacunas de montaña, entre las seleccionadas y conocidas como las más fuertes. El porvenir de esa cabaña, dependía lógicamente de una buena elección de la raza más conveniente para la Patagonia y la Cordillera por sus condiciones zootécnicas de robustez, rusticidad y buena adaptación para la cruce con vacas criollas o mestizas Shorthorn.

La cabaña "Ninfas" tenía que producir reproductores puros para la zona patagónica y cordillerana, cuyas condiciones para la ganadería estaban precisadas por los criadores Fernández Beschtedt, que deben contarse entre los más progresistas hacendados de esa vastísima zona de la Patagonia, el futuro emporio pastoril de la República.

La introducción de la raza escocesa West Highland, fué realizada en 1905 por Fernández Beschtedt, en virtud de que era la raza bovina considerada apta para su aclimatación en los territorios del sur. El primer plantel fué comprado en las cabañas de "Las Highlands" por el comisionado Mr. A Bruce, uno de los más eminentes prácticos en zooteenia conocidos en la Argentina.

(1) D. Fernández Beschtedt - Doce años de experimentación de la raza vacuna: West Highland en la Argentina. Estancia "Las Highlander's" - un folleto, julio 1918.

#### ORIGEN Y SELECCIÓN DEL PLANTEL

El plantel se componía de un toro y nueve vacas de pedigree de dicha raza. Los animales tenían diversidad de procedencia y origen. Las vacas estaban servidas por toros de distinto pedigree, y esta circunstancia se había tenido en cuenta en la adquisición de aquellas con el propósito de que en el plantel figuraran las dos o tres familias diferentes; con esto se buscaba aclimatar en la Patagonia las varias tribus existentes en Escocia y para evitar nuevas importaciones de toros y servirse para la reproducción en cada familia de toros procedentes de la otra a fin de prevenir la consanguinidad.

Los pedigrees eran inmejorables. Mr. Bruce había tomado el mayor cuidado y de esta suerte consiguió los procedentes de la sangre highlands del Duque Atholl y del Marqués de Breadalbane, consideradas por su origen y selección, como las mejores fuentes de la actual raza West Highland. Todas las consideraciones en este sentido se habían extremado en la adquisición porque era el propósito de los dueños de la cabaña "Ninfas" de la Bahía Cracker, introducir en su establecimiento el plantel más hermoso que era dable obtener de esa raza.

#### EXAMEN SANITARIO E IMPORTACIÓN DE LOS WEST HIGHLANDS

El plantel fué embarcado en Glasgow en el mes de febrero de 1905, después de un examen veterinario, pero, sin previa tuberculinización. Tal era la seguridad de que la raza West Highland no padece nunca de la tuberculosis. En Escocia, es proverbial el buen estado sanitario de esta raza, y de ahí que se había considerado innecesaria la aplicación de la tuberculina. En el mencionado puerto, al expedir los permisos y visaciones correspondientes a la exportación se manifestó a los cargadores del plantel, que era el primer embarque de vacunos de la raza West Highland que se hacía por ese puerto para la América del Sur.

Transportados los animales en buenas condiciones, llegaron al puerto de Buenos Aires sin ninguna novedad sanitaria, en cuyo Lazareto Cuarentenario sufren la tuberculinización reglamentaria. Puestos en libre plática sin haber reaccionado ninguno a la aplicación de la tuberculina, el plantel, reembarcado con destino a Bahía Cracker, fué alojado en la cabaña "Ninfas", en mayo del mismo año.

En esa época el Lazareto era de propiedad particular y no se encontraba en muy buenas condiciones sanitarias. Eran las viejas instalaciones inadecuadas y peligrosas como focos de contagio. En efecto, el plantel de West Highland se contagió allí de sarna epizoótica, según información de Fernández Beschtedt, y tuvo que soportar las consecuencias de la grave infeccción parasitaria. Dicha raza, que se caracteriza por ser sumamente peluda y apta para soportar las inclemencias de los rigores del invierno patagónico, no pudieron llegar a su destino en condiciones normales. Los psoroptes habían producido su consecuencia, depilando totalmente los animales. Su propietario, dice: "al recibir personalmente en Bahía Cracker aquel lote de animales, sufrimos un fuerte desagrado y casi una desilusión; nuestros Highlands, que esperábamos ver llegar bien cubiertos de su gran capa de invierno, de pelo largo y acolchado, como para burlarse de los fríos de la Patagonia, al ser desembarcados se pre-



sentaron a nuestra vista desarmados para el frío, tan de verano, y tan pelados, como cualquier Shorthorn”.

Una ingrata impresión le había producido las condiciones en que llegaba el plantel: la sarna había hecho su estrago como el tratamiento antiparasitario correspondiente para extirpar la enfermedad, que son fatales en sus consecuencias nefastas en los animales lanudos. Fernández Beschtedt, dice haber disimulado su desagrado, la circunstancia de que comprobaba en los ejemplares una gran raza y la buena selección realizada por Mr. Bruce; su completa satisfacción no la alcanzó, sólo debido a ese accidente sanitario como caso fortuito y aislado.

#### ACLIMATAMIENTO DE LOS WEST HIGHLANDS

Los rigores del invierno de 1905 se habían anticipado. En mayo, al ser desembarcado el plantel se sentían ya las primeras grandes heladas. Los campos no se hallaban en buenas condiciones de pastoreo.

En semejantes circunstancias, se soltaron a pleno campo todas las vacas, preñadas y peladas como acababan de llegar, sin proporcionarles abrigos, ni raciones de pasto seco. Esta raza, renombrada por su resistencia al frío y su adaptabilidad a cualquier campo, se trataba de experimentar su aclimatación a las condiciones crudas de la Patagonia en las parecidas más o menos a las que habrían soportado las vacas cimarronas de la raza criolla de origen ibérico que se aclimataron perfectamente en los territorios del sur.

Un potrero alambrado, situado sobre una meseta o pampa alta, llana, de pastos algo fuertes, con pequeños arbustos, expuestos por su situación a todos los vientos, era el designado para el plantel de vacas West Highlands. Lógicamente, la prueba de aclimatación de esta raza no podía ser más dura y peligrosa. El sistema era semejante a la aclimatación natural, colonial diremos. No había reparo ni abrigos y ni pastoreo suficiente ni raciones suplementarias.

En la misma cabaña “Ninfas”, había lugar más aparente de aclimatación a donde se hallaban los Shorthorn y sus crías sobrevivientes del lote llevado tres años atrás de la “estancia” de Luján, provincia de Buenos Aires. Las quebradas de la costa eran más abrigadas y las más apropiadas para preservarse el ganado de los vientos helados y de las inclemencias del invierno, pero, esos lugares fueron negados ex-profeso para el plantel de West Highland a fin de someterlo a una experimentación rigurosa de aclimatación.

En mayo de 1905, se desembarca el plantel y se pone en el mencionado potrero. Comenzaban los rigores del invierno patagónico. En junio, cayeron algunas nevadas poco copiosas, pero con su séquito de heladas, granizo y vientos glaciales. En este mes los animales comienzan a criar pelo cuyo largo no pasa de media pulgada. Aparentemente el frío y la crudeza de los temporales no les afecta mayormente. Las vacas permanecían echadas sobre las pequeñas lomas sin volver grupas al viento, o pastaban esparcidas por el campo.

Según Fernández Beschtedt, la inclemencia del tiempo no les molestaba mayormente, sino la calidad de los pastos y su relativa escasez.

Los dos primeros meses de su aclimatación adelgazaron mucho aunque no en la misma forma que los Shorthorn que llevaban tres años de aclimatación y en mejores condiciones de cuidados.

“Transcurrido algo más de dos meses, las Highlands, ya mejor vestidas de pelo, se hicieron por completo a la dureza y condiciones de aquel campo; su estado de carnadura se afirmó, quedando estacionario en lo que llamamos comúnmente “buen estado general”, en los ganados de campo”.

Durante los dos primeros meses de su aclimatación bajo el rigor del invierno patagónico no se les auxilió con alimentación suplementaria, y no murió ninguna. Cuatro vacas dieron cría en el mes de junio y sus terneros se criaron robustos, amamantados perfectamente. Con las vacas Shorthorn no ocurrió lo mismo, pues, se perdieron sus crías en alta proporción por el frío y por la falta de leche; además, las vacas más viejas murieron al final del invierno. Estas informaciones son interesantes sobre la historia de la aclimatación del ganado vacuno en la Patagonia en que las condiciones zootécnicas de la raza West Highland prevalecen sobre las de la Shorthorn.

Los introductores de las vacas Highlands, admiran el instinto maternal desarrollado en esta raza, la forma no común de querer y de vigilar sus crías y la precocidad de éstas en el sentido de su vivacidad. Ese instinto maternal es de mucha importancia en la zona patagónica y cordillerana donde el cóndor y otros factores destructores acechan a menudo las crías bovinas. Sería interesante la ferocidad con que defienden las vacas Highlands sus pequeños terneros, recién nacidos. Otra condición zootécnica importante es que la cría nace siempre con una completa vestidura de invierno, pelo finísimo, de 2 pulgadas de largo y de tal manera compacto que aun apartado con las manos es casi imposible descubrir la piel; la cobertura de pelo es total: desde el hocico a las pezuñas, sólo quedan libres de él las narices y el estricto espacio para las órbitas de sus ojillos penetrantes; las orejas también están revestidas de pelo largo (1).

Su vestidura de pelo es perfecto abrigo contra el frío y de una impermeabilidad efectiva para impedir la penetración del agua hasta el cuero y raíz del pelo.

Al finalizar el invierno de 1905, el plantel estaba aclimatado y acriqueado, sin haber muerto un solo ternero. El frío se acomodaba perfectamente a sus condiciones físicas. En los inviernos sucesivos se había observado que la West Highland se desenvolvía mejor y presentaba su mejor estado y aspecto en la estación invernal que en el estío generalmente seco de la Patagonia.

En las pruebas experimentales de aclimatación superó completamente desde el punto de vista zootécnico la raza West Highland a la Shorthorn en la cabaña “Ninfas”, de la Bahía Cracker, en el territorio del Chubut.

---

(1) Tres años de experimentación del West Highland en la Patagonia. F. Beschtedt, cit

#### CARACTERES ZOTÉNICOS DE LA RAZA WEST HIGHLAND

Aunque sea someramente debemos presentar los caracteres generales y específicos de la raza en cuestión, tan estimada en Escocia, por su origen y sus condiciones de adaptabilidad a las situaciones geográficas más diversas.

Nada más justo que conocer en sus caracteres esenciales esta raza y su historia. Pertenecen los Highlands a los descendientes de los más antiguos bovinos salvajes que poblaban las selvas de las montañas del S.O. de Escocia. Era de talla pequeña, pero, mediante la selección y alimentación conveniente se ha desarrollado hasta alcanzar una alzada de 1,30 metros. Su pelaje, largo y uniforme, los caracteriza, y cuyo color varía desde el crema claro hasta el leonado y marrón oscuro. La espesa capa de pelos largos cubre una piel gruesa, condiciones zootécnicas inapreciable para su aclimatación en los climas fríos de la Patagonia. Cabeza grande y cuernos gruesos dirigidos arriba y adelante; de cuello corto y grueso; de cuerpo bien musculado; a los tres años toma su buena forma en su gordura y con la nalga bien redondeada.

Esta raza es muy estimada en el Reino Unido, en los Estados Unidos del Norte, donde su prolija genealogía se ha establecido hace ya más de cuatro décadas.

Esta “raza aristocrática”, como dicen los zootecnistas ingleses, tiene su genealogía o su Herd-Book, instituido por iniciativa de Lord Dunmore en 1884, y desde entonces su perfeccionamiento ha merecido la mayor atención de los criadores escoceses, principalmente.



## CAPITULO X

---

### La ganadería argentina desde el centenario hasta el primer cuarto del siglo XX

PRODUCCIÓN: «ESTANCIAS» Y «CABAÑAS» — IMPORTACIÓN DE ANIMALES DE PEDIGREE —  
ESTADÍSTICAS — ORGANIZACIÓN DE LA GANADERÍA ARGENTINA — REORGANIZACIÓN DEL  
MINISTERIO DE AGRICULTURA — LA INDUSTRIA GANADERA — EL COMERCIO INTERNA-  
CIONAL — CAPITAL INVERTIDO EN LAS EXPLOTACIONES RURALES.

---

La historia de la ganadería argentina no termina en el primer centenario de la independencia nacional; el desenvolvimiento de esta riqueza ha seguido su curso a través de las primeras décadas del siglo actual, sujeta siempre a los factores más divesos que marcan su mayor o menor florecimiento. No sería de escaso interés, presentar el cuadro histórico de la ganadería de estos últimos años como final de nuestra exposición.

La producción, organización e industria de la ganadería nacional, antes, durante y después de la gran guerra universal, forman un capítulo perfectamente definido en que se resume el estado de esa riqueza en el primer cuarto del siglo XX. En este período, la acción oficial, la acción del Ministerio de Agricultura de la Nación, se destaca eficientemente sobre la acción privada de los hacendados. Estos, mucho habían hecho por la ganadería, pero el desenvolvimiento extraordinario requería la atención del gobierno con su personal técnico para asegurar su conservación, su fomento y su comercio nacional e internacional, como índice del gran progreso alcanzado por la riqueza semoviente en el país.

#### PRODUCCIÓN: “ESTANCIAS” Y “CABAÑAS”

Los dos centros de producción de la ganadería argentina, son: las «estancias» y las «cabañas», cuya evolución hemos descripto en capítulos anteriores. Estos establecimientos, por su organización y funcionamiento han llegado a tal grado de perfeccionamiento en algunas provincias ganaderas, que guardan relación adecuada con la importancia de esta riqueza. Como el país es tan extenso, en las provincias del interior y en los territorios nacionales, se observan todas las modalidades de los establecimientos de cría, en diferentes fases evolutivas: la “estancia” antigua o colonial, la “estancia” del período intermediario, entre la “estancia” moderna y la antigua. En la provincia de Buenos Aires, que ha sido la primera en mejorar la ganadería y valerse de los procedimientos científicos en la explotación pastoril, ocupa el primer lugar por el número como por el valor de sus establecimientos. Estos son verdaderos cen-

tros de producción y administración donde todo está calculado: el capital invertido en campos, haciendas, palacio del propietario, casas del administrador, del personal de escritorio y de campo. Gastos de administración, manutención, sueldos, refacción, desgastes de reproductores anualmente calculados en diversas proporciones ya establecidas por la economía rural. Venta de los productos de novillos, tipo matadero, tipo frigorífico, tipo exportación, etc. Estos establecimientos, que llevan sus libros en que se anotan todos los pormenores diarios, antes, durante y después de la gran guerra europea, han dado la nota más alta de su potencialidad y de la codicia de los países beligerantes.

Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Córdoba y el territorio nacional de la Pampa Central, ocupan el segundo puesto en el progreso de sus establecimientos de campo.

Cuando se ha visitado durante 21 años las principales "estancias" de la República, se puede referir la evolución sufrida en este ramo de la producción argentina, en el último período de su historia. La extensión de los campos de los establecimientos es muy variable, y así, existen desde la pequeña « estancia » de 2.500 hectáreas hasta la de 160.000 hectáreas. En el norte de Santa Fe, hay establecimientos perfectamente bien administrados de esa extensión, con sus 100.000 vacunos. (Fives Ville - fef), y de 110.000 hectáreas con sus 60.000 vacunos de alta mestización Shorthorn y Hereford, con sus 20.000 hectáreas alfalfadas (Saralegui). En todas las provincias hay centenares de « estancias » de más de 20.000 hectáreas y millares las que pasan de 10.000. En estos últimos años, había en el campo de « Huetel » (Bs. Aires) de 67.500 hectáreas (Suc. Casares) 40.000 vacunos, 60.000 ovinos y 6.000 equinos de tiro pesado, Clydesdale.

Estancia "San Jacinto", de Unzué de Alvear, de 63.500 hectáreas, con 35.000 bovinos mestizos Durham, 30.000 ovinos Lincoln y 10.000 caballos percherones en su mayor parte. Alzaga, Drysdale y Duggan e infinidad de estancieros que tienen más de 100.000 vacunos, lanares y caballos de la mejor mestización, informan el progreso alcanzado desde antes de la gran guerra por las magníficas "estancias", principalmente en la provincia de Buenos Aires.

En todas las zonas de la República se han formado sociedades anónimas dedicadas exclusivamente al pastoreo.

La tendencia de la mayoría de los hacendados argentinos en este último período es la de formar de sus establecimientos, sociedades anónimas donde figuran los miembros de la familia.

Lógicamente se ha buscado con este sistema de organización de las estancias, mejorar la administración y conservar el nombre del fundador de esos patrimonios. De esta suerte, el arraigo de los viejos apellidos argentinos en la campaña, y el amor al campo de los hijos de los hacendados, contribuyen a la formación de una democracia rural que más tarde o más temprano ha de pesar en la vida política del país como una fuerza conservadora independiente y de sanos ideales.

Es indudable que con el sistema de sociedades anónimas, se viene a dificultar la subdivisión de las grandes propiedades, impidiendo hasta cierto punto la acción benefactora de la ley de herencia en contra del latifundio; sin embargo, esas sociedades no son aún numerosas. Las leyes de expropiación de los lan-lords de Irlanda, acaso se tendrían que implantar en la Argentina para acelerar el progreso agropecuario de la República. Sería esto tan importante como el proyecto existente en la Cá-

mara, elevado por el Presidente Alvear y su ex-Ministro de Agricultura, doctor Le Breton, el más fundamental estudio realizado para combatir el latifundio.

La producción de las estancias consiste en novillos y ovinos para el consumo universal, de las más diversas razas perfeccionadas de Europa y sus mestizos: Durham, Hereford, Polled-Angus, Lincoln, Rambouillet, etc. En razas equinas, los caballos de tiro pesado son los que se crían principalmente.

#### LAS CABAÑAS

Muchas estancias o la mayoría, en la provincia de Buenos Aires, tienen la cabaña para la producción de reproductores puros por cruza o puros de pedigree, que se destinan para padres en la estancia, para el mejoramiento de los rodeos generales.

La cabaña es la sección más importante, puede decirse que contribuye a hacer menos extensiva la ganadería y a civilizarla; la mansedumbre de los animales se ha facilitado considerablemente con esa creación en los establecimientos de campo.

La cabaña a su vez ha traído la explotación del tambo, que es su complemento necesario, y esta nueva sección ha cambiado totalmente el panorama de la estancia primitiva, donde jamás se conoció el ganado lechero.

Desde la época del Centenario, la introducción de la industria lechera y su generalización en las estancias en Buenos Aires y Santa Fe, en particular, ha influido poderosamente en el progreso general de estos establecimientos.

Las cabañas exclusivas que no se dedican sino a la producción de reproductores selectos, son menos numerosas, porque la tendencia es que los estancieros sean también cabañeros, a causa de múltiples razones de orden práctico y financiero.

La acción de las cabañas en pro de la ganadería nacional, es de un valor incalculable; viene transformando la primitiva raza y perfeccionando los mestizos de los rodeos generales. Esta transformación de la raza bovina y ovina, totalmente terminada en la provincia de Buenos Aires, gran parte del sur de Santa Fe y Córdoba, no se ha operado en muchísimas zonas ganaderas hasta estos últimos años, debido a dificultades de orden sanitario.

Esos establecimientos tienen un largo camino que recorrer para finalizar en todo el país su obra de mejoramiento ganadero. Su misión se ha restringido y la ampliación de la zona de influencia será materia que estudie el Ministerio de Agricultura.

La acción de la Sociedad Rural Argentina, estimulante para las cabañas y de provecho para la ganadería del país, se realiza con las exposiciones anuales, con la magnificencia que guarda relación con los resultados de esos certámenes de Palermo, tan tradicionales en la vida argentina.

Desde la cuarta exposición internacional de Palermo, del Centenario, hasta la última realizada en 1926, se señala el progreso extraordinario alcanzado por la ganadería, que los mismos jurados ganaderos traídos anualmente de Inglaterra no pueden menos de exclamar su admiración por los productos nacidos en el país, reuniendo las características zootécnicas de las más afamadas razas europeas. La cantidad y la calidad de



csos reproductores informan del grado de progreso de las cabañas argentinas y su significación para el progreso de los grandes rodeos.

Las estancias y cabañas, al finalizar el primer cuarto del siglo XX, se hallan en plena prosperidad, impulsándose el refinamiento ganadero con la importación de nuevos reproductores de pedigree sin que haya decaído en ningún momento el entusiasmo de los señores criadores, en la adquisición de valiosos padres de cabañas.

#### IMPORTACIÓN DE ANIMALES DE PEDIGREE DESPUÉS DE LA GUERRA EUROPEA

El Director General de Ganadería, doctor Arturo Lanusse, en su memoria anual correspondiente a 1925, dice: "La importación de animales durante el año 1925 ha sido de 715 bovinos, 186 equinos, 2.036 ovinos, 61 porcinos, 19 asnos, 4 mulas, etc."

"Comparadas estas cifras con las correspondientes al año 1924, se acusan diferencias de consideración en casi todas las especies".

"En lo que se refiere a la especie bovina, el aumento ha sido muy importante: año 1923, 286 animales; 1924, 407; 1925, 715".

"Este hecho — agrega — es imputable, sin duda alguna, al mejoramiento de la situación ganadera".

"Los ganaderos recurren nuevamente a las cabañas y exposiciones europeas y norteamericanas a proveerse de grandes padres con el objeto de mejorar siempre más sus corrientes de sangre o simplemente renovar, cambiar o introducir pedigree de nuevas familias".

"En lo que se refiere a las razas, sigue siempre predominando la Shorthorn. El 43,22 % del total de bovinos importados pertenece a esta raza, siguiendo en orden de importancia numérica, el Holando - Frisio con un 20,56 %; el Polled - Angus con 9,37 %; el Jersey con 6,71 %; el Hereford con 6,15 %; la Flamenca con 3,35 %, etc."

El doctor Lanusse hace resaltar el aumento creciente de la importación de animales de razas lecheras: Holando - Frisio, Jersey, Flamenca y Normanda.

En cuanto al ganado ovino, según su misma información oficial, en 1925, la importación fué de 2.036, mayor en 683 a la habida en 1924. Las tres razas más importantes son: Lincoln, Romney Marsh y Merino.

El año 1925, la Romney Marsh ha ocupado el primer puesto en la importación, al que le sigue la Lincoln y finalmente la Merino. El predominio del Romney Marsh, hace notar el doctor Lanusse, es un hecho sugerente sobre la preferencia de los criadores y de los mercados extranjeros para la producción de esta raza, que acaso pueda ser el comienzo de una nueva etapa evolutiva en la explotación de las razas lanares, y que en el futuro la Romney reemplace a la raza Lincoln. Dice que aquella reúne por su lana, desarrollo y tipo de la carnicería, el desiderátum de la industria zootécnica (1).

Puede ser muy bien, que después de la merinomanía y de la lincolnmanía, tengamos la romneymanía para ir evolucionando siempre, de acuerdo con las exigencias de los mercados extranjeros en la cría del ganado.

(1) v. Memoria del Ministerio de Agricultura, año 1925.

Todas estas importaciones de padres de cabañas, de reproductores de pedigree vienen a sumarse a la producción de las cabañas nacionales, y a constituir el rebaño mejorador por excelencia del valioso stock ganadero del país. El progreso en este sentido es constante y reconfortador, que permite reafirmar que al finalizar el primer cuarto del siglo XX, se halla en su pleno apogeo.

#### LA DIRECCIÓN GENERAL DE GANADERÍA

La creación del Ministerio de Agricultura de la Nación, ha constituido el factor poderoso de la organización de la ganadería, que está bajo la dirección técnica y administrativa inmediata de una de sus grandes dependencias: Dirección General de Ganadería. Anteriormente a esta creación institucional, la Sociedad Rural Argentina era la que se imponía en las decisiones de gobierno y era casi tan importante como una dependencia oficial; esta asociación privada, si bien siempre ha sido consultada, la información técnica es hoy la que resuelve las decisiones del Ministerio de Agricultura en todo lo que atañe a la riqueza ganadera, su conservación y su fomento. Los tanteos de las primeras décadas de la creación ministerial fueron disipándose, y al llegar al centenario, el Ministerio de Agricultura se distinguía ya netamente como un departamento técnico por excelencia.

En la memoria de la Dirección General de Ganadería (1910 - 1911), el Director, doctor Suárez, dice: "el año administrativo transcurrido se ha caracterizado por la paralización inherente a todo período de gobierno que termina ( a lo que se unió en este caso la circunstancia excepcional del centenario de la independencia), durante los primeros ocho meses y por actividad extraordinaria que el nuevo gobierno ha impreso en los subsiguientes a varias reparticiones, pero, especialmente a esta del Ministerio de Agricultura » (1). En efecto, fué en el año de la memoria el de la reorganización que realizara el Ministro doctor Lobos, estableciendo las tres grandes secciones: Policía Sanitaria, Zootecnia y Zología. El Ministro Ezcurra había intentado también y reconocía la necesidad de mejorar los distintos servicios técnicos, pero no alcanzó a realizarlo hasta que el Ministro Lobos dictó el decreto del 24 de enero de 1911.

Esta reorganización, después del Centenario, ha marcado nuevo rumbo a la Dirección General de Ganadería: sus servicios fueron desde entonces más eficientes en el terreno práctico, llegando a caracterizarse la Dirección como organismo de Estado de excepcional importancia, por sus grandes fines en la orientación económica del país.

---

(1) Memoria de la Dirección General de Ganadería, 1910 - II - Dr. J. L. Suárez, un volumen. Buenos Aires.

## Los servicios sanitarios del Ministerio de Agricultura

SU PROGRESO CONSTANTE EN EL PRIMER CUARTO DEL SIGLO XX — APLICACIONES PRÁCTICAS DE LA POLICÍA SANITARIA ANIMAL.

Consideramos todas las cuestiones relacionadas con la evolución pastoral cronológicamente. Establecida la Ley de Policía Sanitaria Animal, legislación fundamental de sanidad de la ganadería y base del comercio nacional e internacional de los productos de esta riqueza, a través de más de un cuarto del siglo XX, los Ministros de Agricultura han dictado las reglamentaciones y organizado los distintos servicios técnicos con la mayor eficacia práctica. La ley mencionada fué sancionada en 1900 por el Congreso, a iniciativa del diputado Ezequiel Ramos Mexía, y la reglamentación de la misma ha sido la obra del doctor José León Suárez, Subdirector General de Ganadería en 1902. Esa legislación, que como hemos dicho tiene sus antecedentes en el país, debe buscarse sus fuentes principales en la legislación sanitaria inglesa, y en la francesa estudiada por el sabio profesor Bouley.

Sus aplicaciones prácticas son numerosas e interesantes. En primer lugar con la policía sanitaria, se trata de defender el país, su riqueza ganadera de las epizootias exóticas; luego combatir las epizootias indígenas a las que la ganadería paga pesado tributo anual.

De estos propósitos fundamentales de sanidad surgen otras cuestiones: garantizar legal y prácticamente el comercio nacional e internacional de los productos de la ganadería, a fin de prevenir las trabas en los mercados extranjeros. Asegurar la sanidad del ganado en pie y de las carnes y demás productos ganaderos en el intercambio, en la exportación principalmente, constituye el desiderátum de las aplicaciones de la policía sanitaria.

Desde que se ha dictado la ley de policía sanitaria, el Ministerio de Agricultura ha creado numerosos servicios que referiremos cronológicamente.

### I. — INSPECCIÓN SANITARIA REGIONAL

Este servicio sanitario es propiamente la policía sanitaria interna, cuyo principal objeto es combatir las epizootias indígenas y existentes en el país, y contener su propagación por medidas generales y especiales de profilaxis antiepizootica. Este servicio comenzó con escaso personal veterinario desde que se organizó. Todos los años su personal ha aumentado, a medida que las necesidades sanitarias eran mayores. La inspección del ganado en pie y la inspección de los mercados internos y ferias ganaderas impusieron ese aumento. Desde los años de 1906, 1907, que la fiebre aftosa fué motivo de seria preocupación del Ministerio de Agricultura, la policía sanitaria interna adquiere toda su importancia hasta que el 26 de enero de 1911 fué decretada la división del país en 65 zonas veterinarias. El Ministro de Agricultura, Dr. Lobos, organizó el servicio sanitario de zonas, y desde entonces, la Inspección Sanitaria Regional ha intervenido con mayor eficacia en las campañas antiepizooticas. Prácticamente este servicio interviene además de las campañas sanitarias, en la inspección de los remates-ferias, exposiciones ganaderas, inspección de importación y exportación por la frontera con Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay, etc., etc.

Este servicio está a cargo del doctor R. Pilheu.



## II. — SERVICIO VETERINARIO DE TABLADA

El servicio de policía sanitaria en el Mercado General de Haciendas, de la provincia de Buenos Aires, con sede en Tablada (Partido de Matanza, prov. de Buenos Aires), fué organizado en enero de 1904, y conforme al decreto del 17 de enero de 1903 que establecía la profilaxia de la sarna epizootica en los mercados. El Dr. R. Bidart, comisionado por el Jefe de la División de Ganadería, Sr. R. Todblón, fué quien instaló esta inspección que a través del tiempo ha demostrado su importancia sanitaria.

En este servicio además de la inspección de 20 a 30.000 ovinos diariamente (examen clínico y autopsia de animales muertos), se realizaba el « Contralor biológico de los específicos antisárnicos », hasta 1923, que este contralor fué agregado a otro servicio.

El servicio de policía sanitaria de Tablada tiene su personal experimentado, cuyo jefe actual es el doctor J. Reibel.

## III — SERVICIO VETERINARIO DE LINIERS

El servicio de policía sanitaria en el mercado de haciendas de Liniers fué organizado conforme al decreto reglamentario del 4 de octubre de 1906, que establece que todo ganado que entra en ese mercado y matadero de la Capital Federal será inspeccionado, a fin de prevenir la propagación de las enfermedades infecto-contagiosas. Se trata de un establecimiento de suma importancia, donde a diario se hace la inspección de millares de animales de las especies bovina, ovina y porcina.

Este servicio tiene una importancia trascendental para la policía sanitaria interna, debido a que frecuentemente es en el mercado de Liniers donde se comprueban los casos infecciosos y se determina su procedencia.

Entre las enfermedades en que ha intervenido con evidente eficacia este servicio últimamente, es la sarna bovina, cuyas medidas especiales fueron establecidas por decretos del 24 de marzo y 30 de diciembre de 1924.

## IV. — SERVICIO SANITARIO DE TRANSPORTE Y DESINFECCIÓN DE VAGONES

Este servicio de policía sanitaria es de suma importancia. Sobre él descansa el buen estado sanitario de la ganadería. En los Estados Unidos de América, en el Canadá y naciones ganaderas europeas, rigen severísimas medidas de policía sanitaria en lo relativo a transportes y desinfección de vagones. Actualmente se viene prestando a esta inspección toda la importancia que tiene, y se ponen en práctica todas las disposiciones que aseguran la finalidad de este servicio.

La inspección fué creada conforme a la disposición de la ley de Policía Sanitaria que determina la desinfección de vagones ferroviarios y transporte de ganados como medida obligatoria. Su antiguo Jefe, el doctor Belsunce, falleció el año 1927.

## V. — SERVICIO DE EXTINCIÓN DE LA GARRAPATA

Este servicio de policía sanitaria es de mucha importancia. Su objeto es extinguir el parásito externo de los bovinos: la garrapata, que constituye un serio obstáculo para el mejoramiento ganadero en una gran zona del país. El área geográfica de la garrapata es considerable; abarca las pro-

vincias de Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe (Salado al Norte), Córdoba, Salta y varios territorios nacionales. La extinción de la garrapata constituye la base profiláctica de la malaria bovina o “tristeza”.

Este servicio es uno de los más antiguos creados en el Ministerio de Agricultura conforme a la ley de policía sanitaria de 1900. Su organización ha mejorado siempre, y en la historia del progreso ganadero argentino será siempre recordada la acción profiláctica de este servicio como el más importante para el desalojo de los campos del ganado vacuno colonial y su reemplazo por las razas mejoradas. Además de esta razón zootécnica, la importancia de este servicio está en que se trata de extinguir del territorio de la República una infección compleja gravísima: “la tristeza”, que en los campos libres de garapatas o zona limpia, es una enfermedad generalmente mortal.

#### VI. — SERVICIO SANITARIO DE EXPORTACIÓN DE GANADO EN PIE

Este servicio de policía sanitaria es muy antiguo y ha precedido a la misma legislación sanitaria animal de 1900. Se estableció primeramente por decreto reglamentario del Ministerio de Hacienda sobre importación y exportación de ganado en pie del 11 de abril de 1898. Dictada la ley de policía sanitaria, este servicio adquirió mayor importancia. Su objeto es impedir la exportación de animales atacados de enfermedades infecto-contagiosas, asunto que es de elemental necesidad para asegurar el comercio de ganado en pie en los mercados extranjeros. Se ejerce este servicio en Buenos Aires, en el embarcadero de hacienda en pie. El servicio es complementario de la inspección de las estancias de procedencia del ganado a exportarse, y da el último salvoconducto sanitario. Interviene asimismo en la higiene y desinfección de los medios de transportes, aplica rigurosamente la policía sanitaria sobre embarque de ganado, disposición, comodidades de los animales, etc., para poner en libre plática los vapores de transporte de haciendas. El Jefe de este servicio es el Dr. Virasoro, uno de los antiguos veterinarios de la Facultad de La Plata.

#### VII. — SERVICIO SANITARIO DE IMPORTACIÓN (LAZARETO CUARENTENARIO DE ANIMALES EN PIE)

Este servicio de policía sanitaria es muy antiguo. Su principal objeto es impedir la importación de las epizootias exóticas. En este sentido su responsabilidad es considerable. Ofrece este servicio una barrera infranqueable a las enfermedades infecto-contagiosas para los ganados que pueden ser portadores de infecciones de ultramar. El servicio tiene su origen en un decreto del Ministerio de Hacienda de 1889, que establecía la inspección sanitaria de ganados y productos animales de importación. El veterinario Dr. José M. Agote y el Dr. Calixto Ferreira, fueron designados para las funciones sanitarias, nombrados “vistas de aduana”. La tuberculinización de los reproductores se estableció por decreto de 1898. Más tarde se estableció la maleinización de los caballos y asnales. Su Jefe actual es un antiguo profesional de la Facultad de La Plata, el Dr. Enrique Zabala. Dictada la ley de policía sanitaria animal de 1900, el servicio que venía dependiendo del Ministerio de Hacienda, desde su fundación hasta 1898, pasó al Ministerio de Agricultura,

mejorándose su organización. La evolución histórica de esta inspección demuestra palmariamente los grandes servicios que viene prestando a la ganadería nacional, que se sintetizan en la defensa contra las enfermedades o epizootias exóticas.

#### LAZARETO CUARENTENARIO DE ANIMALES EN PIE

Fué creado el Lazareto en 1893, en el puerto de Buenos Aires, inmediato al Dique I, en virtud de una concesión privada. Una empresa particular construyó las instalaciones y oficinas sanitarias de madera y zinc. El Lazareto como la Inspección Veterinaria dependieron del Ministerio de Hacienda hasta 1898.

La ley de policía sanitaria de 1900, determinó expresamente la cuarentena de los animales en pie de ultramar, y autorizaba a levantar un lazareto cuarentenario y su laboratorio de bacteriología anexo.

El 15 de marzo de 1910, el Poder Ejecutivo declaró caduca la concesión privada, siendo nacionalizado el lazareto que es considerado como uno de los más importantes de sus similares del viejo mundo. El lazareto tal como había previsto la ley de policía sanitaria de 1900, se ha proyectado y construido al lado de los diques donde atracan los vapores de ultramar, y en comunicación con los ferrocarriles que llegan al puerto.

El lazareto cuarentenario de animales en pie es un conjunto de edificio de material con todas las comodidades de higiene, que comprende un local para el personal técnico y administrativo; diez pabellones para 400 bovinos; dos pabellones para 80 equinos; y catorce pabellones para ovinos. Un hospital de aislamiento de infecciosos, una sala de autopsia, un horno crematorio; un baño de inmersión y dependencias de servicio integran el Lazareto. Las excelentes instalaciones reúnen las necesarias condiciones de higiene, buena distribución de agua corriente para bebida y baño.

El personal lo forman los veterinarios y auxiliares, administrador y peones. La sección sanitaria dispone de oficinas, laboratorios e instrumentación completa; aparatos de desinfección y el laboratorio de bacteriología.

El servicio veterinario desempeña su cometido en la Rada Exterior y en el Lazareto.

El Lazareto cuarentenario de animales en pie, dependiente del Ministerio de Agricultura es modelo y guarda relación con la importancia de la importación de reproductores de ultramar. Este servicio sanitario funciona conforme a una reglamentación especial.

#### SERVICIO SANITARIO DE FRIGORÍFICOS. — (INSPECCIÓN DE FRIGORÍFICOS Y FÁBRICAS DE PRODUCTOS DE ORIGEN ANIMAL)

Este servicio de policía sanitaria es muy antiguo. Se organizó conforme a las leyes de 1900 y 1903 y sus reglamentaciones respectivas modificadas y mejoradas en distintas épocas. La inspección sanitaria de los frigoríficos y saladeros se organizó en el Ministerio Escalante. Desde entonces ha seguido su evolución en forma que hace honor al país cuyo comercio ganadero en forma de carne refrigerada se basa fundamentalmente en la buena inspección técnica de higiene. El Director General de Ganadería, Dr. Lanusse, dedica la mayor atención al mejora-



miento constante del servicio sanitario de los frigoríficos, saladeros y demás fábricas de productos de origen animal, estableciendo la aplicación rigurosa de la policía sanitaria. El Ministerio de Agricultura ha entendido que es uno de los servicios sanitarios de mayor importancia desde el punto de vista internacional, y es así como no omite ningún sacrificio a fin de dotar la “inspección de carnes” del personal técnico experimentado, de laboratorios y la instrumentación necesaria. Así, no obstante la sanidad proverbial del ganado argentino, se extrema el rigor en la inspección de carnes que se realiza uniformemente en todos los frigoríficos y saladeros conforme a los métodos preconizados por los tratadistas más modernos.

Los establecimientos frigoríficos que se contruyen en condiciones perfectas de las reglas de la higiene, lo mismo que la inspección veterinaria, estaban sujetos a la reglamentación sanitaria de enero de 1903, modificada más tarde. A iniciativa del Dr. José León Suárez fué reformada dicha reglamentación. Consideró que era aún más necesario extremar el contralor sanitario y propuso algunas medidas de suma importancia en la práctica. El Ministro de Agricultura, Don Ezequiel Ramos Mexía, dictó la resolución correspondiente al 4 de febrero de 1907. En esa fecha fué establecido el primer reglamento para frigoríficos, saladeros, graserías y fábricas de carnes conservadas. En la sección A de ese reglamento se establecían las “Condiciones generales de higiene que deben llenar los establecimientos”. La sección B se refería a la “Inspección sanitaria y obligaciones de las empresas” (apéndice N° 2 del reglamento de policía sanitaria de los animales N° 2).

El mismo año fué dictado el reglamento a que deben estar sujetas las fábricas de embutidos (apéndice N° 3 del reglamento de policía sanitaria de los animales N° 2).

Un decreto de octubre 4 de 1906 estableció las reglamentaciones especiales de establecimientos industriales.

#### RESOLUCIÓN MINISTERIAL DEL 4 DE FEBRERO DE 1907

El reglamento sanitario de frigoríficos, saladeros, etc., de esa fecha es el que está en vigencia. En sus puntos esenciales se refiere a las dependencias de los establecimientos frigoríficos y demás fábricas de carnes, como la playa de matanza, secadero, vaciadero, etc., etc., que deberán estar separadas. El artículo 3° del reglamento especifica la clase de material que se empleará en las construcciones de esas dependencias. Distribución de agua corriente, canalización amplia con rejillas en sus canaletas; mesas impermeables para manipulación de las carnes; carrerillas para vísceras sanas y decomisadas.

En otro artículo dispone las condiciones que debe reunir el secadero, lavadero y salitas para útiles de los obreros.

En otra parte se refiere a las cámaras frigoríficas, aireación, ventiladores.

Los departamentos de extracto de carne, polvo de carne, lenguas conservadas, etc., deben, según el reglamento, hallarse en las mejores condiciones de higiene.

En otra parte prevé la construcción de los bretes y corrales, etc.

#### OFICINA DE PERSONAL TÉCNICO

La misma reglamentación comentada obliga a los frigoríficos y demás establecimientos, la construcción de una dependencia anexa para el personal de la inspección veterinaria; escritorio y laboratorio de investigaciones bacteriológicas. Esta dependencia debe hallarse en condiciones perfectas de higiene en sus disposiciones.

Todos los frigoríficos y saladeros han cumplido esta parte del reglamento con la mayor escrupulosidad. En los grandes frigoríficos, donde trabajan numerosos veterinarios, las oficinas se hallan perfectamente bien ubicadas y con las mayores comodidades.

#### LA PLAYA DE AUTOPSIA

Esta dependencia debe estar aislada, dispone el reglamento, y será de fácil acceso para los carros que transporten los animales muertos.

Además reunirá las siguientes condiciones: muros impermeables, hasta 3 metros de altura; piso de portland, con bastante declive y canalización amplia; pileta para lavar herramientas y para uso del personal; y canilla de agua corriente adaptable a manga.

Armario para delantales y herramientas que se usarán, exclusivamente en autopsias. Carro para transporte de animales muertos, forrado de zinc y que será desinfectado cada vez que se use.

Un horno crematorio o tacho digeridor con capacidad para animales vacunos enteros, que se construirá contiguo a la playa de autopsia.

#### INSPECCIÓN SANITARIA

La resolución ministerial que detallamos, establece el contralor sanitario de los frigoríficos, saladeros, etc., por medio de los veterinarios de la Dirección General de Ganadería.

El personal técnico ejerce la inspección en dos tiempos, conforme a los preceptos de la « Inspección de carnes ».

#### I. — LA INSPECCIÓN EN PIE

A este efecto se obliga a las empresas que la llegada a los establecimientos sea de día. Avisará oportunamente la hora de llegada de las tropas que deberán colocarse en lugar aparente para la revisión antes de que sean internadas a los potreros.

El contralor veterinario del ganado en pie constituye la mitad o la primera parte de la “inspección de carnes” y de su buena o mala práctica depende el resultado del servicio de los frigoríficos. Así lo ha entendido el Director General de Ganadería, que le ha dado siempre importancia fundamental a la “inspección en pie” del ganado destinado a los frigoríficos, saladeros, etc.

El art. 23 de dicho reglamento establece las obligaciones siguientes con respecto a esa inspección: 1º Los animales que proceden de los mercados de ganados, deberán estar provistos de un certificado de sanidad otorgado por la Inspección de dichos mercados. 2º Los ganados que lleguen por arreo o ferrocarril, procedentes de larga distancia, se les dejará descansar en potreros el tiempo que el veterinario juzgue necesario,

antes de efectuarse la matanza. 3º Suministrarán al Inspector veterinario todos los datos referentes a la tropa, es decir, número de guía, animales, procedencia, etc.

## II. — LA INSPECCIÓN EN VÍSCERAS

Esta segunda parte de la inspección técnica de higiene de las carnes, en los frigoríficos, saladeros, etc., sin duda alguna, es modelo en su símil de otros países ganaderos. Estados Unidos de América e Inglaterra que han enviado repetidas veces comisionados veterinarios han podido informarse de la importancia de este servicio, el método técnico operatorio que pone a cubierto de todo error sanitario. La reglamentación de la inspección es severa y está cumplida estrictamente por un personal veterinario experimentado y especializado en la “inspección de carnes”. Durante algunos años hemos actuado en el servicio sanitario de los frigoríficos y estamos habilitados para pronunciarnos sobre su valor técnico.

El reglamento establece que en ningún caso, o pretexto alguno, el frigorífico empezará la faena sin la presencia del veterinario sanitario, quien diariamente será informado de la hora en que comienzan los trabajos de matanza.

El veterinario y sus ayudantes tienen facultad para entrar en todas las dependencias donde se realiza la elaboración de las carnes, a fin de ejercer la fiscalización sanitaria.

Producida la matanza y la evisceración de los animales, el veterinario examina cada res, hace la inspección ocular de las vísceras y se detiene en su examen en las partes anatómicas que con más frecuencia presentan lesiones de enfermedades. El inspector dispone de suficiente tiempo y así está establecido para examinar cada animal sacrificado. Practicada la inspección por el veterinario y sus auxiliares, las reses declaradas aptas para el consumo, se destinan a la “sala de estacionamiento y secadero” donde nuevamente se hace la inspección.

Las reses declaradas inaptas son inmediatamente separadas o aisladas. Su destino es la destrucción o inutilización completa en aparatos digeridores, o son utilizadas para grasa, pero siempre su exclusión es total de la exportación. El veterinario inspector es en este caso el responsable de cualquier fraude que pueda existir con respecto a los decomisos que realiza y su destino.

Para las reses inutilizadas en tachos digeridores, la temperatura se mantiene a 120 grados, durante dos horas por lo menos.

La ley de policía sanitaria establece serias penalidades para los que utilicen en cualquier forma las reses decomisadas, o a los que contraviniere las disposiciones reglamentarias de la “Inspección de carnes en los frigoríficos”.

### MÉTODO DE INSPECCIÓN PARA DESCUBRIR LESIONES TUBERCULOSAS

La “Inspección de carnes” en vísceras, complementaria de la “inspección del ganado en pie” se complementa con la “inspección en el secadero” y con el “examen de los ganglios” que con toda minuciosidad se viene practicando desde el año 1913.



El sistema de inspección de los ganglios vino a raíz de que en los mercados extranjeros algunos inspectores habían comprobado lesiones ganglionares tuberculosas. Esta lesión, que puede ocultarse en un ganglio intramuscular o en tejido poco explorable, ha preocupado en su oportunidad, y felizmente se llegó a conjurar todo peligro de esa ocultación, gracias al método técnico de examen de los ganglios que se practica hoy en todos los frigoríficos.

Las autoridades sanitarias han establecido el sistema de inspección que detallamos a continuación:

El veterinario es auxiliado por un ayudante. En la playa de matanza, al hacerse la inspección, se calcula que la "tendida" no debe exceder de ocho reses. 1º examina la cabeza, seccionando los ganglios, y al mismo tiempo, se indica por signos convencionales las localizaciones tuberculosas. 2º se examinan las cavidades esplánicas, vísceras y ganglios inguinales, mesentéricos, hepáticos, hígado, bazo, ganglios mediastínicos, brónquicos y pulmón, indicando también las lesiones encontradas. 3º se examina en el "secadero" después de playa, los ganglios ilíacos, sub-lumbares, renales, sub-dorsales, pre-pectores, pre-crurales, palpando o seccionando.

Este examen de los ganglios se complementa en la "sala de observación" de la res tuberculosa.

Allí es el lugar del decomiso y donde se indica el destino que le corresponde a la res enferma, según la gravedad de las localizaciones. El veterinario hace, por medio de incisiones convencionales, la indicación de ese destino; una incisión vertical en el pecho y en el lomo de cada media res significa que el destino es para conserva.

Dos incisiones cruzadas perpendicularmente indican que los cuartos son destinados al digestor.

Según los frigoríficos, el método ha variado y se ha simplificado, pero siempre mejorando el procedimiento en la inspección, conjurando en absoluto la posibilidad de que una res tuberculosa pueda ser destinada a la exportación.

El método de examen de los ganglios en los frigoríficos está establecido de un modo uniforme, según la circular de septiembre de 1913, que se ha particularizado con la tuberculosis, en vista de su importancia internacional en el comercio de carnes.

Una larguísima estadística informa de la minuciosidad de la inspección de los ganglios y de sus resultados. Desde luego, es tan importante el método, que ha permitido descubrir la importancia epidemiológica de la tuberculosis bovina y porcina en el país, y al mismo tiempo ha garantido en forma terminante la exportación a los mercados extranjeros de la carne, libre de la infección bacilar.

En resumen, la evolución histórica de los servicios de la "inspección de carnes" en los frigoríficos argentinos, viene a demostrar que todas las deficiencias que se han ido anotando se han subsanado en forma rigurosamente técnica, porque los encargados de los servicios sanitarios son profesionales conscientes de su actuación, egresados de las aulas universitarias. El Dr. R. Bidart, decía en 1908: "En nuestra opinión, un contralor sanitario efectuado en esa forma, no es superado por los servicios oficiales que funcionan en los establecimientos similares de los

países europeos y debemos considerar que nuestras carnes ofrecen a los mercados que las consumen todas las garantías exigibles". (1).

A nuestra vez, dijimos en 1917, basados en conocimientos personales y por haber actuado como inspector del Ministerio de Agricultura, en el servicio sanitario de los frigoríficos argentinos, podemos afirmar su incuestionable eficacia; esto es, que la técnica de la "inspección de carnes" se lleva a la práctica con verdadero perfeccionamiento. (2)

#### PERSONAL SANITARIO DE LOS FRIGORÍFICOS

Desde el Ministerio Escalante, en que se organizaron los servicios veterinarios de los frigoríficos, hasta la hora presente, el cuerpo de inspección ha tomado un vuelo notable. En cada establecimiento el personal sanitario forma un número variable de veterinarios, según la importancia de la faena, ayudantes de los veterinarios y un personal auxiliar. A cargo del laboratorio hay un veterinario bacteriólogo para las investigaciones microscópicas. Además de este cuerpo sanitario hay un jefe veterinario en cada frigorífico.

Desde hace varios años la provisión de los cargos de veterinario sanitario de frigorífico se recluta previo un serio concurso cuyo programa versa especialmente sobre "Inspección de carnes", materia que como se sabe está en el plan de estudios de las diversas Facultades de Veterinaria del país.

El Dr. Lanusse, en su memoria de 1925, refiriéndose al funcionamiento de los frigoríficos, decía: "La inspección de carnes, destacada en los frigoríficos y saladeros es la que realiza la acción más compleja dentro de las funciones técnico - administrativas que le están encomendadas. Vela por la insalubridad de las carnes y sus derivados para el consumo, y cuida los intereses de la ganadería y la industrialización de los subproductos, para acrecentar el crédito que dentro y fuera del país han llegado a merecer".

"Los ganados que se sacrifican en los frigoríficos y saladeros, suman casi el 80 % del total de la producción ganadera, siendo ellos los que ponen de manifiesto su estado sanitario general" (3).

#### SECCIÓN ZOOTECNIA

Esta dependencia de la Dirección General de Ganadería nació tímidamente en una época en que los veterinarios no cultivaban la ciencia zootécnica, sino incidentalmente. Los conocimientos prácticos que se adquieren en los establecimientos de campo, pocos profesionales podían ofrecer para desenvolver desde el Gobierno una acción que consultara la ganadería del país, resolviendo los problemas más fundamentales para el progreso científico de esta fuente de la riqueza nacional. La necesidad de una sección científica de fomento ganadero estaba sin embargo en carpeta; así lo comprendió el Director de Ganadería, Dr. José León Suárez, designando una comisión, con fecha 17 de octubre de 1910, encargada de estudiar la organización definitiva de la Sección de Zootecnia. Hay un

(1) Policía Sanitaria Animal, por el Dr. R. Bidart - v. Censo ganadero de 1908, página 501.

(2) Tuberculosis bovina. por el Dr. Mendoza (P. de la C.) Bs. Aires, 1917, pág. 238.

(3) Memoria del Ministerio de Agricultura - año 1925 - v. pág. 201 - memoria de la Dirección General de Ganadería.

expediente — G. 5.824, Nov., 1910 - Resol. 198 — en que se resume el estudio de dicha comisión. Formaban ésta los señores: Dr. Arturo Lanusse, Dr. Desiderio Davel y Dr. Manuel Lecler. Según una nota del 31 de octubre de esa fecha, del Ministro de Agricultura doctor Eleodoro Lobos, la creación de esa Sección se imponía perentoriamente.

La Comisión nombrada llegó a las siguientes conclusiones:

- 1º Considerar como organizada definitivamente la Sección Zootecnia desde que se instaló, 1º de agosto de 1909, bajo la Jefatura del doctor Manuel Lecler, siendo su adscripto el veterinario subinspector doctor Tomás R. García.
- 2º Designar, conforme a la nota del Ministro de Agricultura, del 31 de octubre de 1910, los veterinarios que deben completar el personal de la Sección para que pueda desarrollar en mejores condiciones el programa trazado en el Expediente Y. 1.736 - 1909. (Fueron designados los veterinarios Dr. J. E. Durrieu y D. Inchausti, por haberse especializado en los estudios de la zootecnia).
- 3º Se establecía que la Sección Zootecnia intervendría en representación del Ministerio o de la Dirección General de Ganadería, en las Exposiciones rurales, aun cuando no se hubiera solicitado su intervención, a fin de realizar los estudios de carácter zootécnicos. La Sección podía asesorar a los Jurados en consulta, o intervenir como tal, e informar al Ministerio de Agricultura sobre el empleo de las subvenciones acordadas por el Congreso a las Sociedades rurales.

En otras consideraciones, la Comisión dice que la Sección Zootecnia desarrollaría el programa que ya se había trazado. (Véase "Boletín del M. de Agr., tomo XIII - Nov., 1911).

La iniciativa de la creación de esta Sección se debe al doctor D. Davel, quien propuso su creación por nota dirigida al Jefe de Policía Sanitaria, doctor R. Bidart. Las bases de su creación fueron publicadas en la revista de la Sociedad de Medicina Veterinaria, en agosto de 1909. El doctor Bidart pasó a su vez otra nota, acogiendo bien la iniciativa, al Director de Ganadería, doctor Suárez. Este, fundamenta la necesidad de esa creación por nota de mayo 17 de 1909, elevada al señor Ministro de Agricultura, Ing. Pedro Ezcurrea. Por su parte, el Ministro accede, siendo creada definitivamente la Sección, con fecha 26 de octubre de 1909.

En el Ministerio Le Breton, la Sección Zootecnia pasó a depender de la Inspección Sanitaria Regional, pero, el Director General de Ganadería, doctor Lanusse, dándose cuenta que no era el lugar que le correspondía, la reintegró a su antigua situación, como Sección de tanta importancia como la policía sanitaria y con finalidades muy distintas.

La historia de estas organizaciones no se puede juzgar con severidad, su mayor o menor rapidez en perfeccionarse los servicios técnicos - administrativos, precisamente porque existen intereses creados que los gobernantes deben contemplar al tomar una resolución para no dañar valiosos intereses económicos.

En 1916, en el cincuentenario de la fundación de la Sociedad Rural Argentina, al doctor Horacio Calderón, le tocó sintetizar en un discurso la organización del Ministerio de Agricultura, en cuanto se refiere a la acción desarrollada por la Dirección General de Ganadería. Estábamos



en el apogeo de la guerra europea, mientras la República Argentina, se preocupaba de desenvolver su más valiosa riqueza pública. En la exposición ganadera internacional de ese año, el Ministro expresó: "Otra tarea incumbe a la Sociedad Rural secundando a los poderes públicos, y es redoblar sus esfuerzos por la sanidad de los ganados. El Ministerio de Agricultura de la Nación, incita constantemente la atención preferente de los estancieros; pero ya sea por negligencia o por afán inmoderado de comerciar con sus ganados, sin otra mira que el lucro inmediato, es de sentir una relativa lenidad en la aplicación de la profilaxis aconsejada por las autoridades técnicas, con graves peligros para las haciendas de los demás, hasta el punto de que ciertas facilidades acordadas para el tráfico de ganados deberán corregirse de inmediato si el fenómeno subsistiera". El Ministro, se refirió después a la profilaxis del carbunco bacteridiano y de la tuberculosis bovina, considerando que eran serios problemas de gran trascendencia para la ganadería económicamente. Se extendió asimismo en la acción de la sección de zootecnia y de los importantes estudios que deberá realizar: se refirió a la cría caballar y de su multiplicidad de razas, aplicaciones y fomento. El Ministro puso de relieve la acción desarrollada por la Dirección de Ganadería, en pro del fomento de esta riqueza y de su conservación contra la invasión de las epizootias indígenas y exóticas (1).

Antes, durante y después de la guerra, la acción sanitaria y fomento del Ministerio de Agricultura, mantuvo su buena organización en defensa de la producción y comercio de la riqueza pastoril. Su acción institucional consolidada, a pesar de la conflagración europea y de los conflictos políticos en que hubieron cambios ministeriales numerosos (Pueyrredón, De Marchi, Vargas y Rodríguez), los servicios técnicos que afectan a la ganadería nacional, siguieron su programa con eficacia científica y práctica con la más absoluta aprobación del gremio de hacendados.

#### REORGANIZACIÓN DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA

En el Ministerio del doctor Le Bretón, se hizo la reorganización del Ministerio de Agricultura, creándose algunas dependencias nuevas; la creación de la Dirección de Laboratorios e Investigaciones Agrícola-Ganaderas, ha sido sin duda una de las modificaciones más importantes de esa reorganización. La Dirección General de Ganadería, no sufrió entonces sino el desmembramiento de su Sección de Zoología; en cambio fué creada una dependencia de suma importancia: División de Contralor del Comercio de Carne. Los servicios técnicos de fomento y de sanidad dependientes de la Dirección General de Ganadería, al finalizar el primer cuarto del siglo XX, se hallan en plena evolución y de mejoramiento constante digno de señalarse. En la Memoria del Director se resume la labor realizada en ese período: "Durante el año 1925, dice él, la industria pecuaria ha continuado desenvolviéndose al amparo de las excepcionales condiciones del medio y a favor del mejoramiento constantemente progresivo de la calidad de los rebaños".

(1) Discurso del Ministro de Agricultura, doctor H. Calderón, en la inauguración de la Exposición Internacional de Ganadería. Agosto, 1916.

En otra parte agrega: “El mejoramiento del stock ganadero, teniendo en cuenta más la calidad que la cantidad, compensará por sí sólo y con creces cualquier disminución numérica en las actuales condiciones de nuestra explotación ganadera.

Y así lo entienden provisionalmente nuestros hacendados, que llevan paulatinamente el refinamiento a zonas, hasta hace poco con ganado exclusivamente autóctono y con rendimientos que no compensan o por lo menos no dejan el margen necesario para iniciativas prósperas y benéficas para las regiones.

Este problema está vinculado al del saneamiento de una gran parte del litoral y norte, donde la tristeza hace estragos. La acción privada y pública contra el agente que la produce — la garrapata — se hace sentir cada vez más y las partes afectadas van siendo disminuidas como consecuencia de la lucha sistemática contra el parásito. Mucho más podría hacerse en ese sentido si se dispusiera de recursos más importantes que los actuales para emprender una campaña en gran escala.

En el mismo terreno de mejoramiento pecuario se ha realizado una obra de positivo beneficio para las regiones del norte, al dotar de plantales seleccionados a los viveros y escuelas nacionales, con objeto de mezclar los tipos autóctonos y poco productivos.

La cesión hecha por el gobierno de la provincia de Jujuy, de los campos donde están instaladas las estaciones zootécnicas de Palpalá y Miraflores, ha permitido que en esa región se ubiquen definitivamente ambas estaciones, que en un porvenir no lejano rendirán indudables beneficios en la tarea del refinamiento ganadero a que están dedicadas.

Para estas estaciones, así como para todas las demás que funcionan en las diversas provincias, se han destinado reproductores de calidad sobresaliente, de las diversas especies, adquiridos en exposiciones públicas, tratando de llevar los tipos y razas que más cuadren a las condiciones geográficas y climatéricas y de adaptabilidad zootécnica y económica de los distintos medios.

La sanidad de la ganadería ha continuado siendo satisfactoria. No se han observado epizootias alarmantes, manteniéndose con toda constancia la vigilancia y la lucha contra las enfermedades que habitualmente afectan al ganado.

El mejoramiento de los métodos de explotación de la industria lechera ha sido la tarea permanente de esta repartición mediante la multiplicación de los medios de divulgación teórica y práctica, para que los productos alcancen el más alto grado de perfeccionamiento, tanto del punto de vista higiénico como en su calidad, habiéndose observado una mejor aceptación en los mercados exteriores donde otros productos similares compiten con los nuestros” (1).

#### OFICINA DE INDUSTRIA LECHERA

Desde 1907, se ha venido haciendo tanteos sobre organización de una Oficina de Industria Lechera; en 1909, se organizó una Oficina bajo la Dirección del doctor Manuel V. Casal, quien tuvo un pequeño laboratorio que investigaba sobre substitución y sofisticaciones en la preparación de la manteca. Se hizo en aquel tiempo algunos estudios sobre la

(1) Memoria del Dr. A. Lanusse. Año 1926, Buenos Aires.

margarina, la manteca del pobre y su exportación. Muchas reclamaciones de este orden fueron resueltas en aquella época y estudiadas, pero, sin que la organización de la oficina de industria lechera haya progresado, hasta que en 1911 fué reglamentado el transporte de leche por ferrocarril, por decreto del 9 de sept. de ese año (1). Otro decreto prohibía la exportación de leche y subproductos que no se encuentren en buen estado. En agosto 18 de 1920, por decreto de esa fecha, fué establecida la inspección de la leche y productos derivados de la misma. En el Ministerio Demarchi, la organización de la Oficina, fué motivo de preocupación y se dieron las bases de una dependencia importante de la industria lechera.

En el Ministerio Le Breton, la Oficina llegó a tomar tal importancia, que fueron contratados especialistas en los Estados Unidos de América, que mucho han influido en el progreso de la Oficina dentro de la Dirección General de Ganadería, que, de haber continuado ese Ministro, dadas las proyecciones que le daba al asunto, la mencionada Oficina hubiera llegado a ser una División de Industria Lechera. Muchas publicaciones de verdadero interés hizo el Ministerio de Agricultura, especialmente traducciones referentes a la industria lechera en la gran República del Norte.

La organización definitiva que hoy tiene la Oficina de industria lechera, se debe a la eficacia de sus servicios, que se resumen en los siguientes:

- 1º Servicio de asesoramiento técnico y fomento de la industria lechera.
- 2º Servicio de inspección sanitaria de fábricas y productos de lechería destinados a la exportación o al comercio interprovincial o con puntos de jurisdicción federal.
- 3º Servicio de tranportes y embarques de producos de lechería en el puerto de Buenos Aires (Capital Federal).
- 4º Servicio de investigación y análisis; Laboratorio de lechería.
- 5º Servicio de contralor de producción de vacas lecheras.
- 6º Servicio de inspección de cámaras frigoríficas y depósitos, aves de caza y huevos destinados a la exportación.
- 7º Servicio informativo sobre cotizaciones de productos de lechería y datos estadísticos de exportación de los mismos.

La evolución que ha sufrido en estos últimos años por la Oficina de industria lechera, marcha paralelamente con el progreso alcanzado en las últimas décadas por este importante ramo de la producción ganadera.

Los servicios técnicos de ganadería de orden sanitario y de fomento, en pleno funcionamiento, son: la inspección sanitaria regional, la inspección de (Lazareto) importación, la inspección sanitaria de exportación, inspección veterinaria de Tablada y de Liniers, de tranporte y desinfección de vagones, de frigoríficos y fábricas de productos de origen animal, oficina de industria lechera, extinción de la garrapata, sección de zootecnia, oficina de pesca, consultorio de informaciones técnicas, división de contralor del comercio de carne.

La Dirección General de Ganadería, ejerciendo una superintendencia técnica sobre la producción y comercio de la ganadería nacional, ase-

(1) En 1911 se creó la "Oficina de Industria Lechera y Refrigeración", a cargo del doctor P. Bergés, suprimida más tarde.



sora al Ministro de Agricultura en todos los actos del gobierno relacionados con ese ramo de la riqueza pública. Esa función técnica a cargo de profesionales universitarios constituye la característica más singular y de importancia indiscutible de la historia de la ganadería argentina en el comienzo del siglo XX.

#### LA INDUSTRIA GANADERA

Junto con el desarrollo institucional de la ganadería, todas las funciones económicas del ganado entran en franco período de desenvolvimiento. La producción de carne es, sin embargo, la más importante y cuyo progreso se realiza en forma constante. El Director de Ganadería, cuya información es de la mayor importancia histórica, dice con respecto a la industria pecuaria (1): “En general, las condiciones económicas, si bien no han llegado al nivel excepcional del período de 1915 a 1919, se han ido normalizando, pudiendo hoy ya reconocerse que esa industria ofrece el margen necesario de estímulo para alentar los esfuerzos y la dedicación de nuestros ganaderos. Indudablemente no llegará a repetirse la situación a que antes me he referido, en que se habían alterado profundamente las causas que regían el libre juego de los factores determinantes de la valorización de la riqueza pública, pero, encarriladas nuevamente éstas en las normas regulares de la oferta y la demanda, cabe esperar, con optimismo, la regularización de la explotación pecuaria”.

Durante la guerra europea la producción ganadera pasó por un período de florecimiento. La producción de carne y su exportación llegaron a un grado tal de expansión como no hay ejemplo en los anales del país. Ya al finalizar el año 1920, a ese período le sucedió una profunda crisis en la valorización, a la manera de los grandes cataclismos, que amenazaba la ruina total de la producción de carne que parecía retrotraernos a la época del coloniaje; esa crisis ha durado cinco años y ha terminado gracias a la intensa campaña realizada por el Ministerio de Agricultura en los mercados internacionales sin omisión de ningún sacrificio. Sus delegados veterinarios en Europa han colaborado con la mayor eficacia a la acción de los embajadores y Ministros en el exterior en pro de la colocación de las carnes argentinas.

“El comercio de exportación de carnes, que da el índice de productibilidad y de valorización de nuestra riqueza ganadera, no ha arrojado en el año transcurrido cifras excepcionales. Antes bien, la faena en los frigoríficos acusa una disminución de más de 450.000 cabezas bovinas, con relación al año 1924, pero resulta mayor en 340.000 cabezas de la misma especie con respecto a 1923”.

“La explicación de este fenómeno, no puede radicar sino en el retraimiento observado en los grandes mercados de consumo, suscitado por factores económicos de los países que aun continúan sin equilibrar sus finanzas como consecuencia de la gran guerra, y también, muy especialmente, por la política agraria seguida por algunos países, que en defensa de su propia producción, restringen o gravan prohibitivamente la importación del exterior” (2).

La industria frigorífica y saladeril que han seguido progresando siempre con pequeñas alternativas de crisis en estos últimos años, me-

(1) Memoria de ganadería, del doctor Lanusse, 1925.

(2) Memoria de ganadería, cit.

rece consignarse que durante el año 1925, han beneficiado el 80 % del total de la producción ganadera del país. Estas industrias funcionan bajo la fiscalización absoluta del Ministerio de Agricultura.

La industria lechera viene progresando considerablemente durante los últimos cinco años, debido en gran parte a la ingerencia oficial. Siendo un ramo tan importante, el Ministerio de Agricultura le dedica la atención necesaria en la producción y su comercio nacional e internacional. A través del desarrollo, esta industria ha pasado por intensas crisis y ha costado su incorporación a las industrias argentinas, debido principalmente a que la explotación pastoril extensiva ha dominado en el país; con las prácticas de las cabañas vino la explotación del tambo y luego la industria lechera, cuyo resurgimiento actual es obra del Ministerio de Agricultura y de la propaganda de la Sociedad Rural Argentina. La fiscalización severa de los productos de exportación de la industria lechera ha asegurado los mercados extranjeros y que sin duda influirá en su mayor desarrollo, que tan francamente se divisa en la hora presente.

#### EL COMERCIO INTERNACIONAL

El progreso de las industrias ganaderas ha guardado relación con la importancia de los mercados extranjeros que los gobernantes y hacendados han auscultado en todas las épocas de la historia de la producción pecuaria. Hemos llegado ya al final de su evolución e importante proceso de la ganadería de la República, y es justo señalar que los ferrocarriles han sido grandes factores dentro del país para que el puerto de Buenos Aires se acercara a las “estancias” más retiradas, allá donde no existe el gaucho, sino el indio que forma el personal encargado del pastoreo; el ferrocarril civilizador no debe olvidarse en estas páginas como uno de los muchos factores que han contribuido al magnífico estado de la ganadería. El transporte de los productos ganaderos ha sido una de las grandes soluciones esperadas para el progreso de esta riqueza en su último período histórico, pero falta aún el transporte de ultramar, los buques nacionales que surcarán algún día los océanos llevando la producción pecuaria a todas las naciones del mundo. No tardará, y la República Argentina tendrá esos barcos mercantes como ya los tiene su hermosa flota de guerra. Ese será el momento en que la ganadería entrará por nuevos rumbos, por exigencias ineludibles de la concurrencia universal.

#### ÚLTIMOS FRIGORÍFICOS FUNDADOS

Ya finalizado el primer cuarto del siglo XX, se fundan dos importantes frigoríficos. Lógicamente venían al terminar el período histórico que abarcamos, a evidenciar con esas fundaciones que la República Argentina constituye el centro de la producción pastoril de sudamérica donde los grandes capitalistas de la industria de la carne dirigen sus negocios seguros de hallar ventajosa colocación a la inversión de la libra y de los dólares.

El frigorífico Swift Rosario, situado a orillas del Río Paraná, en los suburbios de la segunda capital de la República (Rosario) se inauguró el año de 1925, dotado como todos sus similares de todas las comodi-





Frigorífico Anglo, Buenos Aires



dades y de la higiene impuesta por la ley y las reglamentaciones de la policía sanitaria animal.

El otro frigorífico es el Anglo Buenos Aires, inaugurado el año 1927, y cuya descripción somera vamos a hacer, por tratarse del establecimiento más grande de la República, por su capacidad y como establecimiento moderno.

#### FRIGORÍFICO ANGLO BUENOS AIRES

Este gran establecimiento fué inaugurado el 3 de enero de 1927, en una magnífica situación, al costado del Dock Sur, provincia de Buenos Aires. Pertenece a la Soc. Anónima Frigorífico Anglo, capital inglés. Sud América no tiene actualmente otro frigorífico como el que nos ocupa. Su capacidad de elaboración es considerable. Su construcción es moderna. Sus edificios están asentados sobre armazón de acero y cemento armado. El frigorífico presenta la siguiente disposición: cuerpo principal que tiene en su frente sudoeste, cuatro pisos, planta baja y sub-suelo. Con frente al Dock están construídas las cámaras para carnes enfriadas, congeladas y subproductos; a la derecha del cuerpo principal está terminándose la construcción de la jabonería y playa de porcinos, y al costado de este último edificio está la sección donde trabajan los cueros lanares y la hilandería. Al costado oeste y sur del cuerpo principal está la sección máquinas, las que proveen al establecimiento del frío, fuerza motriz y corriente eléctrica para todos los edificios.

Sobre una superficie están construídos los corrales para descanso y clasificación de la hacienda con una capacidad total de 11.000 bovinos y 20.000 ovinos.

4º piso: playa de bovinos y ovinos. En dicha playa se pueden faenar diariamente 4.000 vacunos y de 8 a 10.000 ovinos en ocho horas.

La matanza o el sacrificio, cuereo o desollaje, evisceración, división de la res en dos mitades, son operaciones que no se diferencian de las que se realizan en los otros frigoríficos. En general, toda la faena de este frigorífico poco varía de los demás existentes en el país, no obstante, se ha buscado simplificar los trabajos conforme a la mayor higiene posible.

El frigorífico Anglo Buenos Aires, elabora infinidad de productos: conserva, grasería, subproductos, óleo y tripería.

Una vez finalizada la faena y realizada la conservación según los métodos en boga, llega la hora del embarque en los vapores para su exportación. Este sistema de embarque es muy interesante. Lista la carne para su exportación, pasa de las cámaras a unos amplios corredores, llamados de refrigeración, construídos sobre la ribera con el objeto de que la carne no pase de una temperatura fría a una temperatura más alta, evitándose de esa manera su alteración.

La labor durante los diez meses del año de 1927 ha sido como sigue: 1.112.725 cuartos chilled; 246.325 cuartos congelados (bovinos); 103.159 ovejas y capones; y 277.198 corderos.

Trabajan en el frigorífico Anglo Buenos Aires, 3.000 obreros. El personal veterinario y auxiliares de la inspección está a cargo del doctor Isidoro Acevedo, uno de los profesionales más destacados del Ministerio de Agricultura.

ESTADÍSTICAS DE LAS FAENAS DE LOS FRIGORÍFICOS DEL PAÍS  
DESDE 1909 A 1926

Ganado vacuno sacrificado por los frigoríficos para exportación y consumo interno

Establecimientos	1909	1914	1919	1924	1925	1926
La Blanca .....	99.923	301.256	330.509	548.010	499.649	483.171
La Negra .....	218.626	258.575	240.390	489.083	438.440	351.035
Wilson .....	64.553	92.847	155.998	310.909	281.024	284.563
Armour .....	—	—	264.307	448.493	427.982	387.482
Swift .....	149.518	416.480	344.044	801.446	643.356	568.027
Buenos Aires .....	—	—	—	6.324	27.649	14.884
Campana .....	110.792	165.358	265.031	281.313	177.820	325.120
Las Palmas .....	80.940	62.662	152.249	224.847	63.654	—
Anglo Zárate .....	—	101.703	256.443	433.592	268.483	134.722
Smithfield .....	62.076	—	196.523	203.537	112.102	24.942
Cuaterros .....	22.278	14.880	10.668	58.751	52.661	12.929
Rocca .....	—	—	10.874	1.530	—	—
Swift Rosario .....	—	—	—	4.155	349.084	333.206
Santefesino .....	—	—	239	—	—	—
River Plate .....	—	—	—	—	—	146.747
San Julián .....	—	19.519	4.421	—	—	—
Total .....	808.706	1.433.280	2.231.693	3.812.890	3.341.904	3.066.828

Reses lanares y porcinas sacrificadas por los frigoríficos  
para exportación y consumo interno

LANARES

La Blanca .....	197.402	213.053	173.397	551.762	502.867	425.036
La Negra .....	781.565	552.629	550.524	420.650	575.365	336.203
Wilson .....	168.577	228.672	181.466	402.609	403.786	406.002
Armour .....	—	—	315.121	576.658	554.205	460.004
Swift .....	633.701	903.973	441.753	717.353	866.316	847.069
Buenos Aires .....	—	—	—	5.781	—	—
Campana .....	415.533	265.456	205.578	182.182	—	195.103
Las Palmas .....	465.121	8.259	—	114.518	2.256	—
Anglo Zárate .....	—	72.083	148.837	431.364	710.950	149.724
Smithfield .....	403	—	93.055	105.967	267.244	62.686
Cuaterros .....	323.668	325.342	16.494	288.014	323.366	31.885
Swift Rosario .....	—	—	—	—	42.194	43.608
River Plate .....	—	—	—	—	—	235.622
Río Gallegos .....	—	213.129	216.920	207.081	225.103	226.867
San Julián .....	—	106.568	62.807	—	72.059	105.286
Armonr .....	—	—	—	160.111	112.426	203.978
Puerto Deseado .....	—	—	—	—	—	82.165
Tierra del fuego .....	—	—	144.719	256.960	268.904	249.962
Total .....	2.985.970	3.889.164	2.550.675	4.421.010	4.928.041	4.061.200

Establecimientos	1909	1914	1919	1924	1925	1926
PORCINOS						
La Blanca.....	—	4.360	24.510	—	—	—
La negra .....	1.928	9.154	66.207	46.256	32.522	31.025
Wilson.....	—	—	2.551	65	—	—
Armour .....	—	—	76.165	22.531	25.469	100.541
Swift .....	—	55	33.852	22.470	37.023	103.538
Campana .....	550	—	1.761	1.404	99	8.148
Las Palmas.....	23.006	—	—	—	—	—
Anglo Zárate .....	—	—	264	—	—	—
Smithfield .....	—	—	—	743	1.257	—
Cuaterros .....	267	408	1.862	3.962	4.213	2.688
River Plate.....	—	—	—	—	—	4.218
Tierra del Fuego ...	—	—	8	—	—	—
Total .....	25.751	13.977	207.180	97.431	100.583	250.158

La importancia de la industria frigorífica en el país se puede deducir de las estadísticas de las faenas anuales; la matanza considerable de los ganados vacunos, lanares y porcinos, informan al propio tiempo de la potencialidad de la producción ganadera argentina, de su elevado refinamiento. Las grandes firmas argentinas, inglesas y norteamericanas encuentran, para sus enormes capitales, colocación muy ventajosa en la explotación de la industria frigorífica en la República Argentina. Por siglos el ramo tradicional del país, la ganadería, constituirá la fuente más grandiosa y sólida de la producción nacional; un vasto territorio de campos vírgenes de pastoreo espera todavía en el litoral, norte y sur de la República, al estanciero que a la manera de los primeros conquistadores del Río de la Plata, llevará sus ganados a poblarlos para hacer producir la fecunda tierra argentina.

**Exportación total (en toneladas)**

Años	Vacunos congelados	Vacunos enfriados	Carneros congelados	Carne salada y tasajo
1909	209.435	1.222	66.495	11.622
1914	328.278	40.690	58.688	2.383
1919	398.251	2.480	56.759	7.984
1924	368.373	364.204	83.603	15.768
1925	296.635	372.473	91.888	13.800
1926	226.739	430.728	67.299	11.083

**EXPORTACIÓN DE GANADO EN PIE**

En la historia de la ganadería, uno de los factores eficientes del progreso digno de señalarse ha sido la exportación del ganado en pie que se viene realizando desde época inmemorial. Este comercio desde el co-



loniaje ha venido siendo el estímulo que ha forzado a los estancieros a proseguir en busca del progreso pastoril y que a través del tiempo ha traído para el país la fama bien cimentada que la República Argentina es la tierra vaticinada por los antiguos conquistadores, donde un día se multiplicarían las dehesas en cantidades infinitas. Efectivamente, el comercio del ganado en pie ha contribuido como factor interesante de la evolución pastoril, a pesar de los contratiempos a que siempre ha estado expuesto.

Los arreos a largas distancias, las balsas, las chatas, los vapores de ultramar y fluviales han llevado el ganado argentino a Europa y a todas las Américas. Debido a la reducción de los fletes se llegó a exportar a Europa desde 1891; ese primer ensayo fué de una pequeña partida de animales vacunos.

La Argentina entró en el mercado europeo tímidamente porque no tenía formado el tipo de ganado exigido en Inglaterra y en otros países. Esta exigencia comprendida por los estancieros trajo la producción de ganado tipo-exportación, y es así como desde 1895 la Argentina entra a competir ventajosamente con Canadá, Estados Unidos y Australia. El Reino Unido era el más importante mercado para el ganado en pie argentino, pero, con la aparición de la fiebre aftosa en forma epizootica trajo por consecuencia la clausura de los puertos ingleses el año 1900, causando esto un daño considerable a la exportación en pie, a ultramar.

Sin embargo, con los países sudamericanos el intercambio ganadero ha seguido invariablemente en forma que no ha decaído nunca su importancia.

He aquí las cifras que informan ese comercio, que lleva la Dirección de Economía Rural y Estadística del Ministerio de Agricultura de la Nación.

**Exportación del ganado vacuno y lanar en pie a los países sudamericanos**

**VACUNO**

DESTINOS	Año 1909	Año 1914	Año 1919	Año 1924	Año 1925	Año 1926 (1)
Bolivia.....	5.113	4.813	1.568	4.119	4.046	4.211
Brasil.....	11.209	3.952	11.696	12.248	9.837	8.722
Chile.....	83.770	28.322	21.193	48.891	61.501	92.709
Paraguay.....	2.306	6.937	17.847	32.142	43.728	54.177
Perú.....	9	—	—	—	385	—
Uruguay.....	24.340	71.299	19.793	11.305	1.958	1.817

**LANAR**

Bolivia.....	12.270	16.250	6.019	8.560	9.610	9.641
Brasil.....	178	118	1.118	214	412	870
Chile.....	11.073	1.632	66.934	198.038	33.613	107.759
Paraguay.....	—	412	233	89	12	154
Perú.....	75	—	—	—	1	—
Uruguay.....	11.267	12.183	19.839	812	1.205	535

(1) Cifras provisionales.

### Las epizootias internacionales

LA FIEBRE AFTOSA — SUS ORIGENES — SU IMPORTANCIA ECONÓMICA EN EL COMERCIO GANADERO — CLAUSURAS DE LOS MERCADOS CONSUMIDORES — PROFILAXIS ANTIAFTOSA.

En la historia de la ganadería argentina han tenido importancia excepcional las epizootias exóticas. Todas las enfermedades infecto-contagiosas del ganado europeo y norteamericano han mantenido en constante preocupación al Ministerio de Agricultura de la República Argentina a través de las últimas décadas.

Entre esas afecciones o epizootias exóticas más nefastas para el comercio ganadero del país ha sido la fiebre aftosa.

*Sus orígenes.* — Según el diagnóstico más antiguo que se conoce de la fiebre aftosa en el país, ésta data del año 1870. Desde entonces se ha comprobado en distintas épocas la explosión de la epizootia en los rodeos argentinos, causando pérdidas de consideración. La más seria de esas epizootias fué la observada en 1900 que trajo como consecuencia la clausura de los puertos ingleses a la exportación argentina de ganado en pie. Según la información que tenemos, en 1899, un Shorthorn importado de Francia propagó la epizootia en la provincia de Bs. Aires.

En 1906 estalló otra epizootia aftosa en la provincia de Buenos Aires. En 1907 se observó en Buenos Aires y Córdoba. En 1908 en Buenos Aires y Córdoba. En 1909 en la provincia de Córdoba y en 1910 en la provincia de Corrientes, procediendo la infección del Brasil, habiendo atravesado todo el territorio paraguayo.

Esta última de 1910 fué de mucha gravedad y causó pérdidas de consideración a las cabañas, a los tambos e invernadas. La infección se propagó a todas las provincias ganaderas y se extendió hasta los territorios del sur.

El Jefe de policía sanitaria, Dr. Bidart, consideró las pérdidas que había ocasionado la fiebre aftosa de ese año, llegando a la siguiente conclusión: pérdida en la explotación lechera, 8.000.000 de pesos m/n; pérdida en gordura, sólo en reses de sacrificio, 8.000.000. Total pesos 16.000.000 moneda nacional.

El Dr. Bidart no incluía la pérdida causada en las otras especies, como lanar y porcinos por la fiebre aftosa de ese año de 1910.

Después de ese último año la infección se ha mostrado más leve, en forma enzoótica y epizootias ligeras. Las pérdidas anuales son, sin duda, importantes y requieren una acción sanitaria potente para desarraigar la enfermedad de los rodeos, tambos y cabañas.

La importancia internacional de la fiebre aftosa está fuera de discusión, ya sea desde el punto de vista del comercio del ganado en pie, como de la exportación de la carne conservada.

Con respecto a la profilaxia, decía el doctor Bidart: "Lo certero en cuestión sanitaria es prevenirse. Las epizootias de fiebre aftosa sólo desaparecerán cuando el país posea una organización sanitaria capaz de hacerse sentir instantáneamente, y con vigor, combatiendo los focos desde el preciso momento en que se inician" (1).

(1) R. Bidart - Memoria de la Policía Sanitaria, 1910.



#### COMISIONADOS SANITARIOS BRITÁNICOS

El comercio de carne conservada con el Reino Unido, ha tomado tal grado de desarrollo en las dos últimas décadas de este siglo, que la cuestión sanitaria ha estado siempre en boga en distintas épocas y siempre relacionada con la tuberculosis o la fiebre aftosa. En 1916 vino comisionado por el Gobierno Británico, el doctor y coronel T. Dunlop Young, Jefe sanitario del mercado de Smithfield, para estudiar el estado sanitario de la ganadería argentina y de los trabajos de la "Inspección de carnes", regresando a su país con la mejor impresión. En aquel tiempo preocupaba especialmente la tuberculosis ganglionar que dió origen a la minuciosa inspección que hoy se realiza en los frigoríficos argentinos, del sistema ganglionar que es posible que no se realice en ningún país del mundo, semejante método de examen de las carnes.

También han venido comisionados de los Estados Unidos de América como el Director de Ganadería del Gobierno de Wáshington, que observó en sus mayores detalles la inspección que se realizaba en los frigoríficos argentinos, habiendo informado a su gobierno, según las crónicas publicadas en su tiempo, la buena impresión que había recogido en su jira de inspección por la América del Sur.

#### EL COMISIONADO BRITÁNICO LORD BLEDISLOE

La misión de Lord Bledisloe, para el comercio de carne argentina con el Reino Unido, ha tenido una importancia considerable. Ha venido en un momento en que se producía una gran crisis ganadera en el Imperio Británico. Su misión se liga íntimamente con la situación pastoril de su país y el comercio del "Chilled Beef" argentino. No obstante la preocupación inmediata, como es lógico, debe ser la organización de la "Inspección de carnes" en los frigoríficos argentinos. A este respecto, dice el Delegado del Gobierno en el Imperio Británico, doctor Richelet: "La organización de los servicios sanitarios en la Argentina, le producirá a Lord Bledisloe una verdadera sorpresa, no contando ningún país europeo con otro similar".

Lord Bledisloe llegó a Buenos Aires en enero 12 de 1928, siendo recibido por el Ministro de Agricultura, Ing. Mihura. Inmediatamente inició algunas visitas importantes en cumplimiento de su misión. Como se sabe, Lord Bledisloe, es Secretario Parlamentario del Ministerio de Agricultura de Gran Bretaña, y en este carácter se le reconoce un vasto conocimiento de las cuestiones relacionadas con el comercio internacional de carne y la importancia de los problemas sanitarios.

El 13 de enero hizo su visita a uno de los grandes frigoríficos del país, el "Anglo - Buenos Aires", reputado el primero por su capacidad y por sus construcciones modernas, que resumen todos los perfeccionamientos en materia frigorífica. Le acompañaba el doctor John Land Frood y su ayudante, doctor Alejandro Marshall. Recibido por el Director del establecimiento, Mr. Back y por el Jefe de la Inspección sanitaria Nacional, doctor Isidoro A. Acevedo y otros altos empleados del frigorífico, recorrió todas las dependencias del establecimiento, comenzando por los corrales. Presenció la matanza y la forma en que se practica la "Inspección de carnes". Elogió el método puesto en práctica y la actuación del personal. Lord Bledisloe manifestó su completa aprobación, en



los siguientes términos: "La organización del servicio sanitario es excelente; existe mucho celo en el examen de los animales que los veterinarios suponen se hallan atacados de tuberculosis o fiebre aftosa, y el proceso destinado a definir el estado sanitario de cada res, es perfecto". Todo lo que había visto, las dependencias y los servicios sanitarios, agradaron al visitante, quien tomó algunas fotografías para su archivo personal. Lord Bledisloe realizó su inspección durante varias horas, formando su convicción sobre la forma en que se trabaja en los frigoríficos argentinos.

#### ORGANIZACIÓN DE NUEVO SERVICIO SANITARIO

Es indudable que la fiebre aftosa es la epizootia que más ha preocupado al comisionado británico. Como antecedentes de esto, se citan las sugerencias formuladas por Lord Bledisloe al Ministerio de Agricultura. Se trata de extremar el contralor sanitario del ganado de consumo destinado a exportación, aunque es el criterio nuestro que el celo de las autoridades sanitarias argentinas ha sido invariablemente un asunto jamás descuidado, por tratarse especialmente de que en él se basa la garantía del comercio internacional de carne cuyo volumen impone rigidez en la inspección y conforme al método científico que ponga a cubierto de cualquier deficiencia sanitaria. En la historia de la policía sanitaria sudamericana, la intervención británica ha dado rumbo al desarrollo de esta rama de la higiene pública. Es indudable que está en interés del productor y del consumidor, que presida la faena de los frigoríficos el contralor sanitario más severo, que siempre podrá obtenerse, desde que no se carece de los medios necesarios para su realización.

#### INSPECCIÓN DEL GANADO EN PIE EN LAS ESTANCIAS

Esta inspección del ganado en las estancias y mercados ganaderos, que se destinan a la matanza en los frigoríficos es sin duda el nuevo servicio sanitario que desde el 1º de febrero de 1928 ha entrado en práctica. Se trata de un servicio de "Inspección de carnes" exactamente igual al que actualmente se practica en todos los mataderos y frigoríficos argentinos, conforme a los preceptos de la materia. Como se sabe, la inspección de carnes comprende la clásica división: *a)* examen en pie y *b)* examen en vísceras. Es un servicio sanitario de mucho interés práctico.

El nuevo servicio marcará época en la historia de la ganadería argentina desde el punto de vista del comercio interno e internacional. Esta iniciativa de hacer la inspección de las tropas destinadas al sacrificio en mataderos y frigoríficos no es nueva; habíamos manifestado su conveniencia en 1924, en notas dirigidas a la Inspección Sanitaria Regional. Esta inspección, dijimos entonces, que era justificada en las estaciones calurosas del año. Ahora se establece como medida preventiva general que es de mucha trascendencia sanitaria, y su influencia tendrá que ser muy favorable por muchos conceptos.

Dada la importancia histórica del decreto del 31 de octubre de 1927, que organiza el nuevo servicio preventivo relativo a la inspección de carnes y la desinfección de vagones, transcribiremos tal como ha sido dada por el Ministerio de Agricultura.

SANIDAD DE LOS PRODUCTOS PECUARIOS DESTINADOS A LA EXPORTACIÓN

Siendo el propósito del Gobierno asegurar por todos los medios a su alcance, la sanidad de los productos pecuarios destinados a la exportación, a objeto de ofrecer las mayores garantías a los mercados consumidores, y,

CONSIDERANDO :

Que a tal efecto es necesario reorganizar el contralor veterinario de los establecimientos de procedencia, higienizar rigurosamente los medios de transporte e intensificar la inspección en los mercados y establecimientos de faena,

*El Presidente de la Nación Argentina,*

DECRETA :

Artículo 1º — A partir del 1º de febrero de 1928, no serán faenados en los frigoríficos, animales de las especies bovina, ovina y porcina, que no vengán acompañados de un certificado sanitario veterinario, en las condiciones que establece el presente decreto.

Art. 2º — No será permitida la extracción de animales de las mencionadas especies, con el destino citado, sin que previamente se compruebe, por inspección veterinaria, que el ganado del establecimiento, hállese libre de toda enfermedad contagiosa, que en el mismo no se haya producido caso alguno en los plazos reglamentarios; y que la tropa a extraer haya sido igualmente revisada y hallada sana, dos días antes de la fecha fijada para la extracción.

Art. 3º — Ninguna tropa será cargada en vagones u otros medios de transporte que no estuviesen debidamente limpios y desinfectados, debiendo las empresas transportadoras adoptar las medidas necesarias para el estricto cumplimiento de dicho requisito.

Art. 4º — Los interesados en remitir ganado a los frigoríficos deberán en todos los casos, avisar a la Dirección General de Ganadería con la anticipación necesaria para efectuar la revisión del establecimiento de procedencia, su ubicación, medios de acceso, estación de carga, fecha de embarque, y número de ganado.

Art. 5º — Las tropas que de los mercados de Liniers y Tablada, remates ferias, exposiciones, etc., se destinen a frigorífico, deberán ser objeto de revisión especial en esos sitios, sin perjuicio de comprobarse el estado sanitario de los establecimientos de procedencia.

Art. 6º — Las tropas conducidas por arreo deberán, en cuanto a su sanidad y procedencia, reunir las mismas condiciones que las establecidas en los artículos anteriores.

Art. 7º — En los frigoríficos se intensificarán los procesos de inspección ante y post mortem de los animales, debiendo aislarse la tropa en el caso de comprobarse fiebre aftosa u otra enfermedad contagiosa en los animales en pie; y cuando se comprobare aquella enfermedad en playa, la carne de la tropa no podrá ser exportada.



Art. 8º — Producidos los casos a que se refiere el artículo anterior, los corrales donde los animales hayan permanecido, serán objeto de una rigurosa limpieza y desinfección, bajo el contralor de la Inspección Veterinaria del establecimiento, desinfección que se hará extensiva a las playas y demás sitios de posible contaminación.

Art. 9º — Modifícase, en la parte pertinente, el Decreto de 1º de julio de 1924, reglamentario de la Ley Nº 11.228, no considerándose terminada la operación, sino cuando la Inspección Veterinaria haya reconocido el buen estado sanitario de la tropa.

Art. 10. — Los envases, cubiertas o envolturas de las carnes frigorificadas que se destinen a exportación, deberán ser nuevos en su totalidad, quedando prohibido en absoluto el empleo de los que hayan tenido uso y hayan estado en contacto con animales u objetos susceptibles de transmitir la fiebre aftosa.

Art. 11. — Para realizar el contralor en los establecimientos de procedencia y asegurar el cumplimiento de las demás disposiciones del presente decreto, así como de las demás establecidas por la Ley y Reglamento de Policía Sanitaria de los Animales, créase en la Dirección General de Ganadería, setenta puestos de inspectores veterinarios, con las asignación de \$ 350 de sueldo y \$ 250 en concepto de gastos de movilidad y viáticos mensuales, haciéndose extensiva esta última partida al personal de presupuesto que se afecte a este servicio en campaña.

Art. 12. — Independientemente de las medidas que se adopten como consecuencia de la aplicación del presente decreto, las infracciones al mismo que se comprueben serán penadas de acuerdo con los artículos pertinentes de la Ley Nº 3.959.

#### LA ACCIÓN PRIVADA EN LA PROFILAXIS GANADERA

En el servicio sanitario establecido por el decreto del 31 de octubre de 1927, surge la necesidad de la cooperación decidida de los hacendados para la ejecución de los propósitos del Ministerio de Agricultura. Lord Bledisloe ha manifestado esto a su vez. Con este motivo, el Presidente de la Sociedad Rural Argentina se muestra complacido de la forma como encaraba el gobierno británico la cuestión de la fiebre aftosa, en la Argentina. Lord Bledisloe, declara: “que las medidas oficiales no serán eficaces si los ganaderos no ayudan al gobierno en sus propósitos, es decir, que el gobierno británico espera que los estancieros no envíen a Gran Bretaña carne de animales enfermos”.

Lord Bledisloe había considerado indispensable la cooperación de la Sociedad Rural Argentina, es decir, de los hacendados en el sentido expuesto para beneficiar el comercio de carne, del país y de los hacendados en particular. El doctor Miguel A. Cárcano, Secretario de la Sociedad Rural Argentina, manifestó con respecto a la declaración de Lord Bledisloe, que era necesario una activa campaña para obtener la colaboración de todos los estancieros de la República a fin de combatir la fiebre aftosa. Esta acción se imputa no solamente desde el punto de vista general en que fué planteada por Lord Bledisloe, sino también y en concreto como una cooperación con el Gobierno Nacional para infundir en el ánimo de los interesados la conveniencia de favorecer la aplicación de todas las medidas oficiales eficaces, que se tomen contra la aftosa.



La misión de Lord Bledisloe, ha sido sin duda eficaz para que la acción de los hacendados no se retraiga en pro de sus propios intereses en la campaña antiaftosa que no por ser benigna en la Argentina deja de tener interés desde el punto de vista internacional. Así el comisionado británico marcará época en la campaña antiaftosa que en la hora presente se dispone de todos los factores de lucha que permitirán erradicar del rodeo argentino.

El 13 de enero, Lord Bledisloe, en compañía del Presidente de la República, doctor Marcelo T. de Alvear, partió para Mar del Plata, de donde se dirigió a la estancia Chapadmalal, establecimiento donde el comisionado británico ha podido admirar la forma en que se trabaja en la campaña argentina en la producción de novillos destinados a los mercados de la Gran Bretaña.

#### LAS ÚLTIMAS ASOCIACIONES DE FOMENTO DE RAZAS BOVINAS

Ya al finalizar el primer cuarto del siglo XX, se fundan en el país varias asociaciones de las tres razas bovinas que más se han extendido en las praderas argentinas. Limitada la producción de ganados mejorados en ciertas zonas de la República, con las asociaciones se ha buscado ensanchar el mercado para los reproductores selectos, fomentando la cría de las razas cuya aceptación en el país está plenamente demostrada, poniendo económicamente al alcance de todos los estancieros, hasta de los más reacios, el refinamiento de la ganadería.

#### ASOCIACIÓN ARGENTINA CRIADORES DE SHORTHORN

Esta entidad nació en virtud de que “la ganadería argentina ha llegado en su desenvolvimiento y progreso a la época de la especialización, que exige nuevos órganos para poder realizarla con eficacia”. En una “entrevista” que se le hiciera al Ing. Pedro T. Pagés, éste sintetizó las ideas que informaron la creación de esa nueva asociación. La idea de su fundación estaba latente —dijo el Ingeniero Pagés— se hicieron reglamentos, se buscaron adhesiones; se realizaron todos los preparativos, y tal vez por exceso de detalle en el procedimiento, por querer hacerlo mejor, no se arribó entonces a su constitución”. Dos años habían pasado desde la idea inicial de su fundación, hasta que el hacendado y cabañero don Eduardo Drabble, la realizó buscando personalmente adhesiones entre los criadores de Shorthorn. Un núcleo entusiasta de cabañeros acompañaron al señor Drabble hasta constituirse la asociación. Pagés, explicando los fines de la misma, dice: “La ganadería argentina ha llegado en su desenvolvimiento y progreso a la época de su especialización; ya terminó la hora en que el toro, la vaca y la naturaleza eran los únicos factores de su producción”.

“Hoy es la dirección y la previsión intelectual del hombre la que hace y hará cada día más en su desenvolvimiento y su progreso”. Consideraciones fundamentales adujo el Ingeniero Pagés, para explicar la necesidad de la especialización en el fomento de las razas.

“La Sociedad Rural Argentina —agregó— ha provisto, provee y proveerá siempre a las necesidades generales de la ganadería nacional, sin distinción de razas, pero ella, no puede, por imposibilidad material,

hacer la obra especializada que cada rama de producción reclama ya en esta hora”.

“Nuestro propósito es llevar al último confin de la más pequeña cabaña que críe Shorthorn, todos los conocimientos necesarios para seleccionar, perfeccionar, sanear y por fin vigorizar la raza, que provee hoy el más alto grado a la riqueza ganadera argentina”. Hablaba también de las propagandas tendientes a divulgar los conocimientos científicos, la aplicación de la zootecnia referente a la mejor selección del toro de pedigree, del puro por cruzamiento del novillo Shorthorn que produce el estanciero, orientando así las tres fases de la producción de la raza con un criterio uniforme, bien estudiado, metódico y racionalmente concebido. “La difusión de los conocimientos que la obra de selección y perfeccionamientos requiere. Nuestra obra, — agregó — será de selección y perfeccionamiento en los dos órdenes de explotación de la raza”. Se refiere a la producción de carne y lechera. “Otro propósito, dijo, es que la Asociación formará o constituirá un núcleo numeroso de jueces competentes que contribuyan con sus fallos a dar una orientación a la obra de selección y perfeccionamiento que ella persigue, y que forma hoy uno de los objetivos de las exposiciones rurales”.

Se refiere a las condiciones generales de las transacciones de reproductores Shorthorn, que proyectaría la Asociación, para llegar a establecer vínculos de solidaridad entre los criadores de orden zootécnico y hasta de orden comercial. Llegó a considerar la posibilidad de alcanzar hasta el cooperativismo entre los criadores por medio de dicha asociación, sobre todo para la conquista de nuevos mercados. Finalmente, dijo el ingeniero Pagés: “Escribir la historia del Shorthorn argentino para formar la galería de honor de sus primeros criadores es una de las cuestiones que de la Asociación ha de merecer la atención de sus dirigentes. Concurrir al fomento del Shorthorn por medio de las sociedades rurales del país será también estudiado. Una oficina especial de informes sobre pedigree, que podrá llevar los registros particulares económicamente, facilitando a los pequeños cabañeros la inscripción de sus reducidos nacimientos en los registros genealógicos que la Asociación reconoce y cree deben estar a cargo de la institución madre: la Sociedad Rural Argentina, donde hoy se encuentran agrupados y organizados en forma correcta los registros de las cuatro especies”.

Los primeros estatutos de la Asociación Argentina de Criadores de Shorthorn, fueron reformados en la Asamblea General Extraordinaria del 6 de octubre de 1922.

Los estatutos establecen los siguientes propósitos:

- a) Fomentar la raza Shorthorn, por todos los medios a su alcance;
- b) Propender al estudio y desarrollo de toda iniciativa que sea en beneficio de la ganadería nacional;
- c) Realizar exposiciones generales o regionales, exclusivamente de Shorthorn.

#### EXPOSICIÓN DE REPRODUCTORES SHORTHORN, DE AMBOS SEXOS, CRIADOS A CAMPO

Con estas exposiciones de reproductores criados a campo, la asociación ha entrado definitivamente a figurar entre las instituciones de fomento de dicha raza en la forma más práctica y útil posible para generali-



zar especialmente el empleo del toro puro en el refinamiento ganadero, y hasta en zona donde se creía imposible de llevar la sangre noble de la especie bovina.

La quinta exposición nacional de reproductores Shorthorn, de ambos sexos, criados a campo, fué inaugurada en Olivos, el 19 de septiembre de 1927. La inauguración fué presidida por S. E. el señor Ministro de Agricultura, Ing. Emilio Mihura, y por el Director General de Ganadería, doctor Arturo Lanusse. Pronunció el discurso inaugural el doctor Horacio N. Bruzone. Manifestó que se cumplía con la quinta exposición, la idea básica del desarrollo de estos torneos: “máximum de rusticidad, dentro del máximum de calidad”. Dijo que “era la nueva forma de explotación de las cabañas argentinas, que al mismo tiempo beneficia a la ganadería nacional, proveyéndola de las mejores corrientes de sangre, por los medios más prácticos y económicos”. Abogó como algo indiscutible, en la importancia del pedigree, que gracias a ella el país ha llegado a ocupar el primer puesto en el comercio mundial de carne.

Al brillante discurso del doctor Bruzone, contestó el Ministro de Agricultura con una improvisación oportuna, manifestando que seguía el desarrollo de las exposiciones de la Asociación con marcado interés desde tres años que asistía a su inauguración, y que la modesta iniciativa había llegado a ser una progresista realidad que consultaba las imperiosas necesidades de los estancieros en general. “Estos — agregó — encuentran hoy en Olivos el reproductor ideal para sus rodeos dentro de tres conceptos primordiales: *belleza, sangre y precio económico*”.

Ha sido el primer presidente de la Asociación Argentina Criadores de Shorthorn, don Eduardo Drable, y Secretario, don Emilio Meyer Pellegrini.

#### CORPORACIÓN ARGENTINA DE ABERDEEN ANGUS

Esta asociación de la raza Aberdeen Angus, es tan importante como la anterior, por su finalidad; se organizó para fomentar la cría de dicha raza en el país en condiciones económicas y de rusticidad y completamente criados a campo.

Fundada por los principales criadores de esa raza, ha realizado su primera exposición de reproductores Aberdeen Angus de pedigree criados a campo, en Olivos, el 5 de octubre de 1927.

La exposición reunió en su local 167 machos Aberdeen Angus y 68 hembras. Concurrieron solamente doce cabañeros que se dedican a la cría de esta raza. Fué Jurado, Andrés S. Elliot, actuando de Secretario del mismo, el Ing. Roberto C. Dawdall.

En sus reglamentaciones y organización de las exposiciones de reproductores de pedigree criados a campo, en nada difieren de la Asociación Argentina de Shorthorn.

La Asociación de Hereford y la de Shorthorn lechero, son las nuevas instituciones privadas formadas el año ppdo. Su organización y sus exposiciones en nada difieren de las anteriores, y su existencia si bien no ha llegado a culminar como las anteriores descriptas, ya tienen su vida propia y consultan verdaderas necesidades del fomento de esas razas especializadas.

Al finalizarse el primer cuarto del siglo XX, la historia de la ganadería argentina presenta estas asociaciones que marcan la especialización



de las razas como la evolución necesaria e impuesta por el gran progreso de la riqueza pastoril. Puede decirse que la zootecnia ha entrado por nuevos rumbos en la República Argentina.

#### LOS MERCADOS INTERNOS

Además de los mercados representados por las exposiciones anuales de las diversas asociaciones para la venta y compra de reproductores, existen los mercados para el ganado de consumo interno y la exportación de carne.

Referiremos, aunque brevemente, los mercados como la Tablada, Liniers, Rosario y de Avellaneda. En estos mercados se realiza la venta de ganado en pie para invernada y para sacrificio inmediato; cada uno tiene su importancia, donde concurren compradores de los frigoríficos y de otros establecimientos, además de los que se dedican a la invernada. Son los mencionados mercados los centros de venta de ganado de mayor consideración que hoy tiene el país. En realidad, son los mercados modernos de las haciendas vacuna, lanar y porcina.

#### MERCADO GENERAL DE HACIENDAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Esta Sociedad anónima con capital argentino, se ha formado en 1901. Instaló en el partido de Matanza, cerca de San Justo, el mercado de lanares (Tablada), el lugar donde se concentra la mayor cantidad de la producción de esa especie en el país. La venta de lanares para sacrificio e invernada, se realiza diariamente en cantidad variable de 20.000 a 30.000 cabezas.

Sus corrales, sus oficinas y sus potreros anexos, han permitido que viniera prestando servicios importantísimos a las transacciones de la producción ovina.

Allí están las oficinas sanitarias del Ministerio de Agricultura y las casillas de cada uno de los frigoríficos. Es indudable que se trata del primer mercado de hacienda lanar, remitida por los estancieros a las diversas firmas consignatarias, como la Lanusse, Salaverry y Bercetche, Lator, Delfino, etc., etc.

El mercado de Tablada ha tenido a su frente al señor don Luis A. Mohr, figura prestigiosa y cuya actuación ha merecido de parte de consignatarios, compradores y veterinarios inspectores, la más cordial armonía y consideración. Ciudadano de larga experiencia en el trato de sus semejantes, ha sabido captar una gran simpatía en el cargo de Gerente del mercado lanar, y quien mucho ha hecho con sus prédicas por ese centro de venta, como por el mercado de Liniers, en la época en que era Administrador de los mataderos, retirándose de allí con una foja brillantísima, después de largos años de servicios.

#### MERCADO GENERAL DE HACIENDAS DE AVELLANEDA

El 21 de diciembre de 1927, se ha inaugurado este mercado, en cuyo porvenir se cifran grandes esperanzas. Su instalación obedece a un convenio celebrado entre el Gobierno de la provincia de Buenos Aires y la Sociedad Anónima "Bolsa de Ganados". Se firmó el convenio *ad referendum*, el 27 de febrero de 1924, por el Gobernador de la provincia, don



Una vaquillona West Highland pura, de 21 meses de edad

José L. Cantilo y Ministro de Obras Públicas, señor A. Rodríguez Jáuregui; por la "Bolsa de Ganados (S. A.)", Rodolfo Guillón, presidente, y Julio A. Quesada, secretario.

El capital para la construcción y explotación, según el convenio, es de 2.500.000 pesos moneda nacional. Su ubicación en Avellaneda es sobre la línea del F. C. Provincial, ramal La Plata - Avellaneda. Llegan también al mercado ramales de los FF. CC. del Sud y del Oeste.

Capacidad del mercado de haciendas de Avellaneda (capacidad mínima): 4.000 vacunos, 8.000 lanares y 400 porcinos. El mercado está a cargo de un Directorio compuesto de siete miembros. Su primer presidente es el doctor Cornelio Viera.

Se establece como impuesto del mercado: por cada animal vacuno 0,50 centavos, porcino 0,35 y lanar 0,02 (derecho de piso).

La ley de la Legislatura de Buenos Aires, que aprueba el convenio a que se hace referencia más arriba, fué sancionada el 30 de octubre de 1924.

La inauguración del mercado se realizó en la fecha indicada, con la presencia del Gobernador de la provincia, doctor Vergara, sus Ministros y del Director General de Ganadería, doctor Lanusse, quien asistió en representación del Ministro de Agricultura de la Nación.

En el acto, después de las palabras pronunciadas inaugurando el mercado, del doctor Cornelio Viera, y de las del Gobernador de la provincia, pronunció su discurso el Director General de Ganadería, en términos elogiosos para los iniciadores del mercado y explicando el momento ganadero que atravesaba el país, y la medida preventiva que tomaba el Gobierno Nacional para erradicar definitivamente del rodeo argentino la fiebre aftosa.

#### IMPORTANCIA ACTUAL DE LÓS MERCADOS DE HACIENDAS EN LAS TRANSACCIONES DEL GANADO DE CONSUMO

Las compras de ganado de las especies bovina, ovina y porcina, por los frigoríficos, dan una idea de la importancia que significan para el país las transacciones ganaderas y de la valorización adquirida por esta fuente de riqueza, en el último período que hemos trazado a grandes líneas, de su evolución histórica.

Las compras se realizan en las estancias, en los remates ferias y en los mercados.

#### Resumen general del año 1924

CLASIFICACIONES	Número de cabezas	Importe pagado en \$ m <sup>100</sup>	Promedio de precio por cabeza
Especie bovina	3.782.826	412.706.437,32	109,10
» ovina..	4.363.334	71.022.088,58	16,28
» porcina.	97.872	4.601.753,74	47,02
Totales....	8.244.032	488.330.279,64	—



**AÑO 1925**

**Compras de ganado por los frigoríficos**

**ESPECIE BOVINA**

CLASIFICACIONES	Núm. de cabezas	Importe pagado en \$ $\frac{m}{a}$ .	PROMEDIOS		
			Precio en pie	Precio kilo vivo	Precio porcabeza
<i>En Estancias:</i>					
Novillos, toros y bueyes	1.593.140	268.040.912,42	524	0,3208	168,25
Vacas y vaquillonas...	261.391	19.071.806,31	380	0,1918	72,96
Terneros .....	55.683	1.982.682,41	151	0,2551	35,61
Total.....	1.910.214	289.104.401,14	—	—	—
<i>En Liniers:</i>					
Novillos, toros y bueyes	775.483	104.906.244,78	479	0,2823	135,27
Vacas y vaquillonas...	424.075	34.625.606,73	375	0,2178	81,65
Terneros .....	204.916	9.474.844,17	175	0,2648	46,24
Total.....	1.404.474	149.006.695,68	—	—	—
<i>En Mercado de Rosario:</i>					
Novillos, toros y bueyes	15.004	1.651.396,14	452	0,2432	110,06
Vacas y vaquillonas...	12.384	1.240.061,71	443	0,2260	100,13
Terneros .....	324	17.512,99	227	0,2385	54,05
Total.....	27.712	2.908.970,84	—	—	—
<i>En Remates Ferias:</i>					
Novillos, toros y bueyes	5.310	640.976,07	429	0,2811	120,71
Vacas y vaquillonas...	5.610	339.084,10	346	0,1746	60,44
Terneros .....	754	20.284,06	136	0,1978	26,90
Total.....	11.674	1.000.344,23	—	—	—
<i>Resumen:</i>					
Novillos, toros y bueyes	2.388.937	375.248.529,41	509	—	157,08
Vacas y vaquillonas...	703.460	55.276.558,85	378	—	78,58
Terneros .....	261.677	11.495.323,63	170	—	43,92
GRAN TOTAL.....	3.354.074	442.020.411,89	—	—	131,79

AÑO 1925

Compras de ganado por los frigoríficos

ESPECIE OVINA

CLASIFICACIONES	Número de cabezas	Importe pagado en \$ m/ₐ	Precio por cabeza \$ m/ₐ
<i>En Estancias:</i>			
Capones.....	302.436	5.708.970,79	18,88
Ovejas .....	90.430	1.498.459,55	16,57
Corderos .....	413.927	6.641.309,13	16,04
Total.....	806.793	13.848.739,47	—
<i>En Tablada:</i>			
Capones.....	1.158.508	23.036.239,95	19,88
Ovejas .....	518.268	9.019.960,—	17,40
Corderos .....	1.694.560	30.045.854,29	17,73
Total.....	3.371.336	62.102.054,24	—
<i>En Remates-Ferias:</i>			
Capones.....	54	867,40	16,06
Ovejas .....	116	2.068,—	17,83
Total.....	170	2.935,40	—
<i>En Mercado de Rosario:</i>			
Capones.....	794	11.345,73	14,29
Ovejas .....	654	9.158,32	14,—
Corderos .....	107	953,44	9,19
Total.....	1.555	21.487,49	—
<i>En Patagonia:</i>			
Capones.....	384.519	3.161.981,02	8,22
Ovejas .....	139.724	907.093,09	6,49
Corderos .....	209.743	1.712.952,53	8,17
Total.....	733.986	5.782.026,64	—
<i>Resumen:</i>			
Capones.....	1.846.311	31.919.404,89	17,29
Ovejas .....	749.192	11.436.738,96	15,27
Corderos .....	2.318.337	38.401.099,39	16,56
GRAN TOTAL ....	4.913.840	81.757.243,24	16,64

AÑO 1925

Compras de ganado por los frigoríficos:

ESPECIE PORCINA

CLASIFICACIONES	Número de cabezas	Importe pagado en \$ $\frac{m}{n}$	Precio por cabeza \$ $\frac{m}{n}$
<i>En Estancias:</i>			
Cerdos .....	37.873	2.520.329,66	66,55
Lechones .....	6.184	51.730,76	8,37
Total .....	44.057	2.572.060,42	
<i>En Liniers:</i>			
Cerdos .....	57.459	3.100.102,63	53,95
Lechones .....	—	—	—
<i>En Remates-Ferías:</i>			
Cerdos .....	148	8.009,90	54,12
Lechones .....	—	—	—
<i>Resumen:</i>			
Cerdos .....	95.480	5.628.442,19	59,02
Lechones .....	6.184	51.730,76	8,37
GRAN TOTAL ....	101.664	5.680.172,95	55,87

Resumen general del año 1925

CLASIFICACIONES	Número de cabezas	Importe pagado en \$ $\frac{m}{n}$	Promedio de precio por cabeza
Especie bovina.....	3.354.074	442.020.411,89	131,79
» ovina.....	4.913.840	81.757.243,24	16,64
» porcina.....	101.664	5.680.172,95	55,87
TOTALES .....	8.369.578	529.457.828,08	—

Resumen general del año 1926

Especie bovina.....	3.050.640	385.407.478,74	126,34
» ovina.....	4.059.909	46.638.347,36	11,49
» porcina.....	251.260	10.822.847,39	43,07
TOTALES .....	7.361.819	442.868.673,49	—

Estas informaciones estadísticas están rigurosamente fiscalizadas y determinadas por la División de Contralor del Comercio de Carne, de la



Dirección General de Ganadería. Dan la base de apreciación de los trabajos que se realizan en los frigoríficos, que permiten iniciar nuevos estudios interesantes para el progreso de la ganadería nacional.

Al cerrar esta exposición histórica sobre la ganadería argentina hasta el primer cuarto del siglo XX, debemos hacer notar que la explotación pastoril es una de las industrias más lucrativas del país conforme a una severa administración, y la que ofrece la más segura colocación del capital, que produce 10 % o más de interés. La cultura de los hacendados completamente general ha permitido la aplicación de los métodos científicos de la zootecnia y de la economía rural con resultados sorprendentes. Hemos visto en la pampa lejana muchos extranjeros que poblaron sus pequeños campos con pequeños capitales traídos de Francia, por ejemplo, enriquecerse en pocos años gracias a su caudal de conejismos, a su cultura y a la fecundidad de esos campos tan especiales para el pastoreo. Todos estos factores de grandeza nocional sirven de antecedentes a los progresos realizados por la industria ganadera, cuyo cuantioso capital se ha establecido para todo el país y para el período que consideramos. He aquí en cifras redondas:

#### CAPITAL INVERTIDO EN LA EXPLOTACIÓN RURAL

- 12.222.969.003 pesos, valor de la tierra dedicada a la explotación ganadera en toda la República
- 3.202.976.021 pesos, valor de los ganados.
- 1.073.776.884 pesos, valor de las instalaciones fijas de los establecimientos.
- 405.410.632 pesos, máquinas y útiles.

Estas partidas forman un gran total de 16.905.122.540 pesos que representan toda la riqueza ganadera del país, inclusive la agrícola, según la Comisión del Censo de 1914. Comparado este capital con los de años anteriores reafirman el gran progreso realizado, debido en primer término a la gran demanda del comercio exterior de los productos ganaderos (1).

En los años transcurridos hasta el primer cuarto del siglo XX, si bien no existe un cálculo como el establecido el año 1914, fácil es convenir que la inversión de capitales en la explotación pastoril ha ido siempre en aumento, como se comprueba con la fundación de nuevos frigoríficos y establecimientos de elaboración de carne. Además, el progreso de la industria lechera, que ha requerido infinidad de maquinarias modernas y útiles de laboratorios, ha importado ingente suma; de suerte que la evolución ganadera se halla plenamente en su apogeo, pudiéndose vaticinar para el futuro no lejano que la República Argentina llegue a ocupar el lugar en el mundo de primer país productor y exportador de ganados y de productos ganaderos.

(1) Explotaciones agropecuarias, censo nacional, junio de 1914, tomo V. Bs. As., 1919



Un toro West Highland puro, de 20 meses. Esta raza es la más adaptable al clima de la Patagonia





## XI—CONCLUSIONES

A título de conclusiones, voy a resumir el ensayo histórico de la ganadería argentina, que me encargara el Ministro de Agricultura de la Nación, habiéndole dado cima, no sin ciertas dificultades, debido a la falta de una bibliografía organizada sobre la materia totalmente descuidada por los historiadores nacionales.

1º La ganadería en la República Argentina en el período colonial, como después de la Independencia, ha sido hasta la hora presente la gran fuente de la economía privada y pública; ha sido en el coloniaje el eje alrededor del cual ha girado toda la conquista y colonización del Río de la Plata; como no había minas de oro, los conquistadores se vieron estimulados por la ganadería.

2º La introducción del ganado caballar en la República Argentina se debe al primer Adelantado del Río de la Plata, don Pedro de Mendoza. El caballo criollo y el cimarrón descenden del mismo lote de equinos traídos por el Adelantado en 1535, y no del “*Equus retidens*”, como han sostenido algunos paleontólogos.

3º La introducción del primer plantel de ganado bovino y ovino fué realizada por el general don Juan de Garay, al tiempo de fundar Santa Fe y Buenos Aires, en el siglo XVI.

La introducción del ganado bovino en el territorio norte argentino, se realizó durante la incorporación de Tucumán al Virreinato del Perú, no estando bien precisada la fecha ni la procedencia.

La introducción de la especie ovina en el norte argentino la realizó el general Núñez de Prado, en 1550, existiendo dos opiniones sobre su procedencia: una de que el general Prado lo trajo del Perú, y la otra que admite sea de Chile.

4º En el territorio argentino, se radica y se consolida la riqueza ganadera en el siglo XVI. Se forman los pequeños rodeos caseros. En el siguiente siglo, de esos rodeos derivan y se forman los rodeos de vacunos alzados. En cuanto al ganado yeguarizo alzado los fundadores que vinieron con Garay encontraron en abundancia, y lo utilizaban.

5º La existencia de un gran stock de ganado cimarrón en las orillas del Plata da lugar a su explotación por medio de la caza, o sea que se inicia la barbarie pastoril desde mediados del siglo XVII, solamente para la extracción de cueros. La reglamentación por el Cabildo de la matanza de ganado cimarrón que pertenece al “común”, constituyó un progreso en la explotación bovina.

6º En el siglo XVIII crecen paralelamente dos clases de rodeos: de ganado manso y de ganado cimarrón. El gobierno y el Cabildo toman todas las medidas encaminadas a impedir el exterminio del ganado cimarrón por los gauchos nómades y los contrabandistas que realizan el comercio clandestino de cueros con los portugueses. En este siglo se establecen intercambios ganaderos intercoloniales y se abre el puerto de Buenos Aires para el comercio con España.

7º La ganadería en el Virreinato se caracteriza por el pastoreo nómada; se forman grandes rodeos en campos abiertos y en campos amojonados solamente. La extinción del contrabando de los portugueses y el aumento del comercio con España favorece la explotación ganadera, dando lugar a la formación de nuevas industrias, como la saladeril.

En el Virreinato el gremio de hacendados comienza a participar en las deliberaciones sobre asuntos ganaderos, buscando mejoras y mercados para sus productos. La insuficiencia de los mercados peninsulares imponen nuevos mercados para el exceso de producción pastoril.

La crisis ganadera provocada en distintas oportunidades por las agitaciones políticas, reclama el comercio libre y abolición del monopolio, establecido por la madre patria.

8º “La Representación de los Hacendados”, formulada por Mariano Moreno, fundamentó el comercio libre con Inglaterra, largamente acariciado por los hacendados porteños. El fin del monopolio constituyó el comienzo de la expansión y mejoramiento de la ganadería, que no tardó en producirse con la organización de los establecimientos ganaderos, una vez terminada la revolución de la Independencia.

9º En el período nacional, la ganadería adquiere la forma de una amplia explotación industrial; la industria saladeril iniciada en el Virreinato, se mejora y se hace en vasta escala gracias a la concurrencia universal. Bajo la dictadura de Rosas, la ganadería se ve estancada debido a las agitaciones políticas. En ese período, sin embargo, muchos factores se iniciaron favorables para la riqueza pastoril, debido exclusivamente a la acción privada.

10. La ganadería, desde Caseros hasta la hora presente, comprende su período de florecimiento, ya sea por la acción privada como del Ministerio de Agricultura, que se fundara ya al finalizar el siglo XIX.

11. La acción de los estadistas argentinos del último cuarto del siglo XIX, ha sido especialmente fecunda en las organizaciones institucionales, lo mismo que los hacendados que realizaron la benemérita institución privada: la Sociedad Rural Argentina.

Dada la importancia de los estudios de la ganadería nacional, desde sus orígenes hasta ahora, y tomando en cuenta su influencia económica en el desarrollo institucional del país, someto a la consideración del segundo Congreso de Historia Nacional, el siguiente voto:

“Propiciar la incorporación, en el plan de estudios de las Facultades de Agronomía y Veterinaria de las universidades nacionales, de la historia de la ganadería argentina”.

Buenos Aires, febrero 28 de 1927.

## BIBLIOGRAFIA

- ARCHIVO GENRAL DE LA NACIÓN. — Acuerdos del Ext. Cabildo de Buenos Aires, años 1589-1761.
- MORENO, MANUEL. — Vida y Memorias de Mariano Moreno; un volumen. La cultura Argentina, 1918.
- MITRE, B. — Historia de Belgrano; biblioteca de "La Nación", volumen I.
- LATZINA, F. — El comercio argentino, antaño y ogaño; censo de 1908, tomo III.
- GIBSON, H. — La evolución ganadera; censo 1908, tomo III.
- DAIREAUX, G. — La estancia argentina; censo 1908, tomo III.
- FINN, E. (h). — La industria de la leche en la República Argentina; censo 1908, tomo III.
- PILLADO, R. y J. A. — El comercio de carnes en la República Argentina; censo 1908, tomo III.
- "ANALES" DE LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. — Volumen L, 1916, Buenos Aires, julio y agosto.
- TERCER CENSO NACIONAL, tomo V. — Explotaciones agropecuarias; Buenos Aires, 1919.
- MEMORIA DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA. — Emilio Mihura; Buenos Aires, 1926.
- LANUSSE, Dr. A. — Memoria de la Dirección General de Ganadería de 1925; Buenos Aires, 1926.
- SUÁREZ, Dr. J. L. — Memoria de la Dirección General de Ganadería de 1910; Buenos Aires.
- MITRE, B. — Ensayos históricos; Bs. Aires, 1918. La cultura argentina.
- ALVAREZ, JUAN. — Estudio sobre las guerras civiles argentinas; un volumen, Buenos Aires, 1914.
- STANWICK. — Historia del Shorthorn; Buenos Aires, 1910, un volumen.
- SINCLER. — Historia del ganado Shorthorn; un volumen.
- HURET, J. — La Argentina; un volumen.
- MEMORIA DEL CONGRESO AMERICANO DE TUCUMÁN. — Un volumen, 1917.
- DOMÍNGUEZ, Dr. M. — Paraguay, Bolivia, Asunción; 1917, un volumen.
- BALDASSARRE, Dr. S. — La zooteenia nell'Argentina; Nápoli, 1917, un volumen.
- HUMBOLDT, GARCILASO Y GOMARA. — Cuatro volúmenes. Madrid, 1870, "El País del Oro".
- IBARGUREN, CARLOS. — Manuelita Rosas; un volumen, Bs. Aires, 1926.
- LEMEE, C. — El estanciero; un volumen, La Plata, 1902.
- ROSAS, JUAN MANUEL. — Instrucciones para la administración de estancias; comentario del doctor A. Saldías y de C. Lemee, 1910, La Plata.
- GAMBÓN, V. — Historia argentina; tomos I y II.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN. — Digesto de 1810-1910; Buenos Aires, un volumen.
- MOLINAS, FLORENCIO T. — La colonización argentina y las industrias agropecuarias; 1810-1910.



- CERVERA, M. M. — Juan de Garay y su retrato; un volumen, Buenos Aires, 1911.
- MANSILLA, LUCIO V. — Rosas; Buenos Aires, 1916. La cultura argentina, un volumen.
- QUESADA, ERNESTO. — La época de Rosas; un volumen, Bs. Aires, 1926.
- MOLINARI, DIEGO LUIS. — Representación de los hacendados de Mariano Moreno. Su ninguna influencia en la vida económica del país y en los sucesos de la Revolución de Mayo de 1810. Anales de la Facultad de Derecho, tomo IV, Buenos Aires, 1914.
- LECLER Y MENDOZA. — Antecedentes coloniales de la ganadería argentina. Notas inéditas tomadas en el Archivo General de la Nación, 1913-1914. Orden de la Dirección General de Ganadería. Actas Reales, cédulas, etc., de los libros originales, años 1589-1761.
- AZARA, F. DE. — Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata en 1801. Madrid, 1847, un volumen.
- SALDÍAS, DR. A. — Historia de la Confederación Argentina, Bs. Aires.
- VICUÑA, MACKENNA B. — Viajes, 1853-54-55. Santiago, 1856, un volumen (Museo Mitre).
- ORDENANZAS DEL CONSEJO REAL DE LAS INDIAS. — Recopiladas; Felipe IV, año 1636.
- GUZMÁN, RUI DÍAZ DE. — Historia del Río de la Plata, escrita en 1612. Asunción, 1845.
- HERNÁNDEZ, J. — Instrucción del estanciero; Buenos Aires, 1881, un volumen.
- HARRATT, J. — Cría y refinamiento del ganado lanar; 1885, Bs. Aires.
- MENDOZA, DR. PRUDENCIO DE LA C. — Legislación sobre matanza de vacas; 1907, Buenos Aires.
- NÚÑEZ CABEZA DE VACA, ALVAR. — Comentarios; un volumen, viaje del Adelantado.
- MOUSSY, M. — Historia de la Confederación Argentina, tomos I, II y III.
- LEVACICH. — Notas históricas; un volumen, Buenos Aires, 1914.
- REY DE CASTRO Y OTRO. — Apuntes sobre la ganadería argentina; Buenos Aires, 1898, un volumen.
- CONI, EMILIO A. — La aparición del bovino en el Plata; "La Nación", agosto 8 de 1926.
- CONI, EMILIO A. — Las siete vacas de Goes; "La Nación", noviembre 8 de 1925.
- CONI, EMILIO A. — Las capitulaciones del Adelantado J. Ortiz de Zárate, mayo 2 de 1926.
- CONI, EMILIO A. — La producción agropecuaria de Buenos Aires en 1580-1588, "La Nación", noviembre 8 de 1924.
- MENDOZA, DR. PRUDENCIO DE LA C. — La ganadería colonial del siglo XVI; un folleto, Buenos Aires, 1922.
- BULLRICH. — Circular, año 1927.
- COMITÉ NACIONAL ARGENTINO DEL FRÍO. — Un folleto; 1913, Bs. Aires.
- MERCADO GENERAL DE HACIENDAS. — Convenio, etc.; Buenos Aires, 1924.
- ANUARIO DE EST. AGROPECUARIA (SEC. C). — Un folleto, 1925-26.
- OLIVERA, EDUARDO. — Misceláneas; tomos I y II, Bs. Aires - 1910.
- BERGES, DR. P. — Los iniciadores de la industria frigorífica (un folleto); Buenos Aires, 1919.
- Los establecimientos ganaderos de la Soc. Anón. La Olivera (un vol.); Buenos Aires, 1900.

- CÁRCANO, Dr. R. J. — Lecoq y su obra; un vol., Buenos Aires.
- FRERS, Dr. EMILIO. — El progreso agrícola de la Nación y la Sociedad Rural Argentina (un vol.); 1916, Bs. Aires.
- DIRECCIÓN DE EST. Y EC. RURAL DEL M. DE AG. DE LA NACIÓN. — Estadísticas ganaderas.
- WOODBINE, PARISH. — Buenos Aires and the Provinces of the Río de la Plata; Londres, 1839.
- Premier Congrès International du froid; Paris, 1908.
- ROSAS, JUAN MANUEL DE. — Decreto del 29 de septiembre de 1829, autorizando la publicación a Bacle y Cía., previa verificación del Gobierno de la Colección general de las marcas de la provincia de Buenos Aires.
- LEVENE, RICARDO. — Política económica de España en el Río de la Plata. Anales de la Fac. de Der.; tm. IV, seg. serie.
- VIDAL, E. E. — Picturesque Illustrations of Buenos Aires and Montevideo; London MDCCCXX, (Estancia colonial, pág. 71).
- TRELLES, M. R. — Campos de Hernandarias de Saavedra.
- MUSEO HIST. NAC. — Los latifundios (v. mapa de Parish, año 1815).
- FÉLIX DE AZARA. — Mapa colonial del Virreinato.
- ARCH. GEN. DE LA NACIÓN. — Mapa de la División política del Virreinato.
- MANUSCRITOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL. — Cartas coloniales.
- - - - -





## INDICE

	<u>Páginas</u>
Resolución del Ministro de Agricultura, nombrando al doctor Mendoza, Delegado al II Congreso de Historia Nacional, de Jujuy .....	III
Discurso del doctor Mendoza en la inauguración del Congreso .....	V
Informe de los Delegados al Congreso de Historia Nacional, señores ingeniero Sánchez y doctor Mendoza .....	IX
Notas del Director General de Ganadería, doctor Lanusse .....	X
Introducción .....	3

### CAPITULO I

a) <i>La ganadería colonial.</i> — <i>Introducción y radicación de la riqueza pastoril en el siglo XVI.</i> —El ganado caballar en el Río de la Plata.—Origen.—Raza.—Los querandíes y el caballo.—Despoblación de Buenos Aires.—El caballo cimarrón: Su área geográfica.—Importancia del caballo cimarrón.—Su influencia económica.—Pleito sobre patrimonio real de los caballos alzados encontrados por el General Garay en 1580.—Derechos hereditarios al caballo cimarrón.—Introducción del caballo en la conquista del Tucumán y de Cuyo.—Raza caballar argentina.—Caracteres zootécnicos.—Renuncia del último Adelantado del Río de la Plata ....	11
--	----

### CAPITULO II

<i>Introducción y radicación de la riqueza pastoril en el siglo XVI.</i> —El ganado bovino en el Río de la Plata.—Introducción.—Origen, raza, caracteres.—Primer lote de vacunos en el litoral argentino.—Vaticinios sobre esta riqueza.—El ganado colonial del norte argentino.—Las haciendas de Ortiz de Zárate.—Verdadero origen del vacuno argentino.—Expedición de Cáceres a través del Chaco arreando las haciendas de Ortiz de Zárate.—Los campos del General Cáceres.—El ganado vacuno del Río de la Plata era de legítima propiedad del Adelantado Ortiz de Zárate y de sus herederos.—Ganado de los Adelantados .....	21
---	----

### CAPITULO III

<i>Introducción y radicación de la riqueza pastoril en el siglo XVI.</i> —Introducción del ganado lanar en el Río de la Plata.—El ganado ovino colonial del norte argentino.—Primer lote de lanar en el litoral argentino.—El rodeo porteño al finalizar el siglo XVI.—Registro de marca a fuego.—La subdivisión de los campos.—Suertes de Estancias en Jujuy.—Leyes coloniales sobre adjudicación de campos.—Resumen sobre el origen de la ganadería argentina .....	29
---	----

### CAPITULO IV

<i>La ganadería del siglo XVII.</i> —La ganadería del siglo XVII.—El ganado bovino alzado.—El pastoreo nómada.—Una figura colonial.—Su acción en pro de la ganadería.—Vaquerías y gauderios.—Intercambio ganadero colonial.—Antecedentes del Código rural argentino.—El contrabando en la exportación de ganado.—Estado de la ganadería a mediados del siglo XVII.—Memorial ganadero de 1667.—Distribución geográfica del ganado nómada.—El mercado ganadero de Salta.—La Feria de La Tablada, de Jujuy .....	37
---	----

## CAPITULO V

Páginas

*La ganadería del siglo XVIII hasta el Virreinato.*— Formación de rodeos por los vecinos.—Bando del Gobernador Valdés sobre recogidas de ganados.—Cuatrismo y “vaquerías” interprovinciales.—Epoca de parición de las vacas cimarronas y de las de “rodeos”.—Zootecnia colonial.—Epoca de la formación de los “rodeos”.—Inspección de los campos y clausura de las “vaquerías”.—Accioneros legítimos al ganado vacuno cimarrón.—Cédula real de junio 22 de 1711.—Alejamiento del ganado vacuno hacia la cordillera de los Andes.—Factores de destrucción de la ganadería.—El perro cimarrón.—Estado de la ganadería a mediados del siglo XVIII.—El comercio de cuero vacuno.—El contrabando en la exportación de cueros.—Método de matanza del ganado vacuno en el coloniaje.—Período crítico de las “estancias”.—La ganadería del tercer cuarto del siglo XVIII.—Las “estancias” coloniales.—El comercio ganadero con la metrópoli.—El Gobernador Ceballos.—Su acción en pro del comercio del Río de la Plata y de la ganadería.—“Estancias” en las antiguas misiones jesuíticas: su organización y sus ruinas.—Origen de las estancias jesuíticas.—Vaquería del mar.—Pleito sobre el vacuno de la “vaquería del mar”.—Estancia de Yapeyú, de San Miguel.—Operación de vaquear por los guaraníes.—Un rico hacendado de Corrientes.—El “ambaé” o estancia guaraníca.—El “Tupambaé” o la estancia de Dios .....

53

## CAPITULO VI

*La “Estancia en el Virreinato”.*— *El primer Virrey.*— Estancias en las provincias.—El contrabando organizado de cueros.—Su extensión en el Río de la Plata.—El comercio de cueros.—Su importancia.—Representación al Ministro Gardoqui.—La industria saladeril.—Memoria del Virrey Arredondo.—El Consulado.—Verdadero Ministerio de Agricultura del Virreinato.—Su Secretario perpetuo.—Estado de la ganadería al final del siglo XVIII.—Adquisición de campo de pastoreo en el Virreinato.—Terratenientes y latifundio.—Juicio de Azara sobre las “estancias” del Virreinato.—El Virrey del Pino y Rosas.—Sobremonte, Liniers y Cisneros.—El Merino en el Virreinato.—Su importación en el Uruguay ..

75

## CAPITULO VII

*Representación de los hacendados de Mariano Moreno.*— *Su influencia en el comercio libre de los productos de la ganadería del Río de la Plata.*—El intercambio ganadero al principio del siglo XIX en el Río de la Plata.—La representación de los hacendados.—Extracto.—Juicios sobre la Representación.—La resolución del Virrey Cisneros.—Consecuencias de la resolución.—Derrota de los monopolistas del Río de la Plata.—Los defensores del comercio libre.—Un estudio del historiador Levene .....

93

## CAPITULO VIII

b) *La Ganadería Nacional.*— *La explotación pastoril del siglo XIX hasta la caída de Rosas.*— Estado de las “estancias” al principio del siglo XIX.—El pastoreo nómada.—Productos de las “estancias” antiguas.—Los saladeros.—La industria saladeril.—Conservación y fomento de la ganadería.—Los campos de pastoreo en el gobierno nacional.—Las razas lanares coloniales y la producción lanar al comienzo del siglo XIX.—El hacendado Harrat.—Su juicio.—Observaciones zootécnicas de Harratt.—Caracteres zootécnicos de la raza criolla ovina.—Las ovejas pampas.—Ideas precursoras al mejoramiento lanar.—Comienzo de la mestización del ganado lanar.—Introducción del primer plantel de Merinos.—La primera cabaña de Merinos en la Argentina.—Su historia.—Rivadavia y la importación de razas lanares.—La cabaña “Los Galpones”.—Su historia.—Crisis de las cabañas de lanares.—Producción de la lana.—Introducción de la sarna ovina epizootica.—La sequía del año 30.—Las estancias bajo la Dictadura de Rosas: a) Rosas, hacendado notable.—Rosas en los trabajos de campo.—Instrucciones para la administración de estancias.—b) Acción pública de Rosas en pro de la ganadería.—Mejoramiento de las “estancias” y de la ganadería vacuna.—Introducción de la raza Shorthorn.—La caída del Dictador Rosas y su labor pastoril en Southampton .....

101

*El fundador de las crías de la raza Shorthorn en la República Argentina, Mr. John Miller.*— Su labor como hacendado y difusión de los descendientes del primer toro importado "tarquino", desde el principio de la tercera década del siglo XIX.— La era "tarquina" 1823-1854.— Propagación de la cría "tarquina".— Opositores a la propagación de las "tarquinas".— Mr. John Miller, estanciero.— El retrato de Mr. John Miller.— Su hallazgo.— Influencia de los "tarquinos" en el refinamiento ganadero.— Bibliografía sobre el toro "tarquino" y sus descendientes ..... 137

*El primer hacendado que alambró su campo, Mr. Richard B. Newton.*— Su labor como hacendado y difusión del alambrado en el país.— Nuevos rumbos en la organización de las "estancias" a mediados del siglo XIX.— Newton como zooteenista.— Newton inicia el alambrado en su "estancia" Santa María.— Difusión del alambrado en los campos.— Importación de alambre de cerco.— Homenaje a don Ricardo B. Newton ..... 143

## CAPITULO IX

*La ganadería desde Caseros hasta el Centenario.*— Los nuevos rumbos de la ganadería argentina.— Organización de las estancias modernas.— Estado de la ganadería después de Caseros.— La Pampa.— Ocupación de los campos por los indígenas.— Avance del ejército y de los hacendados al desierto.— La ganadería de los araucanos.— "Tierra adentro".— Los ganados de las tribus araucanas.— Haciendas de los ranqueles.— Latifundio de la barbarie araucana.— Su extinción.— Stock ganadero de la Pampa Central.— Las primeras cabañas de Shorthorn en la Argentina.— La era del "pedigree", 1854-1889.— Cabaña "Los Manantiales".— Cabaña "Los Tapiales".— Cabaña "San Juan".— El Código Rural Argentino ..... 149

*El fundador de la Sociedad Rural Argentina.*— Ingeniero Eduardo Olivera.— Hacendado, escritor y publicista.— Su larga actuación en pro de la riqueza agropecuaria argentina.— Monumento a su memoria.— La Sociedad Rural Argentina.— Factores del progreso ganadero argentino.— "Los Anales".— Estado actual de la Sociedad Rural Argentina.— Progresos de las cabañas y mestización en gran escala.— La Cabaña Santa Catalina.— Cabaña El Establo Rural.— Importación de reproductores de cabañas.— Estadísticas.— Las cabañas en Santa Fe ..... 161

*Período clásico de la ganadería argentina.*— Origen del Herd-Book Argentino.— La genealogía del Shorthorn.— El registro de los planteles de Shorthorn.— El registro genealógico en la Sociedad Rural Argentina.— Estado actual de los registros genealógicos.— Inscripciones en los registros.— Estadísticas.— Progreso de las cabañas de Shorthorn ..... 173

*Importación de nuevas razas ovinas.*— Introducción de la raza Lincoln.— Comparaciones con otras razas.— Propagación del Lincoln.— Los mercados extranjeros.— Su influencia zootécnica.— Las cabañas de Lincoln.— Raza Romney Marsh.— Raza South Down.— Progreso de las cabañas lanares.— Períodos críticos del ganado lanar en Buenos Aires.— Las exposiciones ganaderas.— Estado de las estancias al finalizar el siglo XIX.— Los saladeros.— Los frigoríficos.— Otras industrias ganaderas ..... 182

*Los censos ganaderos argentinos.*— Iniciativa de Mariano Moreno.— Los censos de 1810, 1868, 1888, 1895 y 1908.— Censo ganadero permanente, año 1922.— Fundación de la enseñanza universitaria de agronomía y veterinaria.— Instituto agrónomo y veterinario de Santa Catalina.— Colación de grados en el Instituto.— Los doctorados en Santa Catalina.— La Facultad de La Plata.— Universidad Nacional de La Plata.— Ministerio de Agricultura de la Nación.— Legislación sanitaria animal.— Antecedentes históricos de la policía sanitaria ..... 198

*Historia de la ganadería en los Territorios Nacionales del Sur.*— Período colonial y nacional.— La primera cabaña en la Patagonia.— Introducción de la raza West Highland.— Origen y selección del plantel.— Examen sanitario e importación de los West Highlands.— Aclimatación de los West Highlands.— Caracteres de la raza West Highlands ..... 206



# CAPITULO X

Páginas

<i>La ganadería argentina desde el Centenario hasta el primer cuarto del siglo XX.</i> — Producción: estancias y cabañas.— Las cabañas.— Importación de animales de “pedigree” después de la guerra europea.— La Dirección General de Ganadería.— Los servicios sanitarios del Ministerio de Agricultura.— Resolución ministerial del 4 de febrero de 1907.— Sección de Zootecnia.— Su creación.— Reorganización del Ministerio de Agricultura.— Oficina de Industria Lechera.— La industria ganadera.— El comercio internacional.— Ultimos frigoríficos fundados.— Frigorífico “Anglo Buenos Aires”.— Faenas en los frigoríficos.— Estadísticas.— Exportación de ganado en pie.— Estadísticas .....	213
<i>Las epizootias internacionales.</i> — La fiebre aftosa.— Sus orígenes.— Su importancia económica en el comercio ganadero.— Clausuras de los mercados consumidores.— Profilaxis antiaftosa.— Comisionados sanitarios británicos.— Lord Bledisloe.— Organización de nuevo servicio sanitario.— Inspección del ganado en pie en las estancias.— Sanidad de los productos pecuarios destinados a la exportación.— Decreto del Ministerio de Agricultura.— La acción privada en la profilaxis ganadera.— Las últimas asociaciones de fomento de razas bovinas: Asociación Argentina criadores de Shorthorn.— Corporación Argentina de Aberdeen Angus.— Los mercados internos de Tablada, Avellaneda y Liniers.— Su importancia.— Compra de ganado por los frigoríficos.— Estadísticas.— Capital invertido en la República en la explotación agropecuaria .....	238
<i>Conclusiones.</i> — Once conclusiones.— Voto al II Congreso de Historia Nacional.	255
Bibliografía .....	257
Fotografados intercalados en el texto	
Un mapa colonial, fuera del texto	





















UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL



\*00005646367\*